

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
PERIODISMO IMPRESO
TRABAJO DE GRADO

Venezuela como punto estratégico para Vladimiro Montesinos

Reportaje

Acosta Ramírez, Narela C.
González Zambrano, Briamel

TUTOR: Lucy Gómez

Caracas, 6 de septiembre de 2002

D: Carta de conformidad del tutor

Fecha: __06/09/2002__

Comité de Trabajos de Grado
Escuela de Comunicación Social
Presente.-

Estimados señores:

En mi carácter de Tutor del Trabajo de Grado titulado:
Venezuela como punto estratégico para Vladimiro Montesinos

realizado por los estudiantes:

Nombre y apellido del estudiante	Expediente	Mención
Narela C. Acosta Ramírez	92202	PI
Briamel González Zambrano	87509	PI

que les permite optar al título de Licenciado en Comunicación Social de la Universi-dad Católica Andrés Bello, cumplo en notificarle que he revisado el mencionado tra-bajo y considero que reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del Jurado Examinador que tenga a bien designar para el caso.

Atentamente,

Nombre: Lucy Gómez

Firma: _____

Cédula de Identidad: _____

Visto Bueno de la Coordinación de Tesis: _____

PREFACIO

Durante diez años (1990-2000) Perú fue gobernado por Alberto Fujimori, quien siempre fue considerado un fenómeno político, desde su aparición sorpresiva en la campaña electoral en 1990. Fujimori pasó de ser un modesto ingeniero, profesor de la Universidad de La Molina, hijo de inmigrantes japoneses de los muchos que habitan en Perú, a ser el presidente de ese país andino. En términos políticos, era un desconocido. Tuvo que fundar su partido (Cambio 90), enfrentar grandes carencias económicas durante la campaña electoral, buscar apoyo entre su pequeño grupo de amistades e incluso en su esposa Susana, quien al principio creía que la inscripción de la candidatura de Fujimori se trataba de una broma.

Sus contrincantes políticos, el APRA y el escritor Mario Vargas Llosa lo subestimaron. Mientras los candidatos viajaban por el mundo para reunirse con mandatarios extranjeros, y gastaban onerosas sumas de dinero en hoteles, Fujimori recorría los pueblos campesinos en un tractor y hablaba cercanamente con los pobladores. El vacío político que generaron los partidos tradicionales, Fujimori lo usó como arma, con la promesa de llenarlo, de acabar con la corrupción y la crisis económica. Con la sorpresa internacional y de los propios peruanos, Fujimori ganó la presidencia en la segunda vuelta electoral.

Con minoría parlamentaria, sin un partido fuerte y sin demasiada gente de confianza para iniciar un gobierno, Fujimori escogió entre sus aliados electorales (profesores, pastores evangélicos, e incluso su hermanos Santiago y Pedro) a los dirigentes de los más altos cargos dentro de su gabinete. Entre sus aliados más cercanos, estuvieron desde el comienzo dos personajes determinantes en las decisiones de

Fujimori: El general Nicolás de Bari Hermoza Ríos y Vladimiro Montesinos Torres. El primero fue asesor militar y el director principal dentro de las Fuerzas Armadas durante casi ocho años. El segundo fue su músculo en las operaciones de inteligencia, su asesor dentro del Servicio de Inteligencia Nacional (SIN), hasta casi el final de su mandato.

La periodista Sally Owen en su libro "El expediente Fujimori. Perú y su presidente 1990-2000", explica que en los primeros siete años de gobierno, Montesinos fue: "sólo un nombre para la mayoría de los peruanos: un nombre apenas por unos cuantos y más tarde por muchos. Cuando fue fotografiado públicamente en las escalinatas del Palacio de Gobierno, dándole la mano al zar de la drogas estadounidense, Barry McCaffrey, en octubre de 1996, su notoriedad ya había llegado virtualmente hasta el agricultor campesino o el semianalfabeto indígena en el último rincón de Perú".

La labor de Montesinos comenzó desde el primer día en que Fujimori entró al palacio de gobierno, según lo señala Owen: "se estableció como la mano derecha del presidente. El paquete de información diaria preparado por el SIN era dejado cada mañana en el escritorio del Presidente, para que Fujimori supiera todo lo que necesitaba: indiscreciones y conspiraciones de altos funcionarios del gobierno, congresistas y hombres de negocios eran monitoreados, y los resultados seleccionados eran filtrados a Fujimori, a través de Montesinos. Esto le dio al SIN y a Montesinos, una tremenda influencia. Como lo dijo el editor Augusto Zimmermann, "el hombre fuerte del SIN es, así, los ojos, los oídos, el olfato, el gusto y el tacto. Lo que ve el capitán Montesinos, lo sabe el Presidente. Los gustos de Montesinos son los gustos del mandatario, y lo que disgusta al primero disgusta al segundo". El asesor de inteligencia era pues el segundo hombre fuerte de Perú. Le decía al Presidente qué hacer, a quién despedir, a quién vigilar, de quien fiarse.

El 5 de abril de 1992, Fujimori dio un autogolpe de Estado. Mediante un decreto disolvió el Congreso, ordenó la reorganización del poder judicial y la Contraloría. La justificación era el reordenamiento del sistema político peruano. La promesa era acabar con la inoperancia del parlamento (donde él tenía minoría) y acabar con la corrupción del Poder Judicial. Fujimori culpaba a esos vicios de "obstaculizar los esfuerzos para confrontar el narcotráfico y el terrorismo. Además de ser negativos e irrespetuosos de los poderes del Presidente". La nueva administración se llamó "Gobierno de Emergencia y Reconstrucción Nacional".

Adelantándose a quienes criticarían el golpe de Estado como un comienzo de dictadura, Fujimori dijo en el decreto: "Moralizaré, pacificaré, lanzaré un ataque contra el narcotráfico, acabaré con la corrupción, promoveré el libre mercado económico, reorganizaré el sistema educativo, descentralizaré, y elevaré -a mediano plazo- el estándar de vida de la población . Esto no es la negación de la democracia sino el punto inicial de las búsqueda de una auténtica transformación".

Tras el golpe, la comunidad internacional mantuvo sus ojos en Perú. Los organismos multilaterales negaron cualquier posibilidad de ayuda hasta el reestablecimiento de la democracia. En Venezuela, el presidente Carlos Andrés Pérez condenó el golpe y rompió relaciones diplomáticas con Perú. Los tres años siguientes fueron para Fujimori de enfrentamiento y confrontación constante, para lograr la consolidación de su régimen y continuar con la aplicación de sus políticas antiterroristas y en contra de las guerrillas. Hubo un fallido golpe militar en su contra, por parte un sector descontento de la Fuerza Armada.

El servicio de inteligencia fujimorista le dio una estocada al grupo terrorista Sendero Luminoso, cuando en septiembre de 1992, capturó a su máximo líder Abimael

Guzmán. El gobierno aprobó la “Ley del perdón” que consistía en que los terroristas capturados confesaran sus delitos y delataran a compañeros, con esto lograban rebajar sus penas.

Fujimori continuó viajando a los lugares más recónditos de Perú y hablando con los pobladores. Entre 1993 y 1995 hubo un *boom* económico debido al auge de las importaciones que dio esperanzas a los peruanos. En esa época también se hicieron evidentes las desapariciones de personas, y las masacres en pequeños poblados. La prensa siempre sospechó del Servicio de Inteligencia del Ejército y de grupos paraoficiales que justificarían sus acciones en la lucha contra el terrorismo. Ejemplo de estas fueron La Cantuta, y Barrios Altos (1991). Matanzas en la que murieron decenas de personas injustificada e inexplicablemente.

En 1995, se inició una guerra entre Perú y Ecuador por una vieja disputa limítrofe. En Febrero de aquel año, Alberto Fujimori y Jamil Mahuad, presidente ecuatoriano, firmaron la Declaración de Paz de Itamaraty. Entre esos años hubo reuniones, comisiones y estrategia. Finalmente fue en 1998 cuando empezó la pacificación real. En las elecciones del 9 de abril de 1995, Fujimori ganó con 65% del voto popular, mientras que su contrincante Javier Pérez de Cuellar obtuvo 22%. Fujimori obtuvo la anhelada mayoría parlamentaria. 67 diputados en total entre Cambio 90 y Nueva Mayoría., los partidos fujimoristas.

Con el nuevo período presidencial 1995-2000 comenzaron los escándalos. En 1996, la prensa comenzó a investigar los rumores sobre corrupción en el triángulo Fujimori, Montesinos y Hermoza.

El 17 de diciembre de 1996, miembros del grupo armado Movimiento Revolucionario Tupác Amaru (MRTA) incursionaron en una fiesta en la residencia del embajador japonés en Lima. Fue una toma de rehenes que duró hasta abril de 1997, cuando los funcionarios de inteligencia del gobierno, a través de una brillante operación, lograron entrar al lugar, asesinar a varios de los secuestradores y recuperar a los raptados. Aquello fue un golpe duro contra el MRTA, y una triunfo brutal para la gestión fujimorista, incluso a nivel internacional.

Al finalizar aquel conflicto, empezó otro. En el Consejo Nacional de la Magistratura, que es el máximo organismo judicial de Perú, se inició una causa para determinar sobre la constitucionalidad de las leyes aprobadas por el Congreso. El fallo determinó que Fujimori no podría volver a presentarse como candidato presidencial. Después de esto se desencadenó una campaña en contra de los magistrados que dictaminaron en contra del presidente y fueron despedidos.

Empezaron a arreciar las investigaciones periodísticas y la prensa publicó que Montesinos tenía cuentas exorbitantes en bancos en el exterior y que ese dinero provendría muy probablemente del narcotráfico. En aquel momento, Montesinos justificó sus cuentas diciendo que su fortuna la había acumulado con su trabajo como asesor internacional.

Baruch Ivcher, hebreo y dueño de un canal 2 de televisión, fue uno de los primeros en denunciar la corrupción de Montesinos y las matanzas ejecutadas por Servicio de Inteligencia del Ejército (SIE). El gobierno acusó a Ivcher de tener una campaña “tendenciosa y malintencionada” en contra de la Fuerzas Armadas. A Ivcher, de origen israelí, la cancelaron la naturalización, adujeron que no podía ser dueño de un canal, siendo extranjero. Mientras tanto, los periodistas del canal acusaron a Montesinos

y al gobierno de interceptar los teléfonos. Esto se convirtió en un escándalo llamado “el caso Ivcher”, que constituyó un indicio de la censura hacia la prensa, que se haría patente más tarde durante el gobierno de Fujimori.

Durante esa década, el único poder capaz de intimidar al gobierno era la prensa. No sólo Ivcher fue castigado por el régimen, también Enrique Zileri, editor de la revista **Caretas** fue enjuiciado por haber llamado en uno de sus reportajes Rasputín a Montesinos. El gobierno retiró la pauta a la revista **Oiga,** iniciándose lo que el editor, Francisco Igartua llamó “la presión económica”, que se tradujo también en el cobro de las deudas tributarias que tenían varios medios importantes. Fujimori tuvo además sus desencuentros con la asociación de prensa extranjera en Lima, con periodistas de La República y de otros medios. Esta relación tensa ese mantuvo hasta el final.

Pocos meses después del rescate en la embajada de Japón, empezó a deshacerse el triángulo Fujimori-Hermoza-Montesinos. El general escribió un libro donde explicaba la operación militar del rescate y se adjudicaba todos los créditos. Esto enfureció a Fujimori. Hermoza dejó de ser el hombre fuerte en las Fuerzas Armadas, cuando a finales de 1998 fue destituido de su cargo.

El gobierno de Fujimori, que había tenido un éxito relativo en la aplicación de las políticas económicas y que había contado con el apoyo de los empresarios, comenzaba a fallar también económicamente.

Mientras tanto, desde 1998, “El Chino” había empezado a maniobrar para su futura postulación presidencial en las elecciones de 2000. A la vez, se comenzó a aislar de su círculo de confianza, que siempre fue muy cerrado. Esto ratificaba el poder que iba

adquiriendo Vladimiro Montesinos, que no se separaba del presidente y comenzó designar hombres de su confianza dentro de las Fuerzas Armadas.

En 1999, Fujimori cambió su gabinete. Justificó su medida con la "reactivación económica". Durante ese año comenzaron a surgir los futuros contrincantes políticos para la campaña de 2000. Entre ellos, Alejandro Toledo, un ex provinciano limpiabotas que se preparó académicamente y llegó a Harvard. También estaba Lourdes Flores, una parlamentaria que había promovido el fallo en el congreso en contra de Fujimori, por la inconstitucionalidad de las leyes que dictaba. El otrora partido fuerte APRA, lanzó al ex presidente Alan García como candidato para el congreso. La campaña había comenzado extraoficialmente, por lo menos para Fujimori. Tal como lo señala Owen: "Fujimori estaba nuevamente a la ofensiva a principios de 1999. Durante su visita a Caracas, en febrero para la juramentación de Hugo Chávez, el oficial militar que había liderado un fallido golpe en 1992 (y buscado asilo brevemente en Perú), Fujimori hizo declaraciones que sacaron de quicio a la oposición política local. Sin mostrarse arrepentido por nada, hizo una defensa cerrada de su golpe, de su propio autoritarismo y de su posible reelección. Pintándose como el salvador de Perú. Fujimori dijo haber resuelto el terrorismo, resuelto la hiperinflación, la enorme deuda externa y el problema con Ecuador".

Después "el chino" viajó a Washington, donde criticó la gestión del presidente Pastrana en el proceso de paz con las FARC. Montesinos comenzó a aparecer públicamente en reuniones del Consejo Nacional de Defensa con las autoridades de las Fuerzas Armadas. Fue sólo hasta entonces cuando "el Doc", como llamaban a Montesinos, comenzó a dejar su bajo perfil. El presidente y su asesor iniciaron a mediados de 1999, una campaña para recordar los horrores del terrorismo y todo lo que el gobierno había logrado al respecto. Para finales de ese año, **Liberación** un nuevo tabloide, financiado por Baruch Ivcher, publicó otro escándalo sobre cuentas bancarias

de Montesinos, donde señalaban la existencia de una cuenta del asesor por un monto anual de 2.160.000 dólares, es decir, 180.000 dólares mensuales. Fujimori atribuyó los elevados ingresos de su asesor al número de clientes que tiene como abogado y consultor internacional.

El año 2000 fue el de mayores escándalos para el dúo Fujimori-Montesinos. En marzo apareció la denuncia sobre la falsificación de un millón de firmas para la inscripción legal de Fujimori en el registro del Jurado Nacional de Elecciones. El caso fue destapado simultáneamente por el diario limeño El Comercio; por el Defensor del Pueblo, Jorge Santistevan; y por los organismos observadores del proceso electoral como el Centro Carter, el Instituto Nacional Demócrata (estadounidenses), y el peruano Transparencia.

En abril, los cancilleres de Bolivia, Ecuador, Colombia y Venezuela rechazaron la intervención extranjera en el proceso electoral de Perú. Los viceministros de la CAN se reunieron en Lima, y respondieron a las peticiones de Bill Clinton, quien solicitó una segunda vuelta más limpia o Estados Unidos revisaría sus relaciones políticas, económicas y militares con Perú. Alejandro Toledo, candidato a la presidencia peruana solicitó ayuda de los países andinos para evitar amenazas a la democracia.

En las elecciones de abril, Alberto Fujimori, resultó vencedor y obtuvo mayoría parlamentaria. Políticos opositores acusaron al oficialismo de ofrecer a congresistas electos de la oposición incentivos económicos de 10.000 dólares mensuales, adicionales a su sueldo, para que se unieran al proyecto fujimorista. Se preparaba para un tercer mandato consecutivo. Estados Unidos fracasó en su intento para deslegitimar la reelección de Fujimori en la Organización de Estados Americanos.

En junio, se reunieron los presidentes miembros de la Comunidad Andina de Naciones en Lima y cuestionaron la intervención internacional en los procesos electorales. Simultáneamente un informe de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) alertó sobre las amenazas a la libertad de prensa en Perú.

El 21 de julio se realizó la llamada “marcha de los cuatro suyos”, organizada por la oposición. El objetivo era protestar en contra de la juramentación de Fujimori como presidente de Perú. Una semana después Fujimori asumió su tercer mandato. Entre sus promesas de aquel día estaba el fortalecimiento de la democracia, al tiempo que miles de manifestantes chocaron con la policía al grito de "Abajo la dictadura".

Al cabo de casi dos meses, el 15 de septiembre apareció en la televisión peruana un video en donde se mostraba a Vladimiro Montesinos sobornando al parlamentario Alberto Kouri. Le prometía 15 mil dólares a cambio de que apoyara las leyes fujimoristas. Ese fue el detonante para que estallara la crisis política e institucional. A partir de ese momento se comenzó a desmoronar el régimen. Así, el 17 de septiembre de 2000 Fujimori anunció nuevas elecciones sin su participación y la desactivación del Servicio de Inteligencia Nacional, que dirigía Montesinos. Después de ese anuncio, Fujimori permaneció en silencio. La prensa empezó a especular que Montesinos no podía ser despedido porque manejaba información comprometedora sobre el presidente y que Fujimori no podía mantenerse en el poder sin él.

El último trimestre de 2000, marcó la separación definitiva del dúo Montesinos-Fujimori. El presidente declaró una búsqueda feroz en contra de su ex asesor. Mientras que este buscaba asilo en Panamá y Brasil. Ambos países le negaron la solicitud.

En Octubre le retiraron el plácet al embajador peruano en Venezuela, Julio Salazar Monroe, quien tenía un mes en el cargo. Era ex director del Servicio de Inteligencia Nacional y estaba acusado de participar en violaciones de derechos humanos.

La OEA y Fujimori acordaron que las próximas elecciones se harían en abril de 2001. Se comenzaron a investigar las cuentas de Montesinos, después que Suiza informó de la existencia de 48 millones de dólares a su nombre, en tres bancos de ese país. La Defensoría del Pueblo exigió la detención y prisión para Vladimiro Montesinos, quien a partir de ese momento comienza a ser un prófugo de la justicia peruana.

En noviembre la policía de Perú allanó la casa del ex jefe de los servicios secretos. Incautó por lo menos 40 cajas con videos, documentos y armas. El Poder Judicial dictó orden de detención en su contra bajo la acusación de presunta comisión de ocho delitos. A mediados de ese mes, la revista colombiana **Cambio** publicó que Montesinos habría gestionado con la red de Pablo Escobar, un millón de narcodólares para la primera campaña de Fujimori en 1990. El Fiscal peruano, José Ugaz -nombrado Procurador *Ad Hoc* para investigar a Montesinos-, pidió al Ministerio Público que se le abriera una investigación a Fujimori, quien a finales de noviembre fue destituido de su cargo en una sesión especial del Congreso. El parlamento adujo “permanente incapacidad moral”. Comenzó entonces el gobierno interino de Valentín Paniagua.

En diciembre de 2000, la periodista Emma Aurora Mejía, quien se fugó con Montesinos, se entregó en la embajada peruana en Caracas y fue deportada rápidamente sin rendir declaraciones a las autoridades venezolanas.

Fujimori, que se encontraba de gira en Japón, asumió su nacionalidad en ese país, que lo hace inmune a la persecución por delitos. El ex presidente se quedó en la nación asiática.

El 20 de diciembre, el canciller peruano Javier Pérez de Cuéllar hizo un llamado al gobierno venezolano para que colaborara con la investigación peruana sobre el paradero de Vladimiro Montesinos.

A finales de diciembre, Fujimori aceptó culpas por el ascenso de Montesinos. Lo pintó como un operador astuto que aprovechó que el presidente estaba ocupado con los problemas del país para hacerse poderoso. Fujimori sugirió que otros, incluido Estados Unidos, eran en parte culpables del ascenso de Montesinos porque no le advirtieron sobre las operaciones ilícitas del entonces jefe de inteligencia.

FE DE ERRATA

Por medio de la presente de quiere pedir disculpas por los errores cometidos en algunas hojas de este trabajo de grado. Son los siguientes:

- Página 14. En la primera línea, del primer párrafo se escribió mal (Deutsch) el nombre del teórico **Kart Deustch**.
- Páginas 18, 19, 21, 23, 24, 25, 37. Se omitió una letra en el nombre del autor **Manfred Wilhelmy**. Se escribió Wihelmy en varios párrafos.
- Páginas 238-271. En la página 237 inicia el **Capítulo IV**. En esa hoja, el encabezado contiene el nombre y número del capítulo, sin embargo, en las siguientes páginas, hasta el final de esa sección, el encabezado muestra el capítulo como el VI, en vez del IV. El reportaje solo tiene cinco capítulos.

Agradecimientos

Caracas:

A nuestra tutora, Lucy Gómez. Por tu comprensión, por compartir con nosotras la sabiduría que te da una vida dedicada al periodismo, y por cada una de las palabras que acertadamente nos condujeron en este camino.

A Acianela Montes de Oca, por tus consejos certeros y siempre cariñosos.

A Néstor Garrido, por ayudarnos a alcanzar este último paso.

A Rosa López, por tu colaboración, gracias por tu agenda de oro y por comprender las horas de permiso.

A José Domingo Blanco, Mingo, por su apoyo, los permisos y por ayudar a los que se inician en el mundo del periodismo.

A la Familia Dejo Muro. Gracias por su cariño y su ayuda, por confiar en nosotras, por permitirnos conocer su país, y por darnos la posibilidad de viajar y sentirnos como en casa.

A los periodistas Adriana Cortés, Lamking González, Sandra La Fuente, Felipe González, Humberto Jaimes, Irma Álvarez, María Teresa Rosales, por sus agendas y confianza.

A Andrés Martín. Por tu amistad y tus contactos.

A nuestros amigos, por su apoyo incondicional.

Lima

A la abuela postiza Lucy Limo, por el café y las tostadas matutinas, por hacernos sentir en familia.

A Rosi, por adentrarnos en la idiosincrasia peruana.

A Miguel y su familia, por su hospitalidad y su confianza.

A Rómulo Vargas, de Radio Programas de Perú (RPP) por su amistad y su disposición a colaborar en todo momento.

A Miguel Ramírez y Luis Enrique La Flor, del equipo de investigación de *El Comercio,* por demostrar su rigurosidad y empeño en las historias.

A Américo Zambrano, del Diario Expreso, por los datos.

A Gustavo Gorriti, por los relatos de un periodismo valiente ante la opresión.

A Dios por acompañarme en cada momento y no dejarme caer.

A Ada y Brígido González por su apoyo y amor desde la distancia.

A Narela, por creer siempre que juntas podíamos contar esta historia, por tratar de borrar la palabra imposible de mi diccionario personal y porque juntas llegamos a una Lima llena de Presidentes y relatos.

A mis amigos de la vida, por la confianza, admiración y el compartir que nos unen.

Briamel González Zambrano

A mi abuelo, donde quiera que estés, gracias por creer en mi.

A mi madre, por enseñarme la constancia y la dedicación,
y todo lo que se puede hacer por amor.

A mi padre, por compartir los secretos de una vida,
por ayudarme a crecer.

A mi hermana, por su eterna compañía,
por las horas de confidencias y su apoyo incondicional.

A las horas del entre mujeres, de los grandes amigos y del compañero.

A Bria, por compartir en esencia el compromiso
y la vocación del periodismo, y por brindarme el tesoro de una amistad.

A Zoraida Carvajal, por confiar en mí, por brindarme su sinceridad,
sus consejos, y uno de los recuerdos más admirables del periodismo.
Donde quiera que estés, y desde la tierra doy gracias por haberte conocido.

Y a Dios, por sus grandes manifestaciones de amor,
por colocar en mi camino las lecciones de vida,
por mostrarme desde el primer día mi historia personal
y por enseñarme a cosechar la felicidad a partir de las cosas sencillas.

Narela C. Acosta Ramírez

VLADIMIRO LENIN MONTESINOS TORRES

Primera condena

La justicia ha comenzado a mostrar sus frutos. Muchos dudan de su efectividad y equidad, cuando la era de la corrupción arropa las democracias del mundo. Vladimiro Lenin Montesinos Torres no ha escapado de ella, por más tentáculos que ha desplegado en una vasta red de delincuencia, fraude, negociaciones ilícitas, peculado, malversación, corrupción, tráfico de influencias, lavado de dinero, contrabando de armas, extorsión, desaparición de personas, tortura, narcotráfico, coacción, e incluso asesinato.

Este hombre conocido como “El Doc”, “Vladi”, “El Flaco” y el sobrenombre más odiado por él, “Rasputín”, probó la hiel de su propio juego. Desde la prisión militar que él mismo mandó a construir en la Base Naval El Callao para encarcelar a los miembros de los grupos terroristas de Perú, la mañana del 1 de julio del 2002 “Vladi” escuchó durante 45 minutos la lectura de su primera condena: 9 años y cuatro meses de prisión por el delito de usurpación de funciones entre los años 1991 y 2001. El Juez Saúl Peña, quien tuvo el honor de leer la sentencia, ha considerado que el delito es muy grave, se trata de mega usurpación, delito para el cual la Legislación Penal de su país no está preparada.

Montesinos no perdió la calma, dirigía una mirada gélida al juez que leía su sentencia y guardó silencio, sin mostrar en su faz alguna señal de angustia por los años que le esperan en la cárcel. Algunos consideran que hasta cierto punto el Rasputín peruano mantuvo en su postura y su mirada la expresión de un orgullo característico de los arequipeños.

La historia de esta condena comienza en el año 2000, cuando el candidato presidencial en ese entonces, Alberto Kenyo Fujimori Fujimori, necesitó de las habilidades de "El Doctor" para solucionar una evasión de impuestos, que se avizoraba como una mancha en su currículo, y que fue hábilmente utilizada por la oposición para tratar de acabar con esa peligrosa candidatura.

El otro candidato para la segunda vuelta fue el escritor Mario Vargas Llosa, quién pensaba acabar con su contrincante atacando su credibilidad. Exhibió, entonces, documentos que probaban la sub-valuación de precio en las casas y departamentos que vendía Fujimori con su mujer.

Francisco Loayza, sociólogo y asesor de Fujimori, expone en su libro *Montesinos, El rostro oscuro del poder en Perú* cómo "El Doc" hizo sus arreglos. El jefe de la Dirección General de Contribuciones en territorio peruano para la época, general Jorge Torres Aciego, era amigo de Montesinos, quien le prometió convertirlo en ministro si ayudaba a Fujimori. Así se solucionó el problema, Fujimori ganó las elecciones en la segunda vuelta y el general Torres fue designado ministro de Defensa.

Montesinos salvó la candidatura de Fujimori, y para su provecho, consiguió la confianza de quien sería Presidente de Perú durante 10 años. A partir de 1990 se convirtió en asesor presidencial, para luego ser asesor del Servicio de Inteligencia Nacional (SIN), organismo que fungía como una enorme red de información. El SIN se infiltró en la grupo terrorista Sendero Luminoso y lo desintegró, pero al mismo tiempo espió la vida privada de políticos, empresarios, militares y otras personalidades, información que luego sabría utilizar Montesinos en su beneficio.

A los 57 años de edad del ex asesor presidencial, el puesto que un día disfrutase le costó la condena por usurpación del cargo de jefe del SIN, pues tomó atribuciones de un asesor oficial cuando no aparecía en ese puesto en los registros. Además de pagar con años en cárcel, deberá cancelar diez millones de soles, (aproximadamente tres millones de dólares), por reparación civil en favor del Estado.

Esta es apenas una parte de la historia de un proceso judicial que comenzó un año atrás, días después de la detención de Montesinos en Venezuela; pues aún quedan por dirimir 71 sentencias por diferentes delitos, incluyendo narcotráfico y lesa humanidad, con los que podría llegar a pasar el resto de su vida en prisión. El ex asesor tiene por delante más de medio centenar de juicios por presuntos delitos de corrupción, narcotráfico, tráfico de armas y violaciones a los derechos humanos.

Una filosofía de vida: El fin justifica los medios

El 20 de mayo de 1945 nació Vladimiro Lenin Montesinos Torres, en la calle Jerusalem de Arequipa, al sur de Perú. Su familia era de clase media, económicamente modesta y de ideas marxistas, de esa ideología proviene el nombre de este personaje.

Sus padres fueron Francisco Montesinos Montesinos y Elsa Torres. En la ciudad su familia era reconocida; su tío Guillermo Montesinos Pastor fue alcalde de Arequipa y sus primos Guillermo Herrera Montesinos y Gustavo Espinosa Montesinos, parlamentarios izquierdistas.

Cuando era adolescente se mudó a un barrio llamado Tingo en las afueras de Arequipa, donde vivió con sus padres y sus hermanos, Orlando y María. Estudió primero y segundo de secundaria en el Colegio Nacional "Independencia Americana", con un promedio de nota de 13 y 14 puntos. En el año 1958 ingresó al Colegio Militar "Bolognesi" y en 1961 ingresó al Colegio Militar de Chorrillos. Durante los 5 años que estudió en esa institución, conoció a cadetes y oficiales, quienes ocuparían cargos importantes, como Antonio Ketín Vidal, quien de ser su amigo, pasó a ser años después su principal perseguidor , cuando fue Ministro del Interior de Perú durante la persecución del prófugo.

Algunos de sus biógrafos se afanan en subrayar que Montesinos no fue un buen estudiante y revelan que quienes compartieron con él en el colegio lo describen como un alumno dócil, frío y silencioso.

Es así como “El Doc” fue reconocido por su personalidad gélida. Francisco Loayza ha comentado en más de una ocasión las primeras palabras que pronunció Montesinos cuando vio el cuerpo de su padre inerte sobre la cama luego de haberse suicidado: “¿Tú crees que la muerte de este hijo de puta afecte mi carrera?”.

Montesinos ha atacado a miembros de su familia. Inició una campaña de terror en contra de su primo hermano, el Dr. Sergio Cardenal Montesinos, quien lo sacó de la cárcel militar en 1978. Montesinos lo persiguió, denunció y despojó de la oficina legal que compartían, además de quedarse con la esposa de su primo, una norteamericana funcionaria de la NBC llamada Grace.

Ese es Vladimiro Montesinos, para quien el fin es más importante que los medios. Reservado y poco comunicativo, “El Doc” acostumbraba a guardar información para utilizarla cuando lo ameritara la ocasión, jugando siempre con el factor sorpresa. No es de extrañarse cómo se convirtió en un as de la Inteligencia, pues ésta se basa en la acumulación de información para la toma de decisiones.

Alcanza sus objetivos a toda costa, sin importar a quién tenga que traicionar, y su estrategia más conocida es la de desconcertar y desinformar. Nunca se expone ni muestra sus intenciones. Son características que manifiesta a lo largo de su vida.

Carrera: militar, inteligencia, poder

Su interés primordial fue el poder. El camino recorrido para encontrarlo así lo revela. Estudió en un colegio militar, se graduó como alférez de artillería y estudió derecho, sólo en la búsqueda de las herramientas y la información necesaria para colocarse justo en el lugar deseado: moviendo los hilos de poder de Perú.

Terminó su carrera militar en el año 1966, y pertenece a la Promoción “Centenario del Combate del 2 de Mayo" de la Escuela Militar de Chorrillos. Loayza recuerda cómo se complacía Montesinos al crear intrigas entre sus compañeros, fundando rumores y luego disfrutaba con los resultados de su hazaña, sin pasar por alto el análisis de los efectos. Ese talento le permitió lograr influencia e importancia.

Cuando aún era teniente, se hizo amigo del hijo homónimo del entonces comandante del Ejército, el general Ernesto Montagne, quien estudiaba para ser

sacerdote. Sin embargo, muchos creyeron que su amistad era con el padre, situación de la que se valió Montesinos, moviéndose tranquilamente en ambientes privados de la alta jerarquía militar, por donde no osaba transitar cualquier teniente.

Luego, como capitán del ejército, se especializó en un operativo de inteligencia para el servicio de inteligencia nacional; y al mismo tiempo, comienza sus estudios de derecho en el año 1970, cuando ingresa a la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Allí destacó en estudios sobre materialismo histórico, lógica y dialéctica de la investigación social, mientras que sus autores favoritos fueron Maquiavelo y Kissinger, formando parte de su surtida biblioteca en política y espionaje.

La felicidad duró poco, hasta que el general Montagne pasó al retiro en 1972. Tal como cuenta quien para ese entonces era su amigo, Loayza (Paco), juntos buscaron la forma de acercarse al reemplazo para el puesto de Comandante General del Ejército, Ministro de Guerra y Primer Ministro, el general Edgardo Mercado Jarrín, durante el gobierno del general Juan Velasco Alvarado.

Montesinos ideó la forma de acercarse a su nuevo vínculo con el poder. Le llevó un trabajo que versaba sobre los objetivos revolucionarios y el rol cívico de la Fuerza Armada de aquellos momentos. Al parecer, Velasco quedó gratamente impresionado por el contenido del trabajo, pues a pesar de tratarse de un capitán, en 1973 nombró a Montesinos su ayudante personal.

En ese mismo año, “El Doc” contrajo nupcias con María Trinidad Becerra, con quien tuvo dos hijas, Silvana y Samantha, y se convirtió en Jefe de Mesa de Partes de la

Secretaría General del Ministerio de Guerra, con lo que consiguió viajar a Francia, Venezuela, España, Argelia, también estuvo en Cuba invitado por Fidel Castro.

El jefe de asesores de Mercado Jarrín, Sinesio Jarama, contó años después que Montesinos sustrajo documentos altamente confidenciales en los que se detallaban las compras de armas que Perú había hecho a la Unión Soviética. Un vuelco dio la vida de El Doc, quien ya había degustado las bondades del poder y había ingeniado más de una vez la vía de alcanzarlo. En 1975, cuando asumió la presidencia el general Francisco Morales Bermúdez, el nuevo comandante del Ejército, Guillermo Arbulú, lo destacó para el Grupo de Artillería "Capitán Enrique Delhorne" en la guarnición de El Algarrobo, ubicada en una alejada zona del norte del país.

Llegó a la frontera el 25 de agosto de 1976, y el 30 ya estaba de regreso en Lima para solicitar la papeleta de vacaciones en la Segunda Región Militar. El 2 de septiembre regresa y pide un salvoconducto, al mismo tiempo que sustrae una constancia de mayoría de guarnición y un cómplice le ayuda a sacar un pasaporte civil. Es así como logra Montesinos partir a Washington el 5 de septiembre del mismo año para dar unas conferencias en la Universidad de Yale y en la Organización Rand.

A pesar de sus esfuerzos, no logró pasar desapercibido. El 13 de septiembre el general Miguel Ángel de la Flor, delegado de Perú ante la Junta Interamericana de Defensa, lo vio en Washington y reportó el hecho a sus superiores. El día 21 de ese mes, Montesinos regresó a Lima, fue arrestado por las faltas de "abandono de destino, falsificación, falsedad y desobediencia" y le dieron la baja.

Cuando se llevó el caso al Juzgado Militar, fue acusado de vender secretos a la CIA, pues se detectó un télex de la Embajada de Estados Unidos dirigido al departamento de Estado en el que se recomienda el viaje del para entonces capitán de artillería, para conversar con oficiales de Estado, Defensa, del Consejo de Seguridad Nacional, así como con la Agencia Central de Información (CIA), que era un enemigo del régimen militar peruano en aquel momento.

Para peor suerte de Montesinos, se conoció la venta de información que mantuvo con la Agencia Central de Información de Estados Unidos. Fue condenado a un año de prisión en 1977. En la cárcel militar entabló una gran amistad con un comandante del ejército, Jorge Whittembury Rebaza, quien estaba preso por haber traficado con cocaína.

Al salir de la prisión y fuera del ámbito militar, Montesinos trabajó como taxista y luego recibió la ayuda de su primo, el abogado Sergio Cardenal Montesinos, quien le dio trabajo en su bufete.

En abril de 1978 Montesinos se volvió a matricular en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos para continuar sus estudios de derecho y el 24 de julio recibió un título profesional de abogado otorgado por la casa de estudios. El libro donde debía estar asentada la graduación y titulación de Montesinos se encuentra desaparecido de la Oficina de Registro Central de la universidad.

Título en mano “El Doctor” se especializó en defender a narcotraficantes. Manejó la defensa del colombiano Evaristo Porras Ardilla, conocido por ser el cerebro del esquema financiero del lavado de dinero, y luego fue el representante legal de Jaime Tamayo, cabecilla del cartel de Medellín.

Continuó su nueva labor sin mayor contratiempo, salvo por una acusación de haber vendido secretos militares a Estados Unidos y Ecuador sobre las armas de origen soviético. Oficiales de inteligencia acusaron a Montesinos de extraer unos papeles del escritorio del primer ministro y también ministro de Guerra, general Edgardo Mercado Jarrín, de quien en 1975 fue secretario personal. En 1983 fue juzgado por una corte militar que ordenó su captura, pero el "Vladi" huyó a Buenos Aires, donde consiguió la protección del ACNUR.

Finalmente se declaró su inocencia porque sobreseyó la causa. Al parecer, si condenaban a Montesinos, se podría poner en peligro la red de espionaje que el ejército peruano mantenía en Ecuador.

"Vladi" regresó a Lima después de que su caso fue archivado por supuesta falta de pruebas. Volvió a su despacho de abogado. En 1985, cuando se descubrió la organización que lideraba Reynaldo Rodríguez López ('El Padrino'), Vladimiro Montesinos fue llamado para que formara parte del *pool* de abogados que defendería a este narcotraficante y a varios de los implicados (en su mayoría militares y policías).

A la par de su trabajo de abogado, Montesinos logró ubicar a sus compañeros de promoción en la Escuela Militar, quienes habían consolidado durante los 11 años del régimen castrense (1969-1980) posiciones en distintos ámbitos: el Poder Judicial, la Fiscalía de la Nación y en el Servicio de Inteligencia Nacional. Aunque tenía prohibido su ingreso a cualquier espacio militar, con su fotografía pegada en cada pared de los establecimientos para que fuera reconocido con facilidad, logró que sus amigos le suministraran información para ayudarlo en los casos que defendía.

El Rasputín peruano se supo colocar como asesor en materia de seguridad del fiscal de la Nación, Hugo Denegri, durante el gobierno de Alan García. Desde allí, tuvo acceso a expedientes judiciales.

Por esos años, tuvo lugar la reconciliación de Montesinos con el ejército. De nuevo, el ejercicio del derecho le permitió defender al general José Valdivia Dueñas, acusado de varios asesinatos en el pueblo de Cayara, en venganza por una emboscada acometida por el grupo terrorista Sendero Luminoso a un convoy militar en los Andes, en mayo de 1988. El hecho reflejaba la estrategia del ejército para combatir las guerrillas: "tierra arrasada". El general Valdivia era un militar importante, y Montesinos con la ayuda de Denegri, consiguió desactivar un proceso contra el general, a quien llamaban "El Mariscalito". Desde entonces, los afiches con la fotografía de Montesinos que le prohibían el acceso a cualquier recinto militar, comenzaron a ser retirados.

Para sorpresa de "El Doc", su amigo Paco Loayza se había convertido en asesor del jefe del SIN, el general Edwin Díaz Zevallos. Él mismo relata en su libro que los presentó y en ese momento comenzó una cercana relación entre el personaje principal de esta historia con el jefe del SIN. A los pocos años, Loayza se convirtió en asesor de un candidato de origen japonés que no parecía tener ninguna opción para ganar. Pero la realidad fue otra, Fujimori llegó al poder y Loayza se convirtió en su hombre de confianza.

Un asesor construyendo el camino a su gran poderío

En esta etapa comienza el gran episodio de la vida de este personaje, lo anterior podrían considerarse antecedentes que delinearon sus características, su temple, su particular estilo para hacer política y su incalculable habilidad para mover los hilos del poder.

Fue en las elecciones de 1990, cuando Vladimiro Montesinos conoció al entonces candidato Alberto Fujimori, quien inesperadamente competiría en la segunda vuelta con el escritor Mario Vargas Llosa. Como se explicó, El Doctor llegó al estrellato al resolver los problemas tributarios que ponían en riesgo la carrera política del Chino, como se dio a conocer Fujimori.

Algunos consideran que fue obra del propio Doc el quedarse en un cargo que aparentemente estaba al margen del poder y de las decisiones, otros recuerdan el nombramiento prematuro que hiciera el recién electo presidente de Perú a Montesinos, como subjefe del SIN. Obtuvo al fin su recompensa, pero los rumores que se corrieron sobre una masiva intervención telefónica contra los otros candidatos durante el proceso electoral, hicieron que Fujimori retrocediera (aparentemente) en la decisión tomada, y lo colocó en el puesto estratégico: asesor del Servicio de Inteligencia Nacional, cargo desde el cual se las arregló para asumir las riendas del gobierno tras bambalinas.

A pesar de no figurar en los medios como parte del gabinete de gobierno, desde 1990 hasta septiembre de 2000, aun sin ocupar ningún cargo oficial, El Doc dirigió los Servicios Secretos.

Como era de esperarse, fue visto pocas veces en público, pero su reserva no impidió que se le asociara a numerosos escándalos y como autor intelectual del "fujigolpe" de 1992 o la desarticulación del contragolpe que intentó el general Jaime Salinas, en noviembre de ese mismo año.

Fue el 5 de abril de 1992, cuando Fujimori disolvió al congreso, despidió a varios jueces y suspendió la constitución. Uno de los jueces despedidos fue Guillermo Cabala, quien frenó el intento de Montesinos de censurar a un semanario en 1991. Comenzó entonces el camino de la venganza, el pase de factura a aquellos que no le sirvieron o se convirtieron en obstáculos para El Doctor. Gustavo Gorriti, un periodista que seguía la carrera de Montesinos y escribía sobre sus actividades, fue una de las víctimas; ya que pocas horas después del golpe fue arrestado e interrogado en el SIN. Aquellos días, fueron despedidos docenas de generales de la policía, incluyendo a aquellos que habían arrestado a los clientes de Montesinos.

El 22 de agosto de 1996, el congreso peruano rechazó un proyecto de la oposición para establecer una comisión que investigara a Montesinos y un pedido para que el Primer Ministro, Alberto Pandolfi, y el Ministro de Defensa, General Juan Castillo Meza, clarificaran el papel de Montesinos en el SIN.

Ese mismo año fue arrestado el traficante de drogas peruano Demetrio Chávez, conocido como "Vaticano", entonces declaró que le pagaba $50,000 mensuales a Montesinos, a cambio de protección. Aunque esto permitía que el narcotraficante fuera a tribunales militares, Chávez cambió su testimonio y desligó a Montesinos.

No solo controló el poder en Perú, también reunió una gran suma de dinero durante sus años de asesor presidencial. En abril 1997, la televisora Frecuencia Latina, cuyo dueño era Baruch Ivcher, transmitió una denuncia de la agente del servicio de inteligencia del ejército, Leonor La Rosa, de que había sido torturada por agentes del SIN. También informó que las declaraciones de impuestos de Montesinos indicaban que ganaba 600.000 dólares al año, aunque su salario oficial era de 18.000.

Los efectos no se hicieron esperar, porque el 14 de julio el gobierno le quitó la nacionalidad peruana al dueño del canal y en septiembre 1997, el control de la estación de televisión les fue dado a accionistas partidarios del oficialismo.

Los problemas y escándalos eran cada vez más intensos, a pesar de los esfuerzos de Montesinos por mitigarlos. El 16 de marzo de 1998, la ex-agente de inteligencia del ejército peruano, Luisa Zanatta, acusó a Montesinos de ordenar la intervención de las comunicaciones telefónicas de políticos de oposición y periodistas; e imputó a agentes de inteligencia militar de asesinar a la agente Mariella Barreto Riofana.

En 1998, se publicó el movimiento de una de sus cuentas bancarias, donde obtenía más de dos millones de dólares anuales. La investigación se archivó. También lo involucraron con el oscuro tráfico de armas para las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), que él mismo dio a conocer como un logro de su gestión al frente del SIN.

En cuanto a su situación económica siguieron publicándose noticias, y en 1999 el diario limeño *Liberación* publicó que percibía ingresos en una de sus cuentas bancarias de 200.000 dólares mensuales. De nuevo el caso fue archivado. El presidente Fujimori

explicó públicamente entonces que esos ingresos obedecían a la labor privada de Montesinos como abogado, “lo que demostraba la calidad de sus servicios profesionales”.

Para el año 2000, se convocaron las elecciones presidenciales, en las que Fujimori tenía muy pocas perspectivas de ser reelecto. Sin embargo, ganó la disputa por la silla presidencial creando un gran descontento y despertando la desconfianza por parte del electorado. Pero la inestabilidad política alcanzó su mayor expresión cuando el 14 de septiembre de 2000 se transmitió un video que mostraba a Montesinos sobornando al congresista Alberto Kouri para que apoyara al Chino. Tras el escándalo, viajó a Panamá, luego volvió a Lima, donde se le perdió la pista y logró permanecer prófugo por 8 meses.

Comenzó la búsqueda del prófugo en territorio peruano y se solicitó a los gobiernos de otros países la colaboración para atraparlo. Mientras tanto, abrieron una investigación en su contra. En las pesquisas encontraron cajas repletas de videos que revelaban las redes de corrupción del prófugo, implicaban a casi todos los miembros del gabinete de Fujimori, a congresistas, y militares, entre otros.

En el allanamiento perpetrado a la casa de la playa que el prófugo compartía con su amante, Jacqueline Beltrán, encontraron una fortaleza con pasadizos secretos.

Las autoridades arrestaron a su esposa Trinidad Becerra y a su hija Silvana. Al mismo tiempo, Montesinos recorría el Caribe en una huída improvisada, hasta llegar a territorio venezolano, donde estuvo seis meses protegido. El sábado 23 de junio fue “detenido” en Caracas.

Lesa Humanidad

A Montesinos se le atribuyen diversos delitos por violación a los derechos humanos. Se presume que fue a inicios del fujimorato cuando se conformó la conformación del grupo denominado Colina, integrado por efectivos del ejército peruano y que luego fue conocido como el “escuadrón de la muerte”.

Investigaciones judiciales sindican a esta organización como responsables de las matanzas de Barrios Altos (noviembre de 1991), donde quince personas, incluyendo un niño de 8 años, fueron asesinados cuando hombres enmascarados utilizando armas automáticas mataron a los presentes en una fiesta. También se les acusa de la matanza de nueve estudiantes y un profesor de la Universidad de La Cantuta (julio de 1992). Aun cuando la justicia condenó a la mayoría de los miembros, el congreso peruano pasó una ley de amnistía general, que exime de responsabilidad a todos los militares, policías y colaboradores civiles peruanos por violaciones a los derechos humanos.

El más conocido de ellos, Santiago Martín Rivas, también es el principal sospechoso de la muerte de Mariela Barreto, agente del servicio de inteligencia quien dio a una revista la información sobre el lugar donde estaban enterrados los cuerpos de las víctimas de la masacre de La Cantuta. Según afirmó la agente Zanatta, antes de ser asesinada, Barreto le dijo que formaba parte del Grupo Colina. El cuerpo de Barreto, torturado y decapitado, fue encontrado el 29 de marzo de 1997.

También se dio a conocer la tortura de la ex agente del SIN, Leonor La Rosa, pues ella denunció en 1998 la tortura de la que fue objeto en los sótanos del SIN conocido como el Pentagonito, por miembros del Grupo Colina, y bajo la supuesta orden del ex asesor presidencial Vladimiro Montesinos.

Las redes de poder

La maraña de corrupción de "El Doc" está expuesta en los llamados vladivideos. Se presume la existencia de más de 30 mil cintas, en las que el ex asesor deja un legado a su país: la historia de corrupción durante la década más representativa de la decadencia democrática en Perú.

Frente a la cantidad de causas en contra de Montesinos y al poder que él manejó, el poder judicial tuvo que crear un sistema especial para el seguimiento de los procesos. Se creó una sala penal especial anticorrupción, conformada por 6 jueces y un magistrado de 1ª instancia. La jurista Inés Villa, presidente de la sala, explica: "es tan grande la red que ha rebasado el código procesal con 400 inculpados. En el nivel político, implica muchas decisiones de Estado".

Se designó una procuraduría *Ad Hoc* para las investigaciones y se asignaron seis fiscales anticorrupción. Aún aguardan por sentencia 77 procesos penales, después de 144 investigaciones abiertas en contra del ex asesor presidencial, considerando que aún quedan pendientes los delitos de peculado, corrupción de funcionarios, tráfico de drogas, delitos contra la humanidad y homicidio calificado, entre otros.

En la base Naval de El Callao, entre por cuatro paredes, y en compañía de las cabecillas del grupo terrorista Sendero Luminoso, a quienes él mismo persiguió, El Doc pasa sus días. Exige una computadora para contribuir a la elaboración de su defensa y libros para entretenerse. No poca falta le hace a su mente astuta. Un hombre de Inteligencia militar y policial cuyo olfato y su ambición están frenadas. Nadie sabe hasta cuándo.

SEIS MESES EN VENEZUELA

Entre rumores, operativos y funcionarios

En diciembre de 2000, habían pasado dos meses de la huida de Vladimiro Montesinos de Perú junto con la periodista Emma Aurora Mejía Araujo. La fuga se había producido en medio de un escándalo político que trajo consigo fuertes acusaciones de corrupción, usurpación de funciones, tráfico ilícito de drogas y violaciones de derechos humanos para quien había dirigido el Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) desde las sombras.

Después de un periplo por Costa Rica, Las Islas Galápagos y Aruba, el prófugo más buscado de América Latina llegó a Venezuela el 7 de diciembre, bajo la identidad de Manuel Antonio Rodríguez junto con Mejía, quien se hacía pasar por su pareja y usaba el nombre de Carmen Yolanda Pérez. Entraron al país con pasaportes robados de la oficina nacional de identificación, en un vuelo comercial que aterrizó en el aeropuerto de Maiquetía. Lograron burlar los controles de identificación, y siguieron su camino hasta Caracas.

Los pilotos que trajeron al prófugo al país son de nacionalidad venezolana. Eduardo Gómez, uno de los aeronautas, explica que fue contratado la tarde anterior del viaje para realizar un vuelo, en el que servirían como aeroambulancia para el traslado de un enfermo del corazón, que se encontraba en la isla de Aruba. “Sólo recuerdo dos siluetas – comenta – pues eso fue hace más de un año. Recuerdo que él llevaba un sombrero. No cruzamos palabras. Fueron ubicados en los puestos de pasajeros, y yo, por

tratarse de un enfermo, procedí a llenar las formas de vuelo. Los pasaportes no tenían nada que me indicara que se eran falsos. El doctor Carlos Mora, quien nos contrató para realizar el traslado, vestía su bata de médico y un estetoscopio, pero no llevaba ni un maletín por emergencia. Eso no nos pareció extraño, de hecho ni lo notamos. Fue después, cuando explotó el escándalo, que comenzamos a atar cabos".

"¿Quién sabía en Venezuela de la existencia de Montesinos en ese momento?", se pregunta el piloto, para dejar claro que no tenía ninguna vinculación al ex asesor presidencial peruano. Sin embargo, considera que hubo nexos importantes aún sin descubrir. Un dato que le genera sospechas es que todos los vuelos que realizó Montesinos entre Costa Rica y Aruba fueron realizados por pilotos venezolanos, a quienes no quiso delatar.

Una vez que llegaron a la ciudad capital, se hospedaron en el Hotel Ávila, ubicado en la Urbanización San Bernardino. "No se dejaba ver, pedía el servicio al cuarto, y todo lo recogía la mujer que estaba con él. Pensábamos que se trataba de un enfermo. La tarde antes de irse, llamó a un compañero y le preguntó: '¿Tú me has visto en otra parte? ¿Me reconoces?'. Él le dijo que no. Luego el señor se fue. Días después llegó la policía y entendimos el misterio", cuenta con mucho recelo un empleado del hospedaje.

El siguiente paso del prófugo fue operarse el rostro en el Instituto de Diagnóstico de Caracas. Corría el día 13, según lo cuenta el cirujano encargado de la operación Lorenzo Di Cecilia: "Mi paciente se llama Manuel Antonio Rodríguez. Yo no puedo asegurar que sea Montesinos. Y no le cambié el rostro. Lo que le operé fue la nariz, que la tenía desviada, y las bolsas debajo de los ojos. Me lo remitió el cardiólogo Carlos Mora, que trabaja en esta misma clínica", relató desde su colorido consultorio el galeno,

quien tuvo que declarar ante todos los organismos de seguridad del Estado sobre esta intervención quirúrgica que, después de más de un año y medio de realizada, aún no ha sido cancelada.

A tan sólo una semana de su arribo, Mejía decidió acabar con sus días de fuga. Abandonó la clínica con la excusa de ir a cambiarse de ropa y se entregó en la embajada peruana en Caracas. Rápidamente fue extraditada a su país, sin declaraciones ante la fiscalía, ni interrogatorios por parte de la policía, ni aclaratorias ante las autoridades venezolanas. Carlos Polo, encargado de negocios de la embajada de Perú, fue quien gestionó el regreso de Mejía. Sin embargo, y excusado en la discreción de la diplomacia, se negó a relatar cómo ocurrieron los hechos y su versión del caso.

Los datos específicos de la extradición los publicó el diario limeño *El Comercio*, dos días después de que Mejía fue trasladada. El artículo señalaba que el documento de migración de Venezuela, fechado el 15/12/2000, fue el salvoconducto número 847 firmado por Alberto Fernández-Prada, cónsul general adscrito de Perú en Caracas. “El vuelo que abordó Mejía fue el 027 de la aerolínea Taca de las 2:30 de la tarde y fue detenida a su arribo al aeropuerto Jorge Chávez e inmediatamente trasladada a la Dirección Nacional contra el Terrorismo (Dincote), para ser interrogada por el grupo policial especialmente creado para dar con el paradero de Montesinos”, señalaba el más antiguo periódico de Lima, a través del cual se conoció la información en Venezuela.

Una orden emitida desde Lima establecía que por razones de seguridad, Mejía no podía ser entrevistada. Sin embargo, antes de irse, la periodista suministró la información sobre el hotel Ávila y la clínica donde se acababa de operar “El Doc”. El coronel Miguel Bernedo Boado, agregado policial de la embajada se encontraba en Lima por razones personales. Su adjunto, el comandante Oswaldo Hurtado, proporcionó los

datos de la clínica a INTERPOL, para realizar un operativo conjunto, ya que no tienen jurisdicción para actuar en el país.

Bernedo relata, desde su actual retiro en la capital peruana, la versión de lo ocurrido aquellos días. Hurtado sigue activo y no puede dar declaraciones. Según cuenta el coronel, para aquellos días no habían descartado el posible ingreso del prófugo. “Hasta ese momento la información que manejábamos era Montesinos podría estar en Aruba. La sorpresa fue que el día 15 aparece Aurora Mejía en la embajada. Inmediatamente llaman al comandante Hurtado, para que fuera al Hotel Ávila. Así lo hizo, entró en la habitación y tomó fotos. Cuando llegaron los efectivos de la Interpol, revisaron el cuarto y se llevaron algunas cosas, que por cierto, me cansé de pedir para revisar porque formaban parte de la evidencia, pero nunca me lo permitieron”.

Según Bernedo, el comandante Hurtado se comunicó con el jefe de Interpol, Felipe Ventura y se citaron en un parque de San Bernardino, con el propósito de allanar juntos el Instituto Diagnóstico. La policía internacional (adscrita al entonces Cuerpo Técnico de Policía Judicial) utilizó la información, pero no la cooperación. Llegaron a la clínica e interrogaron a los médicos, sin hallar rastro alguno. Mientras tanto, el policía peruano esperó dos horas en el parque para luego trasladarse a la clínica y verificar que Ventura ya había actuado. Después de 45 minutos en la clínica, Hurtado sólo escuchó del jefe de la Interpol: “el hombre no está aquí. Parece que se fue esta mañana”.

Desde ese momento, la desconfianza entre los organismos policiales estuvo patente dentro del caso. Los funcionarios de aquel momento Miguel Dao, director de la PTJ, Eliézer Otaiza, director de la Disip (Dirección General Sectorial de los Servicios de Inteligencia y Prevención) y Bernedo lo confirmaron. Este sería un obstáculo de peso para lograr la pronta captura.

“Siempre sospechamos de los peruanos. Teníamos información de que lo querían muerto y sólo nosotros podíamos actuar policialmente. Ellos no tenían jurisdicción, debían pedirnos autorización para investigar y nunca nos informaron, se saltaban la legalidad. No podíamos confiar en ellos. Conociendo además que Montesinos tenía una red muy grande de corrupción en su país, cómo estaríamos seguros de que lo querían encontrar”, es el comentario de Otaiza, cuando se le pregunta sobre la colaboración interpolicial durante el caso.

Miguel Bernedo también manifestó sus dudas sobre Interpol y Disip: “Nunca nos trataron como diplomáticos, ni Otaiza, ni Ventura, no intercambiaban información con nosotros, sólo utilizaban la que les dábamos. Cuando nos enterábamos de los operativos, era porque ya los habían emprendido, sin comunicarnos. El mejor ejemplo es el de la clínica. Cuando los médicos emitieron un comunicado diciendo que le habían dado de alta en la mañana del 16 de diciembre. El día antes había sido el allanamiento de Interpol. ¿Entonces lo habían encontrado o no? Allí empezaron las sospechas”.

Los organismos no se ponían de acuerdo e intentaban sus pesquisas paralelamente. Montesinos continuaba su estadía en el país. Las autoridades del gobierno venezolano, por su parte, insistían en negar la presencia del prófugo. El Ministro de Relaciones Exteriores venezolano, José Vicente Rangel, sonreía ante las preguntas de periodistas que reiteradamente lo consultaban sobre el tema. Llegó a responder en una oportunidad “Montesinos es como el cuento del gallo pelón” y admitió su molestia por la insistencia: “el asunto Montesino es banal e insignificante al lado de otros temas que tiene Venezuela” (El Nacional, cuerpo D, 19 de diciembre de 2000).

Pese a las desestimaciones ministeriales, la Dirección de Servicios de Inteligencia y Prevención (Disip) había iniciado una investigación del caso. El 22 de diciembre mostraron su primera prueba que descartaba, para ellos, la entrada del prófugo peruano al país. En una rueda de prensa dirigida por Edgar Rodríguez, el subdirector de contrainteligencia, se presentó a Manuel Alexander Rodríguez Pérez, un ingeniero mecánico peruano de 27 años. “El señor Alexander entró al país legalmente el 10 de septiembre para trabajar en la empresa Semarca de Maracaibo. Ha sido un error, confundir su identidad con la de Vladimiro Montesinos, quien de paso, no se encuentra en Venezuela ni con ese ni con ningún otro nombre, según lo que hemos investigado”, aclaraba el funcionario policial en ese improvisado encuentro con los medios.

Eliézer Otaiza, reposado y separado del cargo, afirma que aquellas declaraciones fueron un montaje al que tuvo que obedecer: “Nosotros llevábamos nuestras investigaciones desde la llegada extraña de un montón de policías peruanos en septiembre. Después llegó el caso concreto y seguimos buscando. Esa rueda de prensa fue algo inesperado. Me llamó el propio Luis Alfonso Dávila, Ministro del Interior y me ordenó que presentara al tal peruano. ¿Qué iba a decir? Tenía sentido. Además era una orden ministerial, no podía detenerla. Meses más tarde, comprendí que la fulana rueda de prensa me la habían sembrado, para inculparme como efectivamente pasó”, explica esquemático el ex funcionario, quien cree que el jefe de inteligencia de un Estado, nunca deja de serlo.

Después de la aparición de aquel peruano, continuarían las negociaciones sobre la presencia del prófugo. En el mes de marzo de 2001, dos nuevos nombres aparecieron involucrados a Montesinos. Se trata de los abogados Gonzalo García Mena y Efraín Muñoz. Habrían sido mencionados en las declaraciones que Mejía diera en Perú, según las cuales García Mena habría conversado con el canciller Rangel para garantizarle la seguridad a Montesinos y les había facilitado la llegada al país.

Los juristas fueron llamados por los cuerpos policiales. Ambos, socios de un mismo bufete, admitieron conocer al prófugo e incluso haber conversado con él en Costa Rica y luego lo acompañaron hasta Aruba. Negaron haber sido su contacto para que viniera a Venezuela. Por el contrario. Muñoz declaró a la PTJ que su recomendación al prófugo fue que no viniera al país, debido a la inseguridad jurídica y confirmó que su relación con el ex asesor nació debido a una compañía de telecomunicaciones vía satélite que sería instalada en Perú y cuyas concesiones controlaba el Servicio de Inteligencia Nacional a cargo de Montesinos.

Un año después de la aparición, un no rotundo fue la repuesta de los abogados para conversar sobre el tema: “Ya dimos una rueda de prensa en aquella oportunidad y nos quedamos sin más nada que decir”, añade García Mena, ante las insistentes preguntas.

Cuatro meses después de la llegada del prófugo, el escándalo se acentuó. La prensa no había dejado el caso. Las autoridades peruanas abrigaban la idea de que estuviese en Venezuela, basados en el testimonio de Mejía, hasta que encontraron el asidero más tangible, la prueba que demostraba la presencia de Montesinos en el país. La periodista Patricia Poleo en su diario *El Nuevo País* publicó, el 2 de abril, las fotografías del preoperatorio que obligatoriamente manda a realizar Di Cecilia a sus pacientes, en el estudio de Hugo Ramos ubicado en Altamira.

Con la publicación de Poleo, se acentuó la certeza de que Montesinos habría estado en el país. Restaba investigar si aún se encontraban en el país, dónde y con quien. Fue por esos días cuando los médicos Carlos Mora Villalobos y Lorenzo Di Cecilia

acudieron ante los organismos policiales para ser interrogados. El primero por haber remitido al paciente y el segundo por ser el ejecutor de la operación. Durante las sesiones de preguntas que se extendieron por 10 horas ante la Policía Técnica Judicial, Mora negó conocer a Montesinos y aseguró que el paciente, al que le hizo pruebas de fuerzas y un electrocardiograma, se le presentó como Manuel Antonio Rodríguez.

A juicio de Otaiza, director de la Disip para momento del caso, las fotografías en una primera página entorpecieron la investigación: "está claro que la periodista las consiguió por un informante de la Disip. Las teníamos en nuestro poder y eran parte de la evidencia sobre la que estábamos trabajando. Cuando aparecen públicamente, empezaron las sospechas internas sobre quién las habría filtrado y por qué. Imagínate no podía confiar en mis hombres, cuál era el interés de pasar la información, entorpecer la investigación. La prensa no se quedaba tranquila y era mucho más difícil trabajar el caso con discreción. Estábamos en el ojo del huracán".

Las fotografías estaban en manos de la Disip desde el 19 de diciembre de 2000, según Otaiza, y para ese momento habían iniciado una investigación sobre Montesinos. Revisaron llamadas telefónicas y registros. Las primeras sospechas los llevaron al nombre de Mora, quien durante esas fechas decembrinas, se encontraba de viaje entre Miami y el Caribe, según informaciones obtenidas por el ex director de inteligencia, quien asegura que le hicieron un seguimiento al galeno, pero no actuaron policialmente en el exterior porque podrían ser acusados de espionaje internacional.

"Manejábamos nuestras evidencias, nombres de personas. Es indudable que lo de las fotos publicadas nos dio qué pensar sobre infiltrados en Disip. Fue una variable que hizo caer el caso como piezas de un dominó", señala Otaiza, mientras observa la quietud de la piscina donde entrena dos veces por semana.

El 7 de abril, una semana después de la publicación de las fotos, el gobierno peruano le fijó un precio a la captura de Montesinos. Ofreció una recompensa de 5 millones de dólares a quien lo entregara. Para ese momento, Patricia Poleo conjuntamente con su informante Orlando Lauffer y el periodista peruano de *El Comercio* Miguel Ramírez estaban en las cercanías del Hato Piñero, ubicado en el estado Cojedes, realizando un operativo de búsqueda que involucró al Cuerpo Técnico de Policía Judicial, a la Disip y al ministro del Interior de Perú, Antonio Ketín Vidal.

Según las pistas y los informantes de Poleo, el prófugo debía estar en la hacienda agroturística. Sin embargo, la movilización de helicópteros y funcionarios fueron infructuosas. Pese a que no encontraron pruebas de la presencia de Montesinos en el sitio, aún hoy, la periodista sostiene que la Disip lo trasladó dentro de la propia finca y no pudieron localizarlo. Antonio Branger, propietario de las tierras, declaró que todo se trataba del plan orquestado por un grupo de personas que querían negociar el Hato: “Se aprovecharon de la buena fe de la periodista y armaron un show. Montesinos nunca vino a Piñero”, dijo ante las cámaras de Globovision, en un reportaje televisado días después del segundo operativo.

Aquel episodio llano adentro evidenció una nuevamente las torpezas policiales y las ansias de los peruanos por conseguir al delincuente. El ministro Ketin Vidal voló rápidamente a Valencia, después de una llamada telefónica de Poleo, con la intención de llegar posteriormente al Hato. Lo que no esperaba el funcionario era la actuación de la Disip, que impidió sus acciones. Llegaron al aeropuerto de la capital carabobeña y detuvieron a Vidal junto con los diplomáticos que le acompañaban y el agregado policial Bernedo.

"Me dieron la noticia de que venía una autoridad peruana y que debía recibirla en el aeropuerto de Valencia. No sabía de quién se trataba. Estuve esperando vuelos internacionales hasta las once de la noche. Decidí dar unas vueltas por la ciudad y de pronto me llamaron para que regresara al aeropuerto porque el ministro Ketín Vidal había llegado y estaba siendo maltratado por la Disip. Ellos violaron la inmunidad diplomática", cuenta Bernedo, mientras cierra los ojos con un fuerte gesto, para recordar el incidente de aquella noche.

Mientras que Otaiza ratifica que habían suficientes razones para detener a los funcionarios peruanos: "¿Dónde se ha visto que llegue un avión extranjero a un país y no se le pida explicaciones de lo que iban a hacer? Mi hermano Juan Carlos estuvo en ese operativo. Ellos engañaron a las autoridades porque dijeron que venían a buscar a un diplomático que estaba enfermo. Y algo muy grave, cuando quisimos verificar quiénes habían estado en el terminal, las cámaras de seguridad no funcionaban, no pudimos verificar las horas y personas que llegaban. Ellos mintieron, no informaron de sus intenciones. Y lo peor es que después se reunieron con el ministro Miquilena para aclarar todo el asunto, pero luego se dedicaron a desprestigiar a los organismos venezolanos".

Bernedo no sólo se extrañó por la detención. Más raro aún, según él, fue que el personal que supuestamente laboraba en el aeropuerto de Valencia pertenecía a la Disip. "Yo llego a una ventanilla y le pregunto a la señorita: quiero saber si a las once de la noche llega un vuelo internacional de Miami. Allí me retiré, porque eran las ocho, me fui a pasear, a conocer la ciudad. Durante mi paseo, me llamaron para me decirme que los tienen retenidos. Estuvimos hasta las cuatro de la mañana esperando a Miquilena. Después de hablar, me presenté y cambió el tono, y fueron muy corteses después del

maltrato. Nos llevaron a un hotel en Valencia y nos hospedaron a cada uno en una habitación".

Según el relato de Bernedo, a la mañana siguiente un vigilante le preguntó qué tenía su carro porque durante la noche le habían tomado fotos y se habían metido por debajo. El coronel dio las gracias. A partir de ese mismo día, según relata, lo llamaban para amenazarlo.

Para Orlando Lauffer, el operativo planeado para esa noche que llegó Vidal fue frustrado por funcionarios de la Disip. El cazador de recompensas, muy lejano de esos días de labores de Inteligencia, y desde la tranquilidad de su casa, cuenta aquellos aspectos que le hacen preguntarse hasta qué punto estuvo involucrada la policía política en la protección de Montesinos. "Cristóbal, nuestro informante en el Hato, fue secuestrado de su hotel, ¿Por qué? ¿Por qué interviene la Disip, con unas broncos negras y rodean el lugar?".

Aquel primer fracaso no detuvo a Orlando Lauffer. Dos semanas después, intentó un segundo operativo en Piñero. Esta vez fue acompañado por el coronel Bernedo y por el Capitán de Navío Ramón Rodríguez Chacín, un enviado del gobierno, experto en inteligencia, que había trabajando en la frontera y meses más tarde- concluido el caso- sería ministro de Interior y Justicia. Este intento fue igualmente fallido. Peruanos y venezolanos se quedarían esperando la captura.

Como un ingenuo error, califica Lauffer, la confianza depositada en el emisario del gobierno, pero al mismo tiempo se pregunta: ¿Por qué el presidente Chávez envía a Rodríguez Chacín? ¿Acaso tampoco confiaba en los cuerpos de seguridad del Estado?

El cazarecompensas relata las causas, que a su parecer, hicieron del segundo operativo un nuevo fracaso. "Un muchacho que trabajaba en el hato, fue quien dio las coordenadas del río y el arenal, el sitio donde habían trasladado a Montesinos. Llegaron y no había nadie; pero se podía notar que personas habían estado ahí; pues se encontraron gaveras de cervezas, comida en la nevera y sobre las mesas. Yo presentía que Cristóbal había perdido el control de la información. Minutos antes de realizar el operativo, llegó un periodista de *Notitarde* y preguntó por la policía peruana. Resulta ser amigo de Cristóbal, y ¡qué casualidad!, sabía que Bernedo estaba con nosotros. Ya se había filtrado la información".

Muchas dudas se generaron sobre la veracidad de las informaciones aportadas por Lauffer. En sus declaraciones, Montesinos aseguró que nunca salió de Caracas. Lauffer encontró una explicación para estas afirmaciones, según los datos que maneja, el prófugo mantenía relaciones comerciales con el dueño del hato: "Montesinos llegó a un arreglo con su socio, el viejo Branger. La coartada era decir que el visitante era un turista que había llegado por un negocio. Incluso yo conseguí información de cuando Rodríguez Chacín le hizo el interrogatorio antes de deportarlo, y al hacerle la pregunta sobre el Hato Piñero, Montesinos respondió: no voy a perjudicar a Branger". La explicación de Lauffer no se puede contrastar con la de Rodríguez Chacín, quien alega "querer olvidar ese episodio", para no conceder la entrevista.

Lauffer, por el contrario tuvo que contar, en más de una ocasión, su vínculo con el caso, que según él, habría empezado a investigar desde septiembre. Le parecía que, tarde o temprano, el gobierno peruano ofrecería dinero por la cabeza de Montesinos. El historial de Lauffer lo vincula a organismos de inteligencia como Disip y la Dea. Es un hombre misterioso y enigmático, cuyos informantes e investigaciones movilizaron a

decenas de funcionarios hacia el Hato Piñero. Más tarde, se quedaría con el mal sabor de la derrota. Sin la recompensa, sin evidencias valederas y con su carrera de agente encubierto o espía, bastante maltratada, pues su rostro se hizo público cuando reclamó los millones de dólares ante el gobierno peruano. Su caraqueña casa de tres pisos, con piscina, sus obras de arte, sus cuadros están a la venta.

Una nueva información saldría a relucir a finales de abril. El día 24, el diputado chavista, Pedro Carreño declaró en la sala de prensa de la Asamblea Nacional que Montesinos había muerto: “Tengo informaciones de que generales de la marina peruana lo asesinaron. Ya no habrá que buscarlo, porque no va a aparecer. Tengo las pruebas, pero no se las puedo consignar”, sentenció aquella mañana. Ante tales aseveraciones, la credibilidad del legislador se puso en duda y sus afirmaciones no detuvieron las investigaciones ni policiales, ni periodísticas. Hoy, Carreño admite su precipitación y su “ingenuidad” ante sus fuentes. Aquella cortina de humo se esfumó rápidamente ante la ausencia de pruebas.

Para Otaiza, esto formó parte de un laboratorio de guerra, pues considera que el diputado se fió de unos informes de la supuesta inteligencia de la marina y empezó a dar declaraciones: “No era necesario que nadie del gobierno afirmara o negara que el prófugo se encontrara en Venezuela, tan solo hacía falta decir que las investigaciones estaban abiertas y que habían encontrado indicios sobre la presencia de Montesinos en Venezuela”, asegura el ex funcionario.

Fracasados los operativos, demostrada la descoordinación entre las policías (al Hato Piñero, por ejemplo, llegaron funcionarios de PTJ orientados por Miguel Dao y varios Disip, sin haberse comunicado entre sí), llegó el mes de mayo y las evidencias de

las fotos no habían traído consigo ni cómplices ni al prófugo, tan sólo sospechosos, que no habían llevado hasta el paradero de “El Doc”.

Venezuela permanecía en la mirada internacional. Se generó la expectativa de un desenlace y la búsqueda periodística de una historia a la que cada día le salían más aristas, pero que se hacía un cuerpo difícil de asir.

Buscando entre la historia

Para ese momento, el rastreo de posibles relaciones de Montesinos en Venezuela había llevado a un dato del pasado histórico reciente: los golpistas de noviembre de 1992. Un avión de la fuerza aérea venezolana con 107 oficiales aterrizó en Iquitos, Perú, al día siguiente de la asonada de aquel año. Fueron recibidos por oficiales de la aviación peruana. El General Francisco Visconti Osorio fue el encargado de tramitar el aterrizaje en la selva andina y de conseguir apoyo logístico para el sustento durante el año y medio que vivieron en Perú.

El ex presidente Fujimori a través del decreto supremo número 068-93-EF firmado por el consejo de ministros, autorizó una partida para cubrir los gastos de alojamiento y alimentación de los oficiales venezolanos, quienes de Iquitos, pasaron a vivir a distintos clubes y centros vacacionales militares ubicados en poblados cercanos a Lima, hasta su regreso a Venezuela en abril de 1994.

Al remover la historia del exilio de los golpistas, se pretendía encontrar un posible roce de los militares con el prófugo. Ante una posible amistad, no era

desestimable que ocho años después, Montesinos buscara apoyo en quienes habría ayudado. A la oposición del régimen chavista le convenía que esta versión circulara y más aún, que resultara cierta, debido a que muchos de los rebeldes de 1992, ocupan puestos en el actual gobierno. Los resultados de las investigaciones policiales y periodísticas desmembraron esa versión.

El primer señalado resultó ser Eliézer Otaiza, quien participó en la intentona golpista: “Se valieron de todo para involucrarme, pero se les olvidó un detalle. Yo resulté herido aquella noche y no aterricé en Perú, sino directamente a un quirófano en el hospital militar. Incluso me dieron por muerto y me pusieron la sábana blanca encima, y si no fuera porque un doctor vio que moví la mano, no me hubiera salvado. Mal podría yo haber tomado un avión aquel día. Así que nunca he ido a ese país y les reitero nunca vi, ni hablé con el sujeto”, dice el capitán retirado.

Otro líder del golpe de noviembre, el contralmirante Hernán Grüber Odreman, desmiente también la vinculación: “Imagínate, yo estaba en la playa con mi familia y de repente veo por televisión que allanaron mi casa para verificar que Montesinos no estuviera allí. Me da risa tanta ignorancia, pero me indigna a la vez. Yo fui preso en San Carlos después del golpe. No fui a Perú. ¿Cómo iba yo a conocer a un personaje tan atrozmente asqueroso y repugnante como ese? Eso cabe sólo en la mente de los difamadores de oficio”, dice desde su retiro, mientras pasa las hojas de su libro “La Jauría”, donde explica muchas de las acusaciones de la que ha sido objeto desde que se unió al gobierno chavista.

Daniel Pereira, uno de los capitanes que huyó aquella noche de noviembre, cuenta su historia: “Vivimos 16 meses allá. El gobierno del presidente Fujimori nos dio alojamiento y comida. En aquel momento estaban rotas las relaciones con el gobierno de

Pérez y por eso, creo yo, salió rápido nuestro asilo político. Vivimos entre Lima y Chosica. Nuestro contacto fue con la Fuerza Aérea de Perú. Yo me vine a enterar de quién era Montesinos aquí, cuando se armó todo el lío. Nosotros no podíamos hablar de política, eso era un trato explícito con el gobierno peruano. Nunca conocimos a un ministro o a funcionarios del alto gobierno. Quien tramitaba todo era el general Visconti. Eso de vincularnos a nosotros con el prófugo, fue más una patraña política que una afirmación con pruebas. Nunca lo pudieron demostrar, simplemente porque es mentira", comenta desde su oficina del piso 26, de la torre Sur de El Silencio, donde es jefe de seguridad del Ministerio de Ambiente.

El general Visconti Osorio, quien lideró las acciones de los oficiales en Perú, vive actualmente retirado en sus tierras del estado Barinas y está desvinculado del gobierno del presidente Chávez. Daniel Pereira, uno de los capitanes que huyó aquella noche de noviembre, cuenta su historia: "Vivimos 16 meses allá. El gobierno del presidente Fujimori nos dio alojamiento y comida. En aquel momento estaban rotas las relaciones con el gobierno de Pérez y por eso, creo yo, salió rápido nuestro asilo político. Vivimos entre Lima y Chosica. Nuestro contacto fue con la Fuerza Aérea de Perú. Yo me vine a enterar de quién era Montesinos aquí, cuando se armó todo el lío. Nosotros no podíamos hablar de política, eso era un trato explícito con el gobierno peruano. Nunca conocimos a un ministro o a funcionarios del alto gobierno. Quien tramitaba todo era el general Visconti. Eso de vincularnos a nosotros con el prófugo, fue más una patraña política que una afirmación con pruebas. Nunca lo pudieron demostrar, simplemente porque es mentira", comenta desde su oficina del piso 26, de la torre Sur de El Silencio, donde es jefe de seguridad del Ministerio de Ambiente.

Los sublevados que vivieron en Perú, llegaron a territorio venezolano el 24 de abril de 1994. Regresaron con la seguridad de que serían absueltos, pues habían llegado a un acuerdo con el gobierno. Estuvieron presos cerca de tres semanas en la cárcel

militar de San Carlos, hasta que el presidente Caldera firmó un indulto que los dejó en libertad.

Hoy esos 107 oficiales están desperdigados por el país. El capitán Yean Durán se dedica a la aviación comercial, Alfredo Riera, es el subgerente de la aduana aérea en Valencia, el capitán de navío Alonso Isea Monagas es contralor en el aeropuerto de Barquisimeto y el capitán Cornelio Trujillo, quien comandó la aeronave con la que se trasladó el grupo de oficiales a Perú, trabaja actualmente en una línea aérea comercial. Este cuarteto de militares, localizados para esta investigación, negaron una posible relación con Montesinos durante su estadía en Perú. Por encontrarse en diversos puntos de la geografía nacional fueron imposibles los encuentros personales, sin embargo, descartaron la vinculación. A excepción del vicealmirante Grüber, ninguno de los oficiales fue consultado por los organismos de seguridad.

Mientras se anulaban los chivos expiatorios del caso, las posibilidades de hallar al prófugo se escapaban como arena entre los dedos de los funcionarios de inteligencia. ¿Dónde podría estar Montesinos? Lo único seguro era que las personas encargadas de encubrirlo tendrían, sin duda, mucho poder. Nuevamente sin pruebas, las acusaciones enfilaron hacia los cuerpos policiales, dada su lentitud y la falta de resultados.

Cae el as de la Inteligencia

Hasta que llegó el mes de junio. En las elecciones peruanas resultó electo Alejandro Toledo. Después de diez años de fujimorato, un gobierno distinto se iniciaba. La captura de Montesinos y la extradición de Fujimori constituyeron asuntos marcados con carácter de urgencia. Y así lo hizo saber Toledo al mundo.

Mientras tanto, en Venezuela, Eliézer Otaiza fue destituido de su cargo. En rueda de prensa explicó que se trataba de una "rotación natural" dentro de los servicios de inteligencia. La expresión de su rostro reflejaba menos resignación: "Lamentablemente no se cumplieron las transformaciones que emprendí en el organismo. Espero que mi sustituto pueda solucionar los problemas internos. Esto no tiene que ver con ningún caso en específico. Simplemente soy un soldado de esta revolución y esperaré a que me llamen si requieren de mis servicios". Las suspicacias no se hicieron esperar. ¿Por qué destituir al director de inteligencia, quien se suponía un pupilo de Chávez? ¿La destitución tenía que ver con el caso?

Para el gobierno de Chávez, ya resultaba más que incómoda tanta insistencia sobre la presencia del ex asesor. El 21 de junio, el presidente venezolano pasó por Lima y en una rueda de prensa conjunta con Toledo, donde ambos aparecieron fraternales, Chávez afirmó que "si Montesinos está en Venezuela, será atrapado y enviado de regreso a su país en menos de lo que canta un gallo". En la mitad del acto, el Chávez dijo lo que pareció más que un cumplido, una premonición: "te tengo un regalo". Aquella expresión no pudo ser más exacta.

Al día siguiente, José Guevara Chacón, un ex Disip, fue capturado en Miami, mientras intentaba obtener dinero de una de las cuentas que Vladimiro Montesinos tenía en el Pacific Industrial Bank. Guevara daría información directamente al FBI sobre el paradero del prófugo en Caracas.

El ministro de Interior peruano, Ketin Vidal, habría pactado con Guevara la entrega del prófugo en la embajada de su país en Venezuela. Miguel Limo, fungía en ese

momento como edecán del ministro, comenta: “Ketin Vidal era un personaje de Inteligencia. Hablaba el mismo lenguaje que Montesinos. El impasse entre ellos se produjo porque fue Ketin, y no Montesinos, quien capturó al terrorista Abimael Guzmán, y se llevó el crédito del pueblo peruano. Semanas antes de la captura de Montesinos, hubo un movimiento extraño de algunos funcionarios de Inteligencia. Hacían prácticas para un rescate, para sacar a una persona de un edificio, como en los primeros pisos. Luego entendí a qué se debía esa movilización. Ketin Vidal sólo estaba tomando previsiones, en el caso de que no dejaran sacar a Montesinos de la embajada en Caracas”.

Según relata Limo, el ministro de Interior de Perú, había desplegado una red de inteligencia tras la pista del prófugo. Los informantes llegaban cerca de la medianoche. Entraban por puertas diferentes, y eran citados con media hora de distancia entre uno y otro, para evitar que se encontraran. Ese procedimiento lo mantuvo en Venezuela. Por un lado trabajaban sus agregados policiales, y por el otro, Patricia Poleo y Orlando Lauffer. Fue en el segundo operativo que se realizó en el Hato Piñero, cuando decidió unir esfuerzos.

El 23 de junio apareció Montesinos. La noticia se supo al día siguiente. La dio el presidente Chávez mientras se celebraba la XIII Reunión del Consejo Presidencial Andino en Valencia. Con una sonrisa se acercó hacia los periodistas y les comentó: “¿Quieren una primicia? Atrapamos a Montesinos. Esta siendo interrogado en el DIM. Di instrucciones al ministro Miquilena para empezar todos los trámites y devolverlo en menos de lo que canta un gallo. Ahora no va a faltar quien diga que yo lo tenía en mi poder”.

Conmoción y revuelo causaron aquellas palabras. Las versiones sobre la captura fueron diversas. El vicepresidente Diosdado Cabello declaró que lo había encontrado funcionarios de la PTJ en la parroquia 23 de Enero. En la Dirección de Inteligencia Militar (DIM), aseguraron que lo habían apresado en la zona industrial de La Yaguara. Y por último, las autoridades peruanas señalaron que Montesinos iba a ser entregado, por sus cómplices, en la embajada de su país, cuando lo interceptaron funcionarios de la DIM. En medio de toda esta divergencia de declaraciones, Montesinos se mantuvo en la sede de la DIM durante varias horas. Su rostro no había sido mostrado ante las cámaras.

Pedro Carreño fue de los primeros en presentarse ante el organismo de inteligencia para verificar que se tratase del peruano: “Efectivamente es él. Será enviado a su país en cuanto terminé el interrogatorio de los fiscales”, señaló a los periodistas. “Yo le había dicho al país que el hombre se había muerto, tenía que ser responsable y ver si era él, para desmentir mi propia versión. Ahora bien, yo no hablé con él, sólo lo vi. Lo que puedo decir es que él no sabía que estaba detenido. Él pensaba que se trataba de un trámite formal, pero que después se quedaría asesorando al presidente Chávez en asuntos de inteligencia. Eso se lo hicieron creer sus captores. Y algo debe quedar claro, eso no fue una captura sino una entrega. Lo tenían prácticamente secuestrado, extorsionándolo, sacándole dinero y como se le acabó, se cansaron y lo entregaron”, señala el parlamentario desde su oficina en el edificio José María Vargas, donde funcionan las oficinas administrativas de la Asamblea Nacional.

La noche de aquel domingo, la expectativa era creciente. Había que ver a Montesinos, cuya condición de prófugo acababa de terminar. El ministro Antonio Ketin Vidal llegó ese mismo día a Caracas. Se reunió con su homólogo del despacho de Interior, Luis Miquilena. Cerca de la medianoche despegó nuevamente hacia Lima, pero esta vez con Montesinos, su ex compañero del ejército, abordo y con las manos

esposadas. Los venezolanos sólo pudieron ver las borrosas tomas de la televisión y las fotografías de los periódicos al día siguiente.

"Esta vez me tocó perder" viendo directamente a los ojos de Vidal, fue lo único que se le escuchó decir al detenido durante las cuatro horas de vuelo. La información sobre lo ocurrido en el avión, la ratifica el ex edecán de Ketin Vidal, quien vivió de cerca las pesquisas que hiciera el ministro: "Montesinos iba callado, pensativo. Tenía un oficial a cada lado. El general y yo íbamos delante. Fue una satisfacción muy grande traerlo de vuelta a Perú. Cuando llegamos acá, ya se había determinado que iría a la Base Naval El Callao. Esos trámites los hizo el general. ¿Irónico que Montesinos y Abimael Guzmán sean vecinos ahora ¿no? ", comenta el piloto Limo, en un café limeño.

Historia de desencuentros

Las relaciones entre ambos países eran cada vez más tensas. Cuatro días después, el jueves 28, el ministro Vidal ofreció una rueda de prensa televisada en su país para explicar cómo había sido el operativo de captura del prófugo. Agradeció la colaboración del FBI (*Federal Boureau of Investigations*) al contactar a Guevara en Miami. Habló de sus reuniones con el ministro Luis Miquilena y contó su versión de cómo Montesinos fue capturado, gracias, en gran parte, a las diligencias de sus agregados policiales en Caracas. "Hemos auscultado que la opinión pública necesita conocer un poco más en detalle los diferentes aspectos que se llevaron a cabo, los diferentes trabajos que se llevaron a cabo para lograr este objetivo final. Por otro lado, también ha venido una versión del señor Ministro del Interior de Venezuela, Luis Miquilena, que nos plantea la necesidad de hacer algunos esclarecimientos que sirvan para demostrar todo el trabajo que realizó la policía peruana desde el primer momento en este caso".

El ministro relató que uno de los objetivos principales del gobierno asumido por el presidente provisional, Valentín Paniagua, era lograr la detención y la puesta ante las autoridades de justicia de Montesinos, de su entorno y, finalmente, el esclarecimiento de todos los delitos que tenían que ver en con el caso. El despacho del Interior consideró que el trabajo investigativo debía llevarse a cabo sobre la base de equipos especiales en el campo de inteligencia, e incluso desde ese momento se manejaba la posibilidad de otorgar una recompensa a quien revelara el escondite del prófugo. Dentro de esta visión era indispensable contar con la colaboración de organismos internacionales, de seguridad e inteligencia de países vecinos.

Vidal recordó los sucesos de diciembre de 2000, y se refirió al trabajo que desplegó la agregaduría policial ubicada en Venezuela, quienes colaboraban con la policía venezolana cuando le aportaron las informaciones obtenidas por Emma Aurora Mejía. “En esos días ustedes han de recordar que de una manera sucesiva y categórica se negó el ingreso de Vladimiro Montesinos Torres y su paso por el citado hotel y la mencionada clínica, y esta negativa la hicieron, como consta en todos los medios de comunicaciones de esa fecha, la hicieron autoridades de mucho nivel de la hermana República de Venezuela”.

Finalmente, agradeció al gobierno venezolano, solo por la celeridad y las facilidades que dieron en la entrega de Montesinos, también dio su agradecimiento al gobierno norteamericano y al FBI “por su eficaz y permanente colaboración”, a Patricia Poleo, al poder judicial y a la Policía Nacional de su país. En la etapa de preguntas de los periodistas, Ketín Vidal manifestó que no le tenía duda sobre el papel del FBI en la captura del prófugo, e invitó al entonces ministro Miquilena a que determinara cuál había sido el verdadero trabajo “para tener en sus manos a Vladimiro Montesinos”.

Como punto final, llamó a la reflexión: “hay que dejar de lado estos dimes y diretes. Venezuela y Perú son países hermanos, siempre nos necesitaremos las autoridades y el pueblo mismo, tiene que haber esa correspondencia, no solamente en coordinaciones políticas, policiales, económicas, comerciales, sino sobre todo tiene que haber una conexión espiritual, somos pueblos bolivarianos. Entonces yo creo que hay dejar las cosas así y tranquilamente seguir trabajando en las cosas pendientes de la investigación, porque el objetivo central se ha cumplido, la ubicación y captura de Montesinos, supuesta su entrega ante el Poder Judicial del país para que lo juzguen, luego vendrá una etapa de esclarecimiento de las cosas para beneficio del país e inmediatamente después o quizás simultáneamente la gran reconciliación nacional”.

Horas más tarde, y en cadena nacional, el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, dio su versión de los hechos. “Bien. Sin duda que hay una conspiración contra Venezuela, contra nuestro gobierno y contra Hugo Chávez. Eso no es nuevo, además. Dentro de esa línea conspirativa, entonces es que aparece o es cuando aparece el caso Vladimiro Montesinos. Lo que se ha pretendido aquí y se pretende y se seguirá pretendiendo, es demostrar, como yo lo dije ayer, algo que jamás podrán demostrar. Se trata de hacerle ver al mundo de que aquí se protegen narcotraficantes, delincuentes internacionales, terroristas etc. Ese es uno de los objetivos, de un grupito de venezolanos aquí, fuera del país y sus aliados”.

El presidente venezolano manifestó su confianza en su “colega y amigo el Presidente Alejandro Toledo, va a poner las cosas en su sitio, pero mientras tanto, desde hoy, nosotros retiramos a nuestro Embajador en Perú, porque hemos sido sometidos, hemos sido, no lo dudo, hemos sido atropellados. ¡Este país se respeta! ¡Venezuela es un

país soberano!”. Aseveró que el gobierno venezolano no permitiría que ningún cuerpo policial despliegue operaciones a espaldas del gobierno de Venezuela.

Se extendió en la explicación de quién era Ketín Vidal, y recalcó que el ministro peruano, tuvo vínculos con Fujimori. Sin embargo, rectificó al decir que no trataba de descalificarlo, tan sólo comentaba parte de su trayectoria. “Yo vi la rueda de prensa, muy larga, con gráficos y una serie de elementos, muchos de ellos falsos. Falsos, montados a posteriori, para tratar de cerrar las brechas. El Ministro del Interior del Perú, Ketín Vidal, vino a Venezuela en secreto, mintiendo. Y nosotros de buena fe, porque hemos actuado de buena fe, también he pedido al Canciller que llame a Cancillería al Embajador Peruano en Venezuela y le haga entrega de una nota de protesta, de nuestro gobierno por estos actos inamistosos del gobierno del Perú, que no del pueblo del Perú”.

Dos días después de las declaraciones de Vidal y Chávez, los gobiernos de Perú y Venezuela llamaron a sus embajadores a consulta, Luis Marchand Stens y el vicealmirante Gonzalo Gómez Jaén, respectivamente. Por un lado, el gobierno peruano insinuaba que las autoridades venezolanas habían protegido a Montesinos, y por el otro lado, éstas acusaban a Perú por haber mantenido operaciones encubiertas para arrestar al prófugo en territorio venezolano, violando la soberanía nacional. El para entonces Ministro de Relaciones Exteriores, Luis Alfonso Dávila, evitó describir en palabras el estado actual de las relaciones peruano-venezolanas, pero insistió en dejar bien claro que no se trata de una ruptura.

Las relaciones entre ambas naciones tomaron un tono conciliador cuando el recién electo presidente de Perú, Alejandro Toledo, invitó a su homólogo venezolano, a la toma de posesión el 28 de julio de 2001. Durante la visita de Estado, el mandatario

venezolano informó que el embajador designado había asumido sus actividades normales una semana antes.

Las investigaciones siguen su curso en ambas naciones. El poder judicial peruano se ocupa de las 80 imputaciones que recaen sobre el ex asesor, y el venezolano trata de encontrar a la red encubridora. En una visita realizada a Perú en el mes de marzo de 2002, se consultó la opinión de los encargados de las investigaciones.

El ex procurador *ad hoc* José Ugaz, explica que luego de la captura de Montesinos el caso entre Venezuela y Perú se convirtió en un hecho diplomático: “La historia oficial que manejamos es que José Guevara negoció con el FBI y pidió inmunidad, para no verse involucrado en delitos de extorsión. José Luis Núñez se asustó y le avisó a la DIM que tenía a Montesinos y que lo quería entregar. Luego aparece Chávez diciendo como fue capturado por los cuerpos de seguridad venezolanos. Su rueda de prensa era una justificación más que una explicación. Tenemos evidencia que el FBI fue quien actuó en la captura o entrega de Montesinos”.

El fiscal especializado en delitos de corrupción, Oscar Zevallos, se limita a explicar que en Perú investigan a Montesinos, y su estadía en Venezuela, como una parte del expediente que está abierto sobre los posibles cómplices en su fuga y sus traslados durante los 8 meses que estuvo fuera del país: “Nuestra legislación penal no busca saber lo que hizo Montesinos o no en Venezuela. Por esto, la parte penal no ha tocado esa etapa. Los fiscales venezolanos han venido a buscar ayuda y han conversado con algunas autoridades, incluso se han entrevistado con los fiscales en el caso de Montesinos. El jefe de la policía judicial en Venezuela también vino a Perú y se entrevistó con Montesinos”.

El poder de Montesinos abarcó todos los niveles e instituciones, por ello las investigaciones requieren tiempo. Zevallos lo califica como una ardua tarea, para lo cual se tuvo que desplegar a 6 jueces y 6 fiscales anticorrupción, que fueron designados especialmente para el caso que comprende cerca de 100 procesos. Las penas van más duras están entre lo treinta años en prisión o la cadena perpetua.

La fiscalía peruana ha solicitado apoyo y colaboración a las autoridades venezolanas, para tomar declaraciones a algunos venezolanos que estuvieron involucrados en el caso. Zevallos aclara que se trata de un mandato judicial, pero no que no maneja información sobre las posibles vinculaciones del gobierno en el caso: “Estamos solicitando tomar declaraciones en Venezuela dentro del marco de reciprocidad, a la Fiscalía General de la República de Venezuela”.

La procuradora Mercedes Vélez solo explica que sus averiguaciones en Venezuela pretenden develar el delito de encubrimiento personal: “el principal objetivo es conseguir, quiénes estuvieron implicados en su protección y en ocultar a Montesinos, para averiguar si contribuyeron con él en la comisión de otros delitos”.

Carlos Ferrero, presidente del Congreso, cree que la colaboración entre los países es clave para la obtención de resultados: “En definitiva Montesinos es un problema de nosotros. Él debe enfrentarse a las causas que tiene acá y tener su debido proceso y pagar sus condenas acá. En Venezuela, les importa quién pudo haber estado detrás, quién le conocía, quien le ayudó y por qué. Eso también hay que saberlo, porque se trata de encubrimiento a un delincuente. Ahora bien, los miembros del poder judicial de ambas naciones pueden llegar a acuerdos y compartir información, como es lógico para

que cada cual logre sus objetivos sin mayor problema. Y tengo entendido que eso es lo que está ocurriendo", aclara el parlamentario.

Legado de Montesinos a Venezuela: preguntas sin respuestas

Rápidamente se había ido Montesinos. Sin embargo, apenas empezaron las preguntas en territorio venezolano. ¿Con quién había estado? ¿Dónde? ¿Se podía acusar de cometer delito a sus cómplices? ¿Cuán eficientes habían sido las investigaciones de los organismos policiales? ¿Estaba el gobierno de Chávez involucrado? ¿Qué indicios tenía el Ministerio Público? ¿Por qué había escogido Venezuela? ¿Acaso el país le brindaba condiciones especiales de estadía? Con muchas de esas preguntas aún abiertas, el caso no ha muerto a un año de la deportación.

Buena parte de las respuestas están encerradas entre las paredes de la Base Naval El Callao, junto con Montesinos y entre las ventiladas celdas de la cárcel de mujeres de Chorrillos, en las afueras de Lima, donde están Emma Aurora Mejía y Silvana Montesinos, la hija del ex asesor.

En la búsqueda del relato sobre lo que pasó en Venezuela se encuentran nombres mencionados por Chávez en aquella cadena. Un trío de ex funcionarios de la Disip: José Agustín Guevara, el detenido en Miami; Otoniel Guevara, y José Luis Núñez. Durante la transmisión televisada, el presidente venezolano los vinculó al ex mandatario Carlos Andrés Pérez y los acusó de ser cómplices en la "conspiración internacional" que tendría como objetivo el desprestigio de su gobierno.

Historia en tres cápsulas

El triunvirato ha contado su versión de los hechos. Distintas entre sí, conforman un panorama desdibujado de lo que fueron los seis meses de Montesinos en Venezuela.

José Agustín Guevara Chacón, capturado in fraganti mientras intentaba sacar dinero de una cuenta de 38 millones de dólares en el *Pacific Industrial Bank*, trabajó como jefe de telecomunicaciones de la Compañía Anónima Nacional de Teléfonos de Venezuela, (Cantv) y como funcionario de la Disip. No tuvo escapatoria. Delató el paradero de su protegido, cuando lo detuvieron los agentes del FBI en Miami. Irónicamente esa confesión le dio la protección de los organismos de seguridad norteamericanos y la posibilidad de acceder a la recompensa ofrecida por el gobierno peruano.

No ha vuelto a Venezuela. Ni siquiera considera esa posibilidad. Ha sido interrogado por las autoridades peruanas. Procuradores y fiscales, con rogatorias judiciales de por medio, han escuchado su versión. Los venezolanos sólo lo han visto ante las cámaras de Globovision. En una entrevista con la periodista Nitu Pérez Osuna involucró en el caso al alto gobierno venezolano: Adán Chávez y José Vicente Rangel formarían parte de la red de protección. Aseveraciones sin pruebas, que sólo causaron hilaridad en los funcionarios venezolanos. Según Guevara, protegieron al prófugo porque este habría colaborado con la suma de 10 millones de dólares para la campaña presidencial de Chávez en 1998. Nada comprobado. En la máquina contestadora de Guevara Chacón de su residencia en el estado norteamericano de Florida, reposan mensajes que le requieren, una vez más, información sobre el caso para el presente reportaje. El auricular al otro lado nunca se levantó.

Otoniel Guevara. Ex Disip, primo de José Agustín. Pasa sus días en el club de tiro Mágnum, ubicado en la zona industrial de Los Ruices en Caracas. Experto en seguridad, presta eventualmente sus servicios para el cuido de personalidades. Imputado en el caso por encubrimiento y agavillamiento, declara no conocer a Montesinos: “Todo esto es culpa de mi primo, a quien quiero como un hermano, pero que se encargó de destrozar a la familia. Sus declaraciones involucran a mi socio Julio Ayala y a mi, pero no han podido comprobar nada. Mi única culpa es ser familiar de José”, explica desde su oficina en el club de tiro. “Mis abogado, Pedro Castillo y yo hemos revisado en expediente de arriba para abajo. No tienen elementos para inculparme”, sentencia.

La historia es otra para José Luis Núñez, un muchacho de origen humilde quien ocultó a Montesinos en su casa, según él, siguiendo órdenes de los ex Disip. “El señor pasó los seis meses bajo mi cuidado. Lo protegí y convencí a mi familia para ayudarlo y mantenerlo entre nosotros. Yo seguía instrucciones de Otoniel”, admite Núñez, mientras vigila que nadie observe la conversación. Fue Núñez, quien la noche de junio lo entregó a funcionarios de la DIM, y acabó con la labor de protección y encubrimiento que había desempeñado hasta ese momento.

LOS PERSONAJES Y LOS PERSONEROS

"Dime con quién andas y te diré quién eres".
Proverbio Popular

Sobre las páginas de los periódicos llovió una larga lista de nombres que tuvieron vinculación con Montesinos en Venezuela. Unos porque lo perseguían y otros porque lo protegían. La madeja de esta nómina está cargada de poder político y financiero. Los años que estuvo involucrado a la inteligencia como servicio de Estado, le sirvieron al asesor para relacionarse y conseguir ayuda de sus conocidos en momentos de aprietos, como los que vivió al huir de Perú. Las innumerables acusaciones en su contra contribuyeron a lograr su fama de siniestro y oscuro. La oferta de cinco millones de dólares aderezó su búsqueda y trajo consigo una lista de personas que se vieron involucradas con "El Doc". Unos por buscarlo, otros por encubrirlo, esta hilera se dibuja a continuación.

Los buscadores oficiales

"Hurguen hasta debajo de la tierra", fue la orden de Alberto Fujimori, dos meses antes de irse a Japón. Después de 10 años de trato, aparentó desconocer las presuntas acciones ilegales de su ex asesor y exigió que detuvieran a Montesinos. El presidente peruano protagonizó varios operativos de búsqueda, en el último trimestre de 2000. En forma enérgica y un poco cínica abría puertas frente a las cámaras de televisión, para luego dibujar en su rostro una cara de decepción, al verificar que su intento por ubicar a

"El Doc" había fracasado. La indignación de Fujimori resultaba poco creíble, después de haber sido él quien contratara sus servicios y le confiriera todo el poder que logró en las altas esferas del gobierno.

Como una "pantomima de caradura" califica el periodista Gustavo Gorriti esos últimos intentos del ex presidente. El reportero, quien estuvo preso durante los días del autogolpe de Estado fujimorista en 1992, denunció desde 1983 en la revista *Caretas* las acciones ilegales de Montesinos en la fuerza armada y fuera de ella: "Cuando lo vi cerca de Fujimori me pareció peligrosísimo. Ya yo lo conocía bien, pero es tan inteligente que siempre mantuvo lo que sería su marca registrada, reptar hacia el poder con un bajísimo perfil. Cada vez que hay un idiota en un cargo importante, allí estaría Montesinos para guiarle los pasos. Cuando el idiota máximo, vale decir "El Chino", fue electo presidente, allí estaba para arreglarle los problemas. Muchos pensaban que yo estaba obsesionado con Montesinos. Hay quien creía que simplemente no existía, pero siempre estuvo subrepticiamente asesorando a Fujimori, quien siempre me negaba en las ruedas de prensa, que esta persona formara parte de su círculo. En 1997, por fin se atrevió a admitir: 'bueno pero es un asesor menor, ni siquiera está en la nómina'. ¡Por favor! Yo desde las masacres de Barrios Altos ya me suponía las acciones de este dúo. Operaciones parapoliciales y violaciones de los derechos humanos tenían la rúbrica de Montesinos. ¿Cómo puede carecerse tanto de honestidad como para fingir que estás buscando a alguien que fue tu colaborador, tu brazo derecho? A menos que sea para que se hunda contigo, quizá era esa la razón.", explica minuciosamente Gorriti, desde su oficina en el canal de televisión Frecuencia Latina, donde conduce un programa de denuncias.

El dúo se desmembró, uno exiliado y el otro prisionero. Desde las distancias no dejan de acusarse. Las primeras declaraciones que dio Montesinos, tras su captura, fueron en contra de Fujimori. Lo llamó cobarde por haber huido a Japón. Mientras que

el ex presidente de Perú, deplora las acciones de su ex asesor y dice no tener conocimiento de la corrupción que había a su alrededor: “No aparezco en ningún video, soy un hombre austero y eso lo sabe mi pueblo. Este hombre, planeaba un golpe de estado en mi contra en las últimas elecciones”, dice en una carta enviada en Octubre de 2001 a la cadena de noticias CNN. Mantiene una actividad política desde el exilio. Su extradición ha sido solicitada por los parlamentarios peruanos; pero es una posibilidad remota, pues el gobierno japonés ha dado respuestas negativas. Tras los primeros visos de impopularidad del gobierno de Alejandro Toledo, los fujimoristas proponen la vuelta de su líder a Perú. El ex presidente en su página web *www.albertofujimori.com* mantiene contacto con sus prosélitos y abunda en explicaciones sobre su huida. Explora las posibilidades de su regreso “una vez que pase la marea”.

En el orden público

Un funcionario que emprendió una real búsqueda de Montesinos fue el general retirado Antonio Ketin Vidal, quien en sus labores de ministro del Interior, rastreaba sin aspavientos y pacientemente al ex asesor. Nombrado por el gobierno interino de Valentín Paniagua, la captura fue su objetivo principal. Constituyó un reto importante para su carrera, después de alcanzar fama por haber atrapado a Abimael Guzmán, el líder de Sendero Luminoso.

Sin descanso, con un trabajo de inteligencia que implicó escuchar fuentes diversas, fidedignas y falsas, recaudó los datos que lo llevaron a mantener viva su sospecha sobre Venezuela como el destino del prófugo. Miguel Limo, su ex edecán, cuenta un día de labores: “Podía dejar de dormir. Citaba a sus agentes a distintas horas para que no se cruzaran las informaciones. Asignaba teléfonos y sobre todo era muy desconfiado con todo lo que le dijeran”, cuenta el piloto, quien cree que la intención de

Vidal era política: “Es una figura respetable, trabajadora. A muchos no les disgustaría que se lanzara para Presidente”, comenta, en un café limeño, mientras rememora los días en que la captura de Montesinos era el único objetivo que ocupaba al ministro.

Los nexos con Montesinos le restaron credibilidad a Vidal, a pesar de ser considerado un héroe de la nación. ¿Por qué si no era su amigo, Montesinos lo ubicó en un puesto de director de la Dirección contra el Terrorismo (DINCOTE)? Fue la pregunta reiterada. Sin embargo, los hechos, el empeño y logro de la captura, demostraron que esos lazos no hicieron mella en la actuación del ministro.

Actualmente está retirado de la vida pública. Su teléfono celular, lo atiende su asistente, quien siempre repite las mismas palabras: “El General no se encuentra, déjeme su nombre y su número. Yo le daré su mensaje”. El retorno de la llamada nunca llegó.

En el poder judicial

Otro encargado oficial en la búsqueda de Montesinos fue José Carlos Ugaz. El 3 de noviembre de 2000, el agonizante gobierno de Fujimori lo nombró Procurador *Ad Hoc* para investigar las redes de corrupción del ex asesor de inteligencia. El gobierno provisional de Paniagua lo mantuvo al frente de las averiguaciones en diciembre de 2000 y fue ratificado por Alejandro Toledo en julio de 2001. Ocupó el cargo hasta el mes de enero del año siguiente. “Consideraron que no había hecho un mal trabajo, pero debían relevarme”, fueron las palabras que pronunció el jurista, desde el bufete de abogados en Lima, donde ejerce el derecho privado. Actualmente trabaja en una Organización No Gubernamental, llamada Proética. Su talante serio, complementado por el respeto que

inspira su estatura, se ve reafirmado con sus expresiones y enérgicas opiniones: “Para mí, un criterio muy personal, era muy evidente que Chávez protegía a Montesinos”.

Con una postura natural y sin ningún temor, Ugaz habla claramente: “La recompensa será entregada a Guevara, él fue quien dio el paradero exacto de Montesinos, gracias a sus informaciones lo pudieron apresar. Yo he entrevistado a Guevara y para mí, tiene muchas fantasías en su cabeza, claro todo lo que dice es para salvar su pellejo, pero su confesión en el momento justo, tuvo un valor determinante en la investigación”.

El jurista abre sus las palmas de sus manos en señal de interrogante cuando se le pregunta si no es una paradoja premiar al cómplice. “Vale más que Perú honre su palabra, que se comprometió a la entrega de un dinero a cambio de información sobre el ex asesor. Ketín Vidal negoció con Guevara la entrega. Sin embargo, no se le va a dar por completo el monto ofrecido, se le dará una parte, pero aún está en discusión cuánto le será entregado”, responde, sin sospechar que sus declaraciones generarían reacciones inmediatas pues aparecieron inmediatamente en la prensa venezolana.

El ministro del Interior de la administración de Toledo, Fernando Rospigliosi, alegó que la decisión sobre la recompensa no se había tomado, y que Ugaz ya no conformaba parte de la comisión. “Es una declaración errónea por lo apresurada”, diría el funcionario. (El Nacional, 2 de abril de 2002, cuerpo D).

Desde la Agregaduría Policial

"Un año y medio clavadito" cuenta el coronel Miguel Bernedo que pasó en Venezuela, donde la vida no le pareció nada barata. Fue agregado policial de Perú desde enero del 2000 hasta el 29 de junio del 2001. No presentía que esta sería su última misión, antes de que el gobierno peruano decidiera mandarlo a retiro. Acompañado de su esposa acudió solícitamente a la entrevista en un centro comercial de la calurosa Lima.

- **¿Por qué está en situación de retiro?**

- Yo no sé, no me lo explico. A mí me faltan nueve años para salir a retiro, yo era uno de los primeros de la promoción, y me pasan a retiro.

. **¿Qué razones le dieron?**

- El ministro de Interior expuso cuatro razones: por no tener tiempo de servicio para continuar, por exceso de castigos o juicios, por ya no tener tiempo para ser general y por ser montesinista. Ninguna de las cuatro soy yo, porque no tengo castigos ni sanciones, me quedan nueve años, después ya subo a general, y no soy montesinista.

- **¿Qué dijo el General Ketin Vidal? ¿No ha hecho algún trámite para defenderse?**

- No he podido hablar con él. Después que me dieron de baja no he vuelto a saber nada de nadie. Ya he hecho mi trámite administrativo, pero no he recibido ninguna respuesta. Nosotros somos policía nacional y dependemos directamente del ministerio

del Interior, y mi reclamo administrativo es con esa instancia. De hecho yo fui felicitado por el general Vidal, a raíz de mi función encomendada por ese despacho en Venezuela.

- ¿Hay algún interés en desacreditar la labor del general Vidal?

- Ahora si puedo hablar, porque antes estaba en servicio. Por qué motivo me dan de baja a mí, y no reúno los requisitos para la postulación, de todos los agregados solo me dieron de baja a mí. Hasta mis compañeros se han quedado sorprendidos. En abril me cuestionaron en Perú porque continuaba de agregado en Venezuela, pues fui designado durante la administración de Fujimori. Yo trabajé con el jefe de policía tres años en la parte administrativa y de asesoramiento. Me nombra como agregado por mi capacidad, mis antecedentes y mi currículo. Entonces, comenzaron a decir en los periódicos por qué sigue Bernedo allá, qué relación tiene con Montesinos. Comenzaron hablar de que yo había ido a conseguir una casa para que vaya personal del ejército peruano, y yo qué tengo que ver con el ejército si no soy del ejército. También decido viajar para ayudarme con mi hijo, que tuvo un accidente en 1997 y quedó cuadraplégico. Quería ahorrar dinero durante mi labor en Venezuela, y llevármelo a Cuba. No pude – dice sonriendo lastimeramente- , pues su país es muy caro, y cuando averiguo el presupuesto en Cuba, era más de 30 mil dólares.

Su participación y su labor de inteligencia en Venezuela aún genera dudas, tanto por parte de las autoridades peruanas como las venezolanas. Sin embargo, Ketín Vidal le agradeció por su trabajo y reconoció que su despliegue de Inteligencia ayudó en la captura del prófugo. Esto ocurrió durante la rueda de prensa ofrecida por el General, que obtuvo inmediata respuesta del presidente Hugo Chávez el mismo 28 de julio. Miguel Bernedo confiesa que las declaraciones del mandatario lo inquietaron. Al día siguiente, a las once de la mañana, recibe una llamada del director de inteligencia peruano, quien le informa que debe tomar un vuelo a Lima con todo su personal. “Yo pensaba que mi

dinero en el banco podría buscarlo luego" asegura Bernedo, pero a la media hora lo llamó su informante. El coronel le decía Prudencio, y según comenta se trataba de un abogado que tenía relaciones con la Disip, la PTJ y la DIM, que a pesar de su tendencia oficialista, difería en algunos criterios con el gobierno venezolano. Le dijo: "Miguel Ángel, tú eres mi amigo, y mire mano, acabo de salir de la DIM y hay una orden del presidente Chávez que te detengan, porque dice que haz estado haciendo tu trabajo a espaldas del gobierno, que te detengan y te metan en la cárcel. Si no puedes viajar hoy día, no duermas en tu departamento ni en tu oficina".

- ¿Qué hizo?

- Ahí ya me preocupé, era un viernes a las doce del medio día. Me devolvieron todo el dinero en el banco, fue una suerte porque los bancos cierran todo movimiento cuando viene el fin de semana. Después, como a las 12 de mediodía me llama Orlando, que había estado en la DIM y me dice: Miguel es necesario que te vayas. Le digo que es la segunda información que me dan al respecto. En 5 horas movilicé todas mis cosas y nos fuimos al aeropuerto. Viajé yo, con mi esposa y mi hijo. Los muchachos consiguieron pasaje para el día siguiente. El último en viajar fue el suboficial Vardales. Me dijo que cuando estaba él saliendo, le quitaron el pasaporte y lo dejaron como media hora, se demoraron en el chequeo de inmigración. Le dijeron vaya no más, que con usted no es. O sea, que era positiva la información de que me estaban buscando a mí. Ese día yo ya había salido, y me fui con el cónsul, para que fuera garante, por si me detenían.

En el parlamento

La periodista Ana Elisa Towsend preside la comisión parlamentaria de Perú que investiga los delitos y las redes que Montesinos armó alrededor de todas las instituciones

de ese país. Anteriormente presidida por David Waissman, el trabajo de esa delegación reúne ya varios tomos de entrevistas y averiguaciones que pretenden desmantelar las conexiones nacionales e internacionales del detenido.

Los días de Towsend, quien procede de una aristocrática familia de políticos destacados, transcurren entre su oficina parlamentaria en el centro limeño y el caluroso Congreso. Fue allí donde, tras horas de interrogatorios públicos a varios militares que habían trabajado en el SIN, la congresista concede un tiempo para este reportaje. Cuenta que Montesinos se muestra reacio a contribuir con la comisión, y a pesar de que lo han interpelado en varias oportunidades, nunca ha confesado abiertamente sobre sus contactos directos en Venezuela. “Si la pregunta a responder es por qué se fue a ese país, pues la respuesta elemental es que allá tenía a quien acudir. No olvidemos que quien maneja la inteligencia de un país, posee información, que a su vez es poder”, señala la parlamentaria en forma didáctica.

Semanas antes de la entrevista (27 marzo de 2002), la comisión había dado con un hallazgo espeluznante. Un testigo, que mantienen bajo protección, dio las pistas sobre unos sótanos de tortura ubicados en el edificio sede del SIN. Towsend acudió al lugar acompañada de dos parlamentarios, un fiscal del Ministerio Público y las cámaras filmadoras del congreso. Encontraron en un incinerador restos humanos. La noticia y sobre todo las imágenes conmocionaron al país entero. Según Towsend, lugares como ese explican la gran cantidad de desaparecidos durante la época de represión al terrorismo del régimen fujimorista.

La máxima preocupación de la comisión, no es obviamente cómo y porqué Montesinos llegó a Venezuela, sino su relación con las torturas y la obtención de las pruebas para que procedan los juicios contra los derechos humanos, los cuales están aún

en etapa de investigación. “¿Quieren saber por qué me involucré desde el principio en la búsqueda de Montesinos? No son razones políticas, son humanas. Los casos no pueden quedarse impunes. Las evidencias de su culpabilidad las recabamos todos los días en las investigaciones. Si como periodista lo denuncié en mis columnas, como congresista llegaré a todas las instancias posibles. Lamento mucho que Venezuela se viera salpicada con la red de este sujeto y más penoso sería que su gobierno resultara implicado en la protección”, sentencia Towsend, mientras se marcha rápidamente hacia otra sala del parlamento.

Acompañantes y presuntos protectores

Escribir un libro sobre la vida de Montesinos, fue la excusa que usó la periodista Emma Aurora Mejía para escapar junto al prófugo. Ni una sola línea de anotación para la obra ha sido conseguida. Sin embargo, no pocas historias de fuga guarda en su memoria la ahora afamada acompañante. Este reportaje fue tras la búsqueda de los relatos de Mejía.

Mientras el taxi rodaba, el calor de Lima amainaba y aparecía la costa de Chorrillos. Era un miércoles de marzo, día de visita en el penal de mujeres. Después de una larga cola y las requisas y sellos respectivos, las funcionarias abrieron el acceso a la cárcel. Una vez adentro, las sorprendentemente amables policías sirvieron de guías. La visita de un par de venezolanas llamó la atención de la supervisora. Preguntaron reiteradamente a quién requerían y de dónde se conocía a la rea. Las respuesta nunca cambió: “Somos sus amigas. La conocimos durante una época en la que vivió en Venezuela”. La recomendación de esa cuartada la habría dado el reportero Américo Zambrano del diario *Expreso*, quien ya se había hecho pasar por primo de la detenida y esta no había presentado problemas para conversar.

La ingenuidad fue el peor error. Mejía no podía ser entrevistada por periodistas, por órdenes estrictas del Ministerio de Justicia. El pasaporte, papel y lápiz era las únicas pertenencias que llevaban aquellas “amigas venezolanas”. Ni un regalo, ni una carta, ni una fruta. Las sospechas no tardaron. Pasaban madres y niños hacia el patio central, mientras las extranjeras debían esperar.

Finalmente la robusta supervisora y menos amigable que sus compañeras, grita a sus subalternas encargadas de la entrada: “Mírenlas bien. Las señoritas son periodistas. Estaban a punto de entrar frente a nuestras narices. Ustedes se imaginan el escándalo. ¿Cuántas veces les tengo que hacer leer el manual?”. Acto seguido mostró la puerta de salida a las venezolanas, cuyo pasaporte con la frase “periodista” las había delatado. Mientras que Emma Mejía se quedaba sin conocer a sus supuestas amigas, cuya visita ya le había sido anunciada.

A la espera de sentencia, Mejía tiene poco menos de dos años presa. Hasta ahora, las declaraciones de la periodista, que han trascendido al público, revelaron los nombres de Carlos Mora Villalobos y Gonzalo García Mena como los facilitadores del ingreso a Venezuela. Sus verdades reposan en los expedientes del Ministerio Público y transitan en el penal de Chorrillos.

El Cazarecompensas

En una zona montañosa, amurallada por una pared blanca, se encuentra la quinta de tres pisos donde vive Orlando Lauffer. Sentado en el bar de su jardín, al lado de la

piscina en remodelación y con la vista que abarca todo el este de Caracas, este investigador se acomoda en el asiento para comenzar a relatar la historia del caso Montesinos. Acostumbrado a desmantelar bandas del narcotráfico, esta no sería una presa difícil de roer. Desde el escándalo del Hotel Ávila, Lauffer percibía que este caso se perfilaba como un buen negocio.

El primer operativo lo hizo en un yate, que llevaba la bandera de Aruba. Al parecer, había llegado de manera ilegal a Marigüitar, estado Sucre, donde presuntamente estaba Montesinos. Conversó con las personas que trabajaban en el puerto y le dijeron que se encontraba un pasajero con características muy similares a las del prófugo. Lauffer ató cabos, y preparó todo para realizar la operación al día siguiente. Contrató un bote con el que pasaría cerca del yate e intentaría capturarlo. Avisó a unos amigos, que llegaron justo a tiempo para la operación. Cuando se preparaban para dar comienzo a su plan notaron que el yate no estaba fondeado en el puerto.

Continuaron las pesquisas. Los datos conducían a una hacienda en el estado Monagas: "montamos una vigilancia como unos 15 días. Después de esos 15 días Montesinos se nos perdió". Le llegaron nuevas pistas: el Hato Piñero. Los campesinos que trabajaban para la hacienda dieron detalles sobre los hábitos, las medicinas y la dieta de Montesinos. Cuando le dan esa información al ministro Ketín Vidal, queda convencido de que estaban cerca. Es una simple labor de Inteligencia, conocer mejor al adversario que a ti mismo. Se despliegan, entonces, los frustrados operativos en el hato. Pérdida de dinero, tiempo y esfuerzo.

- A su juicio ¿Quién lo encubrió?

- La cadena de responsables la resumo así: José Vicente Rangel, quien recibió la petición de asilo político por los abogados que estaban ayudando a Montesinos. Luego Otaiza y Otoniel Guevara, quien le brindó protección y seguridad a Montesinos. Luego la Interpol con su requisitorias, que se hacían a nivel internacional y filtraban la información. Luego el médico Mora, y la logística de la comunicación la llevaba José Guevara. Los militares también tuvieron que ver, pero considero al igual que Patricia (Poleo) que Chávez no estuvo involucrado. Hay que recordar quienes fueron los que pidieron asilo en el 92, Enoé Vázquez (Disip), y de la Interpol, Felipe Ventura. Los hermanos Guevara hicieron contacto con Montesinos. Deciden decirle que se venga a Venezuela, porque tienen contactos en la Disip, y que ellos lo van a proteger.

- ¿Qué ocurrió?

- Se hizo insostenible seguir brindándole la protección a Montesinos.

- Su trabajo implica anonimato, infiltración ¿Por qué usted mostró el rostro? ¿Qué pasará de ahora en adelante?

- Era la única forma de cobrar la recompensa. Yo invertí mucho dinero en esa investigación, me quedé sin plata y además desprestigiado. Mi trabajo siempre ha consistido en la infiltración en bandas y en el desmantelamiento desde adentro. Narcotraficantes incluso. Ketín Vidal saca a Bernedo, desmiente lo de la llamada desde la Mansión de los Llanos, se vuelve una piedra de tranca para que me den la recompensa.

- ¿Por qué Montesinos decide venir a Venezuela, qué elementos le aseguraban que aquí podía escapar de la justicia?

- Porque Venezuela le brindaba una seguridad, aun cuando no pagó los 100 millones de dólares, estaba seguro de que su protección en el país estaba garantizada. Era imposible que otro gobierno se hubiera prestado para eso. Cuando hablo del gobierno, me refiero a la policía política.

- ¿Qué va a pasar con la recompensa?

- En la grabación de la conversación de Ketín Vidal con Patricia, el general reconoce mi trabajo, pero luego lo desconoció en la rueda de prensa, y hace el negocio con Guevara. Ketín quería agarrar a Montesinos para obtener fama. Realmente sería indigno que le den la recompensa a Guevara, después que él ocultó y protegió a Montesinos. Para mí, Ketin y Guevara llegaron a un acuerdo de darle la recompensa a Guevara y dividirla entre ellos. Incluso, cuando realizamos el operativo en la Mansión de los Llanos, se registraron unas llamadas telefónicas que hiciera Montesinos a Perú de 45 minutos a su hermana, está en los registros. Cuando fui a Perú a entrevistarme con el ministro, uno de los generales peruanos me saludó y felicitó por el trabajo realizado. Estábamos hablando de los operativos, y él estaba hablando del trabajo de inteligencia que yo desplegué. Al Ketin negar lo de la llamada, el General se quedó callado, esa fue la demostración de que iba a cuadrar con Guevara.

Lauffer se quedó sin recompensa, con su identidad revelada y con una casa en venta. Quizás su hijo, quien estudia cine en Madrid, tenga mejores finales que contar en sus historias.

El policía acusado

El cargo de director de la Disip le trajo más problemas que satisfacciones al capitán Eliézer Otaiza, quien llegó a la institución nombrado directamente por el presidente Chávez, a quien conoce desde la academia militar.

El propósito del joven capitán era realizar una reforma en la policía política: “Encontré una institución por el suelo. Sin equipos, sin actualización, con funcionarios sin preparación. Había demasiados cambios por hacer y quizá –lo admito- me fui de bruces al querer implementarlos todos rápidamente. Esto me trajo enemistades y encontronazos fuertes. Yo, por ejemplo, informaba a funcionarios distintos de diversas operaciones, de esto se trata la inteligencia y la contrainteligencia. Se comunicaban entre ellos y no entendían”, revela con un tono de recuerdo.

Los problemas internos del cuerpo de seguridad no quedaban entre las paredes del Helicoide, sede de la Disip. Por el contrario, las informaciones llegaron a los periodistas. Fotografías de operativos, que se suponían secretos ilustraron a los diarios. El caso Montesinos evidenció que la Disip no vivía su mejor momento. Las acusaciones en contra tres importantes funcionarios, Enoé Vasquez, jefe de investigaciones, Juan Carlos y Eliézer Otaiza lograron la desconfianza de las demás policías y el relevo del director, poco antes de la captura del prófugo.

La defensa que sostiene Otaiza se basa en una conspiración internacional en contra del régimen chavista: “Viejos políticos se reúnen en el exterior para ver cómo destruyen la propuesta de cambios que está planteada en el país. A Montesinos lo sembraron en Venezuela. Le hicieron creer que el gobierno lo protegería. Ahora bien, el

hecho de que unos ex Disip estuvieran involucrados en el encubrimiento ¿quiere decir necesariamente que yo y mi hermano tuviéramos que ver? Eso no parece tan elemental", se adelanta el capitán, ante la pregunta de la vinculación con el peruano.

"Yo no me asesoré con Montesinos para la elaboración de la ley de inteligencia, ni para nada. Mira, fregarme a mi era detener las reformas internas y mal ponerme ante los ojos del Presidente, porque los cargos son así. Nada pesa sobre mi conciencia en cuanto a ese caso. Quienes me acusaron en los medios, nunca tuvieron pruebas ni asidero", asegura el ex policía, quien se quedó sin conseguir la reforma de la Disip y obtuvo a cambio acusaciones de vínculos montesinistas que no han sido demostradas.

Presunto inocente, hasta que se demuestre lo contrario

Otoniel Guevara se formó para la Inteligencia. Estudió en la policía montada de Toronto, Canadá; administración en la universidad de Boston e hizo cursos de inteligencia en Tokio. Domina varios idiomas y sobre todo, controla sus emociones. Responde las preguntas de forma que no se le escape dato alguno, esquemático y con un conocimiento profundo sobre el máximo cuerpo de inteligencia del país: Disip. Pasa la mayor parte de las horas del día, incluso sábados y domingos, en sus oficinas subterráneas de las Galerías de Tiro Mágnum, en los Ruices.

"Ya viene en camino", dice la joven de la entrada. Una hora después llega el ex secretario general de la policía política. Sin muchos formalismos, Otoniel Guevara procede a hablar de lo que, para él, es lo más importante en la estructura de un Estado: la inteligencia. "Es el elemento que te permite tomar decisiones acertadas. El hecho de que una empresa, una corporación o un Estado disponga de información con anticipación a

un hecho, establece las posibilidades de que pueda tomar decisiones eficientes, que sean la diferencia entre un fracaso y un éxito, o en la posibilidad de prevenir acciones o situaciones que afecten directamente el desempeño y el desarrollo del Estado".

- ¿Cuál es la situación de la Inteligencia en Venezuela?

Los organismos de inteligencia en Venezuela no están funcionando adecuadamente. De eso se desprende del hecho de que haya este tremendo caos en el país, el Estado no es capaz de identificar a los que lo están causando y de ese modo someter, o distraer, o desviar o minimizar las acciones de estos elementos, que, justificadamente o no, estén actuando. La situación empeoró desde que comenzó el segundo gobierno del presidente Caldera. Se inició un desmantelamiento de la Disip, que es el organismo de seguridad del Estado.

- ¿A qué se refiere con desmantelamiento?

No hay un concepto claro en ese sentido, pero algunas personas lo atribuyen a que Caldera tenía compromisos con los golpistas en el año 1992, el presidente Chávez y su grupo. De modo que es curioso que en un gobierno donde hubo tantas vicisitudes, tantos problemas económicos, como en todos los que ha habido en el país; sin embargo, en el gobierno de Caldera no hubo ningún evento que se haya destacado por sus acciones vandálicas, marchas, situaciones de golpe. Quien sabe si eso obedece un poco al hecho que dentro de ese acuerdo, que nadie puede asegurar que haya existido entre Caldera y los golpistas, estaba el hecho de que: 'si tu desmantelas la Disip - que era el organismo que los tenía a ellos identificados y sometidos -, nosotros no vamos a provocar ninguna forma de alteración de tu gobierno, de manera que tu culmines tu gobierno dentro de las condiciones que se esperan, y podamos llegar a elecciones', que era una segunda fase del proyecto del presidente Chávez.

Pero este conocedor de la inteligencia, es acusado de ser la pieza fundamental en el encubrimiento de Vladimiro Montesinos en Venezuela. Versiones populares cuentan que Otoniel Guevara, junto con Julio Ayala Linares, adquirieron la empresa Inversiones Magnum, C.A., con el dinero que el prófugo les habría pagado por sus servicios. También se especula que Montesinos estuvo escondido en las galerías de tiro.

- ¿Estuvo involucrado en la protección que se le diera al ex asesor presidencial peruano?

- Yo nunca me he escondido de nada. Por el contrario, he tratado por todos los medios de esclarecer mi situación, me he presentado voluntariamente ante los tribunales, ante la fiscalía, ante los cuerpos de investigación y ninguno me ha tomado declaración hasta el momento. Aquí se conformaron con hacer acusaciones al voleo, y es el momento en el que uno se da cuenta de que hay un ingrediente más político que investigativo en todo esto. El Fiscal General de la nación dice que no hay delito en el momento que el señor este se presenta en la DIM. Si no hay delito por parte de él, no puede haber delito por parte de nadie que se pueda vincular a él. Después le dan la vuelta y tratan de convertirlo de nuevo en una situación donde planteó un arco iris de oportunidades, desde la traición a la patria, hasta la extorsión. Nada de esto ha sido probado, a pesar de las horas hombre que han invertido, no han podido arrojar ninguna información que establezca responsabilidades penales en nadie. Es bien cuesta arriba para mí aspirar que haya justicia, pero afortunadamente después de más de un año de esta situación, el destino y el tiempo han querido confirmar lo que ya yo había dicho. Ahora piden la salida del fiscal y al director de la PTJ lo execraron, son personas que no actúan dentro de la estructura legal del país, que por más apasionado que pueda haber sido yo en mis funciones de secretario general o de director de policía, no me permitía el lujo de decir algo que afectara el desenvolvimiento normal de una investigación.

- Entonces, ¿por qué lo vincularon?

- Ahí hubo una participación evidente de mi primo, que es mi hermano de crianza, José Guevara. El vive en Estados Unidos, sus hijas nacidas allá. Él en esos momentos estaba enfermo del corazón. Nosotros lo cargábamos prácticamente en el hombro. Tenía su empresa que, en virtud de su condición física, se vino a menos. Él seguía haciendo cosas y yo lo ayudaba en lo que estaba a mi alcance. Yo ejerzo funciones de asesor de seguridad. Cuando vinieron al país un tal Juanes y Fito Páez, yo los cuidé y no los conozco, no los he visto y no tengo un disco de ellos. Si tú me llamas y me ofreces un contrato y tengo la disponibilidad, yo lo hago. No sé hasta que punto le estoy dando protección a alguien que es o no es buscado por las leyes de algún país, esa no es mi tarea o mi función. Si en Venezuela entra el hombre araña o el pingüino, mi función no es prevenir la entrada de esa gente ni evitar su salida, porque no sé quienes son.

¿A qué atribuye usted que lo involucren en esto?

- Leí en un periódico que supuestamente yo llegaba al aeropuerto de Maiquetía y que yo hacía lo que me daba la gana. La verdad es como un poco ofensivo subestimar a siete u ocho autoridades que están en el aeropuerto, el SENIAT, la Guardia Nacional, la DIEX, la Disip, la PTJ, la policía del aeropuerto, y van seis autoridades. Entonces, yo llego allá y hago lo que me da la gana. Es bien infantil suponer que siendo esa gente funcionarios del gobierno y yo siendo un enemigo del gobierno como me ha calificado el propio presidente Chávez, yo fuese a llegar haciendo desmanes. La verdad es que lo único cierto es que mi familiar sí estaba involucrado y de allí sacaron conjeturas.

Residenciado en Aruba, Julio Ayala Linares, es uno de los implicados en el caso Montesinos. Amigo y socio de Otoniel Guevara en la empresa Inversiones Mágnum C.A., es un empresario y comerciante, propietario de un hotel en la isla y está vinculado al negocio hípico. Fue acusado de haber sido el enlace entre Montesinos y el doctor Carlos Mora.

Culpable confeso y protegido

José Guevara Chacón, ex disip y ex gerente general de telecomunicaciones de la CANTV, fue detenido en Estados Unidos cuando intentó hacer efectivo un certificado bancario a nombre de Montesinos por tres millones de dólares.

Desde su condición de protegido por el FBI, en el estado de Florida, logró la exoneración de todos los cargos que pesaban en su contra en la Corte Federal de Justicia de Miami. Admitió que estuvo encargado de la seguridad de Vladimiro Montesinos en Venezuela, pero no reveló quién le ordenó a hacerlo. Sólo señaló responsabilidades en niveles superiores. "Aquí los dimes y diretes no tienen razón de ser. Lo que debe existir es más bien la búsqueda de las verdaderas responsabilidades, dónde están, en qué niveles, esos niveles superiores que yo se que estuvieron involucrados en esa situación", dijo Guevara desde Miami en la entrevista concedida al canal de noticias Globovision. En un principio, quien lo contrató le encargó a Montesinos durante una semana, situación que se extendió a seis meses.

Negó que haya mandado a matar al prófugo de la justicia peruana: “Las pruebas las tiene el FBI, que estuvo presente en todas las conversaciones que sostuve con José

Luis Núñez desde Miami cuando le dije que lo entregara. Categóricamente rechazo cualquier afirmación sobre ese particular", diría el ex policía.

El guardián

Pese a que su nombre ocupó los principales titulares en los medios, el rostro de José Luis Núñez no ha aparecido ante las pantallas o en los diarios. Este ex chofer de la Disip, de origen humilde es quien protegió y cuidó de Montesinos durante los seis meses que estuvo en el país. Inquieto e inseguro, una y otra vez trata de asegurarse que sus palabras no aparezcan en ningún periódico y acepta conversar brevemente para relatar, una vez más, su historia con el prófugo.

- ¿Cómo fue que conoció a Montesinos?

- Me lo presentó José Guevara. Ya había trabajado con él en la Disip y también en la CANTV. Me dijo que era un amigo importante metido en problemas, que si lo podía tener unos días en mi casa, que él me pagaría unos reales. Yo acepté. Llegó con vendas y todo, por lo de la operación, que no fue para cambiarle la cara como decían.

- ¿Después que pasó?

- Fue pasando el tiempo, se complicó el caso y conmigo estaba seguro. Nadie lo iba a buscar en el barrio (Niño Jesús de Catia). Yo me fui asustando también porque me di cuenta que era un tipo muy pesado. A mi familia les dije que se trataba de un amigo que estaba ayudando, pero comenzaron a sospechar, sobre todo cuando se fue quedando. Y te aclaro de una vez, él nunca salió de mi casa. Esos cuentos del Hato Piñero son

mentiras. Los operativos los vimos por televisión. Montesinos veía y se reía. Lo que pasa es que nadie cree que eso fue así, pero es la verdad. Estuvo entre mi casa y la de mi hermana.

- ¿Por qué no salió? ¿No tenía planes de irse a otro lugar?

- Bueno las intenciones las había, pero nunca se concretaron. Sobre todo porque se le fue acabando la plata ¿ves? Fue entonces cuando José viajó a Miami a buscar más y se desencadenó todo.

- ¿Alguna vez le dijo por qué se había venido a Venezuela?

- Bueno yo creo que porque tenía los contactos y los usó ¿no? Mira él no es muy conversador. Aunque tiene muy buen humor. Se la pasaba nervioso y leyendo los periódicos. En mi casa ni siquiera tenía acceso a teléfono para llamar al exterior.

- ¿Qué pasó exactamente aquella noche?¿Captura o entrega?

- José me llamó para decirme que lo habían atrapado y en clave me dijo que lo matara. Me dijo “saluda a Hilda”, que era algo que habíamos hablado. Yo no lo hice. Otoniel no aparecía. Me asusté. No sabía qué hacer y decidí entregarlo. Lo busqué y le dije que teníamos que movernos porque estaban cercándonos. Salimos de mi casa y ya yo había hablado con gente de la DIM, les dije que lo tenía. Cuando estábamos por La Yaguara nos interceptaron.

- ¿No se arriesgaba usted también?

- Yo sabía que si lo entregaba sería distinto a que si lo atrapaban en mi casa. Fíjate nunca he estado detenido y la PTJ me protegió un buen tiempo.

- Pero ahora está imputado...

- Yo y mis familiares estamos imputados. Esta pesadilla no termina nunca. Fíjate que en un año no he encontrado trabajo estable. Tengo que estarme reportando en la fiscalía. Y vivo nervioso porque hay mucho poder detrás.

- José Guevara dice que estaban involucrados funcionarios del gobierno ¿Qué sabe usted de eso?

- Es que él no va a decir que es culpable junto con Otoniel. Es muy fácil hablar desde Miami y protegido por el FBI. Hasta donde yo sé, los autores intelectuales de todo fueron los Guevara. Nunca oí nombrar a gente del gobierno. Y eso que dicen de los contactos internos con la Disip, tampoco me consta, pero ellos allí sí conocen gente.

Rápidamente, y mientras ve de un lado a otro, Núñez se pierde entre las calles del centro caraqueño. No quiso confesar cuánto le habían pagado por el encargo de cuidar a Montesinos. El proceso judicial no ha terminado. Junto con su madre y sus dos hermanas está imputado por agavillamiento.

En un quirófano

El consultorio de Lorenzo Di Cecilia impresiona en forma grata. Revela su afición por el mar. Está decorado con cuadros de pescadores y adornos de barcos, sin contar con los ornamentos en forma de delfín, desde un sachetero hasta un porta lápices. El escritorio es una relajante y colorida pecera en donde habitan especies de distintos tamaños entre la burbujeante agua. El cirujano, amable y sin problemas repite una vez más una historia que le dio fama. “Operé a Manuel Antonio Rodríguez, que me fue remitido por Carlos Mora. El tipo tenía barba y la nariz desviada. Después se armó toda esta historia. Yo, sin embargo, no podría asegurar que se trate de Montesinos. Si te cortas el pelo y te quitas los lentes ya eres otra persona ¿comprendes?. Yo simplemente hice mi trabajo”, resume el doctor.

El cardiólogo Carlos Mora se encargó de buscar al prófugo en Aruba. En su condición de médico contrató un vuelo charter como aeroambulancia. Una vez en Caracas, contactó al doctor Lorenzo Di Cecilia, cirujano plástico que le efectuó un "refrescamiento" al rostro del ex asesor. Alega que no conoce a Montesinos, sino a un señor llamado Manuel Rodríguez, quien se presentó en su consultorio para un chequeo médico que le permitiera verificar las condiciones físicas para realizarse la operación. Sigue en su consultorio del Instituto Diagnóstico, centro del cual es accionista. La puerta sin manilla permanece cerrada la mayor parte del tiempo. Alto, frío y distante, y la edad reflejada en su cabello grisáceo, del mismo color los bigotes, el doctor no quiso dar declaraciones sobre lo ocurrido aquellos días de diciembre de 2000. “No quiero remover el pasado”, fue la excusa que utilizó el galeno.

Conocidos en negocios

Desde un duodécimo piso, Gonzalo García Mena recibe a dos personas desconocidas. Quizás una consulta legal. La secretaria no preguntó los nombres ni el motivo de la entrevista. De entrada, una sonrisa y un gesto amable con el que indica: tomen asiento. Cuando fue consultado sobre su relación con el caso Montesinos, sus palabras textuales fueron: “ya dijimos todo en una rueda de prensa, queremos dejar eso atrás”. El abogado García Mena, comparte su bufete con el también jurista, Efraín Muñoz. Ambos señalados como los encargados de tramitar el asilo del ex asesor de inteligencia peruano en Venezuela.

Para aclarar su participación en el caso, el 17 de julio de 2001, los abogados se dirigieron a la opinión pública. “Nada nos impedía asesorar jurídicamente al prófugo y, en virtud del secreto profesional, no podíamos dar pistas sobre su paradero a las autoridades policiales que lo perseguían. Incluso le recomendaron que no viniera al país, pues la inseguridad jurídica podría perjudicarlo”.

Efraín Muñoz confesó que conocía a Montesinos por su participación en una compañía de comunicaciones vía satélite que operaría en Perú. Ese tipo de negocios era administrado y controlado directamente por el gobierno de Alberto Fujimori a través del Servicio de Inteligencia Nacional, dirigido por Montesinos. En sus reiterados viajes a Lima, Muñoz hizo amistad con el ex asesor, y este lazo fue lo que indujo a Montesinos a solicitar su ayuda con el trámite burocrático. Muñoz y su socio se reunieron con el ex asesor en Costa Rica, donde insistirían en la posibilidad de obtener asilo. Las gestiones en ese sentido habrían sido infructuosas, los juristas continuaron al lado de Montesinos hasta Aruba, a donde habrían llegado en el avión YV724-CP, tripulada por los pilotos venezolanos Francisco Cardier, Rubén Darío Blanco y Sabino Stopello.

Reiteraron en varias ocasiones que solo acompañaron a Montesinos hasta Aruba y allí le recomendaron que no viajara a Venezuela. La fiscalía venezolana tiene pruebas de esos encuentros en el exterior, pero no tiene jurisdicción para investigar cualquier delito que se hubiese planeado en la isla caribeña. Mena y Muñoz no tienen ninguna imputación en el caso.

“40 Y PARA COLA”

José Guevara Chacón fue uno de los personajes que protegió y encubrió a Vladimiro Montesinos en Venezuela. La periodista Nitu Pérez Osuna, del canal venezolano Globovision, lo entrevistó en Miami, nueves meses después de la captura del prófugo peruano. Le preguntó por qué el ex asesor había escogido el país caribeño como refugio, a lo que Guevara respondió: “hay dos factores, el primero de ellos se refiere a una propuesta que le hace un grupo, entre los cuales están algunos venezolanos, en función de protegerlo. La otra, quizás, por lo que él podría haber caracterizado como un sitio fácil para poder estar”.

Guevara estuvo con Montesinos los meses que le brindó protección. Durante sus conversaciones, según lo cuenta el ex Disip, el prófugo le comentó que había solicitado ayuda de altos personeros del gobierno como un favor, luego del apoyo que supuestamente habría recibido el Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, durante su campaña presidencial. La ayuda fue negada. Así entra en juego otro grupo de personas que negociaron la estadía de Montesinos en el país.

En las declaraciones al canal televisivo, Guevara explicó que la Policía Técnica Judicial (PTJ) tuvo la certeza de la presencia del prófugo en territorio venezolano desde el 15 de diciembre de 2000, cuando allanaron el Instituto Diagnóstico. Contó que desde esa fecha, supo sobre la transferencia del expediente del caso a la Disip, por tratarse de una situación que comprometía la seguridad del Estado, según lo habría ordenado un alto funcionario, cuya identidad Guevara no indicó.

Con esta decisión, Guevara considera que las autoridades venezolanas pretendían aplicar lo que se conoce en el argot policial como "40 y para cola", es decir, dejar sin efecto (el expediente) y engavetarlo de último.

Un primer aspecto que influyó en el normal desarrollo del proceso de investigación fueron las indagaciones paralelas por parte de los distintos cuerpos, tanto de inteligencia, como la policía judicial e incluso del Ministerio Público. En segundo lugar, la significación política del caso se evidenció en las declaraciones de representantes de las diferentes toldas políticas del país, que incluso dieron informaciones falsas por las cuales no recibieron sanción o castigo. Un tercer aspecto es la vulnerabilidad de Venezuela con respecto al ingreso de personas como Montesinos, situación que constituye un problema de seguridad de Estado. Otro factor son las dificultades que ha tenido el Ministerio Público al momento de recabar información fuera de las fronteras venezolanas. Como último elemento, la imagen internacional que adquirió el gobierno nacional. Se originaron dudas sobre un posible encubrimiento por parte de las autoridades venezolanas.

Investigaciones paralelas y desarticuladas

De los interrogatorios realizados por el Cuerpo Técnico de Policía Judicial a los médicos del Instituto Diagnóstico, se encontraron las pruebas que daban la certeza del paradero de Montesinos en suelo venezolano eran las fotos preoperatorios, que pasaron a manos de la Disip. El conocimiento de los hechos ocurridos en el Hotel Ávila, en la clínica y el hallazgo de las fotografías fueron elementos suficientes para abrir las investigaciones.

La PTJ informó a través de un comunicado de prensa el 20 de diciembre de 2000, que iniciaba las averiguaciones del caso, como lo establece el Código

Orgánico Procesal Penal (COPP). El objetivo de ese procedimiento es informar al Ministerio Público y comenzar las diligencias necesarias que permitan identificar y ubicar a los autores del delito.

El día 22 de ese mismo mes la Disip procedió de igual forma, pues el personaje Montesinos se avizoraba como un problema de seguridad de Estado, tal como lo comentó Eliézer Otaiza, director de ese organismo para el momento. Cinco días después, el Fiscal General de la República, Isaías Rodríguez, anunció el comienzo de las averiguaciones por parte de su despacho: “Si apareciera algún funcionario público que haya facilitado la entrada ilegal en el país, la Fiscalía actuará implacablemente, acusando a quien haya incurrido en irregularidades de este tipo”.

Otaiza, recuerda esta etapa del proceso y afirma que a partir de entonces, se percibe: “el paralelismo de las investigaciones y la falta de coordinación de los cuerpos. De hecho, nosotros llegamos a los Guevara, que hoy en día están investigados, los citamos; pero no pudimos detenerlos formalmente porque implicaba la acción de la Fiscalía, y nosotros teníamos que respetar los lapsos de investigación”.

Al mismo tiempo, la INTERPOL Venezuela había abierto un expediente, pues la oficina central ubicada en Lyon, Francia, recibió la solicitud de captura de Montesinos por parte del gobierno peruano y envió las órdenes requisitorias para la ubicación y captura en cualquier lugar del mundo.

Durante el transcurso del primer trimestre del año 2001, el caso Montesinos había pasado al último escalafón de la agenda informativa. No habían pronunciamientos, más allá de la reiterada negativa de las autoridades venezolanas sobre la presencia del prófugo en el país. Salieron a la luz pública diversas

declaraciones por parte del gobierno peruano, donde anunciaban que habían solicitado ayuda y cooperación a Venezuela para la captura del prófugo. El 27 de marzo de ese año, Luis Miquilena, ministro de Interior y Justicia, despacho que coordina todo lo concerniente a la Disip y la PTJ, afirmó que Perú nunca había solicitado de manera oficial la colaboración del gobierno para investigar el posible paso u ocultamiento de Montesinos en el país. Calificó de: "fábula la supuesta operación Montesinos, si estuvo en el país fue como cualquier ilegal que se puede meter por ahí".

A partir del mes de abril, comenzó a notarse la descoordinación de los cuerpos de seguridad, Disip aplicaba operativos que no eran conocidos por su director, tal como lo asegura Otaiza. PTJ actuaba por su parte, siguiendo curso a su investigación, al igual que la Interpol. Las dudas que se generaron sobre la participación de policías en el encubrimiento de Montesinos hacían más difícil que se confiara en los hallazgos de uno u otro organismo. Así lo declaró José Carlos Ugaz, procurador *ad hoc* peruano: "según informaciones preliminares, el ex asesor de inteligencia tuvo en Venezuela un resguardo de personas que habían pertenecido a la policía y que estaban en ese momento retirados, y aparentemente uno de ellos estaba vinculado con el jefe del servicio de inteligencia venezolano".

Al mismo tiempo, diferencias entre los funcionarios de alto nivel de cada organismo, convirtieron la investigación en una competencia y no en un trabajo conjunto. El capitán Eliézer Otaiza señala que durante los seis meses que Montesinos estuvo en el país, las averiguaciones fueron difíciles por los problemas políticos internos.

En su versión de los hechos, Otaiza hace énfasis en adjudicar responsabilidades a un grupo de peruanos de Inteligencia que supuestamente llegó sin autorización a Venezuela en el mes de septiembre de 2000. Incluso, durante el

operativo del Hotel Ávila, Otaiza asegura que la Interpol actuó porque los policías peruanos ya estaban ubicados en el lugar: "Siempre le tenía la manguera pisada, porque Interpol es una policía intermedia, a pesar de que para ser contacto internacional y hacer investigaciones, el encargado en Venezuela es la Disip y ellos no podían hacer procedimientos sin notificar", cuenta el ex funcionario.

El caso reveló las irregularidades y vulnerabilidades de los organismos de seguridad. Otaiza explica que siempre ha existido un problema de coordinación entre ellos: "Por un lado está la Guardia Nacional que tiene funciones de control y entrada, está la Disip que tiene el control de contrainteligencia para ver qué tipo de personas bien sean terroristas o elementos políticos que puedan entrar al país, están las policías de los aeropuertos que son autónomas también, está la seguridad privada de cada uno de los aeropuertos. Es un sistema sumamente complejo, que a la hora de buscar o crear condiciones para que sea perfecto es muy difícil. Hay diferentes métodos, diferentes autoridades, diferentes recursos, y diferentes visiones de cómo las instituciones operan, y eso dificulta totalmente el proceso. Esto sumado a la situación política. Cuando todo tiene un matiz político, no permite que el sistema de seguridad sea eficiente".

El mayor del ejército (r) Fernando Falcón, como ex director de Inteligencia de la Disip (durante la gestión de Otaiza), analiza la actuación de los cuerpos de seguridad. Asevera que el trabajo de la Disip "fue demasiado e intencionalmente torpe. Había una transición en los cuerpos de inteligencia y eso Montesinos lo sabía. Estamos hablando de un personaje que maneja información. Había intereses económicos de por medio. Se dieron todas las instrucciones para atraparlo, pero por qué esto no pasó. Juan Carlos Otaiza estaba al mando. ¿Esto fue casualidad?", se pregunta en su estrecha oficina de profesor de Política, en la Universidad Central de Venezuela.

Otro problema que para Falcón influye en el normal desarrollo de las investigaciones, es la visión que tienen los funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores sobre los servicios de Inteligencia. "Siempre se han llevado mal los servicios de contrainteligencia con la cancillería, porque los ven por encima del hombro. Les da como asco hablar con los funcionarios. Lo que desconocen es que se ejerce una función de Estado. Esto se manifiesta con otras autoridades, por ejemplo, siempre se supo que había una confrontación entre el Ministro de Interior y Justicia, Luis Alfonso Dávila y el director de la Disip, Eliézer Otaiza, nunca se llevaron bien por una cuestión de liderazgo político", asegura el académico.

El desorden y la competencia entre los organismos, se hicieron patentes una vez capturado el prófugo. Durante los primeros días del mes de julio, el director de la PTJ, Miguel Dao, dio declaraciones en las que imputaba directamente a ex funcionarios de la Disip, daba sus nombres y sus supuestas implicaciones en la comisión de delito.

El 15 de julio de 2001, Dao señaló a Iván Vásquez y Angela Tirado Tezán, ex funcionarios Disip como supuestos responsables del extravío de pasaportes expedidos por la Dirección de Extranjería, uno de los cuales fue utilizado por Montesinos.

En cuanto al ingreso del prófugo al país identificó a los abogados Efraín Muñoz y Gonzalo García Mena, así como el médico Carlos Mora. Sobre las custodia, adjudicó responsabilidades a Otoniel Guevara, ex comisario jubilado de la Disip, y a su primo José Agustín Guevara. También hizo referencia a funcionarios activos de Interpol-Caracas y de la Disip relacionados con Montesinos, de la primera nombró al ex director de la policía internacional en Venezuela, Felipe Ventura, y al funcionario José Concepción. Sobre la policía política se limitó a decir que no había elemento de convicción alguno que comprometa a funcionarios activos de esta dependencia.

De acuerdo con el artículo 313 del Código Orgánico Procesal Penal, los funcionarios están obligados a mantener en reserva las actuaciones que se adelantan en el proceso de investigación, con el único propósito de no entorpecer las pesquisas. Además, el único detenido hasta ese momento era José Agustín Guevara, en Miami. Cuatro días después, Dao vuelve a ofrecer declaraciones, y esta vez fue más preciso al exculpar a Eliézer Otaiza, Enoé Vásquez, Juan Carlos Otaiza y Edgar Rodríguez: "no tienen nada que ver con el caso Montesinos".

Las versiones contrastaban con la confesión que hizo el ex asesor peruano a la Dirección de Inteligencia Militar, que luego fue divulgada en un video por los medios de comunicación audiovisual, en las que acusó a Enoé Vásquez, ex jefe nacional de investigaciones de la Disip, de haberlo extorsionado. Vásquez declaró en la PTJ que Eliézer Otaiza le había prohibido investigar este caso y que el ex jefe de contrainteligencia, Edgar Rodríguez, había asumido las pesquisas.

Dao confesó que no había tenido oportunidad de ver el video de la DIM. No hubo cooperación entre los cuerpos. El jefe policial afirmó que aun cuando faltaban pruebas por recabar, el caso estaba “policialmente resuelto”. En la misma oportunidad, Dao aclaró que había emitido declaraciones sin recibir alguna orden por sus superiores, y que se debió a la desinformación que imperaba en el marco del caso.

Por considerar que se había extralimitado en sus funciones al hacer pública tanta información del caso, Isaías Rodríguez, Fiscal General, pidió a su subalterno que guardara silencio. Enfatizó que la tutela y la supervisión de la investigación corresponde al Ministerio Público; sin embargo, en una nota oficial el máximo representante de ese despacho se dirigió en un tono más conciliador: "Evaluado el

contexto de las declaraciones dadas por el director de la PTJ a los medios de comunicación, el Ministerio Público considera que las mismas no afectan las investigaciones, toda vez que, además de no estar concluidas, están igualmente sujetas a la confrontación y articulación con el resto de las pruebas y entrevistas que se están llevando a cabo".

Rodríguez descartó la posibilidad de retirar al cuerpo de policía judicial de las investigaciones, pues no consideró que se hubiese entorpecido el proceso. Y anunció que la Fiscalía estaba dispuesta a investigar cualquier actividad irregular que la Disip hubiese desplegado durante los hechos investigados.

Las costuras de la Interpol también se vieron expuestas una vez capturado Montesinos. Por órdenes de Dao, el personal en las oficinas de Interpol Caracas fue sometido a una rigurosa averiguación administrativa, cuyo objetivo era constatar si funcionarios de ese despacho efectivamente estuvieron envueltos o vinculados con el caso. El comisario Felipe Ventura, director de INTERPOL se acogió a la jubilación y salió de su cargo. Dao ordenó la disolución de la llamada Brigada América, que llevó a efecto las averiguaciones del caso Ballestas y las pesquisas relacionadas con el ingreso y permanencia del ex asesor de inteligencia en Venezuela. Irónicamente Dao salió de su cargo después los sucesos de abril de 2002, cuando se le acusó de perseguir a los dirigentes chavistas. El ex director de la PTJ, que él contribuyó a convertir en Cuerpo de Investigaciones Científicas Penales y Criminalísticas, no ha querido dar declaraciones sobre el caso.

El diputado Gerardo Blyde, quien formó parte de la opositora Comisión de la Verdad, hace un análisis de los hechos y del trabajo realizado por los cuerpos de seguridad del Estado, y saca una sola conclusión: “hay un mapa completo de relaciones allí que nos hace pensar que algo se le debía a Montesinos. No hemos

podido determinar qué favores. Presumimos que pudo haber sido contribuciones en campaña electoral, o ayuda a golpistas del 27 noviembre de 1992".

Blyde pertenece al partido político Primero Justicia, que emitió un voto salvado en el informe que la Comisión de Política Interior de la Asamblea Nacional de Venezuela hiciera sobre el caso Montesinos. En ese voto, los parlamentarios de esta tolda política alegan: "En otros países, este tipo de casos siempre conducen no sólo a una detección de presuntas irregularidades individuales, sino a la proposición de reformas y medidas que pudieren paliar los vicios que las producen (…) Casos con características como este, en el que están implicados altos funcionarios del gobierno y cuerpos de seguridad del Estado, hubiera conducido a un grupo gobernante con verdadera concepción de Estado y una alta conciencia de la política, a iniciar un serio proceso de reflexión y análisis a fin de detectar las causas y proponer las soluciones que pudieran encaminar a estos esenciales segmentos de nuestra Administración Pública (cuerpos de policía, organismos de inteligencia, estructuras de la organización ministerial, etc.) a corregir las fallas mediante las reformas pertinentes".

Inteligencia: el valor de la información oportuna

La Inteligencia es la obtención de información oportuna para su posterior utilización en la toma de decisiones. Este elemento es fundamental en cualquier organización del Estado. Sin embargo, los que han tenido la experiencia de trabajar en el máximo organismo de seguridad de Venezuela sienten que los gobiernos nunca han dado el justo valor a esta herramienta.

Otoniel Guevara, uno de los implicados en el caso, se permite hablar sobre la situación actual de los organismos: "La inteligencia es el elemento más importante

que se requiere tanto por parte de los Estados, como por parte de las corporaciones, para la toma de decisiones. El hecho de que uno se disponga la información con anterioridad a un hecho, establece las posibilidades de que se pueda tomar decisiones eficientes, que sean la diferencia entre un fracaso y un éxito, o en la posibilidad de prevenir acciones o situaciones que afecten directamente el desempeño y el desarrollo del Estado, y que se viva en un clima de paz y tranquilidad".

Guevara fue Secretario General de la Disip durante la presidencia de Carlos Andrés Pérez (1989-1992). De su experiencia se atreve a asegurar que los organismos de inteligencia en Venezuela no están funcionando adecuadamente "El problema es saber cual es el objetivo de la política del Estado, y la del gobierno venezolano, si no lo conocemos, cómo exigirle a la Disip que tenga una determinada acción. Ese es el organismo de seguridad de Estado por excelencia, porque es el responsable de levantar la inteligencia, la información y de presentar las estrategias y debe ser una función exclusiva de la Disip; pero no se está cumpliendo".

Estos problemas de estructura y organización de la inteligencia nacional tienen larga data. Y desde hace varios años está en proceso la creación de un instrumento legal que regule a los servicios de inteligencia y adjudique a cada órgano sus responsabilidades. Diferentes sectores se motivaron a crear proyectos de ley, desde la Disip hasta el Consejo de Seguridad y Defensa Nacional.

El 24 de mayo de 2001 Carlos Molina Tamayo, secretario de SECONASEDE, anunció la creación del Centro de Inteligencia de Miraflores, un organismo que dependería directamente del Presidente de la República y del Consejo de Seguridad de la Nación. Este centro no tendría funciones de espionaje, como sospechó, sino que se conformaría como una oficina de información estratégica. Sus funciones: analizar los escenarios en las diferentes áreas de la vida nacional y hacer recomendaciones al Presidente en cuanto a la formulación de políticas de Estado. Se

transformaría en un mecanismo de consulta para la planificación y diseño de medidas relacionadas con la seguridad.

En esa oportunidad, el contralmirante participó la creación de un Servicio Nacional de Inteligencia, por lo que consideró necesario desmitificar el término "Inteligencia". "A esa palabra no hay que tenerle miedo – expresó – da la impresión de que en Venezuela, es sinónimo de represión. Por el contrario, inteligencia significa búsqueda de información para procesarla en base a los intereses nacionales. La cuestión es que se tergiverse y se pretenda insinuar que aquí se va a perseguir, a torturar" (El Nacional, cuerpo D, 25/05/2001).

Otro proyecto de ley que se estaba en proceso de elaboración contó con la participación de Fernando Falcón y Eliézer Otaiza. Se difundió la información de una supuesta asesoría que Montesinos habría prestado al director de la Disip. Sin embargo, Otaiza niega esta versión y alega que nunca tuvo contacto con ex asesor presidencial peruano. Explica que se trataba de un paquete de leyes de inteligencia y seguridad, que incluía la elaboración de un reglamento para tratar de uniformar toda la materia de seguridad: "lamentablemente no contó con el apoyo político correspondiente, y eso no se pudo aprobar. Se trataba de definir competencia, espacios, e incluso ir a un sistema redistributivo de seguridad en los puertos, aeropuertos, control de entrada y salida del país y registro de ciudadanos. La dificultad era tratar de adaptar de lo que generalmente tiene que ver con toda esa discusión mundial de lo que significa seguridad, y adaptarlo a la realidad venezolana: el prototipo del funcionario venezolano, sus virtudes y defectos, y todo lo que ello significa para una ley".

El ex director de inteligencia de la Disip, Fernando Falcón, explica que en la inteligencia venezolana existen mafias, compañías que realizan trabajos sin un control adecuado por parte del Estado: "El anteproyecto de ley no lo quisieron

aprobar en el congresillo porque atentaba contra los grupos mafiosos. El problema es que los Jefes de Estado de Venezuela nunca han valorado el trabajo, y ponen ahí a la gente de su confianza. Lo básico es que la gente no cree en lo que debe creer. Cuando yo trabajé en inteligencia, recibí la información de que las reservas de agua de Guri estaban en peligro, un año antes. La inteligencia funcionó, y era estratégico porque canaliza la capacidad de funcionamiento y de reacción, pero nadie le hizo caso", cuenta en forma anecdótica.

¿Por qué este país tiene condiciones para que personas como Montesinos decidan esconderse en su territorio? Gerardo Blyde responde: "yo no diría que son condiciones del país sino del gobierno. No sabemos qué intereses o bajo qué gratificación el gobierno se sintió obligado a proteger a Montesinos".

Para Otoniel Guevara, casos el de Montesinos y el del presunto narcoguerrillero José María Ballestas tienen una explicación: "no son consecuencias aparentemente de políticas del gobierno *per se*, más bien corresponden a lo absurdo de la posición del gobierno en un momento dado, donde teniendo una frontera con Colombia de mas de 2.000 kilómetros de longitud por donde penetra cualquiera, donde vamos al centro y vemos inmigrantes ilegales. El problema fue que el gobierno de antemano negó que estos ciudadanos estuviesen en el país, y eso fue lo que creó toda la polémica, y pareció que ellos estuviesen encubriendo algo cuando yo estoy seguro que no fue así, yo estoy convencido que fue un exabrupto, solo por llevar la contraria. Da la impresión que este gobierno no está acostumbrado a gobernar, está acostumbrado a oponerse, mientras que lo más fácil sería ejercer las funciones del gobierno".

Montesinos actuó como defensor de narcotraficantes, está sindicado de ser miembro de bandas de narcolavado y de proveer armas a la guerrilla colombiana, imputaciones sobre delitos de lesa humanidad. Pese a sus características, los

organismos de inteligencia venezolana profundizaron en las conexiones que pudiera haber realizado Montesinos en el territorio nacional. La extradición se hizo de forma inmediata, sin investigar más allá de las personas que los encubrieron. Esta falla la define Otoniel Guevara como la incapacidad del potencial humano que labora en estas áreas: "podemos tener los mejores equipos en tecnología, pero carecemos de la herramienta fundamental, que es un personal preparado que pueda procesar la información que consigue".

Un problema de seguridad de estado

Montesinos representaba a todas luces un problema de seguridad de cualquier Estado por todas las imputaciones que pesen sobre él. Por lo tanto, su protección significaba la ruptura con la legalidad. El rumor sobre Venezuela como guarida perfecta expuso las vulnerabilidades que presenta el país para controlar el ingreso de personas. Tal como aseveró José Vicente Rangel, en su cargo de Canciller, "Montesinos pudo haber ingresado al país, como cualquiera de los inmigrantes ilegales que entran todos los días".

Sumadas a las fallas de seguridad en puertos, aeropuertos y puestos fronterizos está un factor importante: el sistema de identificación nacional y el control de extranjeros.

Los organismos de inteligencia venezolanos, la policía judicial, los ministerios de Interior y Justicia, y de Relaciones Exteriores han aceptado que "El Doc" entró al país con un pasaporte original robado. Tanto José Guevara, desde Miami, como Vladimiro Montesinos, desde su prisión en la base Naval El Callao, confesaron que utilizaron el pasaporte de un venezolano Manuel Rodríguez. El documento pertenecía a un joven, que toca las maracas en un grupo de música

venezolana y que era novio de una de las funcionarias de la Dirección General de Identificación y Control de Extranjeros (DIEX).

La Inspectoría General de los Servicios de la DIEX terminó la investigación del caso Montesinos. Se conocen los autores del robo del pasaporte, y hasta los momentos los únicos nombres que salieron a la luz fueron los de Iván Vásquez y Angela Tirado Tezán, funcionario y ex funcionaria de esa dependencia del Ministerio del Interior y Justicia. No hubo sanción penal por el hurto. Al consultar una fuente de la dirección sobre la impunidad del robo, explicó: “si tu das con la persona, y esa persona tiene el apellido de un alto funcionario de gobierno, y ese mismo funcionario hace una llamada estratégica, diciendo que la persona involucrada es de su entera confianza y que no la cree capaz de un acto así, que sería mejor cerrar el caso, lo más seguro es que no reciba sanción o castigo por la irregularidad que cometió en ejercicio de sus funciones”.

El sistema de identificación venezolano es manual. Los esfuerzos que se han realizado para su automatización, que permitiría un trabajo efectivo y coordinado entre los cuerpos de seguridad y los agentes de la DIEX tanto en Caracas como en sus dependencias, ha sido en vano. La Jefa de la División de Migración, Nélida Rangel, explica que los procedimientos utilizados en esa oficina “son débiles y vulnerables”. El caso Montesinos es solo una prueba de las irregularidades que día a día surgen. La funcionaria mostró un pasaporte original de una venezolana con los datos y los registros correctos, pero con la foto de una ciudadana colombiana. La única falla, en esa oportunidad, y a través de la cual pudieron notar que se trataba de una identificación robada, fue el acento de la mujer.

Rangel enumera las fallas del sistema. Por un lado, las oficinas de la DIEX carecen de un personal calificado y subpagado, “la mayoría gana entre 150 mil y 170 mil bolívares”. La desactualización de los sistemas, “no trabajamos en red con los

aeropuertos, puertos y puestos fronterizos; los movimientos migratorios tienen dos años de retraso en registro; por trabajar de forma manual, los documentos son fáciles de falsificar; e incluso, por no trabajar en red, no alcanzamos a informar a nuestros agentes sobre las medidas cautelares de los tribunales, pues trabajamos con fax o con teléfono. Estas últimas dos semanas no hemos tenido teléfono, por ende, no hemos podido informar a nuestras oficinas en puertos, aeropuertos y puestos fronterizos”, comenta.

La funcionaria de la DIEX, considera que en cuanto al control migratorio no existe coordinación. Según su experiencia, las autoridades aeroportuarias consideran que el registro de entrada y salida al país debe ser controlado por ellos, cuando es una función de esta dirección nacional: “Hay aproximadamente 19 y 20 aeropuertos, de los cuales dos o tres de ellos tienen controles reales, el resto tienen los controles ficticios, porque a pesar de que existe cierta autoridad, no tienen (los aeropuertos) las condiciones logísticas y de infraestructura para poder cumplir con el registro correspondiente”, relata Rangel.

Eliézer Otaiza acepta que existen graves problemas de seguridad en el país, “eso pudo influir para que cualquier tipo de delincuente en el ámbito internacional pueda estar acá, bien sea apoyado o por sus propios medios. La identificación de personas es un problema. Cuando Luis Alfonso Dávila era ministro de Interior y Justicia, dijo que había 4 millones de doble cedulados. Eso es 4% de la población. Un problema serio para la identificación de cualquier ciudadano. Luego argumentaron él y otras personas que el sistema de cedulación era tan deficiente, y el de registro, que permitía que hubiesen problemas de legitimidad o legalidad con la entrega de esos documentos. Esto quiere decir que cualquier persona que tenga las condiciones, ya sea económicas o los contactos policiales y de seguridad, podría tener una cédula. Imagínate tú de lo que estamos hablando, o sea, que no tenemos data ciudadana”.

Otro aspecto que debe ser sometido a análisis según el ex director de la Disip es la condición de Venezuela como plataforma hacia América del Sur, que permite que cualquier aeronave pueda llegar a espacios inéditos de la población, no necesariamente a los aeropuertos. Explica que los sistemas de radares "están hechos para la defensa, más no para el control interno", sobre todo para registrar el narcotráfico, aviones, casas militares, pero no está hecho para aviones de baja envergadura, aunque lo podría registrar.

De lo político a lo politizado

El mes de julio de 2002 fue desmantelada la denominada DIEX paralela. Esta oficina ilegal tramitaba visas de residentes y de naturalización a ciudadanos extranjeros y venezolanos. Cuando se aplicó el allanamiento al local donde trabajaba este grupo de gestores, se encontraron 40 pasaportes, uno venezolano, 29 colombianos, seis peruanos, dos ecuatorianos y dos brasileños; 24 visas venezolanas, 21 cédulas de identidad con diferentes numeraciones y nombres, así como 24 visas en blanco. Entre uno y tres millones de bolívares se cobraba por expedir los visados a ciudadanos suramericanos, para los asiáticos el monto de la tarifa era mayor.

A pesar de conocer hechos similares, con miembros de la guerrilla colombiana, o del grupo terrorista vasco ETA, el caso de Montesinos ocupó grandes espacios en los medios de comunicación social, gracias a la diatriba política que generó. En la Asamblea Nacional se redactaron dos informes sobre las vinculaciones del prófugo. Implicó la conformación de dos comisiones, dos investigaciones, mayor cantidad de recursos, más tiempo de los parlamentarios para desarrollar una investigación sobre un mismo tema.

El primer informe en salir a la luz pública fue el realizado por la Comisión Permanente de Política Interior, Justicia, Derechos Humanos y Garantías Constitucionales, que fue aprobado en plenaria el 23 de octubre de 2001. Título: Informe sobre la investigación del caso Vladimiro Montesinos.

Tenía dos objetivos. Por un lado, determinar las circunstancias de ingreso, permanencia, captura y entrega del ex asesor de Inteligencia peruano, así como de las personas que actuaron como sus cómplices y colaboradores en caso de que así lo determinen las investigaciones. El segundo objetivo fue requerir del Ejecutivo toda la Información disponible sobre el caso.

Sus conclusiones señalan que el ingreso de Montesinos al país fue por la rampa del Terminal Auxiliar del Aeropuerto de Maiquetía, que lo acompañó el médico Carlos Mora Villalobos, y que no fue sujeto a revisión de las autoridades de seguridad del aeropuerto. Acerca de la permanencia afirman que estuvo circunscrita a Caracas donde fue custodiado por ex-funcionarios de los cuerpos de seguridad del Estado con la participación de algunos funcionarios activos de la Disip, PTJ y DIEX, entre los cuales se encontraron como implicados Otoniel José Guevara Pérez, José Agustín Guevara Chacón, José Luis Núñez Pérez, Enoé José Vásquez, Felipe Ventura y Edgar Rodríguez. Estos involucrados señalados por la comisión parlamentaria, habrían incurrido en una extorsión al exigirle cerca de dos millones de dólares al ex asesor presidencial peruano. Finalmente, los diputados hicieron énfasis en la actuación preponderante del gobierno nacional para lograr la captura del prófugo

Recomendaron la necesaria y urgente reestructuración y reorganización de la Dirección de los Servicios de Inteligencia Policiales (DISIP), así como el reforzamiento de las medidas de control para el ingreso y salida de la nación, en puertos y aeropuertos, con el fin de evitar el ingreso irregular de extranjeros al país.

Exhortaron al Ministerio Público para que agilizara el proceso de investigación y para que se establezcan las responsabilidades respectivas.

El segundo informe corresponde a una comisión de investigación paralela, conformada por parlamentarios de la oposición, quienes desconfiaban del trabajo que pudiera realizar la comisión de Política Interior, ya que su presidente pertenecía al partido afecto al gobierno. Conformaron el grupo "Parlamentarios venezolanos por la verdad", según lo establecido en el artículo 66 del Reglamento Interior y de debates de la Asamblea Nacional, que establece: "Sin perjuicio de la pertenencia a un determinado grupo parlamentario de opinión, los asambleístas podrán asociarse en grupos parlamentarios afiliados o no a grupos parlamentarios de opinión, regionales y estadales o de interés especial. Los grupos de interés especial podrán constituirse entre parlamentarios afiliados o no a grupos parlamentarios de opinión participándolo a la Junta Directiva, con el propósito de promover leyes o acuerdos parlamentarios en torno a temas de interés nacional, materias de interés para distintas regiones, asuntos económicos, sociales, culturales y políticos."

Sus conclusiones abarcaron otros sectores del país. En primer lugar, dieron una sentencia firme en cuanto a la "negligencia o encubrimiento". Señalan que las actuaciones del gobierno nacional "resultan altamente contradictorias y muestran un comportamiento de indiferencia, negligencia en la obligación jurídica y moral que tenía de cooperar con las autoridades peruanas en la captura del solicitado Vladimiro Montesinos Torres, que llega en diversas ocasiones a generar dudas respecto a sí en vez de cooperar actúan para proteger al prófugo en nuestro territorio".

Sostienen que hubo una "conducta omisiva del Ministerio de Relaciones Interiores, los titulares de dicho despacho ministerial al tener conocimiento de que un país hermano, y socio en la Comunidad Andina de Naciones, le estaba solicitando cooperación han debido poner en marcha toda una serie de operativos y de

mecanismos de control (cuentas, reuniones, etc.) para monitorear la marcha de la cooperación solicitada".

Consideraron que hubo "una ausencia de interés para capturar a Montesinos". Les parece misteriosa la destitución del capitán Eliézer Otaiza, que para ellos permite establecer la responsabilidad del gobierno del presidente Hugo Chávez. Por último, califican como una campaña de desinformación y confusión las acciones de las autoridades venezolanas oficiales, en las que habrían supuestamente utilizado tácticas "más comúnmente aplicadas por Montesinos durante su década del terror peruano". Critican la deportación, pues se alegó como fundamento que se trataba de un extranjero pernicioso, y eso, según los parlamentarios de oposición, no impide que se realicen los procedimientos contemplados en la ley.

De todo lo antes mencionado, adjudicaron responsabilidades políticas sobre el presidente Chávez, "por la forma errática que manejó el asunto objeto de la presente investigación, exponiendo la nación al descrédito internacional"; el ministro de Relaciones Interiores y de Relaciones Exteriores, Luis Alfonso Dávila, durante la estadía de Montesinos en el país, "por manifiesta incapacidad en la conducción del organismo nacional de identificación, del cuerpo de investigaciones Penales (PTJ), del organismo de seguridad política y administrativa (DISIP)"; sobre el ministro de Relaciones Exteriores para entonces, José Vicente Rangel Vale, "por encubrimiento y mentira reiterada y burlesca a los ciudadanos de nuestro país"; sobre el ministro de Relaciones Interiores, Luis Miquilena Hernández, "por negligencia reiterada, mentira contumaz y reiterada ante el país, y su desinterés por atacar la corrupción en la DISIP"; sobre el Director de los Servicios de Inteligencia y Prevención, capitán Eliézer Otaiza, "por haber consentido y permitido la violación de las normas y procedimientos internos, y auspicio de la protección a prófugo de la justicia internacional"; y por último, recayó responsabilidad sobre el diputado Pedro Carreño, "por declaración falsa a medios de comunicación social en perjuicio de la

función parlamentaria y por manifiesta intención de desviar las investigaciones sobre el ingreso, permanencia y custodia a Montesinos".

Exhortaron a una reforma de la Ley de Extranjeros, solicitaron al Ejecutivo Nacional la inmediata modernización de los servicios de control de ingresos y egresos del país, de los sistemas de identificación de los nacionales y extranjeros, el establecimiento de un verdadero Servicio de Inteligencia del Estado, y demandaron a la Fiscalía General de la República la profundización de la investigación sobre los nexos económicos y políticos que permitieron la presencia de Vladimiro Montesinos en Venezuela.

El clima interno, su inestabilidad manifiesta en las declaraciones que los diferentes grupos políticos hacían, muestran la significación política que alcanzó el caso Montesinos, y el costo moral y monetario para el país.

Año y medio buscando la verdad

La Fiscalía General de la República, con la entrada en vigencia del Código Orgánico Procesal Penal (COPP), el 1 de julio de 1999, pasó de funcionar en un sistema inquisitivo a uno acusatorio, pues el instrumento jurídico concentra en este organismo el monopolio de la acción penal, incluyendo la investigación a través de la policía.

El 27 de diciembre de 2000, El Fiscal General de la República Bolivariana de Venezuela anunció la apertura de una investigación en el caso Montesinos. Cuatro meses después, aparece de nuevo ante los medios de comunicación, para decir que existen elementos para afirmar que el ex asesor de inteligencia peruano entró a

Venezuela con un pasaporte robado o extraviado de la ONIDEX, pero la Fiscalía no había encontrado hechos concretos que le permitieran abrir la investigación sobre la estadía del prófugo en el país. El pasaporte no constituía un "hecho concreto", pues no había pruebas de su existencia, sí de su desaparición de las oficinas de la extinta ONIDEX.

A pesar de que el gobierno peruano solicitó los oficios de las autoridades venezolanas para proceder a la búsqueda y la captura de Montesinos, con base en los convenios internacionales de carácter supraconstitucional suscritos por Venezuela, que la comprometen en la captura y detención de ciudadanos extranjeros solicitados, el gobierno nacional no prestó la prioridad que requería el caso. No se creó comisión especial alguna que se encargara de la búsqueda del prófugo, salvo los mecanismos existentes de la Interpol, que cuenta con 50 funcionarios en el ámbito nacional.

A la una de la madrugada del 24 de junio de 2001 el rumbo de las investigaciones cambió. Montesinos había aparecido en Caracas, conformándose entonces en el hecho concreto necesario para que la Fiscalía ordenara la apertura de las investigaciones correspondientes. Fue trasladado a la Dirección de Inteligencia Militar (DIM), donde fue interrogado por seis horas en presencia de los fiscales militares, aun cuando el caso no correspondía a la jurisdicción militar por tratarse de un civil.

Desde ese momento hasta entonces no quedaron claras las circunstancias que rodearon la detención del prófugo. En contraste con las informaciones oficiales, las autoridades peruanas esperaban que la entrega se diera en la embajada de su país en territorio venezolano, tal como se había acordado entre José Guevara desde su captura en Miami y José Núñez. La idea era entregarlo y cobrar la recompensa. Decisiones de última hora pusieron nervioso a Núñez. Guevara solicitó entonces a su

compañero que matara a Montesinos, según posteriores declaraciones de Núñez, fue entonces cuando decidió contactar a un amigo de la DIM para hacer la entrega.

Bajo estrictas medidas de seguridad, en un avión Antonov siglas EP 835, Vladimiro Montesinos salió de Venezuela en la madrugada del 25 de junio. El ministro de Interior peruano encabezó la Inteligencia del traslado, después de haber cumplido los trámites formales de la entrega.

Las autoridades venezolanas utilizaron la figura de "indeseable" para justificar la deportación, tomando en cuenta que el único delito que hasta ahora se le ha podido comprobar en nuestro país sería el de ingreso ilegal, más no hay pruebas de ello. La figura de indeseable es la más expedita, pues la otra opción consistía en la extradición, cuyo proceso podría tardar varios meses.

Fue el 26 de junio de 2001 cuando el Ministerio Público, en voz de su máximo representante, Isaías Rodríguez, anunció la decisión de abrir una averiguación de oficio, que debe abrir este organismo tal como queda establecido en el artículo 283 del COPP: “cuando se tenga conocimiento de la perpetración de un hecho punible, el Ministerio Público dispondrá que se practiquen las diligencias tendientes a investigar y hacer constar su comisión”. En esta ocasión, la investigación de oficio buscaba determinar quiénes colaboraron con el prófugo durante su permanencia en Venezuela, y quiénes facilitaron la logística de encubrimiento. En opinión del Fiscal General, la averiguación paralela realizada por la Dirección de Inteligencia Militar se justificaba por tratarse de un caso con implicaciones de seguridad de estado.

Fueron designados los fiscales noveno, trigésimo y decimonoveno en el ámbito nacional, Francisco Javier Alvarez, Oswaldo Domínguez y César Augusto

Mirabal, respectivamente. Señalaron que los resultados de la investigación "no serán en ningún momento distintos a la verdad y a lo que realmente haya ocurrido". El Fiscal General aseguró que Vladimiro Montesinos sería interrogado, así los fiscales tuviesen que trasladarse fuera del país, situación que se hubiese podido evitar si se hubieran cumplido los procedimientos estipulados.

Con la designación de los fiscales comenzó la fase preparatoria contemplada en el COPP, que tiene por finalidad “preparar el juicio oral y público, mediante la investigación de la verdad y la recolección de los elementos de convicción que permitan fundamentar la acusación del fiscal y la defensa del imputado” (artículo 280).

El fiscal César Mirabal asegura que se cumplieron todos los requisitos y que el procedimiento fue legal. Según el jurista la captura fue realizada por la DIM, y en ese caso los fiscales militares podían actuar. José Luis Núñez, quien dio refugio a Montesinos durante seis meses decidió entregarlo a este organismo de inteligencia, por las dudas y sospechas que recaían sobre la Disip y la INTERPOL.

El expediente se inició con 10 investigados. El 10 de septiembre de 2001 los fiscales venezolanos encargados del caso realizaron su primer viaje a Lima, junto con el comisario José Cuéllar, jefe de la Dirección Nacional Contra el Crimen Organizado. Allí, se entrevistaron con la Fiscal General de Perú Neli Calderón y con el fiscal Oscar Zevallos. Durante las entrevistas con las autoridades peruanas Mirabal notó reticencia para dar información, “quizás por las dudas surgidas en torno al caso y a las investigaciones que se realizaban en el país”, acota.

Ese primer viaje no arrojó los resultados esperados. El Ministerio público venezolano envió la rogatoria para contactar una entrevista con Vladimiro

Montesinos y Emma Aurora Mejía. La respuesta fue positiva. En la segunda visita a Lima, el 10 de octubre de 2001, los tres fiscales interrogaron a los detenidos y recabaron la información que les permitiría ultimar los detalles para poder señalar a los primeros imputados en Venezuela.

Mirabal confiesa que no esperaba obtener mayor información de ex asesor de inteligencia peruano. El personaje no le inspiraba confianza. Sin embargo, la entrevista fue fructífera y Montesinos se mostró dispuesto a dar los datos solicitados. El relato corroboró informaciones de la investigación que tenían adelantada los fiscales y empezaron a cuadrar el rompecabezas de la historia.

Los tres fiscales del caso señalan que seleccionaron cuidadosamente a los funcionarios de la PTJ encargados de realizar las pesquisas. Durante los primeros días se respetó el principio de la subordinación, establecido en el artículo 111 del código Procesal Penal, que refiere: "Los órganos de policía de investigaciones deberán cumplir siempre las órdenes del Ministerio Público, sin perjuicio de la autoridad administrativa a la cual estén sometidos". Sin embargo, se presentaron problemas por las declaraciones emitidas por el director de ese cuerpo policial, Miguel Dao. Uno de los voceros de la Fiscalía señaló: “la necesidad de que el Ministerio Público cuente con su propia policía de investigaciones, ya que es un poder autónomo y no puede depender de otro poder para efectuar su trabajo y cumplir con su misión".

Los fiscales también aseguran que no se sienten presionados por el debate político que se generó entorno al caso. Los funcionarios de ese ministerio fueron muy cuidadosos a la hora de hacer las imputaciones y, sobre todo, al solicitar medidas cautelares, como prohibición de salida del país contra algunos de los señalados. Esto implicaría que el inicio de los lapsos legales de la investigación.

En septiembre de 2001, Rosario Prieto, defensora y representante legal de José Guevara, se presentó en la Fiscalía General, para afirmar que su defendido no ha incurrido en los delitos por los cuales se le ha señalado en los medios de comunicación. Además, reveló que los implicados en el caso ascienden a 50 personas, y no seis como lo había informado la fiscalía.

Aprovechó la oportunidad para subrayar que Guevara rechaza toda información que lo involucre en un intento de asesinato en contra del ex asesor de inteligencia peruano. “Él no está involucrado hasta que se pruebe lo contrario”. Con estas palabras, la abogada quiso poner punto y final a una serie de declaraciones que no se correspondían con los procedimientos legales estipulados en el COPP y en el código penal venezolano. Un concepto legal: presunción de inocencia (artículo 8 del COPP). Este término concede, a cualquiera que se le impute la comisión de un delito, el derecho a la defensa y a que se le presuma inocente.

Otoniel Guevara, uno de los implicados, se extraña de que las autoridades no lo hayan llamado a declarar. Hizo acto de presencia ante los fiscales y los diferentes cuerpos policiales y de inteligencia para rendir declaración, pero no lo recibieron. “Ahí tu te preguntas, qué intereses hay en no interrogarme, seguramente que no pueden probar que yo estuve involucrado”. Por su parte, el fiscal Mirabal afirma que no se le tomó declaración porque no era imputado en el caso, solo podían afirmar que estaba involucrado.

Así queda estipulado en el artículo 130 del Código Orgánico Procesal Penal: “El imputado declarará durante la investigación ante el funcionario del Ministerio Público encargado de ella cuando comparezca espontáneamente o así lo pida, o cuando sea citado por el Ministerio Público”. Sin embargo, José Luis Núñez, y sus familiares rindieron declaración como testigos, antes de ser imputados por la fiscalía.

La tercera semana de diciembre de 2001 se anunciaron los primeros imputados del caso Montesinos: Otoniel Guevara, ex-funcionario de la Disip; Rolando Guevara, ex-jefe de la División contra Homicidios del Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (antigua CPTJ); Carlos Mora, médico cardiólogo; y de Julio Ayala Linares, comerciante.

En principio, se le imputa el delito de encubrimiento, previsto en el artículo 255 del Código Penal venezolano, que establece una pena de uno a cinco años de prisión, a aquellos que después de cometido un delito penado con presidio, colaboren en su comisión. También se les atribuye el delito de agavillamiento, conocido en el artículo 287, que establece una pena de dos a cinco años de prisión a las personas que se asocien con el fin de cometer un delito, por el solo hecho de la asociación. Isaías Rodríguez informó que no se descarta la atribución de otros delitos a estos imputados, ni la existencia de otros personajes relacionados con el caso.

El tribunal que lleva el expediente es el 14º de Control de la jurisdicción penal del Circuito Metropolitano de Caracas, a cargo de la juez Norma Ceiba. La solicitud de la Fiscalía sobre las medidas cautelares de prohibición de salida del país y presentación periódica ante el juzgado, fueron aceptadas por el juzgado. Ceiba consideró que existía peligro de fuga, pues hay indicios suficientes para estimar que Rolando Guevara, Otoniel Guevara, Carlos Mora, y Julio Ayala Linares, intervinieron en la planificación del ingreso, permanencia y ocultamiento de Vladimiro Montesinos en Venezuela.

Durante el proceso de investigación, la Fiscalía realizó tres rogatorias a Estados Unidos, donde se solicitó una entrevista con José Guevara. No se obtuvo respuesta. Las imputaciones se hicieron entonces con las informaciones que se

lograron en Perú, Costa Rica, Aruba y de las informaciones que se obtuvieron en más de 84 entrevistas que se realizaron en el país. En total, la fiscalía tiene un expediente conformado por treinta piezas.

Continua el proceso: nuevos imputados

En el mes de marzo de 2002 la periodista Nitu Pérez Osuna entrevistó a José Guevara, desde Miami, y se transmitió por el canal Globovisión. El ex Disip acusó, al hermano del Presidente de la República, Adán Chávez; al Ministro de la Defensa para ese momento, José Vicente Rangel; e incluso dijo que el Fiscal General, Isaías Rodríguez, sabía de la estadía de Montesinos en el país durante sus seis meses de prófugo de la justicia.

Rodríguez respondió el mismo día, refutando las declaraciones que lo involucraban. Sin embargo, no desmeritó todas las informaciones que dio Guevara, pues a partir de ellas anunció que podrían haber nuevos imputados en el caso, de los cuales se perfilaban algunos funcionarios policiales. Para él, de los datos aportados por el ex Disip, "se desprende la conclusión de que fue una concertación entre unos amigos suyos y algunos ex policías".

En ese momento, a finales del marzo de 2002, la máxima autoridad del Ministerio Público, explicó que el proceso no había avanzado pues está planteada la duda sobre la jurisdicción, como sitio de referencia para la averiguación. La defensa de Otoniel Guevara alegó que los países que podrían iniciar la averiguación serían Aruba o Perú, pero no Venezuela, pues si Montesinos no cometió delitos en el territorio nacional ya que no hay pruebas (el pasaporte robado), el supuesto grupo de encubridores tampoco.

Esta estrategia considerada una "táctica dilatoria" por el Fiscal General, está en manos del Tribunal Supremo de Justicia. La Sala Político Administrativa deberá determinar regulación de jurisdicción en el juicio que se le sigue a Otoniel Guevara y Julio Ayala Linares, tal como lo contempla el COPP. Sobre esta solicitud planteada ante el TSJ por el Tribunal 14º de Control, desde el 13 de marzo de 2002 aún no habido un pronunciamiento.

De testigos a imputados

La primera semana de agosto de 2002 se anunciaron nuevos imputados para el caso: José Luis Núñez, su madre Martina Pérez, y sus hermanas Isnelda Pérez y Elizabeth Amaris Núñez. El Fiscal César Mirabal explica que para estos implicados la no se solicitaron medidas cautelares, y que su despacho está en la fase preliminar de la investigación.

Como parte de la cooperación entre los organismos internacionales, el 20 de agosto de 2002, la juez penal titular del primer tribunal penal especial de Lima, Magalli Báscones Gómez; el fiscal especializado en delitos de corrupción, Oscar Zevallos; el representante de la Procuraduría peruana, Pedro Espina; y la abogada del ex asesor de Montesinos, Estela Valdivia Álvarez, conformaron un tribunal en la fiscalía venezolana, donde interrogaron a José Luis Núñez durante seis horas. También estuvieron presentes los tres fiscales venezolanos que adelantan las averiguaciones. El objetivo principal era investigar las posibles transacciones y relaciones de Montesinos durante los seis meses que estuvo en Venezuela.

Con las declaraciones de Núñez, la abogada de Montesinos realizó una denuncia formal al ex Disip José Guevara Chacón, por los delitos de secuestro,

extorsión e intento de homicidio. La acusación fue presentada ante las autoridades judiciales venezolanas, luego de las declaraciones que diera Núñez, donde confirma que el 22 de julio de 2001, Guevara Chacón le ordenó que asesinara a Montesinos.

En caso de proceder la acusación en contra de Guevara, podría intentarse la extradición para juzgarlo en Venezuela. Sólo faltaba un elemento de convicción que comprobase la comisión de delito por parte del ex Disip, pues su situación en Florida es de libertad y además recibe protección del FBI.

Isaías Rodríguez explicó que "la extradición requiere una imputación y una privación de libertad por parte de un tribunal. Tendrían necesariamente que transcurrir esas actuaciones, que son absolutamente necesarias, para que se pueda producir la extradición". Ahora la Fiscalía cuenta con nuevos elementos con los cuales precisar hechos delictivos.

Para los que ya han sido imputados por los delitos de encubrimiento y agavillamiento, pasados los seis meses que estipula el COPP para las investigaciones después de la acusación formal por parte de la fiscalía, la conclusión del caso se daría durante los tres meses siguientes, a la fijación del plazo que haga el tribunal. Entonces, se determinará la acusación o el sobreseimiento del expediente.

Venezuela frente al mundo

La imagen de Latinoamérica en el mundo se ha determinado por el subdesarrollo, tanto en el área social como en el político. Se han abierto debates sobre la necesidad de lograr una mayor transparencia en sus gobiernos. Venezuela no escapa de esta realidad internacional. Para el mes de marzo de 2000, analistas

políticos del Congreso de Estados Unidos ponían en duda el futuro democrático de América Latina, donde los votantes han visto como solución "salvadores populistas" que prometen resolver los problemas de crimen, corrupción, violencia, hiperinflación, con democracias híbridas en que ex militares o civiles apoyados en militares y sus servicios de inteligencia, sobrepasan las instituciones representativas.

Perú y Venezuela eran países incluidos en esta descripción, por un lado el presidente Fujimori y por el otro su homólogo Chávez. La política exterior venezolana de entonces no hizo mayores esfuerzos por reivindicar su imagen, más bien reafirmó su postura firme en contra de cualquier acto intervencionista de un gobierno extranjero, principalmente Estados Unidos. Esta posición fue muy similar a la adoptada por el presidente peruano.

La relación de amistad entre ambos mandatarios fue evidente y aceptada por ellos. Desde la historia del fallido golpe de Estado que encabezó Hugo Chávez en Venezuela, el mes de noviembre de 1992, y el asilo otorgado a un grupo de militares sublevados en la ciudad de Iquitos, al sur de Perú. Después que Fujimori se alza como triunfador por tercera vez consecutiva en las elecciones presidenciales de su país, se celebra en Lima la reunión de la Comunidad Andina de Naciones, a la que asistió el presidente venezolano. En esa oportunidad el candidato perdedor en las elecciones peruanas del mes de junio de 2000, Alejandro Toledo, lamentó que los presidentes de los países miembros de la CAN reconocieran la reelección de Fujimori: "yo lamento que algunos presidentes hayan perdido su vocación democrática o tal vez estén pensando hacer lo mismo en su país, como el presidente venezolano, Hugo Chávez".

Dentro de ese contexto, Montesinos escoge Venezuela como refugio. Un país con serias deficiencias en materia de identificación, control aeropuertuario, con fronteras difícilmente asistidas y resguardadas, con unos cuerpos de seguridad

descoordinados, con un organismo de inteligencia rico en recursos técnicos, pero carente del potencial humano adecuado, con un ambiente tenso en materia de política interna, y con una postura hasta cierto punto enfrentada a la potencia norteamericana.

A lo largo de los acontecimientos, aparecieron informaciones que revelaban nuevos contactos entre las autoridades peruanas del período fujimorista y autoridades del gobierno del mandatario venezolano. Luego del escándalo desencadenado por la presentación del video en el mes de septiembre, donde aparecía Montesinos sobornando al parlamentario de la oposición Alberto Kouri, específicamente el 25 de de ese mes del año 2000, cuando Montesinos solicitaba asilo en Panamá, fuentes de la embajada de Perú en territorio venezolano revelaron que en agosto, el ex asesor y ocho personas vinculadas a organismos de inteligencia peruanos, obtuvieron visas en la embajada de Venezuela en Lima. Esto provocó que los partidos antifujimoristas acusaran al presidente Chávez de proteger a Montesinos.

Fernando Falcón Veloz, quien fungió como director de inteligencia de la Disip, revela unos datos que contradicen la versión dada por el capitán Eliézer Otaiza, cuando asegura que hubo un encuentro entre Montesinos y el capitán, como director de la Disip. “Yo estuve en la Disip un año, entregué el cargo el 6 de diciembre de 2000, y Montesinos llegó el 7, a veces me he preguntado si él esperó a que yo me fuera. Porque yo sabía el negocio”.

Otaiza niega contundentemente las versiones que lo vinculan al ex asesor de Fujimori. Sin embargo, Falcón asegura que dos días antes de desatarse el escándalo en la tierra andina, Montesinos viajó a Venezuela en un avión de la Fuerza Aérea de Perú. “Inteligencia de la Fuerza Aérea (venezolana) lo mandó a recoger, recuerdo que fue un sábado. Nos enteramos un viernes y yo le dije a Otaiza: el tipo vino guillado y no dijo nada; tú tienes que entrevistarlo, sabes por qué, porque en

inteligencia los códigos son ‘cuándo tu vas yo vengo, y estás en mi terreno y conmigo no te metas’”.

Según el relato de Falcón, aunque Otaiza dijo que no recibiría a Montesinos, bajó en moto a La Guaira. Explica que aconsejó de ese modo al entonces director de la Disip, porque era él que manejaba la Inteligencia en el país. “Pero hay otra cosa, él (Montesinos) tenía contactos aquí. Primero por todo lo de la fuga de los militares, golpistas del 92, ha venido para acá en otras oportunidades”.

Otros eventos que dejan ver una cercanía entre funcionarios venezolanos y peruanos se sucedieron en octubre. Del 2 al 4 de ese mes, se celebró la segunda Conferencia Bilateral de Inteligencia entre el ejército del Perú y el ejército de Venezuela, realizada en Lima y así consta en los archivos públicos del Estado venezolano. Como antecedente a esta reunión, se realizó una Conferencia Bilateral de Inteligencia entre ambos países, entre el 9 y el 13 de octubre de 1999 que se llevó a cabo en Caracas, en la sede del Ministerio de Defensa.

El 10 de octubre de 2000, fue Fujimori, todavía como presidente, quien solicitó visas de cortesía a Venezuela, Panamá y Ecuador, aun cuando todo jefe de Estado posee pasaporte diplomático. Alegó que en cualquier momento podría viajar a visitar a su amigo, el presidente Chávez. Dos días después, el canciller venezolano, José Vicente Rangel confirmó que el gobierno nacional le había concedido la visa de cortesía número 7499 al mandatario del país andino.

Con estos antecedentes, eran predecibles las dudas que generarían las diversas y contrapuestas declaraciones de las autoridades venezolanas ante el país y ante el mundo. Como consecuencia de ello, el hecho de que las averiguaciones y la adjudicación de responsabilidades en Venezuela sobre el encubrimiento y protección

de Montesinos no hayan dado resultado un año después de abierto el caso, es un hecho que los peruanos consideran lamentable.

El abogado peruano José Ugaz se desempeñó como Procurador *Ad Hoc*, hasta el 31 de enero de 2002, en las investigaciones sobre los hechos de corrupción perpetrados por Montesinos como asesor presidencial e investigó su paradero durante los 8 meses que estuvo prófugo de la justicia peruana. En el bufete privado donde labora actualmente, Ugaz opina que hubo una clara actitud de encubrimiento por parte del gobierno venezolano. “Cuando recibimos al grupo parlamentario venezolano de oposición, le indicamos nuestra preocupación por que el gobierno venezolano no estaba interesado en descubrir el fondo del asunto. Lo que está claro es que cuando se pidió colaboración a las autoridades venezolanas, no la dieron. Así que no son los más calificados para dudar de la participación de los grupo de policías peruanos en Venezuela”.

Las noticias internacionales sobre el caso se multiplicaron luego del anuncio que hiciera el Presidente venezolano ante los medios de comunicación, el 24 de junio de 2001, minutos antes de la clausura de la XIII Reunión del Consejo Presidencial Andino celebrada en Valencia, ciudad de la región central venezolana: “¿Quieren una primicia? Agarramos a Montesinos. Está detenido y di instrucciones al ministro Miquilena para empezar todos los trámites y devolverlo en menos de lo que canta un gallo”. En efecto, la Dirección de Inteligencia Militar capturó en Caracas al prófugo la madrugada del día 23 y el ministro de la Secretaría para la época, Diosdado Cabello informó que “aparentemente Vladimiro no se había sometido a ninguna cirugía plástica”, lo que para él daba nuevos indicios para conocer desde cuándo se encontraba en el país.

El mismo día se pronunció el Ministro de Relaciones Exteriores de Perú, Javier Pérez de Cuéllar, y agradeció la “brillante e indispensable cooperación de

Venezuela", mientras que el Ministro del Interior de ese país, Antonio Ketin Vidal destacó que el trabajo se realizó estrictamente en el campo de la Inteligencia, también agradeció el apoyo del FBI, al gobierno venezolano y reiteró que el caso tiene una gran significación política.

Por su parte, el ministro del Interior y Justicia en Venezuela, Luis Miquilena, contradiciéndose con respecto a anteriores declaraciones manifestó que el gobierno nacional tenía "la firme información de que Montesinos se hallaba en el país, y lo estábamos buscando por todas partes, pero no queríamos adelantar juicio".

Desde los Estados Unidos, el portavoz del Departamento de Estado norteamericano, Philip Reeker, aseguró que su país jugó un papel vital en la captura del prófugo, pues en su opinión fue gracias a la pista obtenida por el FBI, una vez detenido José Guevara en Miami, que se logró dar con su paradero.

Versiones no oficiales comenzaron a circular. El procurador de Perú, José Carlos Ugaz, afirmó que "Montesinos fue detenido en Los Teques, donde se hallaba resguardado por autoridades militares venezolanas, a quienes, a su vez, él había protegido hace algunos años cuando llegaron a Perú. Ante la presión, los venezolanos optaron por negociar con el FBI y entregaron toda la información solicitada acerca del paradero de Montesinos en Venezuela, incluidos los nombres de las personas que lo movilizaban en el país y que vinculan -de manera no oficial- militares venezolanos de alta jerarquía y al ex jefe de la Disip, Eliézer Otaiza".

Una historia de desencuentros. Las autoridades peruanas dudaban de las venezolanas, por ello realizaban operativos sin previo aviso, lo que constituye una violación de la soberanía interna de Venezuela. Los cuerpos de seguridad estuvieron al tanto de la situación. Esto no produjo acciones inmediatas de los organismos de

inteligencia, sino que se prestó para que las autoridades venezolanas emitieran declaraciones en los medios de comunicación. Se propició así la llamada "diplomacia de micrófonos", definida así por José Vicente Rangel cuando aún era ministro de Relaciones Exteriores.

A través de su política exterior, los países proyectan al mundo su imagen, su línea, su tendencia, sus objetivos. Aun cuando en su diseño intervienen diversos grupos de interés, el gobierno tiene la gran responsabilidad de llevarla a cabo. En Venezuela, depende directamente del Ejecutivo como lo confirma Luis Alfonso Dávila, quien al ser consultado, en calidad de ex canciller para conversar sobre el caso Montesinos, se excusa para no dar la entrevista: "yo no quisiera hablar de eso, pues la cabeza principal de lo que es la política exterior venezolana es el Presidente".

El asilo a militares golpistas venezolanos en 1992, la amistad con Fujimori, y la alineación con países no tradicionales en la Política Exterior son señales que se interrelacionaron cuando se conoce la mínima posibilidad de la presencia de Montesinos en el país. Corroborada su estadía de seis meses con la captura, diversas teorías e hipótesis surgieron y los voceros del Estado no ayudaron a descartarlas: declaraciones contradictorias, acusaciones sin fundamento e incluso declaraciones falsas. La política y la diplomacia de micrófonos dejaban aún más vulnerable e indefensa la imagen que el mundo tenía de Venezuela.

PACTO DE SILENCIO

Quien calla, otorga
Proverbio Popular

El cumplimiento de las normas del derecho internacional, en teoría, debería estar por encima de las relaciones exteriores, pese a los intereses que estas últimas puedan manejar. Tanto el ámbito judicial como el bilateral están presentes en el caso Montesinos. Surge la interrogante sobre cuál fue la prioridad tanto para Caracas como para Lima. ¿Por qué el gobierno peruano no solicitó explicaciones sobre lo sucedido en Venezuela en cuanto al caso Montesinos?

Es un problema de Política Exterior. La imagen de todo país es proyectado por medio de esta política, que es delineada y ejecutada por los gobernantes, en primer lugar, con una participación concreta de los grupos de interés y organizaciones civiles que hacen vida dentro de la sociedad. Venezuela y Perú, al igual que el resto de los países conviven en un sistema mundial de relaciones que tiene una dinámica propia. Puede variar, dependiendo de la coyuntura manifiesta en la actualidad. La anarquía no es la línea de acción, existe toda una normativa que permite conocer las reglas del juego internacional.

No solo es un criterio de soberanía, autodeterminación de los pueblos o un simple “ya no nos importa, tenemos a El Doc en Perú, con eso es suficiente”. En todo percance, el ofendido o el perjudicado exige al agresor por acción u omisión elementos que permitan esclarecer los hechos. La dama de la justicia puede tener una venda en los ojos, pero en sus manos tiene una balanza. A qué lado se inclinará, es la

pregunta que los ciudadanos de ambas naciones se hacen cuando casos como el de Montesinos develan impunidad y dudas.

Desde Perú: "ya tenemos a Montesinos, eso es lo que importa"

"Te tengo un regalo". Frase con la cual el mandatario Hugo Chávez interrumpió la ilación, como suele hacer, de una rueda de prensa, acompañado del recién electo presidente de Perú, Alejandro Toledo. Corría el 21 de junio de 2001, seis meses después del ingreso de Montesinos a Venezuela. Esta afirmación estuvo acompañada de otra, que despertó suspicacias: "si Montesinos se encuentra en Venezuela y es capturado será enviado a Perú en menos de lo que canta un gallo". Tres días después aparece el prófugo.

Esta reunión entre los dos presidentes se generó luego de varios impasses entre autoridades peruanas y venezolanas. Desde el comienzo del caso, cuando el gobierno del país andino tenía la certeza de que Montesinos estaba protegido en Venezuela, por las declaraciones de su acompañante, Emma Aurora Mejía, no hubo colaboración manifiesta entre los cuerpos de seguridad e inteligencia, ni una línea clara de acción por parte de las autoridades del despacho de Interior y Relaciones Exteriores de las naciones.

Durante esos seis meses, en varias ocasiones, las autoridades peruanas y sobre todo, el Ministro de Relaciones Exteriores de esa nación, Javier Pérez de Cuéllar, se vio en la necesidad de reiterar la petición de su gobierno a las autoridades venezolanas a agilizar la búsqueda y la captura del ex asesor de inteligencia. Mientras que los representantes del gobierno venezolano desmentían cualquier posibilidad de la estadía del prófugo, lo adjudicaban a un realismo mágico, e

inclusive llegaron a negar que las autoridades peruanas hubiesen realizado tal solicitud.

El 14 de febrero de 2001, el canciller peruano Pérez de Cuéllar afirmó que Montesinos podía estar en territorio venezolano. Su homólogo venezolano se encargó de desmentir tales afirmaciones. Pasado un mes, el entonces ministro de Interior y Justicia de Venezuela, Luis Miquilena, aseguró que el gobierno peruano nunca había solicitado de manera oficial la colaboración de Venezuela para investigar el posible paso u ocultamiento de Montesinos en el país.

Las autoridades peruanas tomaron la palabra. Solicitaron de manera oficial que se intensificasen las investigaciones en torno al paradero del prófugo. Incluso, la candidata a la presidencia de Perú, Lourdes Flores, reiteró que Montesinos estaba bajo la protección del mandatario venezolano, e insinuó que sería una forma de pago por el favor que le hiciera el ex asesor después del 27 de noviembre de 1992, cuando Perú dio asilo a los militares golpistas.

Algo cambió después de la captura. Los desencuentros entre el Presidente Chávez y el Ministro Ketín Vidal fueron evidentes. Pero la presencia del mandatario venezolano en el acto de toma de posesión de Alejandro Toledo pareció calmar las tensiones existentes entre ambos gobiernos, se hizo más evidente cuando los embajadores fueron reasignados en sus puestos de trabajo.

Así quedó plasmado, cuando Perú mostró su satisfacción por la resuelta acción del gobierno venezolano en los trámites de deportación, hasta el punto de ser catalogada por el presidente saliente, Valentín Paniagua, como un paso fundamental en la lucha contra la corrupción. "La noticia nos llenó de plena satisfacción y damos las gracias a nuestros amigos venezolanos por la cooperación. Tengo que expresar mi

satisfacción porque nuestros amigos (venezolanos) contribuyeron con eficacia en la captura de quien fuera el cerebro de la más grande red de corrupción que haya existido jamás en nuestra historia".

Buscando respuestas

Una vez que Montesinos se encontraba en manos de las autoridades peruanas, los procesos en ese país se convertirían en una necesidad pública, más allá de los tradicionales procesos legales y jurídicos. El pueblo peruano, dolido y engañado durante diez años, quería explicaciones y mucho más, deseaba que el gran culpable fuese castigado. Mientras tanto, Venezuela se quedaba con el amargo sabor de haber tenido a un "extranjero indeseable", de quien las autoridades renegaron.

Estuvo seis meses, vivió y comió en suelo venezolano. Según sus propias declaraciones a la DIM, dio dinero para presuntamente sobornar a funcionarios de la República Bolivariana de Venezuela. Pero, para el gobierno peruano esa era una vieja historia. Lo importante era descubrir la red de corrupción que Montesinos había expandido en su país, y los rostros de aquellos anónimos que también debían rendir cuentas a la justicia.

Transcurría el mes de marzo de 2002. La presidenta de la sala penal especial anticorrupción de Perú, Inés Villa, se da licencia para recibir a una periodista venezolana. Sería gracias a ese largo viaje que la juez tuvo la condescendencia. Hermética, al igual que el resto de los funcionarios, sentada en el medio de su despacho marrón desde las paredes hasta los asientos, se limita a decir: "es posible que se esté pidiendo información a Venezuela. Pero como estamos en etapa de investigación no se puede adelantar ninguna información. Terminada esa etapa,

comenzará la de juzgamiento público y se verán las pruebas que se han conocido. Si es necesario para el proceso, se buscará información en Venezuela".

Para la jurista, aun no se ha visto la necesidad de pedir explicaciones al gobierno de Venezuela, aunque asegura que existen tratados internacionales que pueden permitir la solicitud de información en el momento que se crea necesario. No obstante, deja claro: "eso es algo que le compete a las autoridades venezolanas, conocer qué fue lo que ocurrió en su país que permitió la estadía del entonces prófugo. Nosotros nos limitamos a lo que hizo Vladimiro Montesinos en nuestro país, así lo regula nuestra legislación".

Se buscaban más respuestas. ¿Por qué dejaron pasar por alto todo lo ocurrido en Venezuela? El titular de la segunda fiscalía especializada en corrupción, de Lima, Oscar Zevallos, acepta ser entrevistado sobre el tema. Receptivo pero cuidadoso, no decía más información que la permitida por las leyes y los reglamentos internos de su despacho. Después de explicar la gran movilización realizada por el poder judicial en Perú para poder abarcar todos los delitos que se le imputan a Montesinos, el fiscal afirma: "estamos investigando. Dentro de estas averiguaciones, existe un expediente sobre los ocho meses que estuvo prófugo de la justicia. Eso incluye sus contactos para llegar a Venezuela y permanecer en ese país hasta el día de su captura. Es una parte del expediente que está abierto sobre los posibles cómplices en su huida y sus traslados durante los meses que estuvo fuera del país".

Al ser consultado sobre la posibilidad de que el gobierno peruano solicitara explicaciones al Ejecutivo venezolano, aclara que la legislación penal de su país no ve lo que hizo Montesinos o dejó de hacer en Venezuela. Por esta razón, afirma que no se ha tocado esa parte de la historia; pero que en cualquier área penal están dispuestos a colaborar con la fiscalía venezolana, como se ha realizado al permitir a los fiscales de ese país entrevistar a Montesinos. También señala que el director de la

policía judicial, para ese entonces Miguel Dao, logró hablar con el ex asesor de inteligencia.

Del mismo modo, el Ministerio Público de Perú solicitó apoyo y colaboración a la Fiscalía General de la República de Venezuela para tomar declaraciones a algunos venezolanos, que de alguna forma estuvieron involucrados en el caso, dentro del marco de reciprocidad. “Se trata de un mandato judicial. Pero nosotros no manejamos ninguna información sobre las posibles vinculaciones del gobierno”.

El poder judicial peruano designó cuatro procuradores adjuntos al caso, para dar celeridad al proceso de investigación. Mercedes Vélez forma parte de este grupo, y en vista de que el director del proceso no pudo dar la entrevista, fue la jurista la que atendió el llamado.

De antemano, asegura que no puede dar mayor información sobre los expedientes; sin embargo, se restringe a corroborar la información dada por el Fiscal Zevallos, y asegura que se está llevando a cabo una investigación sobre el encubrimiento personal de Montesinos, como una diligencia judicial. “El principal objetivo es conseguir quiénes estuvieron implicados en su protección y en su ocultamiento. Las diligencias que se tengan fuera de territorio peruano, deben ser ordenadas por un juez”.

También el poder legislativo abrió una comisión especial para hacer las diferentes investigaciones sobre el caso. La congresista Ana Elisa Towsend, dio la entrevista en uno de los salones del Congreso. Clara y precisa, en una reunión que no duró más de media hora, Towsend no revela mayores datos sobre sus indagaciones; pero deja claro que el gobierno peruano siempre supo que Montesinos estaba en Venezuela, sobre todo por las declaraciones de su compañera de viaje. “Los vínculos

de Montesinos en Venezuela es un tema que no se ha querido tocar, nos remitimos al poder judicial".

El ex procurador *ad hoc*, José Ugaz, se remite a decir que el solicitar o no aclaratoria por parte del gobierno venezolano, es un hecho diplomático. El poder judicial ha tomado declaraciones en el exterior con José Guevara, y ya han sido registradas. "Este es un tema que no se quiere poner en agenda de la política exterior, ni mucho menos quiere tratarse como un punto de desencuentro con el gobierno venezolano. En mi opinión, hay una clara actitud de encubrimiento. La implicación del gobierno, para mí es clara, ya sea por inacción o complicidad. Cuando recibimos la comisión de los parlamentarios de la oposición, les indicamos nuestra preocupación porque el gobierno venezolano no estaba interesado en descubrir el fondo del asunto. No debe ser un tema de la política exterior, pues se trata de un problema interno de Venezuela. Hasta ahí llegamos".

Cuando le fue solicitado apoyo y colaboración a las autoridades venezolanas, no la dieron, afirma el ex procurador. Manifiesta que tarde o temprano todo saldrá a la luz, pues considera que, en la situación de precariedad del gobierno venezolano, va a ser posible mantenerlo oculto por mucho tiempo.

Desde su inmenso despacho entre cuadros de bigotudos próceres, Carlos Ferrero, presidente del Congreso de Perú, cuenta las acciones que efectúa el parlamento en el caso Montesinos y analiza los eventos en Venezuela. "Tenemos a la comisión Towsend investigando la comisión de delitos. Aparte de eso nada más. Ahora bien, el tema no puede desvincularse de dos circunstancias. Primero, la captura de Montesinos, al final, sí contó con la aceptación del gobierno de Venezuela, que pudo haber tenido una actitud menos colaboradora. Sin embargo, no le quedó más remedio que aceptar la situación y lo hizo. La captura no hubiera tenido resultados si el gobierno venezolano hubiera mantenido la actitud de dos ó tres meses

antes. Hubo un cambio importante. El segundo hecho es que a nosotros nos interesa una buena relación con Venezuela. No queremos que determinados asuntos sean tratados de manera tal que perjudiquen la relación buena que siempre hemos tenido. Entonces este es un paraguas que cubre –no tapa- , que está por encima de cualquier otra cuestión que pueda estar en el medio. No tenemos ningún interés de convertir el tema Montesinos en un enfrentamiento con Venezuela", enumera el parlamentario, quien apoyó a Fujimori en su primer mandato, pero se le enfrentó a partir de 1998.

Ferrero niega tajante la posibilidad de un pacto de silencio entre los gobiernos. "Las investigaciones sobre Montesinos han terminado y son básicamente judiciales. No es el Ministerio de Relaciones Exteriores el que investiga los delitos de Montesinos, es el poder judicial. En todo caso, si se abriese alguna instrucción en Venezuela y hubiese que compatibilizarse con lo que se ha hecho acá, tendrían que comunicarse directamente con los fiscales del poder judicial del Perú para verificar cómo han avanzado esas investigaciones. Yo no dudo que hubo sectores del gobierno venezolano que protegieron a Montesinos, pero en el balance final y en lo que a nosotros nos interesa es que lo agarramos porque Venezuela finalmente ayudó. También ayudó la CIA por sus propias razones, pero ayudó", afirma el parlamentario, convencido de que las relaciones Lima- Caracas estuvieron tensas, pero volvieron a la normalidad.

Más allá del interés por probar la existencia o no de vinculaciones del gobierno venezolano con Montesinos, priva las buenas relaciones de ambos países. "No queremos convertir esto en un problema de Estado". ¿Si no hay quien exija explicaciones, habrá alguien interesado en darlas?

Responsabilidad del Estado

La realidad del derecho internacional no se limita a las buenas o malas relaciones entre los países. Abarca un aspecto muy importante y se constituye como un principio fundamental en esta materia: La Responsabilidad del Estado. “Todo Estado es internacionalmente responsable por todo acto u omisión, que viole un deber establecido en cualquier regla del derecho internacional”.

Así lo explica el jurista Hermán Escarrá. “En el caso específico de Montesinos, el gobierno peruano sabía que estaba aquí y había hecho las solicitudes correspondientes al Ministro de Interior y Justicia, Luis Miquelena. A los efectos de precisar no solo su ubicación sino también su entrega. Cuando el presidente Chávez le dice allá en Perú a Toledo ‘te voy a dar un regalito’, él estaba en conciencia que estaba Montesinos aquí, aun cuando lo había negado en los medios de comunicación social. En fin, él es uno de los grandes mentirosos que ha producido este país, es una cosa ostentosa ser mentiroso en un país de mentirosos, hay que ser un profesional de la mentira”.

Con esta actuación del gobierno venezolano, que el abogado califica como irregular, asegura que en el derecho internacional por omisión puede haber responsabilidad, reclamada por otro Estado. “Ellos pueden hacerle una reclamación a Venezuela por el daño que puede haber causado. Hoy en día no existe lo de la soberanía, hoy día estamos en mundo globalizado y regulado internacionalmente, sabes que está allí por la Carta Democrática Interamericana”.

Entonces, se establecería una relación entre el país responsable del acto que debe responder mediante una reparación adecuada, y el sujeto (Estado u organización) que tiene derecho a reclamar la reparación por el incumplimiento de la

obligación. En el marco de este derecho que regula el sistema mundial de relaciones interestatales, la responsabilidad internacional del Estado puede verse comprometida en varias circunstancias. Sobre este caso en particular, cabrían las siguientes responsabilidades. Por un lado, "cuando por una acción u omisión del poder Ejecutivo, incompatible con las obligaciones internacionales, en particular, por las actuaciones de los funcionarios gubernamentales, aun habiendo procedido estos dentro de los límites de sus competencias, bajo la instrucción del propio gobierno o amparados en una supuesta calidad oficial difícil de desconocer".

El Estado también es internacionalmente responsable por los actos de los particulares residentes en su territorio, todas las veces en que se establezca o se pruebe que el hecho o el daño le son imputables. O tan solo por haber omitido las medidas que, dadas las circunstancias, le permitieran prevenir, reparar o reprimir aquellos eventos en contravención de lo establecido en las normas internacionales.

Lo que en derecho internacional se define como reparación por parte del Estado se refiere al restablecimiento de las cosas a su estado original o a través de una indemnización, o por cualquier otra modalidad que se adopte en cada caso concreto.

Este principio de responsabilidad del Estado debe ser respetado por todos los países, pues los convenios internacionales tienen un carácter supranacional. El jurista Javier Elechiguerra, explica que para definir la responsabilidad de Venezuela, se debe demostrar previamente "que un alto funcionario del Estado estaba involucrado en la protección de Vladimiro Montesinos, que era un perseguido por la justicia de otro país, entonces este principio puede ser utilizado por el gobierno de Perú". Esta acción debe emprenderla el país, en el marco de las relaciones internacionales, a través de notas de protesta o de reclamación. Dependiendo de la respuesta de esta acción en el país cuya responsabilidad ha quedado demostrada, explica el abogado y

ex Fiscal General de la República, se puede llegar a la ruptura de relaciones y acudir, dado el caso, a instancias internacionales que ayuden a dirimir el conflicto.

Posibles contestaciones

El diputado Gerardo Blyde intenta dilucidar por qué se mantiene el silencio del caso entre las autoridades de Perú y Venezuela, luego de la captura de Montesinos. Para el parlamentario es más que evidente que el Estado venezolano tiene una gran responsabilidad, en lo que ha denominado como un caso emblemático. "Los órganos de inteligencia del país, específicamente la Disip, estuvieron involucrados en la protección del ciudadano Montesinos y su permanencia en la República de Venezuela. No se explica cómo accedió al país por una rampa privilegiada en el aeropuerto de Maiquetía y eso quedó probado en las investigaciones que realizamos. No se explica cómo pudo obtener falsa documentación venezolana de una manera tan expedita sino es porque estuviesen involucrados los órganos de inteligencia del país, en la cedulación de extranjeros que quieren ocultar su identidad".

Todavía sin poderse explicar cómo fue posible la estadía del prófugo en el país, a pesar del requerimiento de Interpol que había llegado a los cuerpos policiales del país, Blyde expresa que la inacción de los órganos de captura de la PTJ es un aspecto que debe ser explicado por las autoridades, "los comisarios que tenían que ejecutar esa orden de captura, no hicieron nada y más bien la engavetaron".

Insiste en afirmar que existen indicios "gravísimos" de que el Estado Venezolano estuvo implicado en la protección del ex asesor de inteligencia peruano. "Simplemente por azares de la vida y por traiciones que recibió el propio Montesinos, pudo ser capturado. Al ser capturado, el Estado venezolano y el

gobierno nacional no tuvo otra opción que deportarlo, para tratar de lavarse la cara frente a las implicaciones que a todas luces tenía en la protección de Montesinos".

El diputado considera que las motivaciones del gobierno peruano se deben a un trato, donde a las autoridades del país andino demandaban la entrega expedita del prófugo y las venezolanas querían salir del problema. En cuanto a las relaciones bilaterales, recuerda que Alejandro Toledo estaba asumiendo un nuevo gobierno, al cual no le convenía un comienzo con roces hacia un Estado que siempre ha sido su socio y al que le unen lazos históricos.

"Mientras las relaciones internacionales priven sobre los intereses de conocer la verdad y hacer justicia, el gobierno peruano no va a tener ningún interés en atacar al gobierno venezolano. Ante el interés primordial, los intereses secundarios no tienen relevancia", culmina el parlamentario de oposición su reflexión sobre el caso y sus perspectivas a futuro.

Los funcionarios venezolanos directamente involucrados con el caso no quisieron emitir opinión sobre el tema. Para ellos, el gobierno ya ha emitido su versión sobre los hechos, representados por el informe de la Comisión de Política Interior de la Asamblea Nacional. En el texto queda claro cuáles son los responsables para el oficialismo: José Guevara, Otoniel Guevara, José Luis Núñez, Carlos Mora y Julio Ayala Linares. Pero dejan sentado que hubo funcionarios que de una u otra forma permitieron o cobraron por mantener a Montesinos en el país, con base al testimonio de Vladimiro Montesinos: "Supe que vino un personal de Perú en Diciembre (2000) a buscarme y la Interpol de Caracas hizo una investigación llamando a declarar a Carlos Mora Villalobos, Otoniel Guevara Pérez y Julio César Ayala Linares. En esa ocasión me indicaron que tenía que pagar doscientos mil dólares ($200.000,oo) para ellos solucionar el problema".

Efectivamente, el problema fue solucionado, pues Montesinos siguió en el país.

A continuación, aceptan que los organismos policiales, que habían rastreado las llamadas realizadas por el ex asesor desde el celular de José Luis Nuñez, habrían sido supuestamente sobornados por la cantidad de 1.200 dólares, según las declaraciones emitidas por Núñez. De estos presuntos involucrados mencionan al director de Investigaciones de la Disip, destituido después del caso, Enoé Vásquez; el jefe de Interpol, Felipe Ventura; al jefe de contrainteligencia de la Disip, Edgar Rodríguez; y Angela Tirado, ex funcionaria de la Dirección de extranjería e identificación.

Estos nombres no figuran dentro de los que la Fiscalía General de la República maneja como involucrados o implicados. Pero la comisión asegura que el Ministerio Público investiga los hechos punibles en los que se podría haber incursionado por acción pública relacionados con encubrimiento, delitos contra la fe pública, delitos contra la propiedad, así como posibles delitos de salvaguarda del Patrimonio Público.

Culminan con una aclaración: “Por las actuaciones del Gobierno Venezolano, se logró la captura del ex asesor de Seguridad del Perú, Vladimiro Montesinos, a través de la Dirección de Inteligencia Militar de Venezuela”. A pesar de todo lo antes expuesto, las recomendaciones se circunscribieron a una reestructuración de la Disip, una exhortación al Ministerio Público para que agilice la investigación, y procurar el reforzamiento de las medidas de control de ingreso y salida de la nación. No se menciona, al menos como consejo, verificar cuál fue la verdadera participación de los funcionarios del Estado en la protección y encubrimiento de Montesinos. Tampoco revelan una preocupación por la lentitud en las investigaciones adelantadas

por los organismos policiales venezolanos en la captura del prófugo, la reiterada negativa con respecto a su presencia, ni una sanción al diputado que por buena o mala fe dio informaciones falsas al pueblo peruano, al venezolano y al mundo, inculpando a oficiales de la marina de Perú en un supuesto homicidio.

La Fiscalía venezolana, incluso, no ha encontrada pruebas sobre el pasaporte extraído de la antigua Onidex (ahora DIEX). A los abogados, Gonzalo García Mena y Efraín Muñoz, no se les han encontrado elementos de convicción como para acusarlos del ingreso de Vladimiro Montesinos al país. Aunque se conoce que Montesinos utilizó el pasaporte del ciudadano venezolano Manuel Rodríguez para entrar al país, a pesar de que la Inspectoría General de Servicios de la DIEX investigó el caso y ya determinó culpabilidades, este documento es la única prueba que permitiría al Ministerio Público determinar que Vladimiro Montesinos cometió un delito en el país. Sin contar el soborno confeso que intentó con funcionarios del Estado. El sistema legal es claro y directo, se presume la inocencia hasta que se demuestre lo contrario.

Cuestión de derecho

“Las leyes existen, son buenas, pero eso no es suficiente, hay que cumplirlas”, comentan diariamente las personas que en las calles ven un carro pasar por alto el semáforo con la luz roja o las personas que prefieren pagar a gestores para que resuelvan diligentemente la odisea de sacar los documentos de identificación. Del plano ideal al plano real hay un trecho difícil de superar.

Alguien debe rendir explicaciones. El Estado tiene esa responsabilidad, tanto en la legislación interna como la que regula el sistema internacional. Sin embargo, no hay quien la solicite, pues Perú no está interesado en conocer cuales son los

problemas que hicieron de Venezuela un punto estratégico para el prófugo de la justicia peruana, Vladimiro Montesinos. ¿Privan las buenas relaciones entre ambas naciones, antes que la justicia? ¿Se trata de una cuestión de soberanía?

La defensa de la soberanía es uno de los principales baluartes que en papel deja estipulado el Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, además de defender la democracia como un sistema rector; y reforzar la imagen de Venezuela como país de referencia en los cambios sociales del mundo en desarrollo. Todo esto enmarcado en la agenda de Política Exterior, que pretende avanzar hacia la configuración de un mundo multipolar, propiciando un orden internacional más democrático, equitativo, pacífico, solidario y cooperativo; y lograr el afianzamiento de los esquemas de integración económica y estimular su contenido político, cultural, militar y de seguridad. La forma para lograrlo, indicaba la necesidad de consolidar una diplomacia activa e integral, con base en el pluralismo integracional en función de los intereses políticos, económicos, y culturales del país.

El caso Montesinos, su vinculación con las autoridades venezolanas, su implicación en materia de relaciones exteriores, su significación política, su incidencia en la manifiesta vulnerabilidad de los sistemas de seguridad y control de migración venezolanos, forman parte de un esquema de política interna, que se proyecta en las definiciones de la Política Exterior. Revela, a pesar de los que se esfuerzan por mejorar esta crisis venezolana, una contradicción entre los objetivos y los resultados. Aún así, las explicaciones se quedan en el marco político, y frente al alto índice de impunidad del sistema judicial venezolano, todavía hay quienes esperan que se haga justicia.

Fuentes Vivas

- Patricia Poleo. Periodista del diario El Nuevo País. Inició la cobertura del caso Montesinos y aseguró que el prófugo estaba escondido en territorio nacional. (Conversación personal, 15 de enero de 2002)

- Javier Ignacio Mayorca. Periodista del diario El Nacional, y cubre la fuente militar. (Conversación personal, 23 de enero de 2002).

- Vilma Petrash. Internacionalista y profesora de la Universidad Simón Bolívar. (Conversación personal, 14 de febrero, 2002).

- Carlos Romero. Politólogo. Profesor de la Universidad Central de Venezuela (UCV). (Conversación personal, 28 de febrero de 2002).

- María Teresa Romero. Jefe de la cátedra de política exterior en la Escuela de Estudios Internacionales de la UCV. (Conversación Personal, 10 de marzo de 2002).

- Eliézer Otaiza. Ex Director de la Disip. (Conversación personal, 15 de marzo, 2002).

- Adriana Cortés. Periodista del diario El Nacional. Escribió un libro sobre el caso Montesinos. (Conversación personal, 16 marzo, 2002).

- Miguel Ramírez. Periodista del equipo de investigación del diario El Comercio de Perú. (Conversación personal, 24 de marzo de 2002).

- Miguel Limo. Ex edecán de Antonio Ketin Vidal, quien se desempeñó como ministro de Interior en Perú. (Conversación personal, 25 de marzo, 2002).

- José Ugaz. Ex procurador *Ad Hoc* designado por el gobierno peruano para la investigación de las redes de corrupción de Vladimiro Montesinos. (Conversación personal, 25 de marzo, 2002).

- Gustavo Gorriti. Periodista peruano. Realizó varias investigaciones sobre la vida de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos. Ex asesor de la campaña de Alejandro Toledo, actual presidente del país andino. (Conversación personal, 26 de marzo, 2002).

- Miguel Bernedo Boado. Ex agregado policial de la Embajada de Perú en Caracas. (Conversación personal, 26 de marzo, 2002).

- Ana Elisa Towsend. Congresista peruana, miembro de la comisión que investiga el caso Montesinos. (Conversación personal, 27 de marzo, 2002).

- Mercedes Vélez. Procuradora asignada para la investigación del ex asesor de Inteligencia peruano. (Conversación personal, 27 de marzo, 2002).

- Oscar Zevallos. Fiscal titular de la Primera Fiscalía Anticorrupción de Lima. (Conversación personal, 27 de marzo, 2002).

- Inés Villa. Presidente de la Sala Penal Especial Anticorrupción de Perú. (Conversación personal, 28 de marzo, 2002).

- Fernando Ochoa Antich. Ex Ministro de la Defensa y ex Canciller. Ambos cargos los ejerció durante el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez. (Conversación personal, 10 de mayo, 2002).

- Hermán Escarrá. Abogado constitucionalista y experto en derecho internacional. (Conversación personal, 15 de mayo, 2002).

- Orlando Lauffer. Financista de la investigación y búsqueda de Montesinos en territorio venezolano. (Conversación personal, 22 de mayo, 2002).

- Gerardo Blyde. Diputado de la Asamblea Nacional, quién formó parte de la Comisión de la Verdad, en el caso Montesinos. (Conversación Personal, 4 de junio, 2002).

- Vicealmirante retirado Hernán Grüber Odremán. Militar golpista del año 1992. (Conversación personal, 10 de junio, 2002).

- Fernando Falcón Veloz. Ex jefe de inteligencia de la Disip. (Conversación personal, 28 de junio, 2002).

- Otoniel Guevara Pérez. Ex secretario General de la Disip. (Conversación Personal, 30 de junio, 2002).

- Capitán retirado Daniel Pereira. Estuvo asilado en Perú después de la intentona golpista de 1992. (Conversación personal, 15 de julio, 2002).

- Nélida Rangel. Jefe de la División de Inmigración de la Dirección General de Identificación y Control de Extranjeros (DIEX). (Conversación personal, 18 de julio de 2002).

- Eduardo Gómez. Piloto del avión donde viajó Montesinos desde Aruba hasta Venezuela. (Conversación personal, 20 de julio, 2002).

- César Mirabal. Fiscal decimonoveno del ámbito nacional del Ministerio Público de Venezuela. Uno de los encargados de investigar los hechos. (Conversación personal, 22 de julio, 2002).

- Lorenzo Di Cecilia. Médico y cirujano plástico. Operó a Montesinos en diciembre de 2000, en el Instituto Diagnóstico. (Conversación personal, 18 de julio, 2002).

- Javier Elechiguerra. Ex Fiscal General de la República Bolivariana de Venezuela. (Conversación personal, 5 de agosto, 2002).

- José Luis Núñez Pérez. Custodia de Montesinos en Venezuela. (Conversación personal, 10 de agosto, 2002).

Índice

Introducción _____ 10

Marco Teórico

I. Política Exterior _____ 13

I.1 Una aproximación conceptual _____ 13

I.1.1 Fundamentos de la Política Exterior_____ 16

I.1.2 Política Exterior, las dos caras de la moneda _____ 23

I.1.2.1 Régimen Político y Política Exterior _____ 27

I.1.3 Interdependencia de los Estados _____ 29

I.1.4 Soberanía, autonomía y autodeterminación de los pueblos _____ 31

I.1.5 Diseño de la Política Exterior _____ 34

I.1.5.1 Diplomacia _____ 36

II. Aspectos geopolíticos que influyen en el diseño de una política exterior _____ 38

II.1 Algunas definiciones sobre geopolítica _____ 41

II.2 La estrategia y la geopolítica _____ 45

III. Política exterior en Venezuela _____ 49

III.1 Breve historia _____ 50

III.2 Relaciones del gobierno venezolano y el ex presidente peruano Alberto Fujimori durante sus diez años de mandato _____ 56

III.3 Política exterior durante la gestión del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez _____ 60

IV. Lineamientos de la Política Exterior en Venezuela durante el período presidencial de Hugo Chávez Frías _____ 67

IV.1 Plan Nacional de Política Exterior 2000-2002, del presidente Hugo Chávez _____ 70

IV.1.1 Caso Montesinos _____ 79

Marco Referencial

I. Periodismo de Investigación _____ 90

I.1 Investigación del hecho social _____ 95

I.2 La contemplación de la realidad:
Observación directa y participante _____ 100

I.3 Contacto personal, la obtención de información
de los protagonistas y especialistas _____ 106

I.4 Los límites del realista _____ 111

I.5 Proyecto de Investigación _____ 113

II. Esquema de Investigación _____ 114

III. El Reportaje Investigativo _____ 119

III.1 Técnica interpretativa _____ 124

Marco Metodológico

I. El porqué de una metodología _____ 127

II.- Tipo de Investigación _____ 130

II.1 Contacto personal, la obtención de información de los
protagonistas y especialistas _____ 134

II.2 Delimitación del hecho social _____ 136

III.- Buscando un proyecto _____ 137

III.1 Esquema de Investigación _____ 139

III.2 Diseño de Esquema _____ 144

III.3 Recolección de Datos _____ 150

III.4 Redacción _____ 151

Reportaje

Prefacio _____ 154

Capítulo I: Vladimiro Lenin Montesinos Torres

Primera condena _____ 165

Una filosofía de vida: El fin justifica los medios _____ 167

Carrera: militar, inteligencia, poder _____ 169

Un asesor construyendo el camino a su gran poderío _____ 175

Lesa Humanidad _____ 179

Las redes de poder _____ 180

Capítulo II: Seis meses en Venezuela

Entre rumores, operativos y funcionarios _____ 183

Buscando entre la historia _____ 195

Cae el as de la Inteligencia _____ 198

Historia de desencuentros _____ 202

Legado de Montesinos a Venezuela: preguntas sin respuestas ____ 208

Historia en tres cápsulas _____ 209

Capítulo III: Los personajes y los personeros

Los buscadores oficiales _____ 211

En el orden público _____ 213

En el poder judicial _____ 214

Desde la Agregaduría Policial _____ 216

En el parlamento _____ 218

Acompañantes y presuntos protectores _____ 220

El Cazarrecompensas _____ 221

El policía acusado _____ 225

Presunto inocente, hasta que se demuestre lo contrario _____ 226

Culpable confeso y protegido _____ 230

El guardián _____ 231

En un quirófano _____ 234

Conocidos en negocios _____ 235

Capítulo IV: "40 y para cola"

Investigaciones paralelas y desarticuladas _____ 237

Inteligencia: el valor de la información oportuna _____ 245

Un problema de seguridad de estado _____ 249

De lo político a lo politizado _____ 252

Año y medio buscando la verdad _____ 256

Continúa el proceso: nuevos imputados _____ 263

De testigos a imputados _____ 264

Venezuela frente al mundo _____ 265

Capítulo V: Pacto de silencio

Desde Perú: "ya tenemos a Montesinos, eso es lo que importa" ____ 273

Buscando respuestas _____ 275

Responsabilidad del Estado _____ 280
Posibles contestaciones _____ 282
Cuestión de derecho _____ 285
Conclusiones _____ 287
Fuentes de Consulta _____ 290
Fuentes vivas _____ 295
Anexos _____ 299

Introducción

En el último trimestre del año 2000, el gobierno Alberto Fujimori se desmoronó. El escándalo político en Perú comenzó con el hallazgo de firmas falsificadas en los registros electorales y siguió con la aparición de videos que evidenciaban los sobornos a funcionarios de la oposición. El encargado de registrar en las cámaras, aquella red de corrupción, fue Vladimiro Montesinos, el asesor de inteligencia, que había manejado los servicios secretos durante los diez años del fujimorato.

Los cargos de corrupción contra el hoy ex presidente y mano derecha no tardaron. En medio de la marea de acusaciones y ante la mirada atónita de muchos peruanos, Montesinos se escapó de su país mientras dos meses más tarde, Alberto Fujimori se fue de gira a Japón. Desde allá envió una carta donde renunciaba a su cargo y asumía su nacionalidad nipona, que le garantiza la permanencia en ese país y hace poco menos que imposible su extradición a Perú, ya que no existen convenios ni leyes que apoyen tal requisitoria.

Por su parte, Montesinos inició una travesía que lo llevaría a Panamá, Costa Rica, Islas Galápagos, Aruba y Venezuela. En este último país permaneció durante seis meses. Tiempo en el que se convirtió en el prófugo más buscado de América Latina.

Las especulaciones sobre su estadía en Venezuela no tardaron. En medio de la incertidumbre, cabía preguntarse por qué este país tenía las posibilidades de ser el destino de un prófugo con las características de Montesinos, cuáles nexos podían unirlo

a esta nación, quién podía estar interesado en ayudarlo y por qué, y si estarían los organismos de seguridad en la capacidad de encontrarlo.

Confirmada la presencia de Montesinos en Venezuela, se reiteraron las interrogantes, con la certeza de que las respuestas estarían claras. Por qué escogió este destino un hombre de inteligencia, con miles de millones de dólares en cuentas bancarias alrededor del mundo, con contactos y socios, y también con una solicitud internacional de captura al lado de su nombre.

El revuelo y la conmoción del caso provocaron una gran movilización a las autoridades de ambos países. Operativos, declaraciones, fotografías y primeras páginas sobre Montesinos ocuparon, los meses de junio y julio, los medios de comunicación. Siguieron informes y solicitudes parlamentarias, requisitorias, interrogatorios e investigaciones.

Venezuela como punto estratégico para Vladimiro Montesinos es un reportaje investigativo que reúne documentos y declaraciones de personas que estuvieron cercanas al caso y a la estadía del ex asesor en el país. Introduce al lector en la vida del personaje, y explica brevemente la situación de Perú durante el fujimorato. Intenta determinar qué pasó en los meses de estadía, qué dijeron las autoridades antes y después de la captura, qué consecuencias y costo político tuvo el caso. Además, verificar el estatus de los cargos en el Ministerio Público, y la repercusión internacional para el gobierno de Hugo Chávez.

Para cumplir con los requisitos académicos, se realizó un Marco Teórico, un Marco Referencial y un Marco Metodológico. A través del primero, se explican las teorías y conceptos sobre la Política Exterior, la geopolítica y la estrategia, que permiten

al lector conocer el deber ser de estos aspectos, y que le sirvan de elementos de comparación con la realidad venezolana. En este marco, se hace una breve historia de las relaciones exteriores del país, desde que comienza la etapa democrática en 1958, y luego se hace un recorrido cronológico de las posiciones asumidas por los máximos representante de la Política Exterior del gobierno sobre el caso Montesinos.

El marco Referencial versa sobre algunos de los conceptos de periodismo que hemos adquirido a lo largo de cinco años en la academia, y que sirvieron como herramientas para la elaboración del reportaje.

En el último marco, se describe la metodología utilizada por las tesistas, donde se explica paso a paso, cómo se realizó el trabajo. Finalmente, se presenta el reportaje sobre el caso Montesinos.

Marco Referencial

I. Periodismo de Investigación

"El periodismo de investigación es simplemente periodismo que ha tenido más tiempo para aplicar técnicas específicas de averiguación respecto a temas o realidades que se resisten a ser revelados".
(Gustavo Gorriti, Sala de Prensa)

"La investigación no es una especialidad del oficio, sino que todo el periodismo tiene que ser investigativo por definición", afirmó el colombiano Premio Nobel Gabriel García Márquez; sin embargo su compatriota Gerardo Reyes (Reyes, 1996) señala que esto debería ser así en el plano ideal del periodismo, el eterno dilema entre el ser y el deber ser.

Reyes, en su libro *Periodismo de Investigación* asegura que "el mérito del reportero diario consiste en tener olfato para buscar un ángulo novedoso de la noticia; poner en contexto los hechos, contar con un buen directorio de fuentes, permanecer bien informado y actuar con prontitud. El reportero investigador en cambio trabaja en asuntos controvertidos, que no necesariamente tienen actualidad noticiosa y que casi siempre alguien no quiere que se ventilen".

Esta es en esencia la diferencia entre los reporteros que se especializan entre una técnica u otra. Mientras el periodista que se mantiene en contacto con la actualidad, la noticia de todos los días, requiere menos tiempo para elaborar su trabajo, el investigador necesita de un plazo más prolongado de tiempo para culminar

su labor. Otra diferencia esencial es el tema que tratan en sus trabajos periodísticos y la profundidad con la que se estudian los hechos sociales.

Es así como Reyes ve al reportero investigador como un experto en armar rompecabezas, “cuyas piezas están dispersas y a menudo alguien trata de mantener ocultas” (Reyes, 1996, p. 12).

Enrique Castejón Lara establece que el periodismo Investigativo es una modalidad que permite buscar y sacar a la luz lo que alguien se empecina en mantener oculto. “Lo que no está a la vista o lo que no parece evidente de manera superficial, esos detalles que las fuentes olvidaron o simplemente obviaron” (Castejón Lara, 1992, p. 48).

Dentro de esta modalidad, el autor plantea el uso de hipótesis y de las preguntas de investigación “por lo cual usualmente es confundido con el periodismo interpretativo”. Éste último lo define como aquél que intenta establecer las causas para inferir las consecuencias, o establecer el significado de un gran y complejo acontecimiento.

Castejón Lara ubica la modalidad de periodismo de investigación dentro de la tendencia divulgativa de indagación. Se puede encontrar dentro de esta tendencia el periodismo en profundidad, nuevo periodismo, periodismo personal y el periodismo investigativo. Para el autor, el periodismo en profundidad es aquel que busca ampliar la información de un determinado suceso o hecho, dándole una cobertura exhaustiva sin dejar de abordar punto alguno, logrando una visión integral o un enfoque global del problema planteado. Por otra parte, define al periodismo investigativo como aquel que busca desentrañar los detalles últimos, las verdaderas causas de un

acontecimiento de actualidad, a pesar de las limitaciones y obstáculos que suelen poner las fuentes.

El autor señala como las preguntas esenciales de esta modalidad: ¿el suceso señalado realmente tuvo como causas las señaladas por las autoridades?, ¿los verdaderos responsables de los hechos son sólo los indiciados hasta el momento?, ¿a quién beneficia o afecta lo sucedido?, entre otras (Castejón Lara, 1992).

Un ejemplo emblemático del periodismo investigativo es el del caso Watergate. Los periodistas del Washington Post, Carl Bernstein y Bob Woodward, en 1972 sacaron a la luz pública informaciones sobre corrupción en la campaña de Richard Nixon, siguieron la pista de un hurto menor en el edificio de oficinas de Watergate, hasta llegar a la Casa Blanca. Este reportaje fue el propulsor de que el Congreso fuera llevado a investigaciones hasta lograr la renuncia del presidente Nixon.

En el periodismo de Investigación debe privar la ética. Como reseña Castejón Lara (1992) el análisis que hizo Don Pember (*Mass media in America*) sobre la investigación del Watergate, estos periodistas, aunque fueron catalogados como héroes, a su juicio se excedieron en las presiones que ejercieron sobre sus informantes. “Cuando una des sus fuentes secretas, un agente del FBI, decidió dejar de suministrar información, Woodward y Bernstein revelaron su identidad en una noticia para hacerles ver al resto de sus fuentes que harían lo mismo con ellas si decidían no seguir colaborando” (Castejón Lara, 1992, p. 49).

Este aspecto es fundamental para aquél periodista que desee trabajar en el campo investigativo, pues el secreto de fuente es un principio fundamentado en la legislación venezolana como la Ley del Ejercicio de Periodismo (1994) en su artículo

8° que establece “el secreto profesional (como un) derecho y responsabilidad del periodista. Ningún periodista esta obligado a revelar la fuente informativa de hechos de los que hayan tenido conocimiento en el ejercicio de su profesión”; y en el Código de Ética del Periodista (1988) en su artículo 17 donde queda garantizado “el periodista, a quien la fuente haya pedido guardar en secreto su identidad, no deberá revelarla en ningún caso y respetará la decisión de la fuente frente a cualquier tipo de presión”.

Así, el periodista en su proceso de indagación debe apelar a la generalidad de fuentes confidenciales y anónimas, que son las que se prestan a revelar detalles o indicios de hechos particularmente graves, y aun cuando establecer los nexos con las fuentes sea difícil y un trabajo arduo, el reportero debe evitar recurrir a métodos que denigren de la ética de la profesión.

Esta modalidad del periodismo requiere de la verificación de los datos obtenidos, a través del contraste de las declaraciones de diferentes fuentes o apoyo documental; por lo cual debe evitarse afirmaciones sin sustento, tomando en cuenta las sanciones legales que conlleva.

En el trabajo realizado por Woodward y Bernstein hay otra crítica esbozada por Gerardo Reyes, en cuanto al sustento excesivo en investigaciones realizadas por otros. Esto con respecto a la definición que plantea Robert Greene, fundador del *Investigative Reporters and Editors (IRE)*, sobre el periodismo de investigación: “es la reportería que se realiza a través de la iniciativa y el trabajo del periodista, sobre asuntos de importancia que algunas personas u organizaciones desean mantener en secreto. Los tres elementos básicos son: que la investigación sea el trabajo del reportero, no un informe sobre una investigación hecha por alguien más; que el tema de la información trate de algo de razonable importancia para el lector o el

televidente, y que haya quienes se empeñen en esconder esos asuntos del público" (Reyes, 1996, p.12).

El periodista peruano Gustavo Gorriti asegura que todo periodismo denota o requiere investigación, "periodista que no investiga no es periodista". Asimismo, sentencia que el periodismo de investigación es aquél que requiere más tiempo "para aplicar técnicas específicas de averiguación respecto a temas y realidades que se resisten a ser revelados" (Gorriti, 1999). Las técnicas a las que hace referencia Gorriti, no son más que una metodología o una estrategia de investigación que constituirá la base sobre la cual se llevará a cabo el trabajo.

Según explica Gorriti, existen otros aspectos a tomar en cuenta para el desarrollo de un proyecto de investigación, como sus limitaciones. No se trata únicamente de "obstáculos intrínsecos del periodista: el poco tiempo, la falta de recursos, el miedo, las represalias; sino también los externos: el hecho, por ejemplo, de que a veces la verdad de un caso, aunque sea importante, es poco deseada por las instituciones y aun por la sociedad. El periodismo de investigación solo funciona cuando existe una masa crítica de tejido social e institucional sano. Si no, por claro y contundente que sea, se perderá en la oscuridad del miedo, el cinismo, la indiferencia" (Gorriti, 1999).

Como lo explica Silvio Waisbord **e**l periodismo de investigación se distingue en que publica información sobre infracciones que afectan el interés del público (Waisbord, 2001). Asimismo, observa que las denuncias deben ser el producto de la labor de reporteros no el resultado de información secreta divulgada a la redacción.

El autor considera necesario que el desarrollo del trabajo investigativo se nutra de la labor de un equipo, pues se necesitan diferentes tipos de conocimiento

para producir artículos completos y documentados. Es fundamental entonces el conocimiento de las leyes de acceso a la información pública, basado en la legislación sobre "la libertad de información" y para anticipar problemas legales que pueden surgir cuando se publican determinadas informaciones.

De igual modo, Waisbord (2001) indica que esta modalidad del periodismo es importante para contribuir al ejercicio del gobierno democrático, tal como lo explica Reyes (1996), al referirse al interés que ha despertado en las sociedades la necesidad de conocer la gestión de sus gobernantes, acciones u omisiones, así como de los jueces, militares, legisladores, comerciantes, banqueros e industriales, entre otros, pues sus decisiones y acciones afectan de algún modo la vida social.

I.1 Investigación del hecho social

"En un país donde más de cuatro de cada diez habitantes vive en la pobreza y donde dos de cada diez se encuentra en la miseria, la necesidad de contar historias sociales no es acuciante, sino ineludible".
(Antonio Ruiz Camacho, Contar para cambiar: los jóvenes reporteros de investigación. Sala de Prensa)

"El periodismo de investigación no tiene nada, o casi nada que ver con la forma de presentación o elaboración de una noticia, crónica, reportaje, artículo, informe o columna, y sí con la forma cómo se obtiene la información que da base a ese trabajo periodístico".
(Eduardo San Martín, ex subdirector de El País de España)

Los hechos que los periodistas ven día a día, aquellos sobre los que escriben, son fenómenos de la vida social, y en su complejidad deben ser estudiados, para cumplir con su misión de llevar una información lo más apegada a la realidad y con el fundamento documental y la verificación necesaria para que pueda ser acogido como una investigación seria dentro de los cánones periodísticos.

En la perspectiva fenomenológica explicada por Taylor y Bogdan (1992), en su libro *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*, se busca entender los fenómenos sociales desde la óptica del actor, donde la realidad que importa, es la que las personas perciben como importante. Así, el estudio fenomenológico de la vida social se realizará a través del método cualitativo, en una adaptación a los requerimientos del periodismo investigativo y las técnicas de investigación propias de esta modalidad periodística.

¿Por qué integrar un método de investigación de las ciencias sociales con uno periodístico? Se encuentra una respuesta a esta interrogante en el siguiente planteamiento del periodista norteamericano y ganador de dos premios Pulitzer, William Gaines: “Los lectores de diarios y las audiencias de radio y televisión han llegado a aceptar el periodismo investigativo como un servicio público. Es posible que vean al periodista como su defensor frente a los poderosos y como un recurso cuando fracasan otros esfuerzos por lograr la justicia”. (Gaines, pág. 4)

El periodista colombiano Gerardo Reyes explica la conexión entre ciencias se basa en que: “La reportería en profundidad parte del principio de que cada equivocación y cada acierto tienen una larga historia, que hay crisis sociales que merecen un diagnóstico sosegado donde el lector pueda hallar una explicación a las expresiones actuales de esa crisis”. (Reyes, 1995, p. 30)

Por último, un planteamiento que puede responder a la interrogante sobre la metodología periodística y de la investigación social lo realizó Enrique Castejón Lara (1992), al exponer la necesidad de una labor reporteril que asuma el rol de investigador social.

Con las perspectivas de estos tres autores (Gaines, Castejón y Reyes) se puede observar cuál es el papel del periodista como medio para transmitir una información desconocida por una mayoría, pero que no puede ser tratada aisladamente y sin un conocimiento a profundidad del contexto en el que se enmarca, la realidad circundante, y el impacto que pueda tener la información en la sociedad en el ámbito nacional e internacional.

Se comienza por definir entonces el tipo de investigación que se utilizará para estudiar el problema. A los efectos de esta tesis, se utilizará la investigación explicativa, definida por Carlos Sabino como "aquellos trabajos donde la preocupación se centra en determinar los orígenes y las causas de un determinado conjunto de fenómenos, donde el objetivo es conocer por qué suceden ciertos hechos, a través de la delimitación de las relaciones causales existentes o, al menos, de las condiciones en que ellos se producen. Este es el tipo de investigación que más profundiza nuestro conocimiento de la realidad, porque nos explica la razón, el por qué de las cosas, y es por lo tanto más complejo y delicado, pues el riesgo de cometer errores aumenta considerablemente" (Sabino, 1980, p. 58).

Dentro de este tipo de investigación, existen dos vertientes, la bibliográfica y la de campo. La primera consiste en la recopilación de fuentes documentales sobre el objeto de estudio que sirvan para el análisis del mismo, la segunda es el acercamiento al hecho a través de fuentes vivas, que hayan estado directamente involucradas con

los hechos y aquéllas que aun cuando no fueron partícipes conocen lo suficiente sobre la materia como para ampliar las aristas de conocimiento y permiten relacionar los hechos colaterales que serán expuestos en el esquema de investigación.

El diseño de investigación de campo se basa en datos primarios, obtenidos directamente de la realidad (Sabino, 1980). La ventaja de este diseño es que garantiza un mayor nivel de confianza para el conjunto de información recolectada.

Tomando como base lo que denomina Sabino como investigación explicativa, se creará un método que englobe esta definición junto a la esbozada por Bogdan y Taylor (1992), en cuanto a metodología cualitativa. La intención es conformar unos instrumentos de investigación que sirvan como una guía de trabajo flexible, que luego puede ser adaptada a los hallazgos; pues todo reportaje es una investigación del medio social, (del Río, 1994).

Dentro del método cualitativo, existe una rama de investigación llamada etnometodología, donde la prioridad es el tema u objeto de estudio. Los etnometodólogos dejan a un lado las creencias y preconcepciones para estudiar la realidad de la vida cotidiana, poniendo especial interés en los significados del actuar de las personas.

Este interés manifiesto por los etnometodólogos toma vigencia en el periodismo según lo expuesto por el periodista polaco Ryszard Kapuscinski, pues considera fundamental que “un reportero esté entre la gente sobre la cual va, quiere o piensa escribir. La mayoría de la gente en el mundo vive en muy duras y terribles condiciones y si no las compartimos no tenemos derecho, según mi moral y mi filosofía, a escribir” (Kapuscinski, 2001).

Como se ha esbozado a lo largo de este capítulo, la investigación periodística y la social tienen como fin estudiar e investigar un hecho social. Sus técnicas son muy parecidas, aunque difieren en sus fines, tal como asegura Julio Del Río (1994). Por un lado, el periodista no pretende formular leyes o hipótesis por medio de los métodos diseñados para la investigación, sino para asegurar la comprensión de los hechos investigados, mediante una sistematización en la recolección de datos y en la organización del trabajo.

Bajo el esquema de los métodos cualitativos, y no de la ciencia social en general, existe una flexibilidad en cuanto al diseño de métodos y técnicas; y por ende existe una correlación con el periodismo de investigación. Sin embargo, "pese a que ambos tienen como temática la vida social, el reportero estudia de preferencia situaciones muy concretas y actuales. El investigador social, en cambio, más generales y abstractas" (del Río, 1994, p. 43).

Existe también una diferencia en cuanto al tiempo que dure la investigación y al público que va dirigida. Para el periodista es imposible llevar una indagación por varios años, como es el caso del investigador social.

Desde los inicios del método cualitativo en Estados Unidos (1910), fue aplicado a estudios sociológicos que utilizaban el contacto permanente con la sociedad como instrumento de investigación, y es lo que se ha llamado **Observación Participante y la Entrevista a Profundidad (**Bogdan & Taylor, 1992**).**

A cada técnica cualitativa se añadirán los métodos periodísticos utilizados en la investigación según diversos autores.

I.2 La contemplación de la realidad. Observación directa y participante.

La observación participante la explican Bogdan y Taylor como "la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes, durante la cual se recogen los datos de modo sistemático y no intrusivo" **(**Bogdan & Taylor, 1992, p.33**).** Aunque en este método ya se tienen algunos intereses investigativos, los rasgos específicos del enfoque van evolucionando en la medida que avanza el trabajo. Estos intereses son las interrogantes que se plantea el periodista al tratar un tema específico.

Las interrogantes responden a dos amplias categorías que se interrelacionan: sustanciales o teóricas. Las primeras se enfocan al estudio de problemas específicos en un particular tipo de escenario; mientras que la segundas se dirigen a comprender en general el contexto del problema y las intelecciones teóricas generales que trascienden ese tipo particular de problema.

Para Montserrat Quesada, la forma más sencilla de detectar un tema para investigar, es la **observación directa** de la cotidianidad. "Lo que se consigue con la técnica de la observación directa no es más que preguntarse el por qué de las cosas".

Es a partir de las grandes preguntas que se diseña un esquema de investigación; pues permiten definir cuál es el campo de acción. En la selección del escenario a estudiar, "el investigador debe negociar su acceso, gradualmente obtiene confianza y lentamente recoge datos que sólo a veces se adecuan a sus intereses" **(**Bogdan & Taylor, 1992, p. 36).

Este tipo de observación también es definida por Julio del Río en su libro Periodismo Interpretativo, como la observación sin control. Para el autor, dentro de la investigación el reportero se convierte en un testigo de los hechos, donde apunta o retiene en su memoria todo lo que es percibido por sus sentidos (del Río, 1994, p. 47). Por ende, es decisión del periodista ser un observador participante o no participante.

La observación participante es una modalidad donde el reportero convive y comparte la vida del grupo estudiado, además de estudiar la conducta de las personas y los aspectos físicos de las cosas. Porque para el investigador, las palabras de los entrevistados son fuentes de información, así como sus conductas y actitudes. “Se trata del escrutinio cuidadoso de las situaciones de la vida real” (del Río, 1994, p. 89).

Por lo general, los observadores participantes logran entrar en el escenario a través de un personaje clave o responsable, por lo que son denominados porteros (Taylor & Bogdan, 1992). Es entonces cuando debe decidirse si el enfoque es directo; o si por el contrario no debe revelarse la verdadera intención de la investigación, lo que se conoce como periodismo encubierto (tomando en cuenta todas las consideraciones éticas que se han hecho sobre este tipo de periodismo). Según los autores no es conveniente revelar las verdaderas intenciones del trabajo de indagación; sin embargo, para este trabajo la decisión de aplicar o no el periodismo encubierto se basó en los escenarios donde se realizó la investigación, y de la dificultad de acceder a la fuente.

Montserrat Quesada incluye dentro de esta técnica, una denominada **infiltración**. Consiste en la penetración del periodista en el escenario, disimulando al máximo su rol. Para la autora, esta técnica enlaza directamente con lo que considera

periodismo participativo. A través de la infiltración se busca un acercamiento físico a los hechos para comprobar en primera persona cómo suceden.

El aspecto revelador de esta estrategia de investigación es que más que un agente externo, el investigador se esfuerza por no parecer como un intruso en la escena; y lograr que los informantes olviden el propósito del observador, pues percibirán su participación como sobreentendida. Así es vista esta modalidad por Julio del Río, cuando acepta que la investigación tiene "un valor psicológico; pues acostumbra a que el grupo vea al observador hasta que acaba por aceptarlo de buena voluntad e incorporarlo más o menos como a uno de sus miembros" (del Río, 1994, p. 90).

La técnica para la observación participante no es más que el diarismo, "la interacción social no ofensiva" como la caracterizan Bogdan y Taylor.

Esta interacción comienza desde los primeros días de trabajo de campo. En este período los observadores "tratan de que la gente se sienta cómoda, disipan cualquier duda en cuanto al enfoque de la investigación, establecen sus identidades como personas inobjetables y aprenden a actuar adecuadamente en el escenario" (Taylor & Bogdan, 1992, p. 51). La recolección de datos está acompañada del conocimiento del escenario, donde las preguntas tienen la finalidad de romper el hielo.

Por ello, se recomienda tomar notas luego del proceso de investigación. A veces el manejo de equipos grabadores o de una libreta frente al informante puede entorpecer la labor del observador y limitar la espontaneidad de la fuente. El lograr que las personas se sientan en confianza, y manifiesten sus sentimientos frente al

escenario y a otras personas se denomina el establecimiento del *rapport* (Taylor & Bogdan, 1992).

Para todo observador es indispensable trazar la línea divisoria entre el **participante activo** (participante como observador) y del **pasivo** (observador como participante). Al establecer el *rapport*, el investigador por lo general mantiene relación estrecha con una o dos personas conocedoras del escenario durante las primeras etapas de investigación, por lo que son llamados informantes claves.

Es así como el rapport se configura como una herramienta fundamental en el trabajo de campo, y una de las **técnicas** que recomiendan Bogdan y Taylor es aparecer "como extraños ingenuos pero interesados por comprender el escenario", además de ubicarse en el lugar oportuno para obtener los datos buscados, que puede ser a través de informes, documentos, comunicaciones o simplemente escuchar detrás de puertas. Estas conformarían lo que los autores llaman como tácticas pasivas.

Al lograr penetrar en el campo, se pueden emplear tácticas agresivas o intrusivas, para evaluar cómo afectarán lo que diga y haga la gente. En cuanto a las preguntas de la primera etapa, deben buscar que la gente hable sobre lo que tiene en mente y lo que le preocupa sin forzarla. También es importante saber qué es lo que no debe preguntarse, como lo aseguran Bogdan y Taylor.

Debe evitarse dar por sobreentendido datos o informaciones que nos suministre la fuente. Una vez que los observadores ya obtienen conocimientos y comprensión del escenario, las preguntas pueden ser más directas y centradas en un foco. A medida que se van recabando datos, deben analizarse de forma continua y

comparar con nuevos datos. Por lo tanto, se recomienda llevar registros por temas por explorar y preguntas por hacer.

El conocimiento del escenario permite al observador indagar en informaciones que fueron obtenidas superficialmente, y lograr mayor profundidad. La idea es actuar como si ya se supiera algo, para que las personas hablen sobre ello.

Cuando el trabajo de campo se da en escenarios poco conocidos, y con variaciones culturales, lo ideal es aprender el modo en que la gente utiliza el lenguaje. “Los observadores participantes deben partir de la premisa de que las palabras y símbolos utilizados en sus propios mundos pueden tener significados en los mundos de sus informantes” (Taylor & Bogdan, 1992, p. 72).

Toda observación participante tiene que llevar un **registro de datos.** Este se traduce en un registro de notas de campo completas, precisas y detalladas. Las notas deben realizarse después de cada entrevista, cada observación, y después de contactos ocasionales con las fuentes, así como también las notas previas al trabajo de campo. La información que se va obteniendo debe incluirse en las notas de campo, las descripciones de personas, acontecimientos y conversaciones, incluso aquello que no se ha entendido. Además “de las acciones, sentimientos, intuiciones o hipótesis de trabajo del observador. También debe incluirse la secuencia y duración de los acontecimientos y conversaciones se registra con la mayor precisión posible. La estructura del escenario se describe detalladamente. En resumen, las notas de campo procuran registrar en el papel todo lo que se puede recordar sobre la observación. Una buena regla establece que si no está escrito, no sucedió nunca” (Taylor y Bogdan, 1992, p. 75).

Kapuscinski otorga importancia a la descripción de la realidad y las limitaciones que pueden surgir en el uso del lenguaje periodístico: “Sabemos que no podemos llegar a descripciones plenas. En el *Nuevo Journalist* nos damos cuenta de cómo los métodos tradicionales de periodismo no reflejan la riqueza de la situación que se describe. Es entonces cuando tenemos que buscar ayuda en los métodos de la literatura de no ficción para enriquecer nuestro periodismo. Pero no el periodismo diario de acontecimiento, sino el periodismo de profundidad” (Kapuscinski, 2001).

La **forma de las notas** según Taylor y Bogdan debe presentar:

a. Comenzar cada nota con una carátula titulada, que incluya fecha, el momento y lugar de la observación, y el día y momento en el que se realizó el registro.
b. Incluir diagrama de escenario donde se llevó a cabo la observación, servirá como referencia cuando se deseen controlar acontecimientos específicos.
c. Dejar márgenes suficientemente amplios para comentarios suyos y de otras personas, o añadir puntos que se pasaron por alto.
d. Utilizar con frecuencia el punto y aparte, el mejor modo de llevar hacer un análisis de datos es cortar los registros y agrupar por fragmentos los temas.
e. Emplear comillas para registrar observaciones tanto como resulte posible. Lo importante es aprehender el significado y la expresión aproximada del comentario.
f. Usar seudónimos para el nombre de personas y lugares, y así evitar la filtración de información si esa información se perdiera.
g. Las notas deben conservarse triplicadas.

El periodista debe otorgar importancia a la creación de un archivo, desde que comienza la recolección de datos. Esto evitará la dispersión a la hora de necesitar la verificación de la información, incluso cuando se comience la redacción del trabajo.

La recolección de información y su posterior ordenamiento conforman algunos de los pasos dentro de la investigación periodística, cuyo esquema será ampliado más adelante; sin embargo, se quiere aclarar que no debe esperarse hasta la etapa de ordenamiento para comenzar la elaboración de un archivo y la clasificación de los datos. Esto es una forma de ahorrar tiempo y trabajo.

I.3 Contacto personal, la obtención de información de los protagonistas y especialistas

"Si el estetoscopio permite al médico explorar
los órganos internos del cuerpo,
la entrevista permite al reportero entrar
en el mundo anímico del hombre"
(Julio del Río, 1994:92)

La observación participante y la técnica de entrevistas permitió tener ese contacto personal con las fuentes, prevaleciendo el planteamiento del método cualitativo sobre "las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable", que producen datos descriptivos importantes para la investigación (Taylor y Bogdan, 1992).

Por otra parte, dentro de la técnica de reportaje qué será explicada más adelante, la entrevista funciona como un instrumento de recolección de datos. Castejón Lara afirma que el proceso de investigación está presente en todos los géneros periodísticos, y que en muchas circunstancias puede presentarse como un estadio o fase dentro de la labor habitual de recolección de datos (Castejón, 1992, p. 68).

Taylor y Bogdam desarrollan la técnica de la **entrevista en profundidad**, que son “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan en sus propias palabras” (Taylor & Bogdan, 1992, p. 101).

Los autores recuerdan lo esbozado por Benney y Hughes en 1970, sobre la entrevista al calificarlo como la herramienta que usan los sociólogos para excavar. Aunque pueden tener una estructura predefinida, es flexible a cambios dependiendo de los hallazgos. Se avanza de la misma forma que en la observación participante, tratando de establecer el rapport, con preguntas indirectas que den confianza al informante.

Cuentan con un lapso más breve para su elaboración, y pretenden recrear escenarios, situaciones y personas dentro del fenómeno social sometido a estudio. Es necesario tomar en cuenta que todos los métodos tienen sus desventajas, y por ello se entrecruzaron para lograr un estudio profundo del hecho y un acercamiento honesto e imparcial a los sucesos colaterales a éste.

De esta forma, se responde a una elección de métodos supeditada a los intereses de la investigación, a las circunstancias de los escenarios, y que proporcionen el conocimiento de las limitaciones que tendrá el investigador en la práctica.

En la investigación periodística la entrevista es de elemental importancia hacer preguntas a las personas que están relacionadas con el tema. Así puede funcionar como una herramienta para la recolección de información que permita al

reportero comprender los hechos con mayor amplitud (del Río, 1994). En este sentido, Del Río cita en su libro una consideración de la investigadora Paulin Young: "con la entrevista, el estudio de la vida y de los problemas sociales, se puede ir más allá de la conducta y de los fenómenos exteriores relativos a los miembros de una comunidad. Se penetra en la intimidad de las personas sacando datos que, de otra forma, seria difícil conseguir" (del Río, 1994, p. 49).

Sin embargo, la entrevista por sí sola no aportará una información relevante para la investigación. Para ello es necesario que el periodista esté debidamente documentado, y conozca los hechos que someterá a estudio, lo cual permitirá conducir la entrevista hacia los intereses de su trabajo. También ayudará a conocer quién es el informante, y saber para qué aspecto de la investigación la información será importante, es como recoger las piezas para conformar el rompecabezas, ninguna suplanta a la otra.

Con respecto a la entrevista, Montserrat Quesada la asume como una herramienta desde dos perspectivas: como vía para acercarse a los hechos desde una visión externa, donde se analiza el tema, se ven sus posibles causas y consecuencias; y como un instrumento que permite recabar la información de los involucrados en el hecho, y así conocerlo desde la óptica interna de los informantes.

Sobre este aspecto, Quesada (1987) define "la llave de entrevistas", que consiste en realizar entrevistas a personas que de una u otra manera estén relacionadas con el tema, como un elemento más de documentación cuyo objetivo principal es que el periodista tenga en su haber todos los datos registrados, y evitar así que la fuente mienta o tergiverse la información.

En el desarrollo de las entrevistas, debe haber una primera etapa de **selección de fuentes**, aun cuando el esquema que se diseñe debe ser flexible. Lo importante es que el investigador posea una idea general de las personas que entrevistará y el modo de contactarlas, siempre dispuesto a cambiar la dirección si así lo indica la investigación que se lleve adelantada. La selección de las fuentes debe responder a los aportes que cada uno puede dar a la investigación, basado en el enfoque global que expone Castejón Lara, y que consiste en la "interdependencia de los sucesos (que) hace necesaria la consideración integral de una realidad para poder establecer los valores periodísticos esenciales en el análisis" (Castejón, 1992, p. 84).

Una vez establecido el listado de fuentes, se deben tomar en cuenta ciertos aspectos en la **aproximación a los informantes** (Bogdan y Taylor, 1992, p. 111-113).

a) *Motivos o intenciones del investigador*: explicar a la fuente cuáles son las motivaciones y objetivos de la investigación en curso. Sin embargo, queda a decisión del investigador si mantendrá o no el anonimato u ocultará parte de sus intenciones, y previendo las implicaciones legales y éticas del caso.
b) *Anonimato*: se deben aplicar seudónimos a las fuentes que deseen mantener el anonimato, pues son muy pocos los intereses legítimos de la investigación que se satisfacen con la publicación de los verdaderos nombres. También por seguridad de la fuente, si en algún caso el investigador pierde sus anotaciones.
c) *La palabra final*: una forma de ganar la confianza del entrevistado es diciéndole que puede leer o comentar el resultado final de la investigación.
d) *Dinero*: el dinero puede corromper el vínculo informante-investigador. La fuente no es un empleado, sería más bien un colaborador.
e) *Logística*: Establecer un lugar y un horario para los encuentros. La frecuencia y extensión de la entrevista dependerá de las respectivas agendas.

En las entrevistas, el investigador no puede esperar que ocurra algo para hacer las preguntas. Las preguntas descriptivas resultan valiosas para lograr que el informante describa, enumere o bosqueje los acontecimientos, experiencias, lugares o personas involucradas, y se puede indagar en los detalles.

También resultan provechosos los relatos escritos que nos ofrezcan la fuente y los documentos personales que puedan obtenerse de las personas involucradas, y a través de los cuales se pueda recoger información pertinente al tema de estudio.

Antes de concurrir a la entrevista hay que pensar si la consulta será "Off the récord" (fuera de registro) u "On the récord" (para registrar y atribuir), o una combinación de ambas. Siempre es mejor esta última porque, en un eventual juicio por calumnias, la cinta puede servir de prueba. Antes, hay que preparar el cuestionario con preguntas abiertas o cerradas, y definir una estrategia para tratar que el entrevistado no eluda las respuestas claves.

A continuación se debe estructurar una guía para la entrevista, su finalidad es garantizar que los temas claves serán tratados, y no se quedará nada por fuera. Por ende, cada guía puede variar según el informante y presupone un cierto grado de conocimiento sobre las personas que uno pretende estudiar. Esta guía por ser flexible, puede variar o ser ampliada a medida que se realizan las investigaciones (Taylor & Bogdan, 1992, p. 119).

Según Julio Del Río, cuando se ha definido o delimitado el tema del reportaje, lo que se va a preguntar es un problema menor. “No siempre puede disponerse de suficiente material, cuando el entrevistado tiene muchos conocimientos. Sin embargo, el mismo informante puede descubrirle datos que le permitan formular

preguntas que posiblemente nunca antes se le hubieran ocurrido" (del Río, 1994, p. 93).

En las entrevistas, todo investigador debe solicitar al informante que aclare y elabore lo que han dicho, "incluso a riesgo de parecer ingenuos", según Taylor y Bogdan. Sobre todo, porque el periodista debe tener muy claro qué ha querido decir la fuente, para no tergiversar la información.

Durante las entrevistas los **controles cruzados** son indispensables. Consiste en contrastar las informaciones emanadas por las fuentes. Con esto, se conforman los indicadores que permitirán evaluar la coherencia de la información suministrada, y cómo encajan dentro de los otros datos recabados. Finalmente, esta técnica requiere de la utilización de un diario detallado, donde se contenga un bosquejo de los temas examinados, registro de las declaraciones de la fuente, y de las conversaciones que se desarrollen fuera de la situación de entrevista (Taylor y Bogdan, 1992, p. 132).

I.4 Los límites del realista

Toda investigación debe delimitar el escenario que va a hacer objeto de estudio, con la finalidad de conseguir una mayor precisión en la obtención de datos. Esto sólo puede lograrse mediante el conocimiento previo de lo que se quiere estudiar. Por esta razón, se toma como concepto de delimitación la esbozada por Mario Tamayo y Tamayo en el libro *El proceso de la investigación científica*: delimitar es ver la viabilidad para desarrollar el tema de investigación. Generalmente se delimita en relación con el tiempo y el espacio (Tamayo y Tamayo, 1984).

Según Julio del Río, el reportaje que intenta tratar la realidad social, se centra en una temática fundamentada “en todos los aspectos de las relaciones humanas como las instituciones, la legislación, la cooperación y el conflicto entre los grupos, los problemas de la población, de la personalidad colectiva, de patología o conducta social. Su objetivo es contribuir al mejoramiento de la población, señalando los problemas y dando muchas veces, soluciones a los mismos” (del Río, 1994, p. 54).

Estos conceptos permiten definir la temática periodística y además la delimitación dentro del ámbito de acción, los actores que están involucrados, las instituciones que intervienen, el marco legal que lo sustenta y la realidad social en la que está inmerso.

Asimismo, Monserrat Quesada (1987) en su libro Periodismo de Investigación plantea la necesidad de establecer límites históricos, legales, técnicos y éticos que enmarcan el tema en cuestión. Es ser realistas en cuanto al escenario que será estudiado, y reconocer cuál es el alcance del mismo. La autora señala que este proceso entra en la fase de planear y construir la base de la investigación para el periodista, que tendrá que evaluar los posibles métodos de trabajo, distribuir las tareas y asignar el tiempo específico para cada tarea.

En esta etapa se deberá “poner en marcha una serie de consultas a personas no implicadas directamente en el tema, pero que pueden aportarle un conocimiento de primera mano sobre el mismo y que pueden ofrecer al periodista todos los puntos de vista posibles. Asimismo deberá consultar cuantos textos y bibliografías haya a su alcance hasta llegar a asimilar completamente el problema que se trata de desvelar” (Quesada, 1987, p. 81).

I.5 Proyecto de Investigación

El proyecto de investigación corresponde a la primera fase de la investigación, donde el reportero esboza qué va investigar y definición del tema, no sólo tomando en cuenta las fuentes, y el trabajo de recolección de datos (tiempo, lugar, recursos), sino también quién va a ser el lector del reportaje, a quién le interesa este trabajo y por qué.

Esta fase es definida por Quesada (1987) como la planificación y construcción de la base de investigación, donde se definen los límites históricos, legales, técnicos y éticos. Se evalúan los posibles métodos de trabajo, se distribuyen las tareas y se asignan responsabilidades, se establece la programación concreta del trabajo y su alcance real.

Para Castejón Lara, el éxito que pueda alcanzarse en la labor interpretativa depende de la planificación. Por ello se hace indispensable la elaboración de un esquema de investigación, que ahorra tiempo, dinero y esfuerzo. “El plan preeliminar o propuesta es informal, pero puede desglosarse y analizarse. Este describe la necesidad del proyecto, lo que se va a cubrir, los métodos que se van a usar las fuentes de información disponibles, cómo se le va a presentar la historia al lector o al televidente y qué resultados se espera que produzca” (Gaines, 1996, p. 75).

El proceso de trabajo debe recorrer los siguientes pasos de investigación (Quesada, 1987, p. 83):

a. Estudio exhaustivo de archivos públicos, conocimiento de los mecanismos burocráticos en los que se articulan los archivos si existen (judiciales, policiales, o del congreso)

b. Investigación de recuperación. Revisar diariamente la información de actualidad que es publicada en varios medios de comunicación en busca de una brecha informativa.
c. Búsqueda de documentación escrita que respalde o refute hipótesis establecida.
d. Observaciones que se vayan haciendo sobre la marcha.
e. La llave de entrevistas a las personas que estén relacionadas con el tema; sin confundirlas con la entrevista que se llevará a cabo con cada una de las personas directamente implicadas en el hecho. “El punto está en reducir las posibilidades de que las fuentes de una historia tengan tiempo para cubrirse a sí mismas”.

II. Esquema de Investigación

“Una caracterización más amplia del periodismo de investigación concibe al reportero investigador como un experto armador de rompecabezas, cuyas piezas están dispersas y a menudo alguien trata de mantener ocultas. Su misión es poner las cosas juntas con el fin de mostrar cómo funcionan y cómo se comportan las personas en una sociedad en crisis. Algunas veces todas las piezas son obtenidas por el periodista y otras llegan a sus manos porque alguien se entera de que las está buscando, pero en ambos casos, su perseverancia es la clave para obtener una información que quedaría oculta si no fuera por su olfato inquisitivo”.

(Gerardo Reyes)

Una vez que se obtiene el conocimiento del caso que se pretende investigar, se analiza el alcance de la investigación, se delimita la historia a indagar, se determinan las horas de trabajo que se puedan dedicar, los recursos económicos, tecnológicos y técnicos con los cuales se cuenta, y se coordinan las posibles fuentes de información y cómo tener acceso a ellas; el siguiente paso es diseñar la hipótesis

de trabajo que dará sentido al esquema de investigación. Ése que nos da una guía de cómo encajar las piezas del rompecabezas que se quiere sacar a la luz.

"La investigación debe concentrarse en un espacio de tiempo o en sólo algún aspecto de la historia. Por ejemplo, si queremos investigar el narcotráfico en México, sería una historia muy amplia y difícil de abarcar. Entonces, podríamos delimitar la investigación, al narcotráfico en México en la década del 90, o solamente a las relaciones entre los narcotraficantes de la década del 90 y el Congreso Nacional" (Santoro, 1999).

Tal como lo aconseja Daniel Santoro: "con los datos reunidos hay que hacer una **cronología** que permita ordenar los hechos en el tiempo, algo que podría dar nuevas pistas en la investigación o ayudar en la redacción del reportaje".

Castejón Lara define como primer elemento del esquema la determinación de **hechos colaterales o variables**. Consiste en identificar las partes activas que están vinculadas dentro de un mismo escenario o plano de la actualidad, con el problema sujeto a análisis y que, de alguna manera, inciden en él dentro del contexto. Cuando se identifican estos hechos colaterales o variables, la comprensión y reconocimiento de una realidad determinada se facilita.

La realidad estudiada en la investigación, está determinada por el escenario donde se aplicó la observación participante y la entrevista en profundidad. Castejón Lara fundamenta esta tendencia de comprensión de las diversas variables o factores que intervienen en el desarrollo de los acontecimientos según su enfoque global, donde los hechos no aparecen aislados sino que se interrelacionan. "Nada es individualmente relevante, en la mayoría de los casos; sino que, por el contrario, cada hecho constituye una pieza dentro de un enorme rompecabezas que se forma

sobre la base de una realidad determinada".

Se procede a estudiar la realidad desde la perspectiva de que los hechos son dinámicos, donde los procesos de cambio y transformación son indispensables para comprender las diversas realidades, que permite realizar un análisis y un procesamiento honesto de los fenómenos noticiosos (relación causa-efecto) (Castejón, 1992).

El segundo paso planteado por Castejón Lara es la necesidad de establecer una hipótesis como requisito indispensable para orientar la investigación y de sugerir explicaciones a ciertos hechos. Además, la hipótesis se transformará en el eje permanente de control de la dirección del proceso de indagación. Su establecimiento evita la dispersión dentro del trabajo, aunque no son inflexibles; es en definitivamente una aproximación apriorística sobre una realidad determinada.

Las **variables**, por otra parte, son fenómenos o hechos que pueden ser estudiados o analizados y que constituyen una parte esencial dentro del proceso de investigación. Castejón Lara define tres tipos: **variables predictivas** (si se usan para la predicción), **variable antecedente** (si se emplean para determinar las causas) y **variables criterio** (las que se emplean para representar la consecuencia o el efecto obvio, "predicho").

El siguiente paso es la **búsqueda de antecedentes**. "Todo hecho siempre deja huellas y los testigos que se pueden entrevistar no son la única huella. En este paso lo importante es la capacidad glúteo-cerebral (sentarse a leer muchas páginas en los archivos de periódicos, revistas y hemerotecas) para conseguir pocos datos pero relevantes para la investigación" (Santoro, 1999).

Los antecedentes constituyen un soporte importante para el proceso de argumentación, aunque no son consideradas como pruebas; pero permiten darle sentido al hecho en su contexto, además de que orienta la proyección y da consistencia al trabajo periodístico.

Debe responder a las siguientes preguntas: ¿Se ha presentado algo similar en el pasado?, ¿las condiciones que permitieron el surgimiento de ese hecho anteriormente vigentes?, ¿es factible que el problema actual genere los mismos efectos que el hecho similar (antecedente) que provocó en el pasado?, ¿de alguna manera se está reactualizando o reviviendo el mismo caso?, ¿hay posibilidades de que lo que se está presentando ahora tenga sus raíces en lo que sucedió varios años atrás?

El enfoque investigativo para determinar los antecedentes son explicados en el tipo de investigación histórico actual esbozado por Montserrat Quesada (Quesada, 1987). La investigación histórica se centra en hechos acaecidos en el pasado y que ya no tienen una influencia directa en los intereses del público lector. Las técnicas se fundamentan en la reconstrucción de los hechos (anteriormente explicado en la elaboración de la cronología), para lo cual se hizo un acopio de documentación, tanto escrita como audiovisual. Es básico, tener acceso a las personas que estuvieron involucradas en los hechos, directa o indirectamente.

Las investigaciones actuales se centran en trabajos periodísticos que se han desarrollado recientemente o que se siguen produciendo en el momento de realizar la investigación. En este campo, el periodista “presupone que esos hechos van en contra del interés general del público y de ahí la pertinencia de la investigación” (Quesada, 1987, p. 120). Hay que tomar en cuenta el ámbito (s) donde se desarrollan los acontecimientos.

La investigación histórica con repercusiones actuales se basa en las dos anteriores, y tiene como fin profundizar en hechos del pasado cuyo nuevo conocimiento puede repercutir directamente en una situación actual. En todo este proceso es importante consultar y tener contactos en dependencias y organismos que controlen el registro de personas, vehículos, propiedades, sociedades anónimas, declaraciones patrimoniales y fiscales.

Como último punto del esquema se debe determinar las fuentes de información y su clasificación, que se seleccionan en función del tema abordado. Cada fuente debe responder a necesidades específicas planteadas por la misma investigación, tomando en cuenta lo representativo de cada uno de los sectores involucrados en el caso, evitando la repetición o exceso en el tratamiento de las fuentes.

La clasificación de la fuente depende de si son escritas (documentales) u orales, y estas últimas se dividen en oficiales, semioficiales, privadas. Por otra parte, otra fuente de información se traduce en la observación participante o directa, donde se recaban datos directamente del escenario y de la interacción que se logre con los principales actores. Se debe preservar el anonimato siempre que la fuente así lo desee.

“Cuando se tiene planeado el tema o el personaje a investigar, es necesario hacer una lista de personas cuyos testimonios ayudarán a validar el reportaje. Hay que tener una estrategia de recolección de información. Por ejemplo, un funcionario involucrado en caso de sobornos, deberá ser el último a consultar, porque solamente te dará información si comprueba que conoces el tema. Además, puede alertarse y cerrar otras fuentes y presionar a los dueños del medio” (Santoro, 1999).

En esta etapa se inicia la **formación del archivo** ordenado y clasificado por orden alfabético o por tema. Estos documentos, en caso de un juicio por difamación, podrán ser utilizados como pruebas. El mantener un archivo de todos los datos obtenidos durante la investigación se comenzó desde la definición del tema.

Es recomendable guardar los documentos completos, no las notas o resúmenes de prensa, porque después se podrán utilizar para darle otro giro a la investigación. También es recomendable organizar una base de datos personal sobre el tema y reclamar la actualización de los archivos de los medios, que son otra fuente importante de consulta.

III. El Reportaje Investigativo

"Si se quieren corregir los males del mundo,
entonces los periódicos tienen que
informar de esos males".
(Howard Simons, ex director The Washington Post)

"La corrupción en este país sólo
tiene un freno: El buen periodismo".
(George Schmidt representante de la
Fundación Konrad Adenauer en Nicaragua)

Silvio Waisbord señala que el reportaje producto de investigación es una de las contribuciones más importantes de la prensa a la democracia; está vinculado a la

lógica de limitación y equilibrio de poderes de los sistemas democráticos. “Ofrece un mecanismo valioso para vigilar el desempeño de las instituciones democráticas, en su definición más amplia, la cual incluye entidades gubernamentales, organizaciones cívicas y sociedades anónimas” (Waisbord, 2001).

Para realizar este trabajo se escogió el género reportaje investigativo debido a que comprende casi todos los géneros periodísticos, lo cual abre las posibilidades de expresión según los resultados obtenidos durante la indagación. Leñero y Marín (1986) sostienen que el objetivo de este género es ampliar, complementar, completar y profundizar en una noticia; explicar un problema, plantear y argumentar una tesis o narrar un suceso.

Sobre la definición del reportaje como género, ha existido confusión y falta de precisión, tal como lo sugiere Earle Herrera en su libro *El Reportaje y El Ensayo, de un género a otro*. No obstante, logra una aproximación al decir que el reportaje es un género periodístico con relación integral de un hecho o acontecimiento, luego de ser investigado, analizado e interpretado rigurosamente ubicándolo en una perspectiva que permita comprender el todo, las partes y su interrelación, así como sus causas y consecuencias (Herrera, 1983, p. 20).

Dentro de este enfoque el periodista funge como investigador, que busca los orígenes de un hecho, para estudiar, conocer y explicar la posterior evolución de los acontecimientos.

Para Luigi Manzetti, autor citado por Gerardo Reyes en su libro Periodismo Investigativo, “la combinación (en Latinoamérica) de unos medios de comunicación más independientes y la creciente indignación del público con las prácticas corruptas, ha aportado el factor más importante de presión para que la oposición en el nivel

judicial y congresional, tomen medidas o activen el debate sobre la necesidad de una mayor transparencia en el Gobierno" (Reyes, 1996, p. 7). De este análisis se puede entender por qué Earle Herrera dice que el reportaje emerge como una respuesta para satisfacer la necesidad de información de un público más exigente.

En el reportaje, como uno de los géneros periodísticos, se busca incansablemente el por qué de un suceso y para qué; es decir, antecedentes, causas y posibles consecuencias de un hecho particular. De aquí parte el enfoque metodológico explicativo, porque intenta revelar los hechos en toda su amplitud.

Sin embargo, para llevar a cabo el trabajo de investigación previo al reportaje se requiere delimitar el tiempo y espacio en el que ocurre determinado acontecimiento. Por eso, "el reportaje separa un hecho o personaje y trata de recrearlo valiéndose de la referencia de detalles personales o circunstancias, de anotaciones impresionistas, de la pintura del ambiente, con el fin de comunicar al lector una idea redonda de lo que es materia de la nota" (Samper, 2001, p. 15).

En esta definición se puede observar por qué el reportaje requiere de la intervención de todos los géneros periodísticos en su desarrollo: para reconstruir un acontecimiento. Tal como lo explica Julio del Río, al verlo como una nota informativa pues en la mayoría de los casos precede a una noticia y de ahí se deriva su actualidad; es una crónica porque puede utilizarse esta fórmula para narrar los hechos y sirve como esquema para la ordenación de los datos; y puede considerarse entrevista porque de ella se vale para recoger los testimonios de testigos o involucrados en el suceso; y aún así, el reportaje va más allá de lo establecido, tiene otros objetivos y requiere de un trabajo más complejo y previamente definido.

El papel del investigador, entonces, se centra en buscar los orígenes para estudiar, conocer y explicarse la posterior evolución de los fenómenos y cosas (Herrera, 1983). Como objetivo, debe tener la originalidad, y debe ser producto de las investigaciones del periodista y no de las que hayan realizado otros.

El reportero debe captar todo lo que rodea al hecho, su ambiente, los detalles, y cualquier rasgo en los testigos o informantes que tengan un carácter revelador para la investigación.

El reportaje investigativo contempla tres etapas, según el periodista colombiano Daniel Samper: “la investigación pura es la escogencia de técnicas que se utilizarán para el enfoque final del material, y el proceso de redacción del mismo. Todo reportaje es investigativo, porque la indagación es necesaria para todo tipo” (Samper, 2001, p. 18).

Monserrat Quesada (1987) establece las diferencias entre el reportaje investigativo y el reportaje de profundidad. No se trata de un trabajo que esté repleto de declaraciones, cifras, porcentajes o datos estadísticos, para que pueda llamarse investigativo. Se trata entonces de la orientación o la actitud informativa del periodista, sin que esto quiera decir manipulación.

En este trabajo se utilizó también la técnica de interpretación explicada por Castejón Lara, tomando en cuenta las diferencias entre el trabajo investigativo e interpretativo señaladas por el autor, pues este tipo de reportaje está condicionado “por sus necesidades expresivas y demostrativas, las cuáles exceden el carácter simplemente anecdótico” del diarismo en los periodistas. La naturaleza del reportaje interpretativo es lógica, racional y analítica, ya que apela a la razón, a la mente del lector y no a sus emociones (Álvarez, 1978, p. 115).

Visto así, el reportaje interpretativo permite que el periodista dé una valoración objetiva de los hechos, basada en una recolección de datos que contengan sus antecedentes, además del análisis, ilación y exposición comprensiva del hecho estudiado; y evitar una expresión de opiniones, solo se busca ofrecer al lector de todos los elementos y datos necesarios para que él mismo saque sus propias conjeturas.

La razón que fundamenta esta actitud de reserva del periodista es que los reportajes investigativos aluden a un tema controversial que alguien desea mantener oculto (Reyes, 1995). En este sentido, el reportaje se destaca por su valor probatorio de los hechos, no aspira a emitir una sentencia, sino a demostrar con pruebas la tesis planteada, que fue el motor de la investigación.

La interpretación y la investigación van de la mano. Tal como afirma Castejón Lara “es imposible pensar en la existencia de un Reportaje Investigativo si antes no se ha hecho una revisión en profundidad del problema planteado, o en un Reportaje Interpretativo si primero no se ha pasado por la investigación acuciosa de todo cuanto no está a la simple vista” (Castejón, 1992, p. 69).

Cada detalle es importante para el trabajo, porque en éste puede hallarse la clave principal para la comprobación de la tesis indagada. El reportaje es entonces un estudio de la situación social, es una radiografía social y es el descubrimiento de una realidad (del Río, 1994, p. 17).

Tal como lo desarrolla Julio del Río, el reportaje es a la vez narrativo, investigación social, informativo, es objetivo, contribuye al mejoramiento social pues

trata hechos sociales, y requiere de la observación, de la búsqueda documental y de las entrevistas la investigación de campo, por lo cual se relaciona con el método cualitativo anteriormente explicado.

Del Río también cita a varios autores para dar una amplia visión sobre este género. Por un lado, reseña a Martín Vivaldi cuando se refiere al gran reportaje como aquel donde el reportero transmite la información fiel a la realidad que debe reflejar "no sólo la apariencia externa de las cosas, sino su más íntima esencia y sustancia"; por otro cita a Humberto Cuenca, quién explica el reportaje moderno como un instrumento de lucha social al servicio del pueblo, pues el reportaje estudia un estado o situación social: "el reportaje no es noticia, es una situación; no es sensacionalista, es radiografía social; no es suceso extraordinario, es descubrimiento de una realidad".

III.1 Técnica interpretativa

La técnica interpretativa, según Castejón Lara, ubica el hecho en su contexto, otorgándole un enfoque global que permita al periodista conocer desde una perspectiva integral el entorno contextual o procesal del hecho para que adquiera su verdadero sentido y significado. De allí, surge una etapa pre investigativa que se deriva de la idea del reportaje y ayudará a diseñar el proyecto de reportaje: 1) Estimación de causas y efectos, 2) deducciones y 3) inducciones.

Causas y efectos. Se examina la relación entre causa y efecto por medio de la evaluación de las variables y de los hechos colaterales, y del papel de los actores principales y secundarios que participaron del hecho. Los eventos o acontecimientos no ocurren de forma aislada, y es en la observación participante, de la penetración del campo de acción donde se puede establecer el mapa de actores y de variables que

según su acción acarrean determinados efectos en la evolución del caso investigado. “El principio de la causalidad está presente en todos los procesos y así debe ser entendida en la interpretación periodística, por lo cual los primeros esfuerzos de reflexión deben estar orientados hacia el examen de las posibles causas y de los posibles efectos” (Castejón, 1992, p. 119).

Deducciones. El razonamiento deductivo es aquel que nos permite partir de premisas generales para hacer afirmaciones con relación a casos específicos, partiendo de lo general a lo particular. En la recolección de datos, se van obteniendo las piezas de un gran rompecabezas. Del conocimiento general universalmente aceptado, la unión de estas piezas permite hacer diversas proposiciones que delineen un camino a seguir en la investigación. Son las preguntas que surgirán en el proceso investigativo y a las que se pretende encontrar respuesta.

Inducciones. El conocimiento inductivo va de lo particular a lo general. Las partes de un todo hablan y permiten sacar unas primeras conclusiones generales, que deben ser probadas en el proceso de la investigación. Se aplica la lógica, y corresponde a las preguntas que a nivel macro conformarán la tesis del reportaje.

Los tres aspectos antes expuestos requieren de una primera etapa de investigación, para la que debe recurrirse a la búsqueda de documentación que ofrezca un conocimiento profundo de los acontecimientos, o al menos, lo que ya es conocido superficialmente por una mayoría. También puede incluirse en esta etapa la consulta a personas no implicadas directamente en el caso, como lo recomienda Quesada, pero pueden aportar un conocimiento de primera mano del mismo y facilitarle al periodista diferentes puntos de vista.

Una investigación previa se justifica cuando la complejidad del tema así lo requiera. La idea es precisar conceptos e ideas, hasta conocimientos básicos, que permitan establecer las prioridades informativas y las exigencias de las tareas que se deben abordar (Castejón, 1992, p. 124).

Con esta primera etapa, el periodista evita caer en el juego de informantes o documentos que caigan en contradicciones, y al cruzarlos, pueda acercarse a la realidad y no perder el rumbo acertado de la investigación. “El periodista solo debe hablar con las fuentes una vez que tenga en sus manos todos los documentos registrados y así saber cuando la fuente miente o tergiversa los hechos o cuando los desconoce” (Quesada, 1987, p. 79).

Para cerrar, se entiende aquí como el reportaje de investigación lo expuesto por Montserrat Quesada, como un proceso creativo de libre realización donde el autor dirige todas sus aptitudes racionales y emocionales hacia la consecución de una meta que satisfaga la originaria necesidad o deseo de investigar: frenar o impedir que los hechos que en contra del interés público se produzcan.

Una vez obtenido todo el conocimiento posible sobre el hecho sometido a estudio, se puede diseñar un plan de trabajo que determine el **proyecto de investigación**. Dentro del proyecto se diseñará el esquema de investigación, que sirve como una guía para pasar a la segunda fase de la investigación que es la **recolección de datos** (trabajo de campo, es la ejecución del esquema de investigación), luego se pasa a la **clasificación y ordenamiento de la información**, se hace el cruce de información final para sacar las **conclusiones**; y la última fase es la **redacción del reportaje**.

Marco Teórico

I. Política Exterior

I.1 Una aproximación conceptual

"Podemos afrontar el hambre y la peste;
pero todavía no somos capaces de manejar
el poder de nuestras propias armas ni nuestro
comportamiento como Estado Nación"
(Karl W. Deustch, 1990)

La dinámica mundial que se percibe en el ámbito internacional escapa al control de los países. Frente a esta realidad, los pueblos deben analizar y estudiar a fondo su potencial y sus debilidades internas, para luego diseñar una política que les permita ingresar al terreno internacional con directrices y objetivos definidos en función del interés nacional.

La política exterior es la imagen que un país exporta al mundo, crea así sus vínculos, define sus relaciones estratégicas, sus coincidencias y disidencias políticas, defiende sus intereses nacionales y busca beneficios para su pueblo, para sus ciudadanos. De esta forma, y con unos lineamientos de acción claros, en la teoría aunque a veces no ocurre así en la práctica, ese país es conocido en el sistema internacional, con sus características, fortalezas y debilidades. Así entra en ese juego de la dinámica mundial.

Karls Deutsch plantea que las naciones poseen una única vía para actuar y reaccionar de cara a la dinámica mundial: “tratar de adaptar al mundo en la medida en que nos adaptemos a él”. (Deustch, 1990, p. 11)

Existen diferentes escuelas o corrientes que tratan de acercarse a una definición más exacta de política exterior. Para el profesor Luis Dallanegra Pedraza, doctor en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, la Política Exterior es “la resultante de la toma de decisiones en función de un proyecto explícito o implícito, atendiendo al interés nacional, y no el resultado de las reacciones frente a impactos provenientes del sistema internacional” (Dallanegra, 2001). De esta forma, entiende las relaciones exteriores como aquellas que muestran los vínculos que crea en el exterior un país y la diplomacia conforma el conjunto de actividades que permiten alcanzar objetivos de política exterior.

Hans Joachim Leu ve esa relación externa e interna, de acción y reacción dentro de la definición de política exterior. Sería entonces la conducta observable o manifiesta del Estado y que está determinada por su situación interna en cuanto a los aspectos económicos, políticos y sociales (Joachim Leu et al., 1999). El autor cree necesario hacer una diferencia entre política internacional y la política exterior; la primera, es la política exterior de todas las unidades actuantes en la escena internacional, sus procesos y los modelos de interacción de las mismas; y la segunda, se considera como los medios que aplican estas unidades de forma particular junto a los objetivos que persiguen.

Otra definición sobre política exterior la ofrece Elsa Cardozo Da Silva, licenciada en estudios internacionales y doctora en Ciencia Políticas, cuando precisa que no sólo se refiere al campo de la diplomacia y las relaciones de Estado a Estado que se

desarrollan a través de los gobiernos y sus delegaciones y embajadas. La concibe como la política que le corresponde desarrollar y formular a cada gobierno, vinculándolos al mundo y a otras sociedades, para atender los intereses y las necesidades de la gente, de la sociedad nacional "dentro de un mundo en el que nos conviene trabajar a favor de la consolidación de una comunidad cosmopolita" (Cardozo, 2001, p. 9).

Se trata entonces, de un proceso de inserción en una realidad mundial y local, a través del diseño de políticas, que a su vez, responden a un análisis previo de esa misma realidad. Según Eva Josko de Guerón consiste en un tipo específico de política pública (Josko de Guerón et al., 1999). Explica que si la política exterior está dirigida a adaptar el sistema nacional al medio ambiente transnacional, esta política involucra en última instancia a la seguridad y defensa del Estado, y por ende, se ha transformado en la principal política de cualquier nación.

Para Josko, la política exterior en tanto política pública recae como responsabilidad del Estado, con la tendencia manifiesta a diferenciar entre lo interno y lo externo, que involucra intereses, roles, y procesos sistemáticamente distinguibles de aquellos referidos a otras políticas públicas. Esto permite encontrar lo que la autora llama un subsistema que comprende los actores, públicos y privados, y los procesos asociados con las relaciones internacionales de un país (Josko, 1999).

Para Marcelo Lasagna (1996), indica que la política exterior está vinculada a la capacidad de un determinado país para posicionar sus intereses en el ámbito internacional, para lograr un beneficio propio, a través de un análisis de las oportunidades y limitaciones determinadas por el contexto mundial. Estos intereses se traducen en los aspectos fundamentales que un país debe definir para ser viable como nación (interés nacional).

De la concepción que el teórico Manfred Wilhelmy plantea sobre la política exterior, se puede concluir que es el conjunto de actividades políticas mediante las cuáles cada Estado promueve sus intereses frente al sistema internacional que lo rodea. “Desde que las organizaciones internacionales de tipo intergubernamental han comenzado a tener roles de cierta significación en el sistema internacional, se ha entendido que la política exterior comprende también las relaciones de cooperación y conflicto con estas entidades” (Wilhelmy, 1988, p. 148), sin embargo, las acciones de estos organismos están condicionadas por las relaciones con lo demás países miembros.

Como se ha planteado, El ejecutivo tiene una gran responsabilidad en cuanto al diseño formal del plan de acción y las decisiones a tomar sobre la política exterior. Sin embargo, existen organismos internacionales, grupos civiles organizados y la sociedad civil deben participar en este proceso; pues pueden colaborar en la determinación de las necesidades internas y el interés nacional, frente a una realidad mundial en lo político, económico, social, y en el aspecto de seguridad de Estado (Joachim Leu et al., 1999).

La importancia de la política exterior es que permite al país posicionarse frente a la realidad global y a la realidad particular de las demás naciones, para lo cual es necesario ahondar en el estudio de los fundamentos que la componen.

I.1.1 Fundamentos de la Política Exterior

El principal fundamento de la Política Exterior radica en el interés nacional del Estado, con acciones orientadas a procurar ventajas que requiere de la constante acumulación de recursos para ejercer el poder.

Por otra parte, Arnold Wolfers, plantea la relación que existe entre este tipo de política con el interés nacional, manifiesta en la combinación de diversos factores tangibles e intangibles, que tienen que ver con la extensión, la autopreservación y la abnegación nacional. “Si bien los encargados de trazar la política exterior están guiados por su concepción del interés nacional, este concepto tiene distintos sentidos para diferentes pueblos. Como mínimo, el interés nacional abarca la integridad territorial de una nación, su independencia y su supervivencia nacional” (Castejón, 1999, p. 95).

Ciertamente la definición de interés nacional no es posible en esencia, pues dependerá de la determinación de los valores, percepciones e inferencias que prevalecerán en quienes sean los encargados de elaborar la política exterior. Por eso, surge una inminente relación entre el ambiente interno (pueden presentar intereses subnacionales, ya sean de clases, regionales, religiosos, económicos o étnicos) y externo (constantes de comportamiento en el sistema internacional) en su definición.

Pueden existir diferentes perspectivas en el Estado sobre la naturaleza y exigencias del interés nacional. Cuando la organización gubernamental se hace más compleja, y las burocracias desarrollan su propia base de poder, las diversas definiciones de interés nacional surgirán de complejos procesos de negociación entre los distintos “segmentos e individuos participantes en la política organizacional y la política burocrática” (Wilhelmy, 1988, p. 142), que tengan una identificación con las organizaciones de ministerios de defensa, de organismos de inteligencia, de cancillerías, y demás actores que intervengan en el proceso.

Para Wihelmy (1988) el interés nacional tiene tres dimensiones que ofrecen máximas generales y guías prácticas de comportamiento: el interés vital, tradición diplomática y criterio de evaluación de las políticas.

Estas dimensiones dan origen tanto a restricciones como a la identificación de oportunidades políticas. El autor percibe como interés vital a la apreciación predominante entre los actores relevantes, sobre la necesidad de consolidar, mejorar o preservar el sentido de ciertos intereses del Estado, y a la par como actor en el sistema internacional. Los intereses vinculados a esta dimensión son imperativos, pues al ser considerados vitales dictan mandatos de comportamiento y promulgan las premisas básicas de la que no puede apartarse la política exterior; superiores, ya que están por encima de las divisiones cotidianas de personalidades o grupos que se toleran en el proceso político; los de largo plazo, se conocen también como permanentes pues solo cambian con grandes transformaciones del sistema político internacional; irrenunciables porque conforman el núcleo de posiciones políticas de un Estado y se consideran tan importantes que no pueden ser abandonados por el costo político al que se incurre.

El autor sugiere una segunda dimensión: la tradición diplomática, que consiste en definir el interés nacional a partir de la percepción de algunas constantes de comportamiento en el sistema internacional. Aun cuando ocurran cambios internos, como de régimen político, siempre existirá una tendencia a la subsistencia y la supervivencia en el sistema internacional, que llevará a conseguir orientaciones políticas comunes, más allá de las divergencias en la política interna.

La tercera dimensión se refiere a los criterios de evaluación de las políticas. Consiste en la especificación de determinados valores que en cualquier proceso debe privar, como la supervivencia o la conservación de la comunidad política. Esto no quiere decir que el Estado actúe de forma aislada sino con aquellos con los que se crea una identificación política, social, económica, cultural y estratégica. Tal como explica el autor: "los ciudadanos de los estados latinoamericanos generalmente consideran la conservación del estado como un interés vital; pero no se limitan a defender este interés, por cuanto los estados de la región difícilmente podrían mantenerse en forma aislada. Por esta razón tienden a oponerse a cualquier acción foránea que perciben como amenazas a estos intereses básicos" (Wilhelmy, 1988, p.147).

Otro valor asociado en esta dimensión es la seguridad, porque todo Estado estima que no debe ser objeto de amenazas a su integridad política y territorial, debe estar preparado militar y políticamente para repelerlas, y por ello se transforma en un interés vital. En países del Tercer Mundo, como lo califica Wihelmy (1988), "es considerado un interés nacional el desarrollo económico y social, de tal importancia que han llegado a supeditar la seguridad y la misma supervivencia a las políticas en esta materia, pues el subdesarrollo es visto y es una fuente de debilidad, sobre todo en cuanto a la negociación internacional se refiere. Sobre esto se imponen los recursos de poder que maneje cada Estado, y junto a esta dimensión algunos Estados incluyen la proyección de valores políticos en el exterior. Se estima importante "porque prevalecen definiciones políticas ideológicas y aun revolucionarias; en otros no pasa de ser un interés secundario" (Wilhelmy, 1988, p.147).

Otro fundamento de la política exterior es la asignación de valores según los grupos de poder que conforman un sistema político. David Easton considera que en esta materia no se incluyen todas las relaciones de poder, sino las que se encuentran en el ámbito de valores que interesan a la generalidad de los miembros del sistema, o a una

parte significativa de ellos. En esta perspectiva es usual que los países tercermundistas "no cuenten con una política exterior de largo plazo que asuma y articule un pensamiento nacional, que reconozca la existencia del conflicto como norma imperante e histórica de las relaciones internacionales y acepte también la evolución del sistema internacional hacia formas de relaciones más cooperativas" (Centro de Estudios Estratégicos de Nicaragua, 2001).

Easton reconoce la necesidad de atender con respuestas comunes y globales a los problemas relacionados con el contexto mundial. Según el autor, la creciente relevancia de la política transnacional, la interdependencia de los Estados y un mayor reconocimiento para actores no estatales en el sistema internacional privilegia la dimensión económica en las relaciones exteriores y marca un preponderante carácter cooperativo de las acciones.

Esta política pública tiene dos directrices. Por un lado, la acción externa que se rige por unos objetivos previamente definidos, que responde tanto al marco del sistema internacional, como a los intereses nacionales. Por otro lado, la política exterior es vista como solución de problemas cuando los estados la determinan como respuesta o reacción frente a hechos que se devienen en el ámbito internacional y que no estaban previstos. Sin embargo, la segunda directriz va a estar determinada por la primera, pues de esta se desprenden unos lineamientos que no pueden o no deben ser contradecirse.

Con la dinámica mundial, nunca estática, el ámbito internacional presenta cambios imprevistos que obligan a las naciones a replantear los objetivos de su política, cuando la tienen. Estos giros pueden ser provocados por uno o varios de los actores internacionales que persiguen determinado objetivos y que afectan usualmente a aquellos países que solo logran adscribirse a las tendencias del entorno internacional y

no poseen ningún poder de negociación. Para Morganthau, todas las naciones están forzadas a proteger "su identidad física, política y cultural contra la intrusión de todas las naciones. Identificando el interés nacional con la supervivencia y como la esencia de la política" (Centro de Estudios Estratégicos de Nicaragua, 2001).

Otro los fundamentos de la política exterior es planteado por Karl Deustch (1990) cuando se refiere a la política exterior como un concepto que responde a una lucha de poder. Wihelmy (1988) entiende el poder como aquella relación mediante la cual uno o más sujetos (sujetos activos) procuran obtener de otros (pasivos) un determinado comportamiento (ya sea de acción u omisión), valiéndose de determinados recursos y sanciones, que consisten en consecuencias materiales o inmateriales, positivas o negativas que pueden ser causadas por la respuesta del sujeto pasivo (Wilhelmy, 1988, p. 12).

La política exterior sustentada en las relaciones de poder está vinculada al sistema político. Según, Wihelmy (1988) la actividad política plantea las siguientes características: es una actividad social centrada en la búsqueda competitiva de ventajas por parte de los actores individuales o colectivos; produce consecuencias que pueden afectar a toda la sociedad o a parte importante de ella; es un proceso que gira en torno a la toma de decisiones aplicables a la colectividad, a través de determinadas instituciones; consiste en una trama de relaciones de poder donde el sujeto pasivo en muchas condiciones se acepta como tal, y ya sea por respeto a la tradición o por temor reverencial, acepta el ejercicio de poder o el mandato.

Tomando como base la estructura de poder y su ejercicio en el ámbito internacional (Deustch, 1990), el Estado como actor principal del sistema mundial, debe fijar su base de recursos utilizables para el ejercicio del poder político. La conversión de

las bases de poder en recursos útiles por el Estado puede realizarse a través de procesos económicos, militares, administrativos, privados y de comunicación, para luego movilizar los recursos en un proceso complejo que necesita tiempo, la aplicación de diversas destrezas y la participación de agentes públicos y privados, y conseguir aumentar el poder del estado en determinadas magnitudes.

Es posible entonces distinguir lo que es el poder real (que se encuentra disponible actualmente) y el poder potencial (que se obtiene una vez que se han movilizado y convertido todas las bases de poder político para conseguir determinados fines políticos internacionales) (Wilhelmy, 1988, p.133).

Teniendo en cuenta estos conceptos y fundamentos de la política exterior se procede a la fijación de la agenda internacional de un país, la cual incluye el conjunto de intereses y objetivos susceptibles de ser identificados y jerarquizados; y por otro lado según explica Elsa Cardozo (2001), la identificación de oportunidades y peligros en el contexto mundial. El objetivo o meta es el fin inmediato y el interés es el mediato que orienta el objetivo. Las estrategias son el conjunto de objetivos o metas e instrumentos para hacer frente a los problemas o amenazas que provienen del exterior, también a través de las estrategias se pueden promover los intereses nacionales y perfilar su presencia en el ámbito internacional.

Con esta perspectiva, se entiende como dentro de la estructura interna de los Estados se tiende a una verticalidad en cuanto se da una relación de gobernantes y gobernados, en la estructura internacional se tiende a la horizontalidad, en la medida en que los actores no reconozcan un superior dotado de autoridad para ordenar las interacciones.

I.1.2 Política Exterior, las dos caras de la moneda

"La política exterior no puede basarse
en técnicas militares solamente, o centrarse en
hipótesis de conflicto exclusivamente militares,
la guerra es un instrumento de política exterior,
pero no el único, ni el más importante"
Marcelo Lasagna

Toda política exterior debe estar relacionada con la política interna y externa del Estado. Le corresponde, como uno de los actores principales, articular las expresiones de interés y definir la política sobre las necesidades de la nación que desea asegurar y proyectar. En este particular, Elsa Cardozo (2001) recuerda que la Política Exterior debe ser revisada desde las posibilidades y limitaciones que tiene el Estado en el contexto interno y mundial.

Esto contradice la perspectiva tradicional que se tenía sobre la primacía de la realidad internacional, y por ende le asignaba la competencia exclusiva al gobierno en la conducción de la política exterior de un país, cuando realmente es un juego de intereses, como lo establece Deustch (1990).

Según Wihelmy (1988) de la política interna, se toma en cuenta el interés nacional, los valores nacionales, la satisfacción de las necesidades nacionales, la

utilización y defensa de los recursos del país, y al mismo tiempo se debe tener presente la influencia de los factores de poder, como los grupos de presión que continuamente ejercen influencia sobre el Estado y de alguna manera contribuyen a orientar el interés global en función de los intereses, percepciones y aspiraciones de sectores determinantes en la política exterior.

Para lograr incorporar estos intereses a la agenda externa del Estado, deben desarrollarse las condiciones y los procesos adecuados. Así, la política interna no se sustrae a la influencia del sistema internacional como explica Wihelmy (1988), sino que existe un grado de condicionamiento recíproco que dependerá del poder de cada estado, de su estrategia externa y del grado de compatibilidad entre sus posiciones políticas y las fuerzas y tendencias que prevalecen en la realidad mundial. Cuando se trata de una gran potencia, sus políticas internas tienden a influir más en el sistema internacional, aunque tiene limitaciones frente a los márgenes en su mayoría precarios de maniobra del que disponen potencias menores.

El autor establece que en cuanto a la condición externa, la política exterior asume los intereses y aspiraciones internos del Estado a los cuales se sumarán en la medida de lo aceptable los intereses y aspiraciones de otros. Los intereses nacionales como los de los demás Estados convergerán o no, dependiendo de las circunstancias particulares de cada uno.

En cuanto a la política externa, puede delimitarse como aquella a través de la cual se proyecta hacia otros Estados aspectos relevantes de su política interna (Wilhelmy, 1988). Contempla las reacciones estatales, las condiciones estructurales y procesos prevalecientes en el contexto internacional.

La política externa, entonces, no solo se circunscribe a las relaciones con otros países, sino entre grupos de interés, o del Estado con determinados grupos u organizaciones internacionales gubernamentales o no gubernamentales, corporaciones o multinacionales. Esto se observa en el manejo de recursos que puede detentar una potencia económica, que puede incluso influir o provocar la reestructurar la política exterior de otro Estado. Un ejemplo de ello es la Organización de Países Exportadores de Petróleo, que a través de sus políticas y con sus decisiones, puede provocar cambios en las realidades de otros países que no cuenten con este recurso natural. El interés nacional de un Estado con bajo potencial tanto económico como político, estará estrechamente vinculado a su viabilidad nacional, es decir, su capacidad para desarrollarse en forma relativamente autónoma.

Al comprender estos elementos fundamentales en el desarrollo de una política Exterior (contexto interno y externo), se debe delimitar lo que es considerado como Política Nacional. Es conocido que las instituciones gubernamentales están destinadas a mantener el orden social y deben procurar determinadas finalidades colectivas; así el ámbito político nacional se caracteriza por la existencia de un orden social reglado por un conjunto complejo de normas de comportamiento (Wilhelmy, 1988).

Wihelmy (1988) plantea que el punto focal de cada sistema está constituido por un orden interno de sistemas políticos, a través de un conjunto de instituciones políticas centrales, sin que esto pretenda disminuir la participación de otras instituciones. Esto se debe a que los organismos políticos son los responsables de articular las demandas de cambio exigidas por los miembros del sistema, que pueden traducirse en reformas legislativas o en nuevas modalidades de implementación y ejercicio de la función jurisdiccional.

En el proceso de toma de decisiones influyen determinantemente los regímenes políticos de cada Estado, pues la movilización de los recursos que posee la colectividad dependerá de la motivación de sus dirigentes y de los gobernados para alcanzar los fines políticos. Los factores del poder nacional se circunscriben a: El Estado (población, territorio, organización político-administrativa); el medio físico (clima y recursos naturales), los niveles de desarrollo (económico, social, científico-tecnológico); la cultura (educación y actitudes de la población y la articulación política (calidad del liderazgo político, roles de los actores internos) (Wilhelmy, 1988, p. 135).

Para el teórico Raymond Aron, los factores de este poder son: “el espacio que ocupan las unidades políticas; luego los materiales disponibles y el saber que permite transformarlos en armas, el número de hombres y el arte de transformarlos en soldados (o la cantidad y la calidad de los medios y de los combatientes), y por último la capacidad de acción colectiva, que engloba a un mismo tiempo la organización militar en la guerra y en la paz y la solidaridad de los ciudadanos durante el conflicto, en circunstancias favorables o adversas” (Wilhelmy, 1988, p. 16).

Después de conocer su contexto interno y su contexto externo, la política nacional de Estado y el poder con el que cuenta, cada país está en disposición de definir cuáles son los intereses nacionales que serán la base para la política exterior, y que se transformarán en los principios y prioridades que orientarán su actuación en el ámbito internacional.

Existen, sin embargo, algunas limitaciones o contradicciones en el sistema internacional que deben ser tomadas en cuenta para el análisis, y fueron esbozadas por Elsa Cardozo (2001). En primer lugar el concepto de democracia, con una aceptación

general de sus principios y al mismo tiempo, una creciente insatisfacción por sus resultados; en segundo lugar el aspecto tecnológico, con sus impresionantes desarrollos con el potencial para mejorar la calidad de procesos y para producir soluciones en todos los ámbitos del hacer humano, aunque hay una acceso desigual a esos adelantos y existe la posibilidad de que traigan como consecuencia efectos colaterales negativos; el tercer aspecto sería el cultural y ecológico, pues existe mayor conciencia de pertenencia a un mismo mundo, que es interdependiente mientras que por los Estados hay una tendencia a exaltar la autodeterminación, la diversidad y la soberanía; en cuarto lugar la gobernabilidad, cuando se hace manifiesta la necesidad de coordinar e institucionalizar principios y procedimientos, cuando al mismo tiempo crece la conflictividad y dificultad para promover y sostener iniciativas de cooperación en virtud de la gran diversidad de intereses, en los espacios que es más urgente.

I.1.2.1 Régimen Político y Política Exterior

El régimen político es uno de los factores internos que influyen en la definición de una política exterior en el ámbito del actor Estado, porque conforma parcialmente una función de su dinámica política interna. “La política exterior, como otras políticas públicas que emanan del proceso de toma de decisiones políticas del régimen, no opera en un contexto doméstico vacío” (Lasagna, 1996).

En la política, los grupos, individuos y naciones actúan según sus intereses y sus expectativas de gratificación. Tal como afirma Deustch (1990), primero debe comprenderse cómo controla el Estado su comportamiento, antes de verificar cómo pudieran actuar en la búsqueda de los dirigentes consideran como sus intereses.

El autor explica que todo autocontrol implica la utilización continua, combinada y selectiva del contenido de tres corrientes separadas de información: los mensajes del mundo exterior, la segunda es la corriente del sistema y los recursos del actor, y la tercera es la corriente de mensajes evocados por la memoria. Un sistema autogobernado debe contener tres estructuras para el procesamiento de esta información.

"Sólo cuando se halla equipado adecuadamente con estos medios, el sistema autogobernado o cualquier organismo superior, organización social y gobierno puede obtener y preservar su autonomía, identidad y libertad" (Deustch, 1990, p. 109). Es así como se procede al proceso de toma de decisiones, de una decisión a otra, el resultado no puede predecirse. La acción política surge como un conjunto de preferencias y planes específicos, que tienen como objetivo hacer más predecibles los posibles resultados de tomar una decisión u otra. Al definir las políticas, los dirigentes se cuidan de desviar el proceso, por ello cuantas más decisiones deba tomar el gobierno, mayor será el número de políticas que debe diseñar.

Las características del régimen político, según Deustch (1990) pueden conducir a diferencias importantes en las políticas exteriores con respecto a los fines que persiguen y a su rol en la conformación de lo que será el interés nacional. Su tendencia determinará las interacciones entre el juego diplomático en el sistema internacional y el juego político interno.

Al igual que la política exterior, el régimen político se basa en unos principios y valores que justifican las orientaciones de las políticas públicas que adopta. Los objetivos están determinados por los valores, y de alguna forma condicionan las reglas de juego y las diferentes políticas y estrategias que asumirá el gobierno.

Por ende, la política exterior, como una política pública, estará condicionada directamente por los principios del régimen y el grado de ideologización de éste; aunque hay unas exigencias políticas formales e informales que condicionan su formulación. En otras palabras, las características del régimen político pueden conducir a diferencias importantes en las políticas exteriores, y eso se observa en las tendencias y prioridades que trazan los gobiernos en su la formulación. Entre los regímenes con sistemas democráticos las tensiones vinculadas a la relación interior-exterior también dan lugar a diferencias, por cuanto el proceso está supeditado al balance entre el compromiso democrático y la razón de Estado (Panebianco, 1993).

I.1.3 Interdependencia de los Estados

La tesis interdependentista del Estado, y la fuente externa e interna que desde el Estado influyen en el diseño de una política exterior, ha sido la teoría seleccionada y bajo la cual se pretende estudiar las relaciones de poder que enmarca la política exterior.

Karl Deustch (1990) explica que dos países son interdependientes si las decisiones de un país influyen o causan un efecto en otro. Existen varias dimensiones de la interdependencia; en primer lugar en cuanto a recursos, pues todo país se relaciona con otro en cuanto a las transacciones entre sus habitantes o grupos sociales, por ejemplo en el comercio, el transporte por vía aérea, marítima o por tierra, el correo, los medios de comunicación, el movimiento transnacional de estudiantes, maestros y científicos, etcétera. Estos vínculos están apoyados en estructuras, como aerolíneas, carreteras, firmas de exportación e importación, corporaciones multinacionales, así como organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

Para el autor, el enfoque interdependentista permite la comprensión de un mundo política, social, económica y tecnológicamente más complejo, que tiene presente la importancia de la interacción entre los distintos sectores de la sociedad nacional en función de múltiples intereses específicos.

Según Wilhelmy (1988), las relaciones internacionales son protagonizadas por un creciente número de centros de poder; que representan no solamente los intereses del Estado sino también de la sociedad civil organizada; las relaciones se desenvuelven en torno a una agenda más compleja y menos jerarquizada, donde se incluyen nuevos temas aparte de la seguridad y poder; intervención de nuevos agentes en el proceso; donde se ponen en juego recursos de poder no tradicionales.

Con el desarrollo de las sociedades modernas aparecen, según Wilhelmy, nuevas expectativas, nuevos temas que discutir, y que conformarán una agenda más compleja y menos jerarquizada. Ya no sólo se trata de la seguridad nacional, aunque sigue siendo un tema importante, también se tratan asuntos de carácter económico, sobre el bienestar social, el desarrollo tecnológico, la autonomía nacional y la identidad cultural, entre otros.

El concepto de dependencia, a diferencia de la interdependencia, muestra una relación de subordinación que guardan entre sí los sujetos de la sociedad internacional, consecuencia del devenir histórico (Hernández, 1981). La interdependencia es definida por el autor como las relaciones que se establecen entre dos sujetos o colectividades, y a su vez entre las dependencias parciales de cada uno.

Finalmente, y como producto de la interdependencia han surgido regímenes internacionales “considerados un conjunto de principios, reglas y procedimientos, aceptados y puestos en práctica por un grupo de actores para compatibilizar sus intereses y regular su participación en determinadas áreas o circuitos” (Wilhelmy, 1988, p. 76), como el comercio, las finanzas, la energía, los recursos naturales. Estos regímenes sirven para administrar la interdependencia y representan una alternativa frente a un estado de anarquía internacional. Un ejemplo de ellos sería el MERCOSUR, la Comunidad Andina de Naciones, entre otros.

Esta visión del mundo puede parecer integradora, pero no todos los teóricos perciben que esta sea la tendencia en el sistema internacional. Elsa Cardozo Da Silva (2001) cree en la preponderancia del proceso de fragmegración (fragmentación e integración), mientras Deustch (1990) condiciona a lo positiva y elevada que pueda ser la interdependencia, y la valoración que los participantes tengan de ésta, el que pueda ocasionar un proceso de integración, que no siempre puede ser beneficiosa y cuyos costos pueden ser más elevados en una nación que en otra.

I.1.4 Soberanía, autonomía y autodeterminación de los pueblos

Estos tres conceptos han sido desarrollados en el derecho internacional y han servido para definir cuando un país tiene la libertad de acción en su dimensión interna, y debe ser respetada su presencia en el ámbito internacional.

Por un lado, el concepto de soberanía comienza con el tratado de Westfalia, que estableció lo que sería un sistema de Estados soberanos, los cuales no debían obediencia a ningún superior. Es un postulado del derecho internacional donde se establece que los

estados tienen los mismos derechos y todos recíprocamente tienen prohibido intervenir en los asuntos internos de los demás, en el sentido del principio de la no interferencia (Senghaas, 1994).

Con la modernización, se tendió a diferenciar la soberanía entre la que se ejercía en el interior de un país, y la que se ejercía externamente. La primera se refiere a la existencia de una autoridad suprema, en la cual se determina el legítimo derecho de elaborar y ejecutar la ley y la fuerza, lo que vendría siendo un concepto legal de soberanía (Clara Freire, 2001).

Para Wilhelmy (1988) la soberanía es entendida como una relación vertical, pues en las democracias el ciudadano está sometido a las decisiones de un cuerpo político formado por el propio pueblo, se encuentran bajo la autoridad de sus gobernantes. Existe una relación horizontal entre los Estados, pues se trata de una coordinación entre países jurídicamente iguales, porque tienen los mismos derechos y obligaciones.

Por su parte, Elsa Cardozo (2001) afirma que los Estados aprovechan la soberanía externa para tomar decisiones en el ámbito interno y externo, e imponerlas sin consulta alguna a la sociedad y los grupos organizados.

Para los países del tercer mundo este concepto es muy importante. A pesar de su limitada capacidad en el ejercicio efectivo de su soberanía territorial, pueden manejarlo en el terreno jurídico y lograr así el apoyo de la comunidad internacional. El peligro que puede tener su ejercicio, sale a relucir cuando existen problemas de gobernabilidad interna, pues puede repercutir las relaciones del país, y en la imagen que proyecta (Freire, 2001).

Para entender la soberanía hay que conocer el principio de autonomía y de autodeterminación de los pueblos. La autonomía se presenta en un mundo más interdependiente y menos asimétrico, donde tendría sentido su existencia mientras se garantice una actuación externa más libre, holgada y sin ingerencias, expresas o sutiles, de otros actores estatales y no gubernamentales con mayores atributos de poder (Tokatlian & Carvajal, 1995).

Lindley define la autonomía como "autogobierno", "autorregulación", "autodominio". Así, ser autónomo implica tener el control de los propios asuntos. En ese sentido, para ser autónomo se requiere: contar con un autodesarrollo; una autoconciencia de que se actúa con referencia a metas y propósitos propios; y una libertad de acción frente a los condicionamientos externos, con lo cual no se es autónomo cuando se está manipulado por otros o se está forzado a realizar algo contra la propia voluntad (Tokatlian & Carvajal, 1995).

El principio de autodeterminación de los pueblos coloca a los Estados -actor internacional- como agentes racionales y unitarios que defienden y promueven el interés nacional, y que se relaciona con los demás actores a través de relaciones de poder y del manejo de recursos que le permitan conseguir ese poder. En este sentido, Waltz sentencia que "el poder suministra los medios para mantener la propia autonomía ante la fuerza que otros puedan esgrimir" (Waltz, 1988, p. 283).

La escuela interdependentista también aborda el tópico de la autonomía, pues la interdependencia reduce la autonomía de los Estados (Waltz, 1988). Los actores pertenecientes al tercer mundo cuentan con una limitada autonomía al ingresar a una

economía capitalista internacionalizada bajo diversos liderazgos, y porque en las relaciones interestatales hay un incremento de la autonomía de las diversas contrapartes que participan en el escenario internacional: grupos de interés, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, sociedad civil.

Edmundo Hernández (1981) esgrime una definición de autodeterminación de los pueblos, cuando se refiere al derecho que tiene la población de un país de darse la forma de gobierno que desee, dentro de un Estado ya constituido. Este principio reconoce el derecho que tiene los pueblos a constituirse en un estado independiente (Hernández, 1981).

I.1.5 Diseño de la Política Exterior

Este punto se refiere a la forma, al cómo y quién (o quiénes) hacen la política exterior. Anteriormente se explicó que en la elaboración de la política exterior como política pública participa el Estado como actor principal, y otros actores como los grupos de interés, ciudadanos, sociedad civil, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, el empresariado, y todo aquél que se vea afectado por la aplicación de medidas en esta materia.

Luego se abre el proceso de toma de decisiones, que estarán enmarcadas en la definición de los intereses internacionales y de los objetivos que persigue el Estado con la aplicación de determinada política exterior. Las decisiones finales son el aspecto más visible de la política exterior, no obstante, éstas son sólo parte de una totalidad que incluye pautas de comportamiento, objetivos, intereses, estilos, percepciones e incluso ausencia de decisiones.

Según Elsa Cardozo Da Silva (2001) la política exterior debe estar sustentada en cuatro cualidades fundamentales. La primera sería la pertinencia, como producto de una reflexión del contexto nacional y mundial, sus oportunidades y obstáculos. La segunda premisa es la credibilidad y la confianza, tanto para el contexto interno como en el externo, donde se revele una consistencia y la sinceridad con los principios y políticas que el país profesa y aplica. La tercera sería la responsabilidad, que responderá a una visión nacional y cosmopolita de corto, mediano y largo plazo que no olvide la obligación de responder frente a acciones y omisiones ante la sociedad y ante la comunidad internacional.

La cuarta dimensión es la eficacia, que se manifestará en el buen aprovechamiento de recursos y oportunidades, así como la capacidad de manejo de esos recursos para multiplicarlos con la finalidad de lograr mejoras para la calidad democrática de vida de los ciudadanos. Por último, la respetabilidad que se manifestará en la calidad democrática que emanen los principios, objetivos y estrategias en los que estén sustentados la política exterior, donde sean los medios los que justifiquen los fines.

En la materia que conformará los intereses nacionales, Clara Freire (2001) afirma que existe una tendencia a conferirle mayor importancia a los problemas económicos, sociales y políticos, como el ambiente, las relaciones cívico militares, las violaciones a los derechos humanos, el tráfico de drogas, la transferencia de tecnología, así como la igualdad y la pobreza que han sido los temas más debatidos por la sociedad internacional.

La agenda internacional de un país determinado, está comprendida por estas problemáticas que comparten internamente diferentes países, y en cuanto a las relaciones de poder con respecto al manejo de los recursos internos frente al sistema internacional. Por ello, esta agenda debe incluir el conjunto de intereses y objetivos susceptibles de ser identificados y jerarquizados (Tomassini, 1989).

I.1.5.1 El papel de la diplomacia

La diplomacia, tal como la define Wihelmy (1988), es el conjunto de interacciones internacionales de carácter pacífico, conducidas por agentes oficiales de los estados y organizaciones intergubernamentales. El papel de la diplomacia es determinante, pues de un buen proceso diplomático se puede obtener información valiosa sobre los otros Estados y los beneficios o ventajas que un país puede sacar de sus relaciones en el sistema internacional.

Los diplomáticos son los representantes del Estado ante otros gobiernos en otras naciones, y cumplen un papel de negociador. Como explica Karl Deustch (1990), los gobiernos y sus diplomáticos saben que para obtener un favor deben dar o prometer algo a cambio. Es un proceso de negociación donde debe obtener como resultado final la percepción de que los intereses de ambas partes se tratan como dados. El autor explica que “los grupos diplomáticos deben tener claro qué van a negociar, luego imaginar o diseñar la estrategia, y luego se abocan al proceso de negociaciones, movida a movida, de propuesta a contrapropuesta” (Deustch, 1994, p. 229).

En este sentido, es importante destacar que existe un estilo diplomático que se refiere a la forma de la conducción de la política exterior. En ésta tiene un peso

importante la personalidad del líder y también la forma en que se elabora la política exterior (Lasagna, 1996). Por otra parte, Heraldo Muñoz señala que la política exterior se ve afectada por una serie de elementos subjetivos, como los valores y perspectivas ideológicas de los encargados de aplicarla, la tradición diplomática del país y los valores o normas no escritas del comportamiento internacional (Wihelmy, 1988).

Para Muñoz, la forma en que interactúan estos factores y la forma en que son promovidos por los diplomáticos y el gobierno constituye el estilo diplomático de un país. Los actores políticos en que se basa el modelo interno dominante del régimen determinan en gran medida la configuración del estilo diplomático de un Estado. Éste está al mismo tiempo condicionado por aspectos del régimen y por la tradición, tal como se explicó anteriormente.

Wihelmy establece que la diplomacia se distingue entonces de los procesos bélicos, por su carácter pacífico y conciliador, dependiendo de las pautas previas que se hayan determinado como intereses nacionales y el estilo diplomático. La figura del diplomático debe tratar de manejarse con imparcialidad, pues es representante del Estado, más no del gobierno como tal, y su misión esa promover los intereses externos del estado.

Por ello, esta actividad es considerada un elemento central en la conducción de las relaciones internacionales de un país, como señala Morgenthau: “de la calidad de la diplomacia dependen la armonización de los objetivos e instrumentos de la política exterior con los recursos disponibles, así como la percepción adecuada de las oportunidades y restricciones para la acción prevaleciente en cada coyuntura internacional” (Wihelmy, 1988).

Así es como la diplomacia ha alcanzado un alto grado de institucionalización, ya que es considerada un elemento particularmente importante de la administración pública, y son sus funciones la de la información y el análisis, la comunicación, la negociación, implementación de programas y representación.

II. Aspectos geopolíticos que influyen en el diseño de una política exterior

"El arte de la guerra es el arte del engaño"
Sun Tsu

A lo largo de los años, la geopolítica ha adquirido diferentes conceptos e interpretaciones que la han colocado como una ciencia decisiva en la toma de decisiones en el ámbito político. Es un conocimiento estratégico que puede ser aplicable para la consolidación de objetivos y metas de los Estados haciendo un análisis de sus recursos y limitaciones internas.

La geopolítica es un saber que tiene vigencia desde hace siglos, y uno de sus primeros teóricos fue Sun Tsu, guerrero que en el siglo VI antes de Cristo dictó los principios elementales para poder ganar una guerra. En esa época, Tsu se dio cuenta del impacto que producían los conflictos en la economía, la inflación, además de tomar en cuenta los aspectos geográficos. Creó el arte de la guerra: la estrategia, como la ciencia del disimulo a través de la cual se estudian las realidades.

Los factores que determinó Tsu para elaborar una estrategia adecuada fueron la moral (aquello que hace que los súbditos estén en armonía con sus dirigentes), el clima

(interacción de las fuerzas naturales y sus efectos), el terreno (las distancias mayor o menor de recorrerlos), la autoridad (cualidades de sabiduría, equidad, humanidad, valor y severidad del general) y la doctrina (organización, el control, la promoción de los oficiales al rango conveniente).

Dirigentes políticos, geógrafos, guerreros, filósofos y científicos de todos los tiempos han estudiado escritos, mapas, grabados y otros testimonios, demostrando su interés por adquirir el máximo de conocimientos sobre la realidad geográfica en el ámbito mundial y, particularmente, las características geográficas de los Estados, como también de aquellos países o áreas geográficas que conforman un interés político, económico y militar (Ratzel et al., 1975).

La Geopolítica conforma una de las ramas de la Ciencia Política, que se encarga de estudiar la influencia que siempre han tenido los fenómenos y factores como los mercados, rutas comerciales o áreas claves de control estratégico.

Según Ratzel (1975), con el transcurrir los años, la geopolítica como ciencia ha evolucionado y se ha consolidado como un conocimiento teórico, pues cuenta con principios, normas, hipótesis y teorías que guían al pragmatismo político. Este conocimiento se manifiesta y desarrolla por el estudio del espacio a través del análisis de los factores geopolíticos que lo conforman y la forma de influencia potencial. Con este análisis lo que se busca también es aportar conocimientos para su continuo desarrollo.

La geopolítica también se ha consolidado como un conocimiento pragmático que se inspira en el estudio de la relación entre el Estado y el espacio que despierta en él un interés político. Se apoya en los conocimientos aportados por la teoría geopolítica,

trazándose como principal objetivo asesorar al estadista y al militar o estratega; sobre la conducción política y político-estratégica del Estado, que permita: aprovechar o disminuir las desventajas en beneficio de sus objetivos; mejorar al Estado, adaptando en su beneficio las condiciones geográfico-políticas con la finalidad de proyectar mejores efectos políticos, de acuerdo a los objetivos nacionales planteados; y por último, brindar el conocimiento geográfico en el que se desarrollan los hechos y el saber de las relaciones entre el escenario y la respuesta humana (Ratzel et al., 1975).

El teórico Bernard Cohen (Mancheño, 1999) ha aplicado el estudio de geografía política o política geográfica, para dar un enfoque espacial a los asuntos internacionales. Aún cuando existen diferencias entre el método de evaluación y análisis entre la geografía política y la política internacional, se relacionan en su interés por las relaciones entre estados y otras entidades políticas. Este enfoque percibe la geografía como móvil de lo social y factor determinante para realizar una prospección en los factores económico, demográfico y de capacidad para producir material bélico.

Aunque en tiempos anteriores el poder era medido por el espacio nacional, ahora cobra este espacio-territorio importancia como parte fundamental en las relaciones dentro del sistema internacional y la toma de decisiones del Estado-nación. Actualmente las grandes dimensiones de un país pueden ser una carga más que poder.

En la evaluación geopolítica deben ser analizadas una serie de variables, como la población, su crecimiento, y la influencia que ejerce sobre el medio físico y sobre la evolución de las sociedades, las instituciones, las consecuencias de innovación científica acelerada, las transformaciones de la economía, la generalización de la comunicación bajo diversas formas, la apropiación del espacio y las condiciones de utilización, los conflictos y los elementos humanos.

Dentro de toda estrategia, existe un factor fundamental, que trata sobre las individualidades. Actúan como eje y como director en su diseño. Incluso, también podría hablarse de los objetivos personalistas, pues muy bien dice Aníbal Romero en su libro *La sorpresa en la Guerra y la Política* "sin Yamamoto no hubiese existido Pearl Harbour, sin Hittes no habría existido Barbarroja". Toda estrategia necesita de un ideólogo que conozca y maneje los factores (debilidades, fortalezas, oportunidades y amenazas) para conseguir un determinado fin.

II.1 Algunas definiciones sobre geopolítica

Entre los teóricos más destacados en la materia geopolítica existen diversas concepciones. Karl Ritter la define como la ciencia que estudia los aspectos morales y materiales del mundo, para prever y orientar el desarrollo de las naciones, en el que influyen profundamente los factores geográficos (Ratzel et al., 1975).

Una segunda tesis la ofrece Rudolf Kjellen: "la geopolítica es la teoría del Estado, como organismo geográfico de la política o fenómeno en el espacio; es decir, el Estado como tierra, territorio, dominio o más distintamente como reino" (Ratzel et al., 1975). Concibe la geopolítica como una ciencia que revela al Estado como un organismo geográfico, en el que deben analizarse lo humano, lo físico y lo político que en éste conviven.

Para Ratzel (1975) la geopolítica en tanto que Ciencia Política, tiene siempre en vista la unidad del Estado visto como organismo geográfico y significativamente, con

elementos físicos, humanos y políticos. El autor la definió como la ciencia que establece que las características geográficas y, particularmente, los grandes espacios, desempeñan un papel decisivo en la vida de los Estados y que el individuo y la sociedad humana dependen del suelo en que viven, estando su destino determinado por las leyes de la geografía. Proporciona al conductor político el sentido geográfico necesario para gobernar.

Finalmente, Ratzel postula una suerte de interdependencia entre los factores, donde cada cual es influyente en el otro, sin embargo, se observa aún la preponderancia de lo geográfico. No obstante, incluye un término que no habían comentado los otros, y es la necesidad de gobernar teniendo en cuenta los aspectos geográficos indispensables para la sobrevivencia del individuo y de la sociedad.

Es entonces cuando se entiende el planteamiento del coronel norteamericano, John Elmer Kieffer (1955), quien señalaba que la geopolítica es una ciencia compleja, pues se nutre de la fusión de varias ciencias, “quizás no sea una ciencia, sino una filosofía”. Define la Geopolítica como “el estudio de los elementos sociales, políticos, económicos, estratégicos y geográficos de un Estado, indicando los métodos que este puede emplear en la formulación y logro de su política exterior y objetivos” (Kieffer, 1955, p. 19).

Elsa Cardozo Da Silva (1993) percibe a la geopolítica como la relación entre la geografía y la lucha de poder, que se deviene en una estructura espacial dinámica y en permanente reacomodo.

Elmer Kieffer (1955) entiende que las relaciones políticas entre cualquiera de las naciones afectan al orbe en general. Esto debido a las facilidades de comunicación, la interdependencia económica y las armas de destrucción en masa que según el autor se han combinado para reducir las dimensiones del mundo, donde se hacen partícipes cada nación en los problemas de las demás naciones. Aparecen otros aspectos que influyen en la geopolítica y que determinarán el estudio de los diferentes aspectos geopolíticos. “En cuanto a los recursos que posee un Estado, aunque haya gozado de una existencia quieta y semiaislada, puede verse súbitamente elevado de posición de ser estratégicamente importante para las grandes potencias” (Kieffer, 1955, p. 53).

Dentro de esta perspectiva, nace la noción de las unidades políticas que maneja la profesora Cardozo, pues plantea que el conocimiento de la realidad geopolítica surge como el resultado de la relación de estas unidades en el espacio geográfico, pues generan y son el resultado del intercambio de bienes y servicios: la compra y venta de armas, la firma de tratados internacionales o la formación de integraciones regionales, entre otros ejemplos.

Son estas unidades las que según Cardozo conforman una estructura jerárquica espacial en permanente cambio y reacomodo. Dentro de esta dinámica mundial en la que fluctúa la geopolítica existen 3 tipos de poder, dentro de una clasificación planteada por Kieffer (1955):

Poder Real: aquel que puede objetivarse, incluye el tamaño de las fuerzas, economía racional, valor de la moneda, recursos naturales.

Poder latente: es aquel que un Estado podría juntar si se empleara todo lo que tiene a su disposición.

Poder prestigio: es aquel que le es atribuido a un Estado, por sus Estados hermanos.

Para medir estos tres poderes el autor señala algunos factores, como la extensión y las formas territoriales; la ubicación; el clima; el potencial humano y la población; los recursos naturales y las capacidades industriales; y la organización política y social.

Bernard Cohen sentencia que el mundo está dividido políticamente y las sociedades están localizadas territorialmente, por lo que los bordes de este sistema sinérgico son límites políticos. Los propósitos de las unidades políticas se extienden desde lo estratégico hasta lo económico e ideológico, constituyéndose en un factor decisivo de la remodelación del mapa político, la innovación tecnológica y la ideología (Mancheño, 1999).

Se puede considerar la importancia estratégica de las partes de la superficie de la Tierra en función de tres parámetros, tal como lo señala Cohen: espacio territorial (recursos naturales y vías de comunicación próximas o interiores), tiempo (influencia de la innovación tecnológica) y puntos de superioridad nacional (la importancia estratégica de una zona no puede determinarse en función de las necesidades de un sólo núcleo de poder, sino que estarán implicadas dos, y con frecuencia más, partes).

El geógrafo Saúl Bernard Cohen, en su obra Global Geopolitical Changes un the post Cold War Era (Cardozo, 1993), sintetizó la realidad geopolítica mundial en varios niveles:

- **Primer Nivel:** Regiones estratégicas obtenidas con base a patrones de circulación, la orientación económica y la ideología común (Marítima y Eurásica continental).
- **Segundo nivel:** están las regiones geopolíticas delimitadas a través de los criterios de proximidad geográfica, el modo de vida, los lazos históricos y culturales, flujos migratorios y aspectos militares tácticos. La mayoría de estas regiones están contenidas dentro de las zonas geoestratégicas. En la marítima se encuentra Angloamérica y el Caribe, Europa Marítima, Asia Insular, Oceanía, América del Sur y África Subsahara, Eurasia continental por el territorio de la ex Unión Soviética y Asia Oriental.
- **Tercer nivel:** Estado-nación, ordenado de acuerdo a sus posiciones de poder y funciones en el sistema mundial. La obtención de potencias de 1°, 2° y 3° orden se da en base a diferentes factores: recursos materiales, tecnología, rango geográfico, superávit de energía, escala de valores, autoimagen, etc.
- **Cuarto nivel:** Se hallan las unidades subnacionales caracterizadas por las fuerzas políticas, económicas y culturales que en ella actúan.

Asimismo, Cohen divide el poder nacional en cinco elementos para su análisis: geográfico, económico, político, sociológico y militar.

II.2 La estrategia y la geopolítica

"Nunca debemos suponer que la naturaleza
de la realidad se agota por los tipos de
conocimientos que de ella tenemos"
P.F. Strawson, *The Bounds of Sense*

"Cuando has comprendido el camino de
la estrategia, no existe una sola cosa que no

seas capaz de comprender”
Miyamoto Musashi

"Estrategia es el arte de la dialéctica de las voluntades
que emplean la fuerza para resolver un conflicto"
André Beaufre

Sun Tsu definió la estrategia como la ciencia del disimulo. Se explica que este autor, incluyera dentro del arte de la guerra la estrategia como un saber esencial, pues ésta pasó de ser una ciencia militar a una ciencia universal. Por ello se explica que Nicolás Maquiavelo, Julio César, Karl Von Klausewitz y otros hayan concebido la estrategia como un conocimiento primordial para lograr y mantener la existencia del Estado.

Las teorías estratégicas clásicas se dirigían a tácticas bélicas. Su elemento central era el empleo de la fuerza militar para destruir o aniquilar al enemigo mediante batallas decisivas, o dislocar al enemigo primero en los planos psicológico, físico, logístico, o una combinación de ellos para derrotarlo al mínimo costo.

Sin embargo, ya el gran teórico de la estrategia, el general Beaufre explicaba que "el mundo evoluciona muy de prisa singularmente en nuestra época. Todo está en constante transformación. Resulta de ello que la estrategia no puede apoyarse con seguridad en ningún antecedente ni puede disponer de ninguna medida estable. En vez de deducciones firmes y objetivas, la estrategia tiene el deber de proceder con hipótesis y crear soluciones mediante verdaderos inventos. Lo importante no es ya el presente sino el porvenir". Beaufre definió al término estrategia como “el arte de la dialéctica de las

voluntades que emplea a la fuerza para resolver el conflicto" (Beaufre, 1982, p. 29). Dentro de ella, observa una dialéctica de las voluntades, y la decisión como un fenómeno psicológico para influir sobre el adversario.

Beaufre (1982) incluye dentro de la estrategia todas las fuerzas o formas de coacción a las que tendría acceso un Estado moderno para imponerle su voluntad, por la fuerza, a otro Estado; mediante el empleo de su poder económico, político, militar y otros recursos morales y psicológicos. En este nuevo sentido el factor militar es un recurso más del Estado.

El General chileno Manuel Montt define la estrategia como el arte de mover las masas en el teatro de la guerra, ella enlaza los combates para obtener los fines de la guerra (Montt, 1970, p.16).

La estrategia ha trascendido los linderos de la guerra, para convertirse en una ciencia utilizada por los políticos, por los gobiernos, por los hombres de negocios, en los mercados y en la mercadotecnia, en las relaciones comerciales, etcétera. Es aplicable a todo acto del ser humano, pues permite una evaluación y una elaboración del plan de acción, en pro de la defensa de los objetivos e intereses preestablecidos con anterioridad.

Miguel Alonso Baquer consciente de los cambios, explica que el mundo está atravesando una coyuntura de cambio sobre sus contenidos que no debe sorprender. “En los nuevos tiempos, la condición de notables teóricos está viéndose compartida por un importante grupo de estrategas de condición civil donde caben los nombres de Bernard Brodie, Collins, Kissinger y Raymond Aron, entre otros. El resultado está siendo una

estrategia de inspiración política que se abstiene del empleo táctico de los medios y de sus limitaciones de empleo" (Baquer et al., 1999).

La Estrategia, entonces, puede entenderse como la ciencia que permite concebir, utilizar y conducir medios (recursos naturales, económicos y humanos) en un tiempo y en un espacio determinado, para alcanzar y mantener los objetivos establecidos por la política. Esto supone doblegar la voluntad del adversario o ganar ventaja en las negociaciones que se den entre los países. Los objetivos pueden estar dirigidos a mantener el status quo, o más bien para la defensa u ofensiva, dependiendo de los intereses del Estado.

La estrategia para el coronel Kieffer es una de las fuentes más importantes, pues mientras las demás pueden indicar claramente lo que hay que hacer, la estrategia señala cuáles son los pasos indicados para hacerlo (cómo hacerlo).

Elsa Cardozo analiza el papel del Estado-Nación, dentro de la estrategia. Considera que los gobiernos en representación del Estado, son los que utilizan los recursos en medio de una estrategia donde entran en juego elementos como: los límites y las fronteras; disputas territoriales; posesión y explotación de recursos naturales, explotación de recursos naturales, crecimiento demográfico, etcétera.

Dentro de estos elementos, aparece lo que Aníbal Romero definió como la inteligencia militar y política, además de la inteligencia estratégica. "No basta con tener las intenciones de hacer algo, es necesario tener las capacidades para hacerlo" (Romero, 1992, p. 25). Este autor desarrolló el postulado sobre la supremacía de ciertos hombres en el desarrollo de las estrategias. Asegura que la planificación que se requiere para

realizar y aplicar una estrategia pone de manifiesto no solo la relevancia de algunos individuos, sino sobre todo la primacía de sus capacidades y habilidades para moldear los eventos de acuerdo a sus propósitos.

Lo denomina proceso creativo de la voluntad individual en el terreno político y estratégico. La primera parte de ese plan es la sorpresa, mientras que la segunda consiste en una preparación detallada para poder proyectar al máximo el ataque proyectado. A través de la última etapa se trata de traducir la sorpresa militar al terreno político, "puesto que la sorpresa es un medio y el fin es lograr el objetivo para el cual, en primer lugar, se planifica el ataque" (Romero, 1992, p. 27).

Para Romero (1992), uno de los factores que determinarán el resultado es la inteligencia militar y política. Consiste en la adquisición de los conocimientos del adversario, del escenario, y de los recursos con los que se cuenta. La tarea de la inteligencia busca comprender y pronosticar, en lo posible, las realidades que pertenecen al terreno de lo humano, más precisamente de lo social como ámbito de acción.

III. Política Exterior en Venezuela

III.1 Algunos rasgos de la política exterior venezolana en el período 1958-1998

Desde la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez en 1958 y hasta 1998, Venezuela mantuvo continuidad y firmeza en varios temas de su política exterior, mientras que otros variaron dependiendo del momento político tanto en el ámbito nacional como en el mundial.

Es a partir de la construcción de agenda internacional y de sus actuaciones como se determina el perfil de un determinado país. De acuerdo a esto, Josko de Guerón afirma que Venezuela es definida como un país de múltiples identidades: "occidental, modelo de democracia representativa y pluralista, exportador de petróleo, tercermundista, deudor, prestamista, relacionado con Estados Unidos, Latinoamérica, Centroamérica y el Caribe. Venezuela además mantiene un estilo de búsqueda de consenso y conciliación de los intereses. Todas las consideraciones anteriores están vinculadas con la geografía, los recursos naturales y la política exterior" (Josko de Guerón, 1992. p 41). Según la autora, en la política exterior se pueden identificar pautas formales como limitación de los conflictos, consulta y responsabilidad, afirmación del consenso y la no partidización.

Basados en el análisis de María Teresa Romero (2002) se hace un resumen de los principales lineamientos y objetivos generales de la política exterior venezolana en cada período de gobierno, desde 1958 hasta 1998.

1959- 1964. Presidente Rómulo Betancourt. Los partidos eran los principales canales de acción política. Las dos líneas de acción del gobierno de coalición que se ven reflejadas en la política exterior fueron: los esfuerzos sustantivos a la estabilización política del régimen democrático y el impulso del proceso de sustitución de importaciones. Se inició la llamada Doctrina Betancourt, "que fue la iniciativa central de la política exterior entre 1958 y 1964" (Romero, 2002, p. 38), la cual establecía el mantenimiento de la independencia y la integridad territorial, la defensa de la democracia, el rechazo y la sanción a gobiernos de facto y a los golpes de Estado, además de la cooperación con las demás naciones,

especialmente con los países latinoamericanos. Siguiendo esta doctrina, Venezuela rompió relaciones con varios países con regímenes dictatoriales (Argentina, Perú, Guatemala, Haití, Ecuador, República Dominicana).

En el área comercial, se iniciaron las primeras consultas nacionales para ingresar a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC). En cuanto a la política exterior petrolera, tuvo como objetivo estabilizar los precios y buscar acuerdos con los compradores. Se fundó la OPEP y se estableció la política de "no más concesiones".

En referencia a las relaciones con Estados Unidos, el gobierno se mantuvo como un aliado confiable y con autonomía.

1964-1969. **Presidente Raúl Leoni.** Según Romero, este gobierno mantuvo las pautas de Betancourt, sin hacer aportes nuevos en cuanto a la política exterior. "Enfatizó la defensa de la democracia y ratificó los principios de autodeterminación, no intervención, soberanía, activo y moderno nacionalismo" (Romero, 2002, p.49). Buscó una mayor integración económica con América Latina. Ante la ONU, Venezuela criticó a las dictaduras, especialmente el caso de Cuba. Promovió la democracia representativa y la integración regional.

Con respecto a las relaciones con Estados Unidos, se coincidió en la lucha contra el comunismo. Se estrecharon relaciones bilaterales con las islas del Caribe (Trinidad, Tobago, Barbados, Granada, Santa Lucía, Aruba, Curazao) básicamente por un interés comercial. Se firmó el Acuerdo de Ginebra en 1966, para atender el problema fronterizo con la región Esequiba.

Para Romero, el gobierno de Leoni implicó la continuación y el desarrollo de "las líneas estratégicas trazadas en el proyecto

socialdemócrata del partido AD, y en general, en el proyecto democrático iniciado en 1958" (Romero, 2002, p.60).

1969-1974. Presidente Rafael Caldera. El gobierno socialcristiano llegó con la aspiración de lograr un nuevo orden internacional, equitativo en lo político y en lo económico. Trajo consigo tres nuevos postulados: pluralismo ideológico, solidaridad pluralista y justicia social internacional. Se desarrolló una política de fortalecimiento de los vínculos políticos diplomáticos y económicos, ampliándose así el ámbito ideológico y geográfico de las relaciones internacionales y el abandono de la Doctrina Betancourt.

El gobierno tuvo enfrentamientos con Estados Unidos. Venezuela denunció el Tratado de Reciprocidad Comercial. Más tarde consiguió excluir a Estados Unidos de la Conferencia de la Mar, celebrada en 1972 en República Dominicana.

Caldera reestableció relaciones con Perú, Argentina, Panamá, Haití, Ecuador y Honduras y propició el acercamiento con Cuba. Desarrolló una política de presencia activa en el Caribe. En 1973, el país ingresó al Pacto Andino.

Caldera dedicó especial atención al problema limítrofe con Colombia y con el Esequibo. Se desarrollaron relaciones con países considerados del tercer mundo como: Costa de Marfil, Senegal, Argelia, Uganda y Etiopía.

Según Romero, la característica fundamental de la política exterior de Caldera fue "la puesta en marcha de principios y actitudes más de carácter autonomista, pluralista y tercermundista. Destacó la ampliación y diversificación de los frentes de acción de Venezuela hacia el exterior" (Romero, 2002, p.78).

1974-1979. **Presidente Carlos Andrés Pérez.** Durante este período Pérez fortaleció el papel del Presidente como ejecutor de las actuaciones internacionales. Entre los objetivos de Pérez estarían el rechazo a la política de bloques, la promoción del diálogo universal para el entendimiento global, la reafirmación de las creencias democráticas, el respeto a los derechos humanos, el desarrollo y la cooperación fronteriza, y la autonomía frente a Estados Unidos. Se mantuvo una participación activa en la OEA y la ONU. Se mantuvo el pluralismo ideológico. Presencia activa en el Caribe. El Medio Oriente, por razones petroleras, fue un foco importante para las relaciones bilaterales, ya que el crudo y la OPEP fueron de importancia extrema para la intención de promocionar un nuevo orden económico internacional.

1979-1984. **Presidente Luis Herrera Campíns.** En este período se renovó en énfasis en la identidad de Venezuela como país democrático, americano y occidental. La política exterior se concentró en América Latina, especialmente Centroamérica y el Caribe. Los foros prioritarios fueron la ONU y la OEA. Venezuela actuó en contra de la elección de Cuba como miembro no permanente del Consejo de Seguridad. "Durante el conflicto de las islas Malvinas, el país destacó el principio de no intervención y el mantenimiento de la seguridad colectiva en defensa de una potencia extracontinental" (Romero, 2002, p.102). Herrera promovió el Pacto Andino y la actuación del Grupo Andino, que consiste en la formulación de una política exterior común. Venezuela apoyó la creación de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). En materia petrolera, se firmaron acuerdo (San José y Puerto Ordaz) para facilitar los precios del crudo hacia Centroamérica y el Caribe. Hubo participación activa en la OPEP. Las relaciones con Estados Unidos fueron de alianza y coincidencias.

1984-1989. Presidente Jaime Lusinchi. Este gobierno, que enfrentó una difícil situación económica, tuvo una política exterior basada en la diplomacia como medio de influencia y en la menor utilización de los recursos petroleros. Destacaron las relaciones con Centroamérica y con países como Japón y Estados Unidos. En la OEA y la ONU se mantuvo un bajo perfil. Un tema recurrente en esos foros fue la deuda externa latinoamericana. Se inició una redefinición y acercamiento hacia Europa, Asia y África. Se prestó gran interés a la iniciativa de paz en Centroamérica y se participó activamente en el Grupo Contadora.

La política exterior petrolera buscaba la internacionalización de PDVSA y por ello estableció acuerdos con Estados Unidos y Suecia. Romero resume así la gestión Lusinchi en materia de política exterior: "Dio un giro importante en virtud del momento de crisis regional y nacional prevaleciente en aquel momento. Así, partiendo de unos objetivos más limitados y realistas, instrumentó en sus diversos frentes de acción multilaterales y bilaterales una política más moderada, menos activa y de bajo perfil" (Romero, 2002, p.126).

1989-1994. Presidente Carlos Andrés Pérez / Gobierno Provisional del Dr. Ramón J. Velásquez. El objetivo de Pérez era lograr la reinserción agresiva internacional para apoyar la activación económica y enfrentar los problemas de deuda externa y disminución de los precios del crudo. Quería lograr un nuevo enfoque de integración, una activa diplomacia comercial y establecer alianzas estratégicas. Fueron prioritarias las relaciones con Estados Unidos, Canadá y la cuenca del Caribe.

La OEA adquirió especial relevancia y Venezuela propuso un replanteamiento del papel de este foro. En la ONU, Venezuela continuó

promoviendo y defendiendo la democracia en América Latina. Pérez mantuvo una actitud de coincidencia con Estados Unidos, país que le prestó apoyo y rechazó los intentos de golpe de Estado ocurridos en territorio venezolano. También hubo activa relación con Centroamérica y el Caribe. Se reactivó el problema de reclamación de Venezuela sobre el territorio Esequibo. "Las intenciones de Pérez por dinamizar la política exterior se vio frenado tras los dos intentos de golpe de Estado del año 1992, la salida de Pérez de la Presidencia de la República en 1993 y durante el gobierno de transición de Ramón J. Velásquez, ya que la situación de inestabilidad e incertidumbre política pasó a ser el centro de atención principal" (Romero, 2002, p. 144).

1994- 1999. Presidente Rafael Caldera. El objetivo principal del gobierno en cuanto a su política exterior fue destacar la lucha contra la corrupción en el hemisferio. Emprendió acciones de defensa y promoción de la democracia. Buscó afirmar el derecho internacional como norma de los Estados y los actores internacionales. La propugnación de los valores éticos de la democracia y la cooperación regional para el desarrollo fueron los estandartes calderistas ante los foros internacionales.

Hubo fricciones con Estados Unidos por razones comerciales. Sin embargo, ambos gobiernos coincidieron en cuanto a la lucha contra el narcotráfico, aunque Caldera se negó a desarrollar sobrevuelos conjuntos sobre el espacio aéreo venezolano para tales fines.

En materia petrolera, se inició el proceso de apertura que significó la firma de convenios y alianzas estratégicas. Se promovió además la orimulsión. Destacan las relaciones con Brasil, Colombia y Guyana, todas con fines comerciales y de intereses bilaterales. Caldera promovió un acercamiento importante con la Unión Europea y con China.

III.2 Resumen de las relaciones del gobierno del ingeniero Alberto Fujimori Fujimori con el Estado Venezolano durante la década 1990-2000

Las tesistas, en tanto que investigadoras y reporteras, consultaron en los libros amarillos o memoria y cuenta del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela para determinar cómo fueron las relaciones entre el ex presidente peruano Alberto Fujimori Fujimori y sus homólogos venezolanos durante el período 1990-2000.

La consulta arrojó como resultado lo siguiente:

Iniciando la década había diálogo fluido entre ambos países. Esta relación se sustentó además en un acuerdo firmado en 1990 sobre la base de acuerdos bilaterales con el gobierno peruano: “el 16 de octubre entró en vigencia el acuerdo que creó un mecanismo que establece reuniones anuales entre el director general del MRE de Venezuela y el secretario general y viceministros de Relaciones Exteriores del Perú, con la finalidad de perfeccionar y otorgar fluidez al diálogo y a la cooperación entre ambos países” (Libro Amarillo, 1991, p. 171).

Sin embargo, estas relaciones no fueron tan estrechas durante mucho tiempo debido a que el gobierno de Carlos Andrés Pérez rompió relaciones con el gobierno peruano a partir del autogolpe de estado protagonizado por Fujimori el 5 de abril de 1992. Esto creó una situación de tensión entre los gobiernos de estas naciones, a tal punto que el presidente venezolano solicitó ante el Grupo de Río y ante la Organización de Estados Americanos la exclusión de Perú, pues consideraba que el régimen de ese país no respetaba los lineamientos democráticos que estos organismos internacionales propugnaban (Ochoa Antich, Conversación personal, 2002).

El libro amarillo de 1993 señala en el apartado sobre asuntos bilaterales: “Perú. Se normalizaron las relaciones diplomáticas mediante un comunicado conjunto emitido por ambos gobiernos el 18 de junio de 1993” y no añade más al respecto.

Ya en 1994 comenzaron los funcionarios de ambos países a intercambiar y aceptar invitaciones. La memoria y cuenta del Ministerio de Relaciones Exteriores de ese año lo relata así: “El viceministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, embajador Roy Chaderton Matos, realizó una visita a Perú los días 1 y 2 de diciembre de 1994, atendiendo una invitación formulada por el secretario general de relaciones exteriores de Perú, embajador Eduardo Ponce Vivanco, con el fin de instalar el mecanismo bilateral de consultas entre ambos países. Intercambiaron puntos de vista e información sobre asuntos bilaterales y regionales. Se concluyeron las negociaciones de los convenios sobre promoción y protección recíproca de inversiones, se instaló el convenio de integración cultural y educativa entre la República de Venezuela y la República de Perú. Y se inscribió el acuerdo de cooperación entre la academia diplomática de Perú y el instituto de altos estudios diplomáticos Pedro Gual del MRE”.

En 1996 Fujimori realizó una visita oficial a Venezuela. Se firmaron varios convenios de cooperación bilateral. El libro amarillo de 1996 lo reseña:

“Atendiendo una invitación del Presidente de la República de Venezuela, Dr Rafael Caldera, el Presidente de la República del Perú, ingeniero Alberto Fujimori realizó una visita oficial a Venezuela del 10 al 12 de enero. Los jefes de Estado intercambiaron opiniones sobre diversos aspectos del panorama mundial, regional y bilateral. En esa oportunidad se firmaron los siguientes acuerdos:

Convenio de cooperación aduanera
Convenio sobre promoción y protección de inversiones
Convenio sobre ejecución de sentencias penales
Convenio de integración cultural y educativa

Firmados entre el canciller Miguel Ángel Burelli Rivas, y el viceministro de política internacional y secretario general de relaciones exteriores de Perú, Jorge Voto-Bernales Gatica, así como cooperación entre la Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas del Perú y Fedecámaras. Durante su estancia en Venezuela el mandatario peruano visitó al estado Carabobo atendiendo una invitación del gobernador Henrique Salas Römer, quien lo condecoró con la orden "collar sol de Carabobo".

En esa oportunidad acompañó al Presidente Caldera a la inauguración de la planta de tratamiento de agua, y la Universidad de Carabobo le otorgó el título de doctor Honoris Causa. Al final de la visita oficial, el mandatario peruano fue condecorado con la Orden del Libertador por el presidente Caldera, y posteriormente firmaron una declaración conjunta.

En 1998 fue Caldera quien visitó oficialmente a Perú.

"Visita oficial al Perú del Presidente:

El primer mandatario nacional, Dr Rafael Caldera, realizó una visita oficial a Lima, entre los días 19 y 21 de abril de 1998. Sostuvo entrevistas con el presidente

Alberto Fujimori Y fue recibido, en sesión solemne, en la sede de la Comunidad Andina de Naciones. Asimismo, la Pontificia Universidad Católica del Perú le confirió el doctorado Honoris Causa. Ambos mandatarios pasaron revista a las relaciones bilaterales, sustentadas en la existencia de un legado histórico común y en la pertenencia a diversos foros subregionales y regionales, como la Comunidad Andina de Naciones y el Tratado de Cooperación Amazónica, congratulándose por su fortalecimiento. En esa oportunidad fueron suscritos el convenio para combatir el uso indebido, producción, tráfico ilícito de drogas y delitos conexos y el acuerdo de notas diplomáticas sobre el trabajo remunerado de dependientes de funcionarios diplomáticos y consulares".

Se consolidaron las relaciones Perú-Venezuela con la visita de ambos mandatarios a los respectivos países.

El libro amarillo de 1999 cuenta que: "El primer vicepresidente de Perú, Ricardo Márquez, fue recibido el 13 de Julio por el canciller José Vicente Rangel, en el marco de una visita de 3 días, en compañía de una delegación empresarial peruana, con el propósito de concretar negocios, en el marco del acuerdo sobre preferencias arancelarias firmado por los países de la CAN. A su vez, el Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela efectuó una visita a Lima, entre los días 14 y 15 de Octubre de 1999, donde conversó con su homólogo, Fernando de Tranzegnies".

Ambos cancilleres suscribieron un acuerdo de cooperación técnica y científica cuyo objetivo es el de impulsar y promover el desarrollo armónico de la amazonía. El canciller Rangel, también fue recibido en audiencia por el presidente de Perú, Alberto Fujimori.

III.3 Política Exterior durante la gestión del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez. Hablan los especialistas.

Con respecto a los lineamientos que estructuran la política exterior del presidente Chávez, y a las ventajas y desventajas que presenta Venezuela como país refugio, además de la percepción sobre el caso Montesinos, las tesistas consultaron la opinión de tres internacionalistas y un ex canciller y ex Ministro de la Defensa.

Fernando Ochoa Antich. Ex Ministro de la Defensa y ex Canciller. Ambos cargos los ejerció durante el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez. (Conversación personal, 10 de mayo de 2002).

El militar retirado considera que Venezuela tiene condiciones naturales para refugiar a personas que huyan: "porque todos conocemos la debilidad de nuestros sistemas policiales, nuestra debilidad en la inmigración, y además que en los países andinos podemos viajar sin visa, si nos referimos al caso Montesinos. Es muy fácil llegar aquí, y desde aquí abrir operaciones para lograr ubicarse en un país con mayor nivel de seguridad, geográficamente presentamos esas posibilidades". Con respecto al exilio de los militares venezolanos que se establecieron en Perú después del intento de golpe en noviembre de 1992, explicó lo siguiente: "ellos estuvieron allá poco más de un año, desde noviembre del 92 hasta febrero del 94, cuando el presidente Caldera regularizó la situación. Se fueron para Perú porque manejaban la escala y el avión donde viajaban podía llegar allá sin dificultades. Otra razón es que estaban rotas las relaciones (entre Caracas y Lima), había una enemistad entre el presidente Pérez y su homólogo Fujimori, por lo cual era de esperarse que el gobierno peruano los aceptara".

El ex canciller considera que el presidente Chávez le ha dado un giro a la política exterior de Venezuela y los objetivos actuales están prestados al beneficio de un proyecto político-personal: “El presidente cuando comenzó el gobierno, empezó a tratar de tener relación, y creo que las estableció, con movimientos izquierdistas de América Latina; por ejemplo, en el caso del Ecuador, estableció relaciones bastante estrechas con un grupo de oficiales que se había insurreccionado allá con Mahuad. También hubo relaciones importantes con el movimiento zapatista de México, y una cercanía de Chávez con las FARC. Él maneja la tesis de la unidad continental latinoamericana, tratando de inspirarse en el pensamiento de Bolívar. Lo que pasa es que para poder hacer un proyecto de este orden, se requiere fundamentalmente que haya cercanías ideológicas dentro de los gobiernos, de lo contrario difícilmente puede haber esa cercanía política”. Chávez está buscando esos aliados, y partidos de corte socialista del Caribe mezclado con la tesis de antinorteamericanismo, de romper el mundo unipolar, y convertirlo en mundo multipolar”, explicó Ochoa para referirse actitudes de Chávez en materia internacional.

Al interrogarle sobre los cambios que considera evidentes en cuanto a la política exterior, como ex canciller señaló que un giro importante es la sustitución de la postura venezolana tradicional sobre el apoyo al fortalecimiento de las democracias representativas por las llamada democracia protagónica o participativa: “Chávez establece un brecha con la representatividad, con lo cual hay un distanciamiento con Colombia, por ejemplo cuando hubo guerrilla en aquí, Colombia la consideraba enemiga de su gobierno, y cuando surgió la guerrilla allá, Venezuela siempre la consideró su enemiga. Ahora Chávez propone la no beligerancia de Venezuela en cuestiones de la guerrilla, que significa el reconocimiento de la fuerza insurgente. Por otra parte, las relaciones entre Venezuela y Estados Unidos han sido muy malas durante ese gobierno. Aquí hay otra rectificación, las relaciones con Cuba, que comenzaron con Pérez, y que estuvieron rotas desde el gobierno de Betancourt hasta el primer gobierno de Pérez. Se abren de nuevo a relaciones cordiales, pero con distancias ideológicas. Venezuela desde

la caída de la Unión Soviética, siempre mantenía que Cuba debería evolucionar hacia una democracia representativa. Por lo tanto teníamos relaciones cordiales, sin ningún tipo de cercanía ideológica. El gobierno de Chávez mantiene relaciones estrechas con el gobierno cubano, y con dictadores de reconocida trayectoria. A veces parecieran difusas sus intenciones con eso", sentenció el militar.

Con respecto al caso Montesinos, la principal crítica que hace el ex ministro de la defensa es la postura de negación de la Cancillería: "Lo prudente es que un gobierno diga que no tiene información, pero no que niegue como lo hacía. Qué interés había en negar. En diplomacia lo correcto era decir que no había certeza, que existía una orden para que lo buscaran, y en caso de encontrarlo lo entregarían. Eso era lo que debía hacer, y creo que tiene razón Patricia Poleo, creo que hay demasiados indicios de que el Gobierno y el propio Presidente conocía de la presencia de Montesinos en el país".

Vilma Petrash. Internacionalista. Profesora de la USB y UCV. Conversación personal. 14 de febrero de 2002.

La docente empezó la conversación explicando que las fallas en los sistemas de inteligencia hacen frágiles a los Estados en cuanto a su seguridad: "Si Fujimori pudo permanecer tanto tiempo en el poder fue por su brazo fuerte en la Fuerza Armada y por el respaldo de Montesinos a nivel de inteligencia. Puedo decirles que Fujimori y Chávez se parecen sólo en que llegaron al poder gracias al descrédito de los partidos tradicionales y que provienen de una democracia plebiscitaria, y su objetivo es debilitar la democracia institucional, acumulando poder entorno al líder, pero al manejo de la política y sobre todo de la economía es distinto. Venezuela está desguarnecida en su fronteras y el caso Montesinos acá puso en evidencia de los graves problemas que presentamos a nivel de inteligencia y control de identificación", señaló la especialista,

quien considera que la situación de las democracias andinas confirma que los pueblos del continente desean el multilateralismo.

El principal planteamiento del presidente Chávez, a juicio de Petrash es el cambio de paradigma: "Él se adhiere a figuras inspiradas en el simbolismo, en la vuelta de la izquierda y al militarismo. El peligro que observo es que no se puede desligar de la situación actual en el mundo, de cómo ha evolucionado el contexto post Guerra Fría. Estados Unidos quedó triunfal, con el poder de la democracia. Venezuela como país no puede ir en contra de eso. El marco de seguridad es la democracia, la economía de mercado hace este sistema sostenible. La integración se construye con la cara política y económica, sobre todo en el hemisferio regional y subregional (andinos). En cuanto a su política exterior del presidente Chávez ha tenido un viraje radical, en medio de una política de fachada, a la vez que desafía sin enfrentamientos directos. Es subversiva, por la relación con esos grupos aliados, lo que se llama diplomacia de dos rieles. Los cuerpos diplomáticos de carrera están desplazados, y se ha militarizado", sentenció Petrash.

María Teresa Romero. Politólogo y jefe de la cátedra de política exterior de Venezuela en la Escuela de Estudios Internacionales de la UCV. (Conversación Personal, 18 de marzo de 2002).

Coincidiendo con la opinión del general Ochoa Antich, la investigadora Romero considera que el presidente Chávez tiene un proyecto personal dirigido al continente americano que consistiría en el logro de una influencia en América Latina: "Es un proyecto que busca la unión de todas las fuerzas de izquierda de América Latina. Un proyecto ideológico que él ha descrito muchísimas veces. Por eso ha hablado de una OTAN para América Latina. Sería un organismo sin Estados Unidos que reemplace a la

OEA. Ha hablado de su ideal bolivariano, de una nación latinoamericana sin Estados Unidos, en todas las fuerzas y todos los gobiernos. Sus intenciones son evidentes", señaló la profesora, quien cree que dentro del programa chavista se establece amistades con grupos insurgentes como los movimientos guerrilleros de Colombia.

Para la docente, el problema que presenta la Política Exterior de Chávez, es que su proyecto no ha sido discutido y responde a ambiciones personales. Romero explica el cambio de la agenda internacional: "Venezuela siempre tuvo una política exterior de pluralismo ideológico y respetaba todo tipo de gobierno (de derecha, de izquierda, socialista, comunista). Tenía una agenda muy amplia de Política Exterior. Un país petrolero, caribeño, con condiciones privilegiadas. El problema empieza- y de allí el proyecto del presidente Chávez- cuando esta agenda amplia es utilizada para un proyecto ideológico personal. Durante 40 años de democracia estaba claro que toda la diversificación era porque Venezuela era una democracia representativa, y aunque tuviera relaciones con Cuba, tenía claro que su proyecto era democrático y su alianza con Estados Unidos era comercial.", explicó Romero pare referirse a los antecedentes de lo que considera el problema que ha generado la Política Exterior de Chávez.

Según la catedrática, el presidente utiliza la diversificación de agenda en base a un proyecto político, que no quiere la mayoría de la población, "porque es un modelo ideológico de democracia de izquierda y militarista que además se pone en contra de lo que ha manifestado la mayoría de los venezolanos. No es porque el proyecto sea malo o bueno, es que la mayoría de los venezolanos no estamos de acuerdo. El presidente Chávez puede decir '¿qué tiene de malo un proyecto de izquierda?', tal como él lo presenta: radical. Bajo una fachada de democracia, lo que estamos viendo es un proyecto revolucionario radical que se alía precisamente con países que han sido expulsados de la comunidad democrática internacional, no sólo por su ideología sino por su violencia", sentenció la docente, quien cree que Chávez ha manejado un agenda formal, pero

también ha tenido actuaciones que evidencian un proyecto radical militarista: “él pone en peligro los intereses con Estados Unidos y los de la Comunidad Interamericana, porque Venezuela es una pieza clave para la estabilidad democrática del sistema democrático occidental”, afirmó Romero.

Carlos Romero. Politólogo. Profesor de la Universidad Central de Venezuela (UCV). (Conversación personal, 28 de febrero de 2002).

El politólogo y especialista en materia internacional esquematizó su explicación de los cambios de la política exterior en el gobierno del presidente Chávez, en las tres premisas que estuvieron, según sus palabras, en la agenda venezolana.

Los enunciados son: el desarrollo y sostenimiento de la democracia representativa, el tema cubano y la democracia como único sistema posible en Venezuela. “En lo referente a estos tres aspectos, Chávez ha cambiado lo que se sostuvo durante 40 años. Él repudia la democracia representativa y sostiene la tesis de la participativa. Ha presentado la idea de la idea del multipolarismo, es decir, la idea de establecer relaciones firmes con otros polos políticos como por ejemplo China y Libia, por ejemplo. Con respecto al tema de Cuba, siempre se respetó como país, pero se mantuvo distancia con su régimen político. Ahora Chávez dice ‘soy socio de Cuba’ y por último lo que tiene que ver con la promoción del sistema democrático como condición *sin equa non* para Venezuela. Siempre se sostuvo que los regímenes dictatoriales debían evolucionar hacia la democracia. Ahora Chávez dice que Venezuela no tiene por qué calificar a los tipos de gobiernos”, sintetizó Romero, al referirse a los cambios que él considera trascendentes.

Con respecto a la relación con Fujimori-Chávez, considera el profesor que ambos líderes simpatizaron entre sí por tener una "posición de cierta defensa de su soberanía ante la presión norteamericana, en términos de ejercer las elecciones, de la libertad de prensa, de observación internacional de procesos electorales, de cierto castigo en la OEA por la sospecha que se tiene de que la tercera elección de Fujimori fue extraña, fraudulenta. Cuando Chávez llega al gobierno en 1999 mantuvo una aposición de apoyo a Fujimori. Le gustaba el presidente peruano por sus relaciones toscas con los Estados Unidos y por elementos pragmáticos que podían inspirar a Chávez, en cierta manera las claves en su relación caudillo-masa, partidos radicales, presión frente a la oposición tradicional, tratar de borrar la burocracia del Estado. Dar fin a la vieja república. Ruptura tajante con el pasado", establece Romero, quien considera que esta simpatía entre líderes, sumada al recibimiento del los golpistas en el año 1992, le dieron un "cuadro favorable a Vladimiro Montesinos para llegar a Venezuela".

Para el profesor, el caso Montesinos tuvo un costo hemisférico: "A nivel internacional, fue que a partir de ese momento la democracia participativa y todas la teorías que lo acompañan comenzaron a caerse. Se desnudó el gobierno de Chávez como un gobierno de tentación autoritaria, de malos tratos, de socios extraños. Una especie de otro cuerpo, una doble personalidad, perdió su virginidad en cierta manera. Comenzó a aislarse internacionalmente. Para Estados Unidos, generó las dudas y el costo interno fue el desplome de la inteligencia venezolana. Que no se ha recuperado aún de aquel momento difícil. Este es un país donde no existe un servicio de inteligencia profesional. Aquí no hay secreto de Estado. Tuvo el costo interno de la salida de Otaiza de la Disip (aunque él diga que no salió por eso). Él demostró una gran ineficiencia y una falta de control sobre su gente. Otro costo importante fue la salida de Poggioli de la DIM (se dice que él encontró a Montesinos por un informante y le dañó el juego a la DISIP).El servicio de inteligencia venezolano y la rivalidad entre la Disip y la DIM no se ha recuperado desde aquel momento. Amen de que salieron varias costuras importantes de compañías privadas cercanas al canciller Rangel, que habían operado en la DIM",

analizó el politólogo, quien cree que la gran falla que existe en el país en cuanto a inteligencia se refiere, le valió la credibilidad al gobierno en el caso Montesinos.

IV. Lineamientos de la Política Exterior en Venezuela durante el período presidencial de Hugo Chávez Frías

El gobierno del Presidente Chávez (1999-?) tiene un plan nacional de política exterior esbozado en un documento oficial y confidencial denominado: *Hacia una política exterior soberana, eficiente y activa 2001-2002,* al cual se tuvo acceso por medio de una fuente extraoficial perteneciente al Ministerio de Relaciones Exteriores, ya que el encargado de la Dirección de Política Internacional, el embajador Francisco Vélez Valery no concedió entrevista alguna. El plan fue producto de una mesa de trabajo, con varios miembros de la cancillería y presenta los tres lineamientos estratégicos que regirán la Política Exterior de Venezuela: 1) la democracia como sistema rector; 2) Venezuela como país de referencia en los cambios sociales del mundo en desarrollo; y 3) la diversificación como sustento del modelo socioeconómico de democratización y humanización del capital.

Estos principios rectores se van a subdividir en objetivos generales, en objetivos específicos y las acciones a seguir. Los objetivos generales que se plantean son:

- Avanzar hacia la configuración de un mundo multipolar, propiciando un orden internacional más democrático, equitativo, pacífico, solidario y cooperativo.
- Consolidar una diplomacia activa e integral, con base en el pluralismo integracional en función de los intereses políticos, económicos, y culturales del país.

- Lograr cambios estructurales en los organismos internacionales.
- Afianzar los esquemas de integración económica y estimular su contenido político, cultural, militar y de seguridad.
- Fortalecer los bloques regionales, con su positiva incidencia en la democratización de la sociedad internacional, ganando espacios de autonomía política y generando capacidad de negociación frente a otros bloques o países.
- Aprovechar los beneficios económicos y sociales inherentes a las articulaciones, potencialidades y recursos. Información del mercado común andino pautado para el 2005.
- Profundizar las relaciones bilaterales con los países latinoamericanos caribeños.
- Avanzar en la conformación de la comunidad latinoamericana de naciones.

La fuente consultada explicó que los principales cambios en la política exterior durante el gobierno del presidente Chávez con respecto a los precedentes, radican en su interés por buscar la integración con países que no conformaron parte de la tradición diplomática venezolana. Por ejemplo, China, Japón, los países árabes, por lo cual la fuente considera que este plan se caracteriza por el llamado a la integración y un sentido de participación más amplio. Continúa su explicación afirmando que en los gobiernos anteriores se remitían solamente a los Estados Unidos, a Europa, pero los otros países no estaban en la agenda.

Otros intereses se reflejan por el impulso a una integración en el ámbito latinoamericano, lo que ha motivado la realización de varios encuentros presidenciales y de cancilleres para trabajar y analizar esta materia. En Perú se realizó una en el mes de agosto del año 2001, a la que asistió el canciller para ese momento Luis Alfonso Dávila, donde trataron el tema de la integración.

Las declaraciones de la fuente consultada se verificaron con el documento oficial, donde los objetivos específicos plantean el especial interés por establecer vínculos o nexos con bloques regionales distintos a los tradicionales en el sistema internacional. Por ejemplo, se citan textualmente algunos de los objetivos específicos:

- Expansión de los vínculos de diálogo y cooperación de los más variados escenarios del mundo, y con los más diversos interlocutores, a través de contactos oficiales y empresariales.
- Mayor relación de Venezuela con otros países o bloques regionales en África, Asia y Medio Oriente, con énfasis en la aproximación al mundo islámico.
- Fortalecimiento de las relaciones bilaterales con los Estados Unidos, en el marco del diálogo constructivo y el respeto mutuo.
- Además del énfasis con los Estados Unidos, intensificación de las relaciones con la Unión Europea y sus países miembros, particularmente Francia. Además de países claves como Rusia, China, India, como polos de referencia distintos a los Estados Unidos desde una perspectiva bilateral y estratégica.
- El avance a una mayor democratización en las decisiones de la Organización de las Naciones Unidas.
- Impulso de la iniciativa del presidente Chávez sobre la creación de un consejo de desarrollo en la ONU.
- Impulso de la integración y la concertación entre países latinoamericanos y caribeños como política prioritaria y reiteración de la idea de integración política como opción estratégica, alentando la cooperación en política de seguridad común, medidas de fomento de confianza.
- Reafirmación de la iniciativa sobre el tratado atlántico sur, en el marco de una renovada cooperación militar, y la seguridad en el ámbito regional, tomando en cuenta entre otros el documento del Ministerio (de la) Defensa, componente militar latinoamericano y la seguridad hemisférica.

- Continuación del proceso de relacionamiento de Venezuela con MERCOSUR, principalmente a través de Brasil, alentando la convergencia progresiva entre MERCOSUR, a los fines de constituir una zona de libre comercio.
- Conformación del mercado común andino pautado para el 2005.
- Avances en el proyecto político de integración.
- La profundización de la presencia venezolana en el Caribe y Centroamérica mediante actividades de cooperación marítima y en el medio marino, en temas como hidrocarburos, pestes, control de contaminación, cultural y políticas de inversión, comercio y exportaciones.
- Reactivación del Grupo de los Tres, para hacer valer aún más la política de Venezuela en el Caribe y Centroamérica, y para favorecer articulaciones políticas del ámbito regional. Reunión de los presidentes de Colombia, México y Venezuela en el primer trimestre del año, envío de misiones a países bolivarianos, para sondear la posibilidad de celebrar la reunión, y realizar el tratado del libre comercio en el grupo de las tres.

IV.1 Plan Nacional de Política Exterior 2000-2002, del presidente Hugo Chávez.

Durante la presidencia de Hugo Chávez Frías, se han destinado varias personas para el cargo de canciller o Ministro de Relaciones Exteriores. El 2 de febrero de 1999 fue nombrado Canciller de la República Bolivariana de Venezuela, el periodista José Vicente Rangel Vale, quién se encargó de encabezar los grupos de trabajo que diseñarían la agenda de la política exterior venezolana.

El plan de trabajo fue explicado por el entonces ministro de Relaciones Exteriores, en la memoria y cuenta (libro amarillo) anual que debe entregar todo organismo público al poder legislativo.

El fundamento de cualquier plan de trabajo en lo que a política exterior se refiere está esbozado en el preámbulo de la Constitución Nacional, aprobada mediante referéndum el 15 de diciembre de 1999 y publicada en la Gaceta Oficial N° 5.453 Extraordinaria el 24 de marzo de 2000. En este sentido, se procede a citar textualmente lo allí expuesto: "El pueblo de Venezuela, en ejercicio de sus poderes creadores (...) promueva la cooperación pacífica entre las naciones e impulse y consolide la integración latinoamericana de acuerdo con el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos, la garantía universal e indivisible de los derechos humanos, la democratización de la sociedad internacional, el desarme nuclear, el equilibrio ecológico y los bienes jurídicos ambientales como patrimonio común e irrenunciable de la humanidad".

Inspirado en este texto, según palabras del canciller, se construyó la política exterior de Venezuela desde el año 1999 hasta el 2000, previa a la redacción del **Plan Nacional de Desarrollo y la Política Exterior de Venezuela**.

Cuando el canciller Rangel presentó el plan de política exterior integral, el 22 de junio de 1999, anunció que fue producto de un trabajo en equipo, y enmarcó una política exterior integral al margen del clientelismo, de lo circunstancial, "proyectada hacia el futuro, con el mejor propósito de que Venezuela definitivamente, pueda proyectarse en el ámbito internacional como un país soberano, con una política exterior propia, que responda a lo que es el interés nacional" (Libro Amarillo, 2000, p. 449).

Aseguró también que: "Venezuela tiene un amplio campo de acción en el sistema internacional, siempre que supere la diplomacia de la adhesión y de la reacción, para

pasar a una diplomacia que promueva la economía, la negociación estratégica, de liderazgo y de construcción de alianzas. Todo esto, basado no solo en la globalización, sino también en el resurgimiento de las raíces étnicas y culturales". Como una vía para lograr estas metas, fue planteado asumir la realidad de los protagonismos de grandes actores como las transnacionales y una política de diversificación de socios, para ampliar los intercambios comerciales, financieros y tecnológicos con Europa y Asia, "reduciendo la dependencia de un solo gran socio y un solo gran mercado" (Libro Amarillo, 2000, p. 450).

Se busca asumir también una estrategia multilateral, más cónsona con la realidad e intereses, a través de la proyección de temas como la justicia social, la defensa de la democracia participativa y los derechos humanos. Buscan asociaciones que permitan el desarrollo de los pueblos, en Europa, Asia, Oceanía y África, donde pretenden construir un escenario de cooperación e intercambio. Con Estados Unidos aspiran relaciones de respeto mutuo y desarrollo de las posibilidades de cooperación, mientras que con los países árabes destaca su interés por reactivar la Organización de Países Exportadores de Petróleo y el desarrollo de una política petrolera adecuada (Libro Amarillo, 2000).

El canciller Rangel explicó la necesidad de una representación más amplia en la definición de los intereses nacionales, por lo que abogó por una política exterior de más participación y menos excluyente. Así, con el planteamiento de una política exterior integral se pretende crear un marco de referencia para la acción internacional de Venezuela, con impacto sobre el bienestar del país. En la práctica, se quiere dejar a un lado la tendencia de la diplomacia tradicional, "de simple enunciación a una más realista" (Libro Amarillo, 2000, p. 451).

Con esta perspectiva, se definió la visión del Ministerio de Relaciones Exteriores, como órgano ejecutivo que define, planifica, coordina y ejecuta la política exterior trazada por el presidente de la República y ejerce la defensa de los intereses nacionales y de la soberanía de Venezuela, actuando como factor de desarrollo socioeconómico, mediante políticas y directrices que para ese fin defina el Gobierno Nacional. Para ello, se comenzó la adecuación del personal, brindándoles la posibilidad de mejorar los conocimientos técnicos y prácticos de la diplomacia y se procedió a una reestructuración dentro de la cancillería y de las embajadas de Venezuela en el extranjero.

El Ministro José Vicente Rangel continuó en la cancillería hasta el año 2000, y en la memoria y cuenta presentada ante la Asamblea Nacional manifestó que la política exterior del país se sustentó en criterios prácticos y el apego a valores propios como la soberanía, la nación libre y la democracia, comprometida con la promoción de la paz internacional y regional, y el respeto a los derechos humanos, además de concebir la política exterior como factor de desarrollo económico y social de la nación.

Afirmó que el sistema internacional está signado por la globalización y la fragmentación, que va desde la riqueza a la pobreza extrema e inaceptable. Avaló entonces la afirmación que hiciera el presidente Chávez: “El siglo XX fue un siglo bipolar, pero el XXI no va a ser unipolar”. Bajo esta premisa, se crea e impulsa el concepto de un mundo multipolar como objetivo primordial de la política exterior venezolana “nueva, revolucionaria y bolivariana”. Un logro que observa Rangel es la convocatoria a la II Cumbre de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, celebrada en Caracas en el mes de septiembre de 2000 y precedida por la visita del presidente Chávez a varios países árabes, incluso aquellos que tenían veto por parte de los Estados Unidos.

Con respecto a la democracia, el canciller mencionó una de las preocupaciones del gobierno, y es la injerencia que observó por parte de unos países sobre otros, que imponen pautas. Aseguró que Venezuela hizo gala de su política exterior integral en defensa de su soberanía e integridad territorial, dentro de lo cual manifestó como contundente la negativa del Gobierno Nacional a permitir sobrevuelos de aeronaves militares norteamericanas en la lucha contra el narcotráfico, pues consideraba que la Fuerza Armada Nacional (FAN) estaba en condiciones de cumplir esa función.

Así mismo, expresó el seguimiento que lleva el gobierno sobre el plan Colombia y el proceso de negociaciones de paz en el vecino país. El Caribe y Centroamérica fueron catalogadas como áreas fundamentales para la política exterior desde el punto de vista geoestratégico, y con Estados Unidos se plantearon como objetivo la posición de fortalecer las relaciones, donde debe y puede haber discrepancia y objetivos divergentes.

En la memoria y cuenta (Libro Amarillo) se explica que la nueva estrategia diplomática tiene su eje en cuatro áreas básicas denominadas fachadas: la atlántica, la caribeña, la andina y la amazónica y que tienen sus puntos neurálgicos en Guyana, Brasil, Colombia y el Caribe.

En ese contexto y con el deseo de ampliar el radio de acción internacional, el presidente Hugo Chávez Frías, una vez electo Jefe de Estado y previo a su asunción al poder, inició contactos internacionales que lo llevó hacia Brasil, (14 y 15 de diciembre 1998); Argentina (16 diciembre); Colombia, (17 y18 de diciembre); México, (21-22 de diciembre); España, (10-12 enero 1999); Francia, (12-13 enero); Alemania (13-15 enero); Italia, (15-16 enero); Canadá, (16 enero); Cuba (16-17 enero); Estados Unidos (27-28 enero) y República Dominicana(28 enero).

Una meta del Ministerio de Relaciones Exteriores es conseguir mayor efectividad en la política externa, a través del relanzamiento de la diplomacia comercial, económica y financiera; la revitalización de la política de bloques regionales y la transformación de la estructura interna de la Cancillería, imprescindible para hacer posible los cambios planteados.

Integración regional:

Es fundamental para la política exterior venezolana que se agilicen los procesos de integración en Latinoamérica y el Caribe, con miras a la constitución de un solo bloque regional que consolide la Unión Latinoamericana. A este objetivo se debe la participación del presidente Hugo Chávez Frías en la reunión del Grupo de los 15 que se celebró entre el 8 y 10 de febrero en Montego Bay, Jamaica (país miembro del CARICOM), siendo el único jefe de Estado latinoamericano que fue a la cita. Chávez abogó por una mayor integración regional y sostuvo que los países en desarrollo deben trabajar unidos para salir de las crisis que afrontan.

Venezuela participó además en la cumbre presidencial de la Asociación de Estados del Caribe (AEC), que se realizó entre el 15 y 18 de abril y que concluyó con un compromiso para forjar una mayor unidad política y comercial hacia el siglo XXI entre las naciones miembros. La unidad con el Mercosur es una de las prioridades venezolanas en materia de integración regional. Un evento dirigido a conseguir este objetivo fue la reunión del Mecanismo Político de Consulta Venezuela-Brasil, que se efectuó en marzo en Caracas, a objeto de impulsar las negociaciones entre la

Comunidad Andina de Naciones (CAN) con el Mercosur, así como de estimular el Tratado de Cooperación Amazónica (TCA).

Reivindicar la Soberanía:

El Ministerio de Relaciones Exteriores se propuso reivindicar el espacio soberano de Venezuela, al establecer lineamientos que no permiten la injerencia extranjera en la definición de las políticas del Estado venezolano. Esto ha traído como resultado cambios sustanciales en posiciones que eran invariables en contextos anteriores. Una de las acciones en ese sentido fue el voto venezolano contra la solicitud de los Estados Unidos de condenar a Cuba, Irán y China en la Comisión de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, realizada en Ginebra el 23 de abril, cambiando de esa manera la posición abstencionista que al respecto se venía sosteniendo en ese foro.

Evaluación del Plan Nacional de Política Exterior

En el año 2001 fue nombrado canciller Luis Alfonso Dávila, ex ministro de Interior y Justicia. Explicó el Plan Nacional de Política Exterior que, según él, propone impulsar una creciente interacción positiva entre un sostenido equilibrio macroeconómico, efectivas oportunidades sociales, nueva dinámica territorial, ampliación en las oportunidades políticas y diversificación racional en el ámbito internacional.

En cuanto a los lineamientos de la **política exterior,** el canciller Luis Alfonso Dávila explicó que el objetivo es “el fortalecimiento de la soberanía en la integración

multipolar. Allí se establecen las estrategias destinadas a fortalecer la musculatura de la actuación internacional del país, mediante el impulso de la democratización de la comunidad internacional, la promoción de la integración latinoamericana y caribeña, además de la consolidación y diversificación de las relaciones internacionales y el fortalecimiento del posicionamiento de Venezuela en la economía mundial".

Un análisis sobre este plan es desarrollado por la profesora Elsa Cardozo (2001) al referirse como más de lo mismo sobre las líneas maestras que se plantean para la política exterior, que han sido repetidas en varias oportunidades por el Presidente y por los dos cancilleres que se han sentado en el despacho del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Para Cardozo, impulsar la multipolaridad sigue significando para este gobierno "promover geopolíticamente la configuración de nuevos polos de poder que ideológica, económica y militarmente desafíen (y no simplemente compensen) el peso de la hegemonía estadounidense, de la integración económica global y de la institucionalidad democrática liberal. En esta interpretación particular de la búsqueda de un nuevo orden mundial, el presidente Chávez, con sus declaraciones, acciones y omisiones ha apostado por una revolución en el sistema mundial. Para ello se ha alejado y diferenciado políticamente de EE UU, y los socios andinos –especialmente de Colombia- a la vez que se ha aproximado ideológicamente a países, grupos e incluso individuos que considera cercanos a su proyecto. El Presidente se ha empeñado personalmente en construir alianzas que proyecten y sustenten el proceso revolucionario nacional, y así lo ha procurado en las relaciones con Cuba, Irak, Libia, Irán, Malasia, Rusia, China o en el intento de acercamiento a la India y, en sus reuniones en Ginebra con representantes del Grupo de los Quince. También han sido parte de esa estrategia el trato cercano y cuidadoso prodigado por el gobierno a los casos de "El Chacal", Ballestas y Montesinos, el distanciamiento frente a los intentos de golpe de Estado y las violaciones del estado democrático de derecho en Ecuador y Perú, así como las declaraciones y silencios que

legitiman a los movimientos insurgentes de la región y, especialmente, a la guerrilla colombiana. También en esa tendencia se ubican las declaraciones presidenciales que equiparan a los ataques terroristas con la operación militar en Afganistán. Mientras, el canciller ha exigido al servicio exterior que responda incondicionalmente a la orientación revolucionaria del proceso" (Cardozo, 2001).

Continúa su análisis explicando que la integración regional es pieza importante en ese proyecto político, donde se replantea la búsqueda de una gran alianza que según la autora ha de ser primero ideológica, luego política y de seguridad, y finalmente económica. En materia económica, los esfuerzos por fortalecer la presencia de Venezuela en la economía mundial se han concentrado en la defensa de los precios petroleros a través del relanzamiento de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y de acuerdos con productores no-OPEP.

"Mundialmente, está más a la vista que antes la imposibilidad de que se construyan polos de poder antihegemónicos y revolucionarios como los que ha venido intentando impulsar el presidente Chávez; y en un plazo no muy lejano tocará al gobierno de Venezuela ver el final de la ilusión de afluencia e influencia que le produce el petróleo. Esto ocurrirá por efecto combinado de la recesión, de inadecuadas o ausentes directrices de política económica, del nuevo peso que en el mercado petrolero puede tener Rusia, de los cambios que esta crisis va a provocar en el seno de la OPEP y del posible aumento del riesgo-país en un ambiente mundial más sensible".

IV.1.1 Caso Montesinos

El caso del prófugo de la justicia peruana por seis meses, Vladimiro Montesinos, y su refugio en Venezuela, despertó serias críticas con respecto al país como guarida de delincuentes. Hubo otros casos que junto al de "El Doc", generaron suspicacias. Por ejemplo, un grupo de españoles vinculado al grupo terrorista ETA, que aún no ha sido deportado, a pesar de las peticiones del gobierno de España; el caso del colombiano José María Ballestas, presunto narcoguerrillero, quien circuló por el país y la presencia de un video que verificara su presencia logró que las autoridades venezolanas iniciaran el proceso de extradición; también se presentó el caso del presunto jefe paramilitar de la extrema derecha Lorenzo González, que fue detenido por la policía secreta colombiana en el aeropuerto El Dorado de Bogotá, cuando llegaba en un vuelo procedente de Venezuela, adonde había huido tras cometer un crimen.

Son algunos de los antecedentes del caso Montesinos, que sin duda alguna, tuvo un impacto en cuanto a las relaciones Lima-Caracas. Se prosigue entonces a reseñar algunas de las declaraciones de los máximos representantes de las relaciones exteriores de Venezuela durante el caso, donde se reflejan contradicciones y falta de coordinación entre los funcionarios del gobierno.

El lenguaje utilizado en esas declaraciones y las actitudes asumidas por las autoridades venezolanas crearon dudas sobre el interés que tenían en capturar al prófugo Montesinos. Más aún cuando el 15 de diciembre de 2000, Emma Aurora Mejía, la compañera de travesía del ex asesor presidencial del gobierno de Fujimori, se entregó a la embajada de ese país Caracas, donde dio información sobre la localización de Montesinos a cambio de un salvoconducto.

A continuación, las acciones y declaraciones de las autoridades venezolanas:

4 de octubre de 2000.- Julio Salazar Monroe fue retirado como embajador de Perú en Venezuela luego de haber permanecido un mes en el cargo. Su supuesta amistad con el presidente Chávez fue desmentida por el canciller Rangel. Monroe había sido acusado por Provea de participar en varias matanzas del Perú, cuando ejercía el cargo de jefe del Servicio de Inteligencia Nacional.

10 de octubre de 2000.- El presidente peruano Alberto Fujimori solicitó visas de cortesías a los gobiernos de Venezuela, Panamá y Ecuador; aun cuando todo jefe de Estado posee pasaporte diplomático, que lo exonera de pedir este documento.

12 de octubre de 2000.- El canciller José Vicente Rangel confirmó que el Gobierno venezolano concedió una visa de cortesía -número 7499- al presidente peruano Alberto Fujimori y adelantó que hasta ese momento Caracas no tenía argumentos para creer que el mandatario estuviese haciendo gestiones para tramitar un asilo. Fujimori admitió en Lima haber tramitado una visa ante el gobierno de Venezuela, utilizando un pasaporte normal y no oficial, porque en cualquier momento podría viajar a visitar a su amigo, el presidente Hugo Chávez.

24 de octubre de 2000.- Retorna de Panamá a su país de origen, el ex asesor de inteligencia Vladimiro Montesinos, luego de que le fuera rechazado el asilo político. El canciller José Vicente Rangel dijo que Venezuela estaría dispuesta a estudiar la solicitud de asilo que eventualmente podría presentar el ex asesor de inteligencia del Gobierno peruano, Vladimiro Montesinos. Precisó que el Gobierno del presidente Hugo Chávez no había recibido ninguna solicitud formal de asilo de Montesinos, pero sostuvo que de realizarse, sería considerado. "Claro que lo estudiamos" refirió Rangel. Agregó que si

tiene Montesinos acusaciones pendientes, existe una administración de justicia en Perú que debe juzgarlo.

27 de octubre de 2000.- El canciller José Vicente Rangel informó que el Gobierno venezolano negaría asilo a Vladimiro Montesinos, en caso de que lo solicitase. Justificó la determinación señalando que Caracas estará siempre a favor de la defensa de los derechos humanos.

12 de diciembre de 2000.- La periodista Emma Aurora Mejía, acompañante de Montesinos se entregó ante la embajada de Perú en Caracas. Al día siguiente el parlamento peruano emitió sospechas de que Montesinos estaría en América Central o Venezuela.

14 de diciembre de 2000.- El canciller José Vicente Rangel descartó que Montesinos estuviese en Venezuela.

17 de diciembre de 2000.- El Gobierno venezolano indicó que los cuerpos de seguridad del Estado (DISIP y DIM) no han detectado la posible entrada en el país de Montesinos. El ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, José Vicente Rangel, por su parte, afirmó que ni el ex asesor presidencial peruano, ni su acompañante Aurora Mejía, han ingresado a Venezuela.

19 de diciembre de 2000.- José Vicente Rangel reiteró que Montesinos no se encontraba en el país y ratificó la actitud de Venezuela de "no asilar a personas que tengan algún tipo de responsabilidad en violaciones a los derechos humanos o en el

narcotráfico". Declaró a los medios que Montesinos se había vuelto el “CUENTO DEL GALLO PELÓN”, y dejó entrever que quizás la estadía de Montesinos fuese “virtual”. También atribuyó a un plan de la oposición política las informaciones que circulaban en la prensa. El funcionario dijo desconocer si Montesinos se alojó en la habitación número 118 del Hotel Ávila entre el 7 y el 13 de diciembre con su acompañante Enma Aurora Mejía, como informara el diario El Comercio de Lima.

20 de diciembre de 2000.- Vladimiro Montesinos fue sometido a una cirugía reconstructiva en el Instituto Diagnóstico San Bernardino y, luego de permanecer dos días hospitalizado, se marchó sin pagar la cuenta. La información, confirmada en fuentes del Cuerpo Técnico de Policía Judicial, da cuenta de que Montesinos ingresó al referido centro médico el 15 de diciembre, se registró con el nombre de Manuel Antonio Rodríguez Pérez, y posteriormente fue sometido a una cirugía plástica de nariz y párpados. Luego permaneció en recuperación durante unas 24 horas.

21 de diciembre de 2000.- El canciller Javier Pérez de Cuéllar hizo ayer un llamado al Gobierno venezolano para que colabore con la investigación peruana sobre el paradero del fugitivo ex asesor de inteligencia Vladimiro Montesinos. La legisladora Anel Townsend, integrante de una comisión que investiga la fortuna de Montesinos, dijo que "hay una diferencia entre la actitud del Gobierno costarricense y el venezolano", pues el primero "inició inmediatamente las investigaciones".

21 de diciembre de 2000.- PTJ inició averiguación sobre presencia de Vladimiro Montesinos en Venezuela. El entonces director del cuerpo, Eliseo Guzmán, aseguró no tener información sobre los movimientos del prófugo en el país. El canciller José Vicente Rangel admitió que el ex funcionario podría haber ingresado de manera ilegal a Venezuela.

23 de diciembre de 2000.- La INTERPOL de Venezuela intervino la clínica donde se operó Montesinos el 13 de diciembre, sin el agregado policial de la embajada de Perú, el comandante Oswaldo Hurtado, quien había suministrado la información y pedido ayuda para que se hiciera dicha intervención. La ubicación del prófugo en ese lugar había sido proporcionada por Aurora Mejía. La Disip presentó a la prensa a un peruano de nombre Manuel Antonio Rodríguez, de 27 años que, según la policía, fue confundido con el buscado ex asesor.

27 de diciembre de 2000.- Fiscal de la República, Isaías Rodríguez, ordenó que se abriese una investigación sobre el caso Montesinos, para determinar si había entrado y si se encontraba en Venezuela.

24 de enero de 2001.- El presidente Chávez participó en el allanamiento a la empresa Distribuidora 2442 propiedad de la familia Ivcher, perseguidos políticos de Montesinos. El intendente nacional de Aduanas, José Vielma Mora, descartó razones políticas en la investigación y calificó como una coincidencia la vinculación entre ambas partes en este caso. Los abogados de la familia Ivcher denunciaron influencia de Montesinos tras el allanamiento y obstaculización del derecho a la defensa.

16 de febrero de 2001.- El nuevo canciller, Luis Alfonso Dávila, desmintió que Vladimiro Montesinos, ex asesor de Alberto Fujimori, estuviera en Venezuela.

5 de marzo de 2001.- El abogado y presidente de la liga venezolana de béisbol, Efraín Muñoz, admitió que por asuntos estrictamente comerciales, conoció a Montesinos pero negó que lo haya protegido.

27 de marzo de 2001.- El Ministro de Interior y Justicia, Luis Miquilena, afirmó que Perú nunca había solicitado de manera oficial la colaboración de Venezuela para investigar el posible paso u ocultamiento de Montesinos en el país. Calificó de "fábula" la supuesta operación Montesinos y aclaró que si estuvo en el país, fue como "cualquier ilegal que se puede meter por ahí".

4 de abril de 2001.- El Ministro del Interior, Luis Miquilena, aclaró que Venezuela abrió una investigación sobre la presencia de Montesinos en el país. Lorenzo Di Cecilia, del Instituto Diagnóstico, admitió haber operado a un ciudadano de nombre Manuel Antonio Rodríguez, cuyo rostro coincide con el del prófugo, ex asesor de inteligencia peruano.

7 de abril de 2001.- El Fiscal General de la República, Isaías Rodríguez, informó que el pasaporte de Manuel Antonio Rodríguez Pérez, con el cual entró presuntamente Montesinos al país y a la clínica, fue sustraído de la Oni Dex en Caracas el 22 de junio de 2000.

10 de abril de 2001.- El Ministro del Interior peruano, Antonio Ketín Vidal, viajó a Venezuela para recabar información sobre la posible presencia del prófugo en ese país.

14 de abril de 2001.- Antonio Ketín Vidal visitó Caracas para reunirse con su homólogo venezolano Luis Miquilena, con quién trató el caso del ex asesor de inteligencia peruano. En esa reunión, Venezuela y Perú establecieron canales de

coordinación y comunicación con el objetivo de ubicar y detener a Montesinos. El ministro Miquilena negó que Montesinos hubiese sido detenido, como informaron medios radiales, y atribuyó esa versión a las especulaciones que se han hecho sobre el caso, en vista de la presencia de Antonio Ketín Vidal.

16 de abril de 2001.- Miquilena negó que las autoridades venezolanas hubiesen dictado la orden de captura contra miembros de la Dirección Nacional Contra el Terrorismo (DINCOTE) de Perú, según informó un diario de Lima. Aseguró que Montesinos estaría en Colombia amparado por el narcotráfico. Dijo que de comprobarse su presencia en Venezuela, la entrega a las autoridades de Lima se realizará de la forma más expedita, evitando las trabas burocráticas de una extradición. Calificó de infamia la supuesta protección de Venezuela hacia el ex asesor peruano.

18 de abril de 2001.- El director general de la Oni Dex, Marco Ferreira, informó no haber recibido ninguna solicitud de organismos policiales ni de la Fiscalía, sobre los pasaportes de Manuel Antonio Rodríguez y Carmen Aurora Pérez, identidades falsas de Vladimiro Montesinos y Enma Aurora Mejía. Ambos nombres no estarían dentro de los registros anuales de pasaportes hurtados que lleva esa oficina. Miquilena negó que Montesinos estuviese oculto en Barinas.

19 de abril de 2001.- Miquilena afirmó que Montesinos podría tener cómplices en Venezuela. El fiscal Isaías Rodríguez, respondió al director de la oficina de la Oni Dex Marco Ferreira, que el Ministerio Público no había solicitado información sobre los pasaportes utilizados por Montesinos y Mejía, porque esa es una averiguación policial que no corresponde a ese despacho.

21 de abril de 2001.- El ministro del Interior peruano Antonio Ketin Vidal viajó a Valencia para reunirse con Miquilena, por versiones según las cuales Montesinos fue visto en el Hato Piñero, en Cojedes. Dos días después, el diputado Pedro Carreño aseguró que Montesinos estaba muerto. Antonio Julio Branger, propietario de la conocida hacienda agroturística ubicada al sur del estado Cojedes, considera que detrás de la denuncia de que el prófugo de la justicia peruana Vladimiro Montesinos se escondió en el lugar hay intereses de campesinos de la zona, quienes aspiran a que abandone las tierras para luego invadirlas.

24 de abril de 2001.- El ministro del Interior y de Justicia, Luis Miquilena, confirmó que su homólogo peruano Antonio Ketín Vidal, se reunió por segunda vez con autoridades venezolanas en Valencia, para intercambiar información sobre el hipotético paradero de Vladimiro Montesinos. Aseguró que el funcionario peruano "se fue satisfecho con el trabajo de inteligencia que hemos realizado". Para Miquilena el dueño del Hato Piñero, Antonio Julio Branger, es de total honorabilidad, y comentó que todo fue un ruido causado por informaciones periodísticas que llegaron al grupo Brigada de Acciones Especiales de la PTJ.

25 de abril de 2001.- El diputado oficialista Pedro Carreño aseguró al grupo parlamentario del MVR que posee pruebas que confirman que Vladimiro Montesinos, ex asesor de seguridad del ex presidente peruano Alberto Fujimori, fue asesinado hace dos meses y medio en la Base Naval Alfonso Ugarte, en Iquitos, donde lo obligaron a firmar un poder para que terceras personas pudieran movilizar sus cuentas bancarias en el extranjero.

29 de abril de 2001.- El ministro del Interior y Justicia, Luis Miquilena, dijo en un programa televisivo de Televen, que el caso Montesinos se ha convertido en una

suerte de "novela por entrega". Desconoce por qué se han inventado que existen contradicciones en la posición que el Gobierno de Venezuela ha tenido en relación con el caso. Agregó que para ese entonces, en la embajada peruana quedaban aliados de Fujimori, y que serían ellos los culpables del paso de Montesinos por el país, pero aseguró que el prófugo ya no estaba en Venezuela.

21 de junio de 2001.- El presidente Hugo Chávez se reunió con el mandatario electo de Perú, Alejandro Toledo, y el tema central de la conversación fue el caso de Vladimiro Montesinos. En una rueda de prensa conjunta, Chávez le comentó al mandatario peruano que pronto le daría un regalito y aseguró que si prófugo estuviese en su país y es capturado, será enviado a Perú "en menos de lo que canta un gallo".

24 de junio de 2001.- Durante la XIII Reunión del Consejo Presidencial Andino, la Dirección de Inteligencia Militar capturó en Caracas a Vladimiro Montesinos. La aprehensión del ex asesor de Seguridad de Alberto Fujimori ocurrió en la madrugada del domingo (alrededor de la 1:00 a.m.) en la popular Parroquia 23 de Enero, de acuerdo con informaciones ofrecidas posteriormente por Diosdado Cabello, ministro de la secretaría, quien adelantó, desde Valencia, que aparentemente Montesinos no se había sometido a ninguna cirugía plástica.

25 de junio de 2001.- El presidente Chávez anunció la captura de Montesinos, antes del acto de clausura de la cumbre andina. El mandatario venezolano se acercó al área donde estaban los periodistas, y preguntó sonriente: "¿Quieren una primicia?: Agarramos a Montesinos. Está detenido y di instrucciones al ministro Miquilena para empezar todos los trámites y devolverlo en menos de lo que canta un gallo".

26 de junio de 2001.- El portavoz del Departamento de Estado norteamericano, Philip Reeker, aseguró que Estados Unidos jugó un papel vital en la captura de Montesinos. La pista del FBI provino de un venezolano detenido días atrás (José Guevara) en Miami.

27 de junio de 2001.- José Ugaz, procurador ad hoc para el caso Montesinos, declaró que la versión del presidente Hugo Chávez "no es lo que ha ocurrido", y señaló que el FBI tuvo un papel preponderante en la captura y entrega del prófugo a las autoridades venezolanas.

28 de junio de 2001.- El director del Cuerpo Técnico de Policía Judicial, Miguel Dao, dijo estar decepcionado con la actitud de las autoridades peruanas, luego de la deportación de Vladimiro Montesinos y comprometió su palabra al afirmar que ningún servicio de inteligencia extranjero, peruano o estadounidense, tuvo "absolutamente nada que ver", con la captura de Montesinos en Caracas. Lamentó la actitud del mandatario electo de Perú, Alejandro Toledo, al no mencionar en su visita a la Casa Blanca, un reconocimiento siquiera tangencial sobre el trabajo de inteligencia venezolano. El agente Héctor Pesquera, jefe de la oficina del FBI en Miami desmintió las afirmaciones del ministro del Interior de Venezuela, Luis Miquilena, sobre el operativo que supuestamente capturó a Montesinos.

29 de junio de 2001.- El ministro de la Secretaría de la Presidencia, Diosdado Cabello, señaló que el Gobierno sabía que un grupo de agentes peruanos quería sacar en forma subrepticia al ex asesor de inteligencia de Perú Vladimiro Montesinos.

05 de julio de 2001.- El presidente Alejandro Toledo tendió un espacio para la reconciliación de las relaciones peruano venezolanas. Reiteró su invitación a Chávez a su toma de posesión, el día 28 de este mes, y aseguró estar "ansioso por recibirlo en la juramentación".

Marco Metodológico

I. El porqué de una metodología

"*Mientras el periodismo es considerado un arte, dentro de ese arte el periodismo investigativo tiende a ser más como una ciencia*"
(William Gaines, 1994)

"*La información obtenida según las técnicas del llamado periodismo de investigación puede adoptar cualquier forma de presentación, pero sólo podrá ser llamado propiamente así cuando se ajuste a unas determinadas formas de obtención de datos*"
(Eduardo San Martín, ex subdirector del país de España)

El diseño y aplicación de una metodología para desarrollar una investigación en el campo periodístico se vuelve indispensable, al momento de tratar un hecho o fenómeno social: saber qué sucedió, cuándo, cómo, por qué, para qué y quién está involucrado. Más aún, cuando una investigación periodística podría considerarse una investigación social, que busca explorar, conocer y explicar un suceso, e interpretar las consecuencias que de éste se derivan.

Como bien afirman Taylor y Bogdan, en su libro *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*: "el término metodología designa el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas" (Taylor y Bogdan, 1992, p. 15). Dentro de las ciencias sociales, la metodología es utilizada como una manera de realizar la investigación, y estará supeditada a los objetivos e intereses de la misma.

La mayoría de los autores que han escrito sobre el tema, coinciden en que todo periodista debe investigar, independientemente del género que vaya a utilizar para redactar la información.

Otra justificación para el diseño de una metodología en el campo de la investigación periodística, aparte de una razón académica para los efectos de un trabajo de grado, es la necesidad de conocer en toda su dimensión la realidad de los hechos. El objetivo de todo trabajo periodístico es la veracidad y honestidad en el tratamiento de la información, tomando en cuenta que lo investigado será publicado y leído por receptores que merecen conocer los hechos tal como sucedieron, y los efectos colaterales que puede tener en la sociedad, en el gobierno, además de los aspectos legales (dependiendo del tema tratado).

La justificación del uso de una metodología no ha desarrollado el tema de la objetividad, que en épocas pasadas fue una especie de paradigma o estigma del periodismo tradicional. El periodista no puede deslastrarse de sus ideas y pensamientos a la hora de investigar un tema, pues no solo es la máquina transmisora de la información, como asegura de Phillip Meyer, periodista norteamericano, sino que deja de jugar un rol pasivo, “para conducir su investigación en relación a un hecho o una serie de eventos, decidir qué es lo que está sucediendo, y entonces establecer la mejor forma de decirlo” (Castejón, 1992, p. 65).

Castejón Lara señala que el concepto de la objetividad periodística, en su auge argumental, se tradujo en el manejo de una verdad condicionada. “Esa visión periodística, condicionada, mediatizada, no le permitió a los lectores norteamericanos, percatarse de la terrible transformación que se estaba produciendo en ese paraíso que le habían prefabricado, a pesar de que ya habían surgido aspectos

preocupantes que constituían auténticas campanadas de alerta" (Castejón, 1992, p. 73).

La metodología es decisiva para definir la forma de encontrar la información. Se trata de hallar un método particular (no de establecer una teoría o método rígido y único de investigación), que permita un conocimiento profundo de los acontecimientos u objetos de estudio, sus antecedentes y sus posibles consecuencias, establecer los alcances y limitaciones en su elaboración, la obtención y tratamiento de los datos, la documentación bibliográfica y hemerográfica, el contacto con fuentes vivas de información y la consecutiva redacción del trabajo periodístico. De esto se desprende la cercanía de la investigación periodística con la investigación social.

Lo que se pretende en este capítulo es plantear y explicar el método que se aplicó en la investigación periodística, tomando como base el estudio de la metodología cualitativa, y la bibliografía que sobre periodismo investigativo fue consultada. Se estructuró un marco metodológico de la investigación, como un instrumento para estudiar la situación objeto de investigación.

En este sentido, se asume como definición de marco -la expuesta en el libro Técnicas de Investigación en la Comunicación Social- que consiste en conocer las "fronteras o límites que sirven para cerrar, dentro de un espacio, un contenido, más aún todo marco establece un marco separador de lo que está dentro y lo que está fuera. Asimismo, se deben imaginar las operaciones lógicas mediante las cuales se organizan las clases y categorías por las cuáles decidir qué queda dentro y qué fuera, se trata de fijar continentes" (Gaitán y Piñuel, 1998, p. 25).

La metodología establece supuestos y propósitos que culminarán en el planteamiento de una teoría y una perspectiva de cómo estudiar los hechos sociales.

Es en este sentido, cuando el periodista como investigador social, cumple con un compromiso con la sociedad y sus lectores, que busca conocer la realidad, lo que se quiere mantener oculto, y lo saca a la luz pública. Así lo señala el periodista colombiano Gerardo Reyes, cuando asevera que “los artículos investigativos generalmente aluden a un tema controversial que alguien desea mantener oculto" (Gerardo Reyes, 1996, pág. 26).

Desde una perspectiva fenomenológica, el método funge como un instrumento para entender los fenómenos sociales desde la óptica del actor, donde la realidad que importa, tal como aseveran Taylor y Bogdan (1992), es la que las personas perciben como importante. La investigación que se desprende de este método, requiere la comprensión de por qué Venezuela fue un punto estratégico para que el ex asesor de inteligencia del gobierno peruano, Vladimiro Montesinos, decidiera ocultarse en este país.

Este hecho tuvo un impacto internacional en ese momento, pues causó tensión entre las relaciones del gobierno peruano y el venezolano, además de involucrar participaciones de entes policiales y de inteligencia de otros países. Vladimiro Montesinos fue el prófugo más buscado por delitos de lesa humanidad y robo al patrimonio de la nación peruana, en América Latina. Es en este marco histórico donde las fuentes vivas, que se vieron implicadas directa o indirectamente, son de carácter fundamental en cuanto a la comprensión de la realidad y del contexto que rodeó los actos delictivos cometidos por Montesinos.

II.- Tipo de Investigación

El tipo de **investigación** utilizada es la **explicativ**a, según Carlos Sabino (1980), en su libro El Proceso de Investigación. Para esta investigación se tomó un

diseño con dos vertientes: bibliográfica y de campo. En primer lugar, el diseño bibliográfico de la información consistió en trabajar con materiales ya elaborados, de tipo secundario, como lo explica Sabino (1980), que permite abarcar hechos a los cuales tiene acceso e incluso aquellos que se escapan de sus manos. También es necesario este tipo de estudio porque ciertos acontecimientos de la historia quedaron registrados en documentos que deben complementar los datos de la investigación.

En vista de que el material secundario puede no ser confiable, se verificaron las hojas de vida de sus autores, tanto en documentos escritos o electrónicos. La sistematización de la recopilación de datos abarcará seis puntos: conocer y explorar el conjunto de fuentes, leer todas las fuentes disponibles, recolección de datos mediante fichas, ordenar fichas de acuerdo a sus contenidos, cotejar y comparar las fichas obtenidas, y por último, sacar conclusiones correspondientes para esclarecer el problema planteado.

En segundo lugar, se aplicó el diseño de campo. Este tipo de investigación será utilizado para la aplicación de entrevistas a fuentes vivas involucradas en los acontecimientos y aquellas que además nos puedan dar diferentes ópticas del problema, tanto en Perú como en Venezuela.

Junto a la metodología fenomenológica se estableció la búsqueda del origen o la causa de un posible vínculo entre el prófugo de la justicia peruana, Vladimiro Montesinos, y militares o autoridades venezolanas, que hayan protegido al fugitivo durante su estadía en Venezuela. El instrumento o herramienta para realizar el proceso de indagación será el periodismo y, dentro de éste, el reportaje investigativo será el método para reseñar la información.

Dentro de la perspectiva etnometodológica, donde priva el objeto de estudio, las tesistas trataron de conocer el contexto en el cual se enmarca la historia y el hecho investigado, por lo cual viajaron a Lima, capital de Perú en el mes de marzo de 2002, donde contactaron a personalidades cercanas a Vladimiro Montesinos, así como aquellos funcionarios del gobierno peruano que se encargan de la investigación que sobre Montesinos adelanta la justicia de ese país.

También se contactó a las personas que tuvieron relación directa con el prófugo durante su estadía en Venezuela. Sin embargo, varias de las fuentes se negaron a rendir declaración, como el encargado de Negocios, de la Embajada de Perú en territorio venezolano, Carlos Polo, quien dio el salvoconducto a Emma Aurora Mejías en diciembre de 2000, quien acompañaba a Montesinos. Ramón Rodríguez Chacín, ex ministro de Justicia, militar retirado que interrogó a Montesinos antes de su deportación tampoco quiso declarar a las tesistas. Del mismo modo, Miguel Dao, quien para ese entonces fungía como director del Cuerpo Técnico de Policía Judicial se negó a conceder la entrevista.

En el proceso de indagación se tuvo contacto con empleados del Hotel Ávila, el piloto del avión que trasladó a Montesinos hasta Venezuela, y con funcionarios que estuvieron alrededor de los personajes claves dentro del reportaje, además de los fiscales encargados del caso, para continuar con la observación directa de la investigación.

Se debe recordar que el objetivo de esta investigación periodística se centra en el actuar del prófugo Vladimiro Montesinos, y su decisión de escoger Venezuela como cuna de refugio y protección. Para lograrlo, se necesita reconstruir los hechos a través de fuentes documentales y vivas, que se traduce en la elaboración y diseño de un trabajo de campo.

Una vez expuestas en el marco referencial las diferencias entre la investigación periodística y la social, y entendiendo que los métodos cualitativos tienen una mayor cercanía con las técnicas del reportero, se expondrán los lineamientos sobre los cuales se erigió el presente trabajo investigativo.

Siguiendo los planteamientos expuestos en el marco referencial, se aplicó la observación directa y participante en los diferentes escenarios que aportaban datos valiosos para la investigación.

Para llevar registro de la información recabada se creó un cuaderno de notas, con los nombres de los lugares, de los entrevistados y la fecha. Sin embargo, se trató de seguir la **forma de las notas** según Taylor y Bogdan (1992):

a. Comenzar cada nota con una carátula titulada, que incluya fecha, el momento y lugar de la observación, y el día y momento en el que se realizó el registro.
b. Incluir diagrama de escenario donde se llevó a cabo la observación, servirá como referencia cuando se deseen controlar acontecimientos específicos.
c. Dejar márgenes suficientemente amplios para comentarios suyos y de otras personas, o añadir puntos que se pasaron por alto.
d. Utilizar con frecuencia el punto y aparte, el mejor modo de llevar hacer un análisis de datos es cortar los registros y agrupar por fragmentos los temas.
e. Emplear comillas para registrar observaciones tanto como resulte posible. Lo importante es aprehender el significado y la expresión aproximada del comentario.

f. Usar seudónimos para el nombre de personas y lugares, y así evitar la filtración de información si esa información se perdiera.
g. Las notas deben conservarse triplicadas.

Para tener acceso a las fuentes como observadores participantes se contacto a varios personajes claves, y en diversas oportunidades se tuvo que abordar varios enfoques, por un lado el enfoque es directo; y en otras no se reveló la verdadera intención de la investigación, prevaleciendo siempre la actitud del periodista y su ética (infiltración).

En algunos escenarios se logró el establecimiento del *rapport* con las fuentes, lo que permitió recabar datos valiosos para la investigación.

II.1 Contacto personal, la obtención de información de los protagonistas y especialistas

En conjunción con la observación participante se trabajó con la técnica de entrevistas, como parte del trabajo de campo recordando la importancia que tiene para los métodos cualitativos y que éste produce datos descriptivos, a través de las palabras de las personas, habladas o escritas, y de la conducta observable. (Taylor & Bogdan, 1992).

Primero se procedió a seleccionar las fuentes que serían abordadas para la investigación, conociendo primero su trayectoria y cuáles datos podría aportar al trabajo investigativo. En este sentido, se ha diseñado un mapa de actores, que van de una visión general (externa) a una visión particular (interna de los informantes), con base al enfoque global expuesto por Castejón Lara (1992).

Para la selección de fuentes, se hizo un trabajo previo de recopilación de datos en fuentes documentales, y hubo entrevistados que surgieron del contacto de las fuentes vivas consultadas.

Una vez establecido el listado de fuentes, se tomaron en cuenta los aspectos en la **aproximación a los informantes** analizados por Bogdan y Taylor (1992).

a) *Motivos o intenciones del investigador*: se procedió al contacto con las fuentes, con previo acuerdo de quiénes podrían ser abordados de manera directa, y aquellos que no sabrían la intención de las investigadoras, dependiendo de lo accesible de la fuente.
b) *Anonimato*: se aplicaron seudónimos a las personas que por su cargo o temor no quisieron se revelara su nombre.
c) *La palabra final*: se concedió a todos los entrevistados la potestad de leer el trabajo final, después de su elaboración y presentación.
d) *Dinero* No se usó el dinero
e) *Logística*: Se establecieron los lugares y horas de encuentros con respecto a la disponibilidad de los entrevistados.

El siguiente paso fue elaborar una **guía de la entrevista**. Consistió en anotar los puntos clave de los que debería hablar el entrevistado, por lo que variaba según la fuente, además de que se realizó una investigación previa de la participación o conocimiento de la fuente sobre el caso.

Se llevaron a cabo controles cruzados de los diferentes datos recabados por las tesistas. Durante el proceso de indagación, los entrevistados dieron diferentes

versiones que por tener algunos atisbos de posibilidad se incluyeron dentro de las preguntas de investigación, para luego ser verificadas o rechazadas. Incluso se hizo énfasis en buscar aquellas versiones que no habían sido escuchadas ni por las fuentes oficiales ni por las periodísticas (y el porqué de este estado inconsulto).

II.2 Delimitación del hecho social

La muestra temporal en el presente estudio está constituida por tres momentos claves para la investigación.

1.-En noviembre del año 1992, cuando un grupo de 54 militares golpistas venezolanos se refugian en Perú, y el gobierno de Alberto Fujimori supuestamente destinó dinero para su alojamiento y comida.

2.- El 14 de Septiembre de 2000, cuando congresistas de la agrupación política Frente Independiente Moralizador (FIM) de Perú, muestran un vídeo en el que el asesor del Servicio de Inteligencia Nacional, Vladimiro Montesinos, entrega 15 mil dólares al congresista Alberto Kouri para que éste se sume a la bancada de "Perú 2000". Dos días después el presidente Alberto Fujimori anuncia la desactivación del SIN y nuevas elecciones en el menor plazo posible sin su participación. Meses después, militares peruanos afirmaron que Vladimiro Montesinos Torres se fugó del Perú el 29 de Octubre por vía marítima a Costa Rica, lugar donde presuntamente habría adquirido un pasaporte falso para entrar en Venezuela

3.- Se tomará en cuenta el proceso de “captura, aparición, entrega” del prófugo, la deportación y el tratamiento de la información por parte del gobierno

peruano y del venezolano. El espacio de la investigación se circunscribe a las relaciones de los altos funcionarios peruanos y venezolanos y si éstas influyeron en la protección de Montesinos.

Así, el arqueo hemerográfico, bibliográfico y electrónico se delimitó por los momentos políticos señalados anteriormente. El marco teórico se circunscribió en la política exterior del Gobierno Venezolano para el período, encabezado por el presidente de la República Hugo Chávez, y las relaciones entre los altos funcionarios de Estado de Venezuela y Perú.

III.- Buscando un proyecto

Para el presente proyecto de investigación se hizo la siguiente propuesta preliminar.

Título: Venezuela como punto estratégico para Vladimiro Montesinos

Tema: Por qué Venezuela fue un lugar decisivo en la huída y refugio del entonces prófugo Vladimiro Montesinos, y al mismo tiempo, conocer de qué medios estratégicos (recursos naturales, económicos, políticos o contactos) se valió tanto en territorio peruano como en territorio venezolano, para lograr su objetivo: fugarse de la justicia.

Necesidad: El 24 de junio de 2001 fue “capturado, aparecido, entregado” el prófugo de la justicia peruana Vladimiro Montesinos en Caracas. Aún no se conoce con exactitud en qué zona de la ciudad, pues existen diferentes versiones de los hechos. Luego de seis meses escondido, Montesinos fue hallado y deportado a Perú,

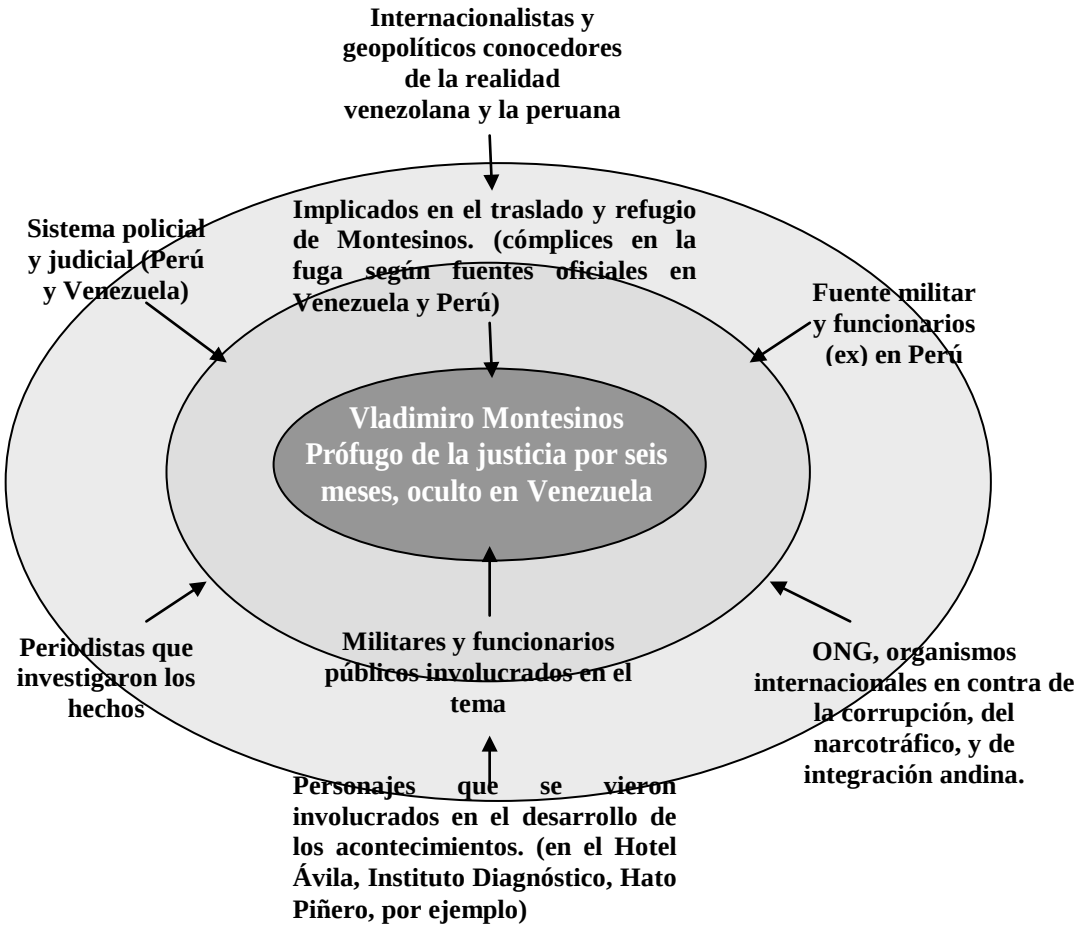
sin embargo, en el proceso las relaciones entre Perú y Venezuela se vieron afectadas negativamente, las máximas autoridades de ambos países manifestaron sus distancias, tanto en prensa como a la opinión pública.

Alcance del Estudio: Determinar los vínculos y las relaciones de Montesinos con militares y políticos venezolanos que lo protegerían y ocultarían en el país es el interés principal de la investigación. Para esto, se investigará el nexo que pudo haber nacido entre Montesinos y los militares golpistas del 27 de noviembre de 1992 que recibieron asilo del gobierno peruano, durante el mandato del ex presidente Alberto Fujimori. La conexión existente entre militares venezolanos con Vladimiro Montesinos y Alberto Fujimori es un tema que se ha tratado en los medios; de hecho, la estadía de Montesinos en Venezuela y la cirugía plástica que se aplicó en el país, se conoció gracias a los medios de comunicación. A través de este reportaje se quiere lograr establecer los lazos de unión, donde y cómo se formaron, y cómo fue posible un supuesto apoyo de los militares venezolanos a Montesinos, tema de importancia para los venezolanos, ya que afecta la soberanía del Estado y sus relaciones internacionales.

Métodos. Investigación documental y de archivos públicos sobre el caso. Seguimiento de las investigaciones que debería adelantar el Ministerio Público de Venezuela. Entrevistas a personas relacionadas con el tema y a los protagonistas del hecho. Observación participante en el campo sometido a estudio, A través de la cual se pretende establecer relación con los actores que estuvieron involucrados en el desarrollo de los acontecimientos y lograr un conocimiento profundo de las relaciones que pudieron influir en desenvolvimiento.

Fuentes: Informes gubernamentales sobre el caso, tanto de Perú como de Venezuela. Informes de organismos internacionales de justicia. Especialistas, politólogos e internacionalistas que colaboren en la identificación del escenario.

Periodistas que dieron cobertura al caso. Fiscales encargados de la investigación. Militares que participaron en la intentona golpista del 27 de noviembre de 1992 y que fueron asilados por el gobierno de Alberto Fujimori en Perú. Colaboradores y militares allegados a Montesinos. Fuentes oficiales y fuentes que tuvieron contacto con Montesinos durante su estadía en Venezuela. Esta clasificación de fuentes responde al mapa de actores que se muestra a continuación.



III.1 Esquema de Investigación

Luego de delimitar el problema en sus momentos claves, se procedió al primer paso para el conocimiento del hecho y del escenario en el que se inscribe: una

investigación documental previa, determinada por los espacios temporales que se sometieron a estudio. Para su ordenación se elaboró una **cronología** que permitiese el acceso rápido y sistematizado a los datos recabados hasta el momento, como lo aconseja Daniel Santoro.

Para ello se recurrió a los archivos de periódicos como El Universal y El Nacional, por ser diarios que cubren el ámbito nacional y que le dieron una gran cobertura a los hechos. Con esto se cumple lo planteado por Montserrat Quesada sobre la investigación de recuperación. También se consultaron libros publicados sobre el caso, de la periodista Patricia Poleo, quien se encargó de cubrir el caso para el Periódico *El Nuevo País,* y de Adriana Cortés por parte del diario *El Nacional*. En el ámbito peruano se revisaron las publicaciones en la revista Caretas, y en los periódicos *El Comercio* y *La República*. Sobre la información Web se recolectaron datos de la página web del canal de noticias venezolano *Globovision*, por su trabajo de investigación en el caso, donde facilitan una secuencia de sucesos, aunque no ordenados, de los acontecimientos.

Por último, se tuvo acceso a documentos oficiales de organismos gubernamentales en Perú y Venezuela, como las cancillerías, el Ministerio Público y del ente legislativo de ambos países.

Se determinaron las acciones a realizar y fijar plazos para cumplirlos (**plan de trabajo**). Se debe, también, visualizar obstáculos predecibles (por ejemplo, si hay secreto sumario sobre una causa judicial) para pensar posibles soluciones y ahorrar tiempo. La secuencia del plan se ajustó a las necesidades de la investigación.

Acto seguido, se establecieron como primer elemento del esquema los **hechos colaterales o variables.** Para su elaboración se tomó en cuenta el aspecto de la

política exterior de Venezuela para la época donde se sucedieron los hechos, a través de la consulta de personas que estuvieron relacionadas con el tema y que dominan la materia internacional y política entre ambas naciones andinas.

También se recurrió a la elaboración de archivos personales sobre el tema, de entes gubernamentales y de noticias publicadas en prensa sobre el tema, donde se percibió cierto fraccionamiento o distanciamiento en las relaciones diplomáticas entre ambos países. En esta etapa de la indagación, se siguió lo explicado por Quesada sobre la consulta previa a fuentes que no formaran parta del primer círculo del mapa de actores, sino que de forma tangencial conocen los hechos.

Al tener identificados los hechos colaterales, prosiguió la formulación de las **hipótesis o preguntas de investigación**.

Las variables macro fueron definidas en el marco teórico, que conjuntamente con algunos de los hechos colaterales se trabajaron desde la perspectiva de la política exterior venezolana y de las relaciones internacionales entre Perú y Venezuela. Aun cuando estos temas se trabajen desde un punto de vista teórico en el marco teórico de la tesis, van a ser incluidas dentro del reportaje como pieza fundamental para la interpretación.

Se utilizaron tres tipos de variables, con base a las definidas por Castejón Lara: **variables predictivas**, **variable antecedente** y **variables criterio**. Para su desarrollo, se utilizó el mismo esquema de investigación que para los hechos colaterales.

Una vez establecidas las variables y hechos colaterales, se deriva un siguiente

paso que es la **búsqueda de antecedentes**.

El enfoque investigativo en esta parte de los antecedentes debe responder al tipo de investigación histórico actual esbozado por Montserrat Quesada (1987). Es la conjunción de la investigación histórica por un lado, y la actual, por el otro. El caso sometido a estudio se complementa desde ambas visiones, porque comprende en su muestra temporal, las declaraciones de militares que participaron en la intentona golpista del 27 de noviembre de 1992 en Venezuela, durante la presidencia de Carlos Andrés Pérez. Para luego pasar al 25 de octubre de 2000, fecha en la que Vladimiro Montesinos se escapa de la justicia peruana y después de una larga travesía llega a Venezuela. Por último, el momento de su "captura, entrega, aparición" el 23 de junio de 2001 por autoridades venezolanas que tramitan su deportación a Perú.

Aunque estos dos últimos aspectos son relativamente actuales a la fecha cuando se realizó la investigación, fueron temas que dejaron de ser tratados en los medios de comunicación, las relaciones de las que se valió Montesinos para instalarse en Venezuela se quedaron en una explicación superficial, donde los presuntos culpables no han recibido cargo alguno.

Es en este último punto donde radica el aspecto de la actualidad informativa. Venezuela se transformó en determinado momento en un punto estratégico para el refugio de Montesinos, los culpables no han sido juzgados, los que aportaron informaciones falsas sobre el caso, que en un determinado momento sirvió para desviar la atención del paradero de Montesinos, no han sido procesados, ni investigados. Y es entonces cuando cabe la pregunta ¿Qué intereses hay detrás de este caso que no ha permitido sacar a la luz pública los culpables o cómplices de la estadía del entonces prófugo en el país?

Para este trabajo se tomaron en consideración los siguientes escenarios: Ejército (intentona golpista, relaciones entre militares peruanos y venezolanos); Judicial (qué ha hecho el sistema de justicia para esclarecer los hecho y determinar la sanción de los culpables, precedente de impunidad, por ello Montserrat Quesada denomina el ámbito judicial a aquellas investigaciones que, sin pertenecer claramente a ningún otro ámbito, tienen la característica común de tratar sobre hechos delictivos de los que habitualmente se ocupan los tribunales de justicia); Policial (Trabajos que tratan sobre la corrupción de la policía, y en general en las fuerzas de seguridad del estado, que específicamente son los que hasta el momento se vieron involucrados en la protección de Montesinos); social (trata todos los ámbitos y son trabajos que revelan hechos o situaciones que afectan al interés de la sociedad en general, es así como este aspecto toca un punto importante para la investigación, la seguridad de Estado).

En el último paso en el diseño del esquema se determinaron las fuentes de información y su clasificación. El hecho de que sea el último punto en este esquema, no significa que se haya hecho al final de la documentación. Fue precisamente en este proceso que se fueron seleccionando las fuentes, ya que en la información se nombran los principales actores y aquellos que manejan la información en el aspecto macro.

Durante todo el proceso descrito, se formó un archivo, donde se guardaron los documentos completos, notas, resúmenes de prensa, artículos de periódicos tanto peruanos como venezolanos, y sobre las notas y apuntes que se llenaron durante las entrevistas, en primer lugar a los relacionados con el tema, y luego a los implicados directamente en el caso.

Las **entrevistas** a las fuentes vivas se realizaron en el transcurso de la investigación. No se procedió a una entrevista si no se tenía conocimiento previo de

los aportes que darían a la investigación.

III.2 Diseño de Esquema

Tìtulo: *Venezuela como punto estratégico para el prófugo de la justicia peruana Vladimiro Montesinos*

Tema: Por qué Venezuela fue un lugar decisivo en la huída y refugio del entonces prófugo Vladimiro Montesinos, y al mismo tiempo, conocer de qué medios estratégicos (recursos naturales, económicos, políticos o contactos) se valió tanto en territorio peruano como en territorio venezolano, para lograr su objetivo: fugarse de la justicia.

La necesidad de justicia es un derecho amparado en la Constitución Nacional, y que se acepte o no se castiguen hechos de encubrimiento a delincuentes, como Montesinos, conforma una situación anómala de justicia en Venezuela y provoca distensiones entre los gobiernos a nivel internacional. Venezuela necesita de sus relaciones con otros países para comercio, alianzas en aspectos sociales, económicos, políticos, e incluso en la coordinación de planes para erradicar flagelos como el narcotráfico. El tratamiento de este caso por las autoridades venezolanas ha generado dudas sobre la participación de funcionarios del gobierno del presidente Chávez:

- **Fragmento de una nota publicada en el diario El Nacional, cuerpo D-Política, 28 de julio de 2001: Gustavo Gorriti, ex asesor del presidente electo de Perú - La captura de Montesinos no es un simple caso policial**. "*Ante la llegada del presidente venezolano Hugo Chávez a Lima para asistir a la ceremonia de posesión de Alejandro Toledo, el periodista*

Gustavo Gorriti, hasta hace poco uno de los asesores de confianza del mandatario electo, abrió fuego al señalar que el líder del proceso revolucionario bolivariano: no es un gobernante demócrata (...) ¿Sobre quién recaería la responsabilidad de la demora en la detención del ex asesor peruano? En principio prefiero pronunciarme sobre cosas concretas que he investigado, lo que puedo ver si examino las declaraciones de altos funcionarios del Gobierno de Venezuela, cuando afirmaron una y otra vez que Montesinos no estaba en su territorio. Luego una persona muy cercana a Chávez -se refiere al legislador oficialista Pedro Carreño- sale diciendo que el ex asesor ha sido asesinado en Perú, y luego resulta que gente que no ha estado lejana a las estructuras de poder estuvo cercana a Montesinos. Obviamente eso le dice algo a cualquier persona que haya seguido el caso."

- **Fragmento de Nota publicada el 31 de julio de 2001 en el diario El Nacional. Cuerpo D - Política. Parlamentarios pedirán extradición de José Guevara - Exigen a Ministerio Público detener a implicados en el caso Montesinos.** *Informó que la red nacional que prestó apoyo a Montesinos durante su estadía en Venezuela ha sido entrevistada e interrogada. "Tenemos una red de información más o menos completa sobre la estadía de Montesinos en el país: un poco su logística, un poco de la manera como estableció su custodia interna, pero no tenemos los elementos probatorios concluyentes y, responsablemente, para nosotros ir a los actos conclusivos como fiscales y establecer un elemento que nos permita imputar cargos, necesitamos pruebas", afirmó. El fiscal destacó que parte de las pruebas que se están recabando de movilizaciones bancarias de los involucrados,*

sus transacciones en dólares; y, además, a través de sus registros de llamadas telefónicas. "Este último elemento ha sido el que más nos ha ayudado, conjuntamente con las entrevistas y los allanamientos que se han hecho", dijo. Acerca de la presunta vinculación de altos funcionarios del Gobierno nacional es este caso, explicó que hasta los momentos las averiguaciones no han arrojado resultados en este sentido, pero aclaró que la propia investigación dará pautas, y en la medida en que avancen las entrevistas con los involucrados se lograrán nuevos elementos.

- **Fragmento de Nota publicada el 30 de junio de 2001 en el diario El Nacional. Cuerpo D - Política. Prensa internacional insiste en que Venezuela es poco clara.** *"Una analista de The Washington Post comenta que algunos parlamentarios estadounidenses creen que Caracas protegía al prófugo peruano; sin embargo, otros -menos preocupados- piensan que la causa del impasse es la ineficacia del Gobierno venezolano (...) Añade que Estados Unidos y Perú evitaron informar a los venezolanos sobre sus investigaciones, según funcionarios de la administración Bush, en razón de "la frecuencia con que el Gobierno venezolano rechazaba que Montesinos estuviera en su territorio y también a supuestas viejas deudas de Chávez con el ex funcionario peruano por haber apoyado a sus aliados ex golpistas (del 27-N)". Además, agrega, temían una situación similar al caso del guerrillero colombiano José María Ballestas".*

Necesidad: El 23 de junio de 2001 fue "capturado, aparecido, entregado" el prófugo de la justicia peruana Vladimiro Montesinos en Caracas. Luego de seis meses escondido, Montesinos fue

hallado y deportado a Perú, sin embargo, en el proceso las relaciones entre Perú y Venezuela se vieron afectadas negativamente, las máximas autoridades de ambos países manifestaron sus distancias a través de la prensa.

Primera documentación: Búsqueda de documentos e informaciones sobre los hechos, para la elaboración de una cronología que abarca el año 2000 y 2001, e intenta puntualizar cómo se fueron conduciendo los acontecimientos. De esta primera investigación surgieron las principales preguntas de investigación y se definieron las variables y los hechos colaterales.

Hechos colaterales:

H1: Altos niveles de corrupción en los sistemas político-administrativos de Venezuela y Perú. La ejecución de trampas por parte de los funcionarios de los gobiernos ha traído como consecuencia el debilitamiento de las democracias y la decepción entre los ciudadanos.

H2: Tensión política en Perú debido a la aparición de los videos que involucraban a funcionarios en hechos ilícitos.

H3: Tensión internacional debido al desconocimiento de los propósitos reales de la política exterior del presidente venezolano Hugo Chávez. Se cuestiona su relación con la guerrilla, Fidel Castro y otros dictadores a nivel mundial.

H4: Presión política por el crecimiento de los niveles de inseguridad personales en Venezuela. Se cuestiona la efectividad de los cuerpos policiales para realizar actividades de prevención e investigaciones.

H5: Vulnerabilidad de Venezuela, en cuanto al control de ingreso y salida del país.

Puntos de investigación

- Seguimiento de las investigaciones realizadas por las autoridades venezolanas sobre el encubrimiento de Vladimiro Montesinos en el país.
- Relación entre los militares venezolanos y peruanos, posiblemente surgida en 1992 cuando los primeros fueron alojados por el presidente Alberto Fujimori. Indagar si este nexo influyó en la protección que recibió el prófugo durante su estadía en Venezuela.
- Averiguar las actividades de Montesinos en Venezuela.
- Cómo lo encontraron. Qué hicieron y que han hecho las autoridades venezolanas (tanto las policiales como el Ministerio Público) en el caso.

Antecedentes

Desde octubre de 2000 y hasta junio de 2001, el ex asesor de servicios de inteligencia peruano Vladimiro Montesinos fue prófugo de la justicia de su país acusado de crímenes como: intimidación de funcionarios públicos, abuso de autoridad, fraude, negociaciones ilícitas, peculado, malversación, corrupción de funcionarios, tráfico de influencias, enriquecimiento ilícito, lavado de dinero, contrabando de armas, extorsión, chantaje, desaparición de personas, tortura, intercepción de comunicaciones, violación a la intimidad personal, narcotráfico y asesinato.

El 23 de junio de 2001, Montesinos fue hallado en el área metropolitana de Caracas: “Diosdado Cabello: La DIM atrapó a Vladimiro Montesinos en la parroquia 23 de enero” (diario El Nacional, cuerpo D1, lunes 25 de junio de 2001).

Desde el momento de su desaparición todos los medios de comunicación peruanos divulgaron diversas informaciones tanto de los cargos que se le imputan como teorías sobre su paradero.

Fue el 20 de diciembre de 2000 cuando en Venezuela dos medios, *Tal Cual* y *El Nuevo País*, publicaron la noticia sobre una posible estadía de Montesinos en Venezuela y una supuesta complicidad de altos funcionarios del gobierno que estarían encubriendo al prófugo quien habría utilizado el nombre falso Manuel Rodríguez para ingresar al país. Días después, se difunde la información sobre el cambio de rostro de Vladimiro Montesinos Torres. La revelación fue hecha por un representante del Instituto de Diagnostico Médico de Caracas.

Determinar los vínculos y las relaciones de Montesinos con militares y políticos venezolanos que lo protegerían y ocultarían en el país es el interés principal de la investigación. Para esto, se investigará el nexo que pudo haber nacido entre Montesinos y los militares golpistas del 27 de noviembre de 1992 que recibieron asilo del gobierno peruano, durante el mandato del ex presidente Alberto Fujimori. A través de este reportaje se quiere lograr establecer los lazos de unión, donde y cómo se formaron, y cómo fue posible un supuesto apoyo de los militares venezolanos a Montesinos, tema de importancia para los venezolanos, ya que afecta la soberanía del Estado y sus relaciones internacionales.

Fuentes:

Informes gubernamentales sobre el caso, tanto de Perú como de Venezuela. Informes de organismos internacionales de justicia. Especialistas politólogos e internacionalistas que colaboren en la identificación del escenario. Periodistas que dieron cobertura al caso. Fiscales encargados de la investigación. Militares que participaron en la intentona golpista del 27 de noviembre de 1992 y que fueron asilados por el gobierno de Alberto Fujimori en Perú. Colaboradores y militares

allegados a Montesinos. Fuentes oficiales y fuentes que tuvieron contacto con Montesinos durante su estadía en Venezuela.

III.3 Recolección de Datos

Esta etapa del proceso contempla la ejecución del esquema de investigación. Para ello fue necesario plantear las hipótesis o preguntas de investigación, sin ningún prejuicio. “No se trata de meter la realidad en un esquema preconcebido, sino de ajustar ese esquema que sólo ha sido un instrumento para la investigación, al dictado de los datos reales” (Castejón, 1992, p. 132).

Se procedió a consultas tanto a las fuentes vivas previamente definidas, como aquellas que surgieron durante el proceso de indagación y que de algún modo podrían aportar datos valiosos para el trabajo reporteril. De igual modo pasó con fuentes documentales que se fueron descubriendo durante la indagación.

El acceso a las entrevistas se hizo tal como fue reflejado en el mapa de actores, tanto en Perú como en Venezuela. Se trataron de comprobar algunas hipótesis y se rechazaron otras.

III.4 Redacción

La etapa de redacción se dividió en dos partes. Un primer paso fue redactar un informe de investigación, donde se ordenaron los datos dentro de un esquema, que jerarquizaban los hallazgos de la indagación, las respuestas encontradas para las preguntas de investigación, y la interrelación entre las variables. Se definieron las cuatros fases o elementos constitutivos del reportaje, expuestos por José Luis Martínez Albertos (Castejón, 1992, p. 135): 1) acontecimiento principal, 2) antecedentes, 3) reacciones e interpretaciones y 4) análisis valorativo.

Antes de comenzar a escribir, se revisó de nuevo las respuestas a las siguientes preguntas: de qué trata la historia, a quién le importa y por qué le interesa a la audiencia.

El sustento para diseñar la estructura del reportaje es la planteada por Gerardo Reyes (1996):

Umbral: es el conocido como lead o párrafo de entrada, que para los efectos de este reportaje se denominará párrafo de entrada, pues debe contar con el suficiente atractivo para atrapar al lector y que continúe hasta el final del reportaje.

Versión de Contraste: es el lugar donde se le da cabida a la defensa de aquellos que se vieron implicados en los hechos, conforma además de un deber ético del periodista, la balanza y el equilibrio que todo trabajo periodístico debe demostrar.

En cuanto a las citas textuales que se realizaron para este trabajo, se trató de parafrasear lo más fidedigno posible y llevar del lenguaje oral al escrito las correcciones gramaticales necesarias para que el texto fuera ininteligible y que no conllevasen a modificaciones del sentido que el entrevistado quiso expresar. Como dice el periodista colombiano Daniel Samper: “Muchas veces un periodista toma

textualmente una frase que le ha dicho una persona y lo acomoda del lenguaje oral al escrito, sin cambiarle en absoluto el sentido. En este caso se trata de correcciones gramaticales; la verdadera fidelidad del lenguaje escrito no consiste en la trascripción de los términos, sino en la introducción de una leve enmienda que hace corresponder esos dos lenguajes de un mismo eje de fidelidad" (Reyes, 1996, p.204).

Sin embargo, en esas ocasiones donde se hace imprescindible utilizar las citas tal cual fueron expresadas por los entrevistados, fueron utilizadas para plasmar rasgos específicos de la personalidad de la fuente o quizás su estado de ánimo a la hora de realizar la entrevista.

En el reportaje se reflejan dos tipos de declaraciones, las emitidas a los medios (referenciales) y las que dio la fuente a las tesistas. Para diferenciarlas, las primeras están narradas en pretérito y las últimas en tiempo presente.

Contexto: colocar los hechos en el contexto donde acaecieron es necesario para explicar hasta que punto este caso puede ser el reflejo de una crisis.

Antecedentes: en los antecedentes se explica quiénes son las personas de las cuáles se habla, su historia, y como llegaron a jugar un rol determinante en los sucesos.

Orientación: Evitar el uso de un lenguaje lleno de terminología desconocida o tecnicismos que impidan el entendimiento de la información por parte del lector.

Revisión Final: se verificó que el reportaje fuera preciso, coherente, conciso,

concreto, y claro.

Edición de la investigación: Se prosiguió a la reconfirmación de todos los datos utilizados.

Universidad Católica Andrés Bello
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social

E: Resumen analítico de la tesis

Nombre y apellido del estudiante	Expediente	Mención
Narela Acosta Ramírez	92202	PI
Briamel González Zambrano	87509	PI

Unidad: ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL **Mención(es)**: PI
Año: 2002 **Número de páginas:** **Nro ejemplares:** 5

Indicadores (señale 3 a 5 palabras que identifiquen el tema, enfoque, contenido o materia del trabajo para efectos de su inclusión en una base de datos):
Reportaje, Periodismo, Política Exterior, Montesinos

Descripción (situación específica que el trabajo resuelve o mejora):
Con este trabajo se hace un análisis de las vulnerabilidades que presenta Venezuela con respecto a la seguridad de Estado, y que permite a delincuentes con las características del ex asesor de inteligencia peruano Vladimiro Montesinos buscar refugio en su territorio.

Modalidad (según clasificación propuesta por la Escuela):
Periodismo de Investigación

Fuentes (número de referencias bibliográficas utilizadas): 49

Contenido (resumen de objetivos, metodología y resultados):
Determinar las condiciones de Venezuela como destino para un prófugo Internacional como lo fue Vladimiro Montesinos, desde octubre de 2000 hasta junio de 2001. La metodología aplicada fue explicativa, que busca conocer las causas que generan un hecho social, último que constituye el objeto de estudio del periodista, al igual que para el investigador social. Sin embargo, los métodos de recolección de datos fueron los esbozados en los métodos cualitativos de investigación y en la teoría utilizada sobre periodismo de investigación. Los resultados obtenidos, más que señalar los culpables del encubrimiento de Montesinos, indica cuáles son las vulnerabilidades del país en la seguridad de Estado.

Conclusiones (resultado final de la investigación o recomendaciones):
Problemas sobre el control de ingreso y salida, disputas entre los cuerpos de seguridad de Estado y la Policía Técnica Judicial, la diplomacia de micrófonos, el debate político actual, la implicación de funcionarios del gobierno (policía política e Interpol), un poder judicial lento, el incumplimiento de las normas y la legislación, constituyen aspectos que reflejan una seria vulnerabilidad de Venezuela, frente al mundo.

Firma Tutor: _____ Evaluación Final (no llenar): _____

Fuentes de consulta

Bibliografía

- Álvarez, Federico. (1978). La información contemporánea. Caracas: Contexto Editores.
- Beaufre, Andre. (1982). Introducción a la Estrategia. Buenos Aires: Struhart.
- Bowen, Sally. (2000). El Expediente Fujimori: El Perú y su Presidente 1990-2000. Lima: Perfect Work.
- Cardozo Da Silva, Elsa. (Julio-Diciembre 2001). La política exterior por hacer, en Política Exterior: Revista Venezolana de Relaciones Internacionales y Política Exterior. Caracas: Editorial Nuevas Letras 2001.
- Castejón Lara, Enrique. (1992). La verdad condicionada. Caracas: Corprensa.
- Del Río, Julio. (1994). Periodismo Interpretativo: El Reportaje. México: Editorial Trillas.
- Cortés, Adriana. (2001). Montesinos, su derrota en Venezuela. Caracas: Editorial El Nacional.
- Deustch, K.W. (1992). Análisis de las Relaciones Internacionales. México: Gernika.
- Freire, Clara. (Julio-Diciembre 2001) Soberanía y seguridad vs. política antidrogas: Venezuela – Estados Unidos, en Política Exterior: Revista venezolana de Relaciones Internacionales y Política Exterior. Caracas: Editorial Nuevas Letras 2001.
- Gaines, William. (1966). Periodismo investigativo: para prensa y televisión. Colombia: Tercer Mundo Editores.
- Hernández, Edmundo. (1981). Diccionario de Política Internacional. México: Universidad Nacional de México.
- Herrera, Earle. (1983). El reportaje, el Ensayo, de un género a otro. Caracas: Editorial Equinoccio.
- Joachim Leu, Hans. (1999). Introducción a las Relaciones Internacionales en 12 Textos fundamentales de la ciencia política venezolana. Caracas: Impreso por Miguel Ángel García e Hijos, s.r.l.

- Josko de Guerón, Eva. (1999). El congreso y la Política Exterior en Venezuela en 12 Textos fundamentales de la ciencia política venezolana. Caracas: Impreso por Miguel Ángel García e Hijos, s.r.l.
- Loayza Galván, Francisco. (2000). Montesinos: El rostro oscuro del poder en Perú. Lima: Francisco Loayza Galván.
- Kieffer, John. (1955). Conferencias sobre Geopolítica, Revista de la Fuerza Armada Nacional, Venezuela, N° 48. Caracas: Academia Militar.
- Mancheño, Toledano. (1999). Geografía y Política: inextricablemente unidas, en Ideas Estratégicas para el inicio del Tercer Milenio. España: Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Montt, Manuel. (1970) La guerra, su conducción político-estratégica. Santiago: Ediciones Ejército de Chile.
- Panebianco, A. (1993). La dimensión internacional de los procesos políticos, en Manual de Ciencia Política. Madrid: Alianza Editorial.
- Pardo, Rodrigo & Tokatlian, Juan G. (1998). Política exterior colombiana: De la subordinación a la autonomía. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Poleo, Patricia. (2001). Tras la huella de Montesinos. Colombia: Planeta.
- Quesada, Monserrat. (1987). Periodismo de Investigación. Barcelona: Editorial Ariel.
- Ratzel, Federico y otros. (1975) Antología Geopolítica. Buenos Aires: Editorial Pleamar.
- Reyes, Gerardo. (1996). Periodismo de Investigación. México: Editorial Trillas.
- Romero, Aníbal. (1992) La sorpresa en la Guerra y la Política. Caracas: Editorial Panapo.
- Romero, María Teresa. (2002). Política Exterior Venezolana: El proyecto democrático 1958-1998. Caracas: Editorial CEC, SA.
- Rospligliosi, Fernando. (2000) El arte del engaño, las relaciones entre los militares y la prensa. Lima: Talleres Gráficos Tarea de Asociación Gráfica Educativa.
- Sabino, Carlos. (1980). El proceso de Investigación. Argentina: El Cid Editor.
- Salas, Federico y Schultz, Guevara. (2001) Incendiario en la Pradera: Los últimos 110 días de Fujimori. Colombia: Editorial Plantea.

- Samper Pizano, Daniel. (2001) Antología de los grandes reportajes colombianos. Colombia: Editorial Aguilar.
- Senghaas, D. (1994). ¿Cómo concebir un gobierno global? en Diálogo y Seguridad: N° 1. Caracas: Editorial Nueva Sociedad.
- Taylor & Bogdan. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. España: Piados Básica.
- Tamayo, Mario. (1984). El proceso de la investigación científica: Fundamentos de investigación. México: Editorial Lumusa.
- Tomassini, Luciano. (1989). Teoría y práctica de la Política Internacional. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Vargas Llosa, Álvaro. (2000) Tiempos de Resistencia. Lima: Editorial Peisa.
- Vargas Llosa, Álvaro. (2000) En el reino del espanto. México: Editorial Grijalbo.
- Waltz, Kenneth N. (1988) Teoría de la política internacional. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Wilhelmy, Manfred. (1988). Política Internacional: enfoques y realidades. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano.

Fuentes Electrónicas

- Cardozo, Elsa. (Enero 2001) Informe de asuntos internacionales. [Homepage]. Consultado el 12 de enero de 2002 de la World Wide Web: http://www.visionvenezolana.com/ASP/ContArticulos.asp?CA=13EC1
- Centro de Estudios Estratégicos de Nicaragua. (2001). Apuntes sobre Política Exterior. [Homepage]. Consultado el 5 de enero de 2002 de la World Wide Web: http://www.ceen.org.ni/docs/p3pe.pdf
- Dallanegra, Luis. (2001). Política Exterior en Latinoamérica. [Libro en Línea]. Consultado el 2 de diciembre de 2001 de la World Wide Web: http://www.geocities.com/luisdallanegra/Amlat/polexlat.htm
- Dallanegra, Luis. (2001). Diez Mandamientos de la Política Exterior. [Libro en Línea]. Consultado el 2 de diciembre de 2001 de la World Wide Web: http://www. geocities.com/luisdallanegra/10mandam.htm

- Elmundo.es. (2001). El Rasputín Peruano. En el Diario El Mundo de España [Online]. Disponible: http://www.el-mundo.es/elmundo/2001/06/24/ internacional/993394669.html
- Gorriti, Gustavo. (1999). Verdades, tácticas y estrategias. [Homepage]. Consultado el 10 de julio de 2000 de la World Wide Web: http://www.saladeprensa.org/art37.htm
- Hoag, Christina. (2001). Un inquilino molesto. Gatopardo [Online]. Disponible: hattp://www.gatopardo.com
- Kapuscinski, Ryszard. (2001). Ryszard Kapuscinski: reportero del tercer mundo. [Homepage]. Consultado el 20 de octubre de 2001 de la World Wide Web: www.saladeprensa.org/art287.htm
- Lasagna, Marcelo. (1996). Cambio Institucional y Política Exterior: Un modelo Explicativo. [Homepage]. Consultado el 6 de enero de 2002 de la World Wide Web: http://www.cidob.org/Castellano/Publicaciones/Afers/lasagna.html
- Waisbord, Silvio. (2001). Por qué la democracia necesita del periodismo de investigación. [Homepage]. Consultado el 20 de octubre de 2001 de la World Wide Web: http://www.saladeprensa.org/art231.htm
- Santoro, Daniel. (1999). Relatoría del Taller de Periodismo de Investigación Monterrey-México, en Fundación Nuevo Periodismo. [Homepage]. Consultado el 20 de octubre de 2001 de la World Wide Web: http://www.fnpi.org/

Referencias Electrónicas

- Diario El Comercio, Perú. [Homepage]. Consultado de la World Wide Web: http://www.elcomercioperu.com.pe
- Diario El Expreso, Perú. [Homepage]. Consultado de la World Wide Web: http://www.expreso.com.pe
- Diario El Nacional. [Homepage]. Consultado de la World Wide Web: http://www.el-nacional.com
- Diario El Mundo. [Homepage]. Consultado de la World Wide Web: http://www.elmundo.com.ve/
- Diario El Universal. [Homepage]. Consultado de la World Wide Web: http://www.eluniversal.com

- Diario La República, Perú. [Homepage]. Consultado de la World Wide Web: http://www.larepublica.com.pe
- Diario Últimas Noticias. [Homepage]. Consultado de la World Wide Web: http://www.ultimasnoticias.com.ve/
- Globovision, canal de noticias. [Homepage]. Consultado de la World Wide Web: http://www.globovision.com
- Portal Informativo Oh Perú. [Homepage]. Consultado de la World Wide Web: http://www.ohperu.com

ANEXOS

Entrevista Eliézer Otaiza. (Fragmento)

BG: ¿Por qué Venezuela fue un punto estratégico para el refugio de Vladimiro Montesinos?

Hay un problema con relación al caso Montesinos, y es cómo ha sido evaluado por los medios, la posibilidad de tener acceso a la investigación oficial, y eso es una dificultad. El problema de es que ha inclinado posiciones políticas, lo que ha llevado a declaraciones de personas que están en el gobierno o fuera del gobierno que pareciesen determinar la investigación.

Por ejemplo, el caso Montesinos ha servido como equilibrio político para acusar al gobierno de encubrirlo y de ineficiencia, donde la oposición tiene roles importantes, independientemente de la investigación como tal. Tengo esta observación por lo siguiente, entiendo que la Universidad Católica Andrés Bello, (Luis Ugalde) ha tenido una posición política pública, y ha dicho que no está de acuerdo con la institucionalidad hasta ahora legal de este país. Hay todo un dispositivo político y uno no sabe hasta donde tiene un carácter político todo trabajo de investigación.

La versión que se ha tenido hasta los momentos es incompleta, por no decir errónea. Porque la versión periodística se manejó desde una solo visión, una sola periodista que monopolizó cierta información, a ella le llegó después de una serie de informaciones colaterales, que incluso no eran del caso, y eso sirvió para argumentar una matriz política, y eso es una dificultad para la investigación periodística del caso.

BG: ¿El hecho de que monopolizó información hizo que otros periodistas siguieran sus pistas?

En virtud de esa línea de investigación que presentó públicamente se tejieron comentarios. Es un caso muy vivo, que tiene mucha fuerza, independientemente quiénes sean los responsables o no, lo importante es que si ese caso se evalúa bien, pueden tener otras versiones, está muy vivo, muy fresco, muy vigente, muy fresco aunque ya ha sido manejado en la opinión pública.

Problemas de seguridad en el país, y cómo eso puedo ayudar para que cualquier tipo de delincuente en el ámbito internacional pueda estar acá, bien sea apoyado o por sus propios medios. El país tiene una dificultad en cuanto a la seguridad. El primero es la identificación de personas. Cuando Luis Alfonso Dávila era ministro de Interior y Justicia, dijo que había 4 millones de doble cedulados, es un 4% de la población. Eso es un problema serio para la identificación de cualquier ciudadano ¡imagínate! Cualquier ciudadano en la calle puede estar doble cedulado.

Luego argumentaron él y otras personas que el sistema de cedulación era tan deficiente, y el de registro, que permitía que hubiesen problemas de legitimidad o legalidad con la entrega de esos documentos. Esto quiere decir que cualquier persona que tenga las condiciones, ya sea económicas o los contactos policiales y de seguridad podrían tener una cédula. Imagínate tú de lo que estamos hablando, o sea, que no tenemos data ciudadana.

Eso yo lo estudie, como jefe de seguridad de este país, creo que debe hacerse un nuevo registro. Creo que hay algunas bases desde ese registro de identificación de personas que se pueden reparar, pero creo que debe crearse un nuevo registro. El registro de identificación de personas es totalmente obsoleto, ineficiente y muy vulnerable.

Un segundo elemento sería las condiciones de registro para entrada y salida del país, que en el país hay aproximadamente 19 y 20 aeropuertos, de los cuales controles reales tienen dos o tres de ellos, el resto tienen los controles ficticios, porque a pesar de que existe cierta autoridad, no tiene las condiciones logísticas y de infraestructura para poder cumplir con el registro correspondiente.

Además de eso, los puertos no tienen esa capacidad de registrar entrada y salida. Este es un país que por tener buena parte de su fachada en la costa, es muy vulnerable la entrada y salida de todo tipo de sistema de navegación, la frontera con Colombia es la más dinámica de América latina y la más transitada, por lo tanto permite ser muy vulnerable por diferentes caminos y carreteras, y no se puede llevar un registro que permita saber quién entra o quién sale.

Después, la condición de país plataforma hacia América del sur, que permite que cualquier aeronave pueda llegar a espacios inéditos de la población, no necesariamente a los aeropuertos, aquí hay ciudades despobladas donde cualquier persona con una mediana avioneta puede llegar. Los sistemas de radares, a pesar de que hay uno con ciertas condiciones, está hecho y registrado para algunas hipótesis como lo es el narcotráfico, aviones casas militares, pero no está hecho para aviones de baja envergadura, aunque lo podría registrar, pero no está hecho para eso, está hecho para la defensa, más no para el control interno, pues depende de la control de aeronave que hace la torre de control. Esta es una de las dificultades de la seguridad.

Luego vienen los cuerpos de seguridad, que tienen un problema de coordinación fundamental que son propios de todos los sistemas de seguridad. Por ejemplo, los dos pilotos que derribaron las torres de Nueva York, después de seis meses muertos, identificados como los terroristas más sospechosos, y el servicio de inmigración de USA les acababa de dar visa de estudiante, seis meses después. En un país así y pasa una cosa como esta. Eso son sin duda dificultades, y son propias de los cuerpos.

Los cuerpos de seguridad siempre tiene dificultades, aquí hay una variedad; porque por un lado está la Guardia Nacional que tiene funciones de control y entrada, está la Disip que tiene el control de contrainteligencia para ver qué tipo de personas bien sean terroristas o elementos políticos que puedan entrar al país, están las policías de los aeropuertos que son autónomas también, está la seguridad privada de cada uno de los aeropuertos, lo que hace un sistema sumamente complejo, que a la hora de buscar o crear condiciones para que sea perfecto es muy difícil.

Porque hay diferentes métodos, diferentes autoridades, diferentes recursos, visiones de cómo las instituciones operan, y eso dificulta totalmente el proceso. Digamos que eso sumado a la situación política que se presenta, coyuntural como la que han visto, toda la transformación que se viene dando, toda la discusión política que se está dando, que genera condiciones para que uno u otra persona tenga mayor o menor autoridad en los estados correspondientes; por ejemplo el gobernador de Carabobo, con su aeropuerto. Era una dificultad para que la Disip pudiera actuar, porque había una restricción porque había un matiz político. Un problema más que agrava la situación. No permiten que el sistema de seguridad sea eficiente.

Cuando nosotros fuimos a ese aeropuerto las cámaras de seguridad no funcionaban, no había registros, las que estaban hacia el aeropuerto, que era indispensable para saber si había o no legado el individuo en carro, y eso estaba en manos de la guardia Nacional. Era lo que podía evidenciar quién lo hizo o no.

NA: ¿Eso tiene algo que ver con la propuesta que hizo para desarrollar una ley de seguridad nacional?

Se trataba de un paquete de leyes, de inteligencia, seguridad, y de reglamento para tratar de regular toda la materia de seguridad, lamentablemente no contó con el apoyo político correspondiente, y eso no se pudo aprobar. Se trataba de definir competencia, espacios, e incluso ir a un sistema redistributivo de seguridad puertos, aeropuertos, control de entrada y salida del país y registro de ciudadanos.

Entrevista a José Ugaz. Ex procurador Ad hoc del caso Montesinos en Perú. (Fragmento)

Comenzó el 3 de noviembre de 2000, colocado por Fujimori. Fue ratificado en Diciembre de 2000 por Paniagua, y ratificado por Alejandro Toledo en julio de 2001, hasta enero de 2002.

¿Cómo se han adelantado las investigaciones acerca del caso Montesinos, durante su refugio en Venezuela?

Teníamos claro que la ruta de fuga de Montesinos y al operación de la clínica había ocurrido, y que Montesinos estaba en Venezuela. Luego trabajaron con el FBI y se va a Miami y con la captura de Guevara, se adelantaron los trámites para su captura.

Teníamos información que en el intento de golpe de 1992 militares que fueron asilados en Perú por el gobierno de Alberto Fujimori, estaban devolviendo favores a Montesinos, por los beneficios aquí conseguidos.

Es un hecho diplomático, se ha tomado las declaraciones en el exterior con José Guevara y esas declaraciones están registradas. La historia Oficial es que Guevara negoció con el FBI y pidió inmunidad y para no verse en delitos de extorsión. Núñez se asustó y le avisó a la DIM que tenía a Montesinos y que lo quería entregar. Luego aparece Chávez diciendo como fue capturado por los cuerpos de seguridad venezolanos.

Su rueda de prensa era una justificación más que una explicación. Tenemos evidencia que el FBI fue el que actuó en la captura o entrega de Montesinos.

¿Por qué al parecer hay una suerte de pacto de silencio entre el gobierno peruano y venezolano, para no hacer un tema de relaciones bilaterales el caso Montesinos?

Para mí era muy evidente que Chávez protegía a Montesinos. Sin embargo, este es un tema que no se quiere poner en agenda de la política exterior, ni mucho menos punto de encuentro con el gobierno venezolano.

Ya hay una decisión del gobierno peruano que va a dar la recompensa a José Guevara, pues fue considerado por la comisión evaluadora mucho más valiosos los datos

aportados por Guevara para lograr la captura de Montesinos, para lograr apresarlo. El dato del Hato Piñero fue considerado falso, por ello Orlando Lauffer fue descartado.

¿No es paradójico que se le entregue la recompensa a la misma persona que le dio protección en Venezuela?

Perú ha honrado su palabra, pues el gobierno peruano le ofreció la recompensa a José Guevara, a cambio de los datos que nos hicieran llegar hasta Montesinos. Sin embargo, no se le va a dar por completo el monto ofrecido, se le dará una parte, pero aún está en discusión cuánto le será entregado. Sabemos que tuvo una participación y es corresponsable.

Miguel Bernedo. Ex agregado policial de Perú en Venezuela durante el caso Montesinos. (Fragmento)

Miguel Bernedo: Fui agregado policial de Perú en Venezuela desde enero del 2000 hasta el 29 de junio del 2001, me tuve que venir, año y medio clavadito

Briamel González: Según las autoridades venezolanas, Otaiza, nos dicen que ellos se alertaron en diciembre de 2000 cuando llegó una cantidad importante de policías a la embajada peruana.

MB: Sabe qué pasó, ese fue el relevo porque en agosto del 2000, un comandante y cuatro subalternos culminaron su labor, y llegó un comandante con cuatro subalternos mas a relevarlos, esa es la historia.

BG: Él nos dijo, bueno nosotros nos enteramos que llegó una cantidad de oficiales peruanos justo en septiembre cuando se destapó lo de Alberto Kouri, el video, qué casualidad pensó él.

Narela Acosta: y él dice que eran diez.

MB: claro, éramos ocho, cuatro que estaban y cuatro que llegaron. Ese fue el relevo, habían terminado su misión el comandante de Julio Jaramillo, y unos subalternos. Y en la primera quincena de septiembre llegaron los otros cuatro.

NA: y se ubicaron en nuevas casas, donde fue la ubicación de este grupo.

MB: la oficina la teníamos en Altamira, y cada uno alquilo, yo tenía mi oficina en un apartamento alquilado. Yo vivía en mi departamento aparte. Yo alquilo un departamento como mi oficina porque no había espacio, como éramos ocho nos instalamos en Altamira, en la dirección que ustedes conocen que está en el libro de Patricia.

NA: Cuéntanos un poco cómo pasaron las cosas, cuando ustedes se enteran que Montesinos está en Venezuela o tienen la sospecha casi certera de que Montesinos está en Venezuela.

MB: mira, yo viajo el 14 de diciembre de 2000 a Lima porque se casaba mi hijo, el 16 por civil, y el 20 el religioso. Pero el día anterior tuvimos una reunión por el aniversario de la INTERPOL donde estaba mi Amigo entre comillas Ventura, porque nunca le di información. Éramos pues amigos, estábamos todos los agregados de Policía del mundo, y el agregado de Alemania nos dice: tenemos información de que Montesinos está en Aruba. Ese fue el primer indicio, y eso comunicamos nosotros a Lima. Yo ya viajé tranquilo a Lima. No teníamos nada de que estuviera en Venezuela. Era posible según nuestras cuestiones de que podría entrar en Venezuela, si estaba en Aruba podría entrar a Venezuela. La sorpresa fue que el día 15 aparece Aurora Mejía en la embajada, después que parece en la embajada llaman al comandante Hurtado, a Oswaldo que era mi adjunto, para que se constituya al Hotel El Ávila. Él se va al Ávila, y entra a la habitación y toma fotos, porque no había nadie ahí. Cuando va INTERPOL revisa y se lleva unas cosas del cuarto.

BG: Usted fue a la Fiscalía a ver si devolvían las cosas

MB: Claro, yo tengo toda la información que se llevaron y ellos ya intervinieron. Pero el comandante Hurtado nunca vio a la periodista, el señor Carlos polo que era el encargado de la embajada, porque justo yo viaje el día 14 con el cónsul y con jorge fuentes que era el encargado de negocios, viajamos juntos por razone familiares todos, y justo el día 15 se produce la aparición de esta chica. Oswaldo Hurtado quiere entrevistarse con la periodista y le dicen que no porque ya se había ido al aeropuerto. O sea es una comunicación de Lima que llama a la embajada y da la orden de que no la entrevistara nadie por medidas de seguridad, y que vieran como la sacaran y así la sacaron. Después de todo eso, el comandante Hurtado se repliega a su departamento, y en la tarde le avisan que esta chica había manifestado, esto me dice él porque yo no estaba ahí, como a las cinco de la tarde, lo llaman y le dicen que la chica había declarado que Montesinos están internado en la clínica diagnostico. El de inmediato le avisa a Ventura, y Ventura le cita en un parque, no recuerdo, cerca de San Bernardino, para que lo espere para entrar juntos, porque nosotros como diplomáticos no podíamos entrar, teníamos que estar como observadores, lo que pasa es que Oswaldo estuvo esperando a Ventura como dos horas y no llegaba. Él ya se va a la clínica, porque preocupado se va a la clínica y encuentra que ya estaba cercada por Ventura, y él a esperado cerca de 45 minutos y sale ventura y le pregunta estaba esperándote, y Ventura le dice que tuvieron que ir inmediatamente y le dice que ahí no hay nadie, que salió de ahí en la mañana temprano. O sea que a nosotros nos dejaron en el aire.

BG: eso no generó una molestia de ustedes con la INTERPOL

NA: o una desconfianza

MB: de ahí nos nació una desconfianza porque no nos avisan y encima ellos se quedaron se fueron y dejaron seguridad, porque subrepticiamente Oswaldo Hurtado dejó efectivos que estén alrededor de la clínica como hasta las tres o cuatro de la mañana del 16. Parecía extraño la información y ellos lo comunicaron a Lima y me lo comunicaron a mí. Después viene la famosa historia de que sale un comunicado que nos hicieron bastante

juicio a nosotros acá en Lima, porque el asesor legal de la clínica comunicó que Montesinos había salido de alta el día 16 a las 8 de la mañana sin autorización de su medico tratante. Pero como si intervinieron el día 15 con la INTERPOL y dijeron que no había nadie, allí ya comienza pues la desconfianza.

Fiscal Penal Oscar Zevallos (Fragmento)

En Perú estamos investigando a Montesinos, y su estadía en Venezuela, como una parte del expediente que está abierto sobre los posibles cómplices en su huida de las autoridades peruanas y sus traslados durante los 8 meses que estuvo fuera del país.

Nuestra legislación penal no ve lo que hizo Montesinos o no en Venezuela. Por esto, la parte penal no ha tocado esa etapa. Los fiscales venezolanos han venido a buscar ayuda y han conversado con algunas autoridades, incluso se han entrevistado con los fiscales en el caso de Montesinos.

Montesinos tenía tanto poder, que abarcó todos los niveles por eso ha demorado tanto las investigaciones, ha sido una ardua tarea. Para ello se han desplegado 6 jueces y 6 fiscales anticorrupción, que fueron designados especialmente para el caso.

El medio probatorio de los derechos humanos es más complicado, esos temas los ve uno de los fiscales, pero son los más difíciles de probar, sin embargo, hay investigaciones abierta como la de Leonor la Rosa.

El proceso en los casos de los Derechos Humanos es complejo, porque ha habido pronunciamientos de militares con respecto a esos casos. Nuestra competencia es penal, es por esta vía que se está procesando el caso. El jefe de la policía judicial en Venezuela también vino a Perú y se entrevistó con Montesinos.

Estamos pidiendo apoyo a las autoridades venezolanas, y colaboración para tomar declaraciones a algunos venezolanos; que lo estuvieron apoyando y están involucrados de forma determinada. Se trata de un mandato judicial, pero no hay información sobre las posibles vinculaciones del gobierno en el caso.

De 80 a 100 procesos son los que actualmente se están realizando en contra de Montesinos. Las primeras sentencias pueden ser 30 años o cadena perpetua. Estamos solicitando tomar declaraciones en Venezuela dentro del marco de reciprocidad, a la Fiscalía General de la República de Venezuela.

Entrevista Otoniel Guevara (Fragmento)

Narela Acosta: Cómo responde usted ante estas acusaciones que se hicieron a la deriva y que no han tenido ningún resultado.

OG: en este momento continúan el proceso de investigación por parte de la Fiscalía General de la Nación. Hay un tribunal que es el 14 de control que está llevando a cabo las investigaciones… Yo nunca me he escondido de nada que se me haya imputado a mí, por el contrario he tratado de todos los medios de esclarecer mi situación, me he presentado voluntariamente ante los tribunales, ante la fiscalía, ante los cuerpos de inv4estigación y ninguno me ha tomado declaración hasta el momento. Aquí se conformaron con hacer acusaciones al boleo, y en el momento en el que uno se da cuenta de que hay un ingrediente más político que investigativo en todo esto, que el fiscal general de la nación dice en el momento que el señor este se presenta en la DIM, y el fiscal general dice que no hay delito, si no hay delito por parte de él, no puede haber delito por parte de nadie que se pueda vincular a él. Después le dan la vuelta y tratan de convertirlo de nuevo en una situación donde planteó un arco iris de oportunidades, desde la traición a la patria, hasta la extorsión. Nada de esto ha sido probado, a pesar de las horas hombre que ha invertido no han podido arrojar ninguna información que establezca responsabilidades penales en nadie.

Es bien cuesta arriba para mí a que haya justicia, pero afortunadamente después de más de un año de esta situación mía donde yo públicamente ante los medios de comunicación dije que yo aspiraba que los organismos jurisdiccionales ventilaran el caso mío, pero que el fiscal general y el director de la PTJ habían tomado ventaja de su posición dando declaraciones que no les eran propias, un año más tarde ha querido el destino y el tiempo, confirmar lo que ya yo había dicho que es que ahora piden la salida del fiscal y al director de la PTJ lo execraron, son personas que no actúan dentro de la estructura legal del país, que por más apasionado que pueda haber sido yo en funciones de secretario general o de director de policía que yo fui, no me permitía el lujo de decir algo que afectara el desenvolvimiento normal de una investigación. Juez y parte.

NA: Cuál fue su vinculación, la hubo o no la hubo.

OG: Ahí hubo una participación evidente de mi primo, que es mi hermano de crianza, José Guevara, que vive en Estados Unidos, sus hijas nacidas allá. Hay una participación directa de él, y es mi hermano, él en esos momentos estaba enfermo del corazón, a quien nosotros cargábamos prácticamente en el hombre, que tenia su empresa que en virtud de su condición física se vino a menos. Él seguía haciendo cosas y yo lo ayudaba en las cosas que estaban a mi alcance. Yo ejerzo funciones de asesor de seguridad en muchas cosas, en música. Cuando vine Juanes y Fito Páez yo los cuidó y no los conozco, no los he visto y no tengo un disco de ellos. Yo no los he visto y su tu me llamas y me ofreces ese contrato y tengo la disponibilidad de hacerlo y yo lo hago. No sé hasta que punto yo le estoy dando protección a alguien que es o no es buscado por las leyes de algún país, esa no es mi tarea o mi función. Si en Venezuela entra el hombre araña o el pingüino esa no es mi función prevenir la entrada de esa gente ni evitar su salida, porque yo no se quienes son, esa no es mi función.

BG: volviendo al punto de su hermano, llega y le pide el favor de proteger a alguien…

OG: Yo no sé, porque en primer lugar el no ha declarado, yo no se que participación el tiene en esto, porque en Estados Unidos a el lo detienen y a las tres horas lo soltaron, habiendo el declarado que estaba vinculado al señor. No está protegido, el gobierno de Estados Unidos, en virtud de la polémica política que surgió en este caso el gobierno de Estados Unidos le pidió que mientras el estuviera en ese país se abstuviera de dar declaraciones sobre ese tema, el vive como todo el mundo, el es ingeniero electrónico graduado en Estados Unidos.

CRONOLOGÍA 2000

16 de Diciembre 1999

El Fiscal de la Nación de Perú, Miguel Aljovín, abrió una investigación preliminar contra el asesor presidencial Vladimiro Montesinos, por el presunto delito de enriquecimiento ilícito en agravio del Estado. Se dio apertura a este proceso por una denuncia publicada en el diario de oposición Liberación, donde se señala la existencia de una cuenta del asesor por un monto anual de 2.160.000 dólares, 180.000 dólares mensuales. El presidente Fujimori atribuye los elevados ingresos de su asesor al número de clientes que tiene como abogado y consultor en muchos temas.

6 de febrero de 2000

El 21 de Enero del 2000 un Golpe de Estado despertó en el Ecuador, donde el presidente ecuatoriano legitimado y reconocido por la comunidad internacional Jamil Mahuad, fue derrocado. Según lo explica Javier Navia, en el diario español El País, este "levantamiento popular" o "golpe militar", es el reflejo de que las fuerzas armadas -económicamente independientes del poder político- han sido hasta ahora una de las más poderosas y prestigiosas instituciones del país. “Amigos de los indígenas y enemigos del neoliberalismo, los militares llenan el vacío que deja la ausencia de grandes partidos políticos y de sindicatos representativos”.

Hugo Chávez, en Venezuela, o el coronel Lucio Gutiérrez, en Ecuador, son sus mejores exponentes. Militares progresistas, con roce social y resistidos al neoliberalismo, son el regreso de los golpes bajo la incierta fórmula de "la defensa de los supremos intereses de la patria". El levantamiento en el Ecuador tiene como origen los recortes en el presupuesto del sector militar, pues al firmar la paz con el Perú (bajo la presidencia de Alberto Fujimori), no era necesario comprar la misma cantidad de armamento.

2 de marzo de 2000

Testimonio voluntario de una persona denunció la falsificación de un millón de firmas para la inscripción legal del actual presidente Fujimori en el registro del Jurado Nacional de Elecciones. El caso fue destapado simultáneamente por el diario limeño El Comercio; por el Defensor del Pueblo, Jorge Santistevan; y por los organismos observadores del proceso electoral Centro Carter e Instituto Nacional Demócrata, estadounidenses, y el peruano Transparencia.

16 de abril de 2000

La realidad de los países de la región andina se ha colmado en los últimos meses con problemas de ingobernabilidad, narcotráfico, guerrilla y autoritarismo. El Gobierno férreo de Alberto Fujimori en Perú, se ha visto propenso a caer durante las elecciones, frente a su opositor Alejandro Toledo. En Bolivia, maestros, estudiantes y trabajadores de la universidad reclaman mejoras en sus condiciones laborales y el final del estado de excepción. Ecuador acaba de pasar por un golpe de Estado. Colombia busca más ayuda de Estados Unidos, que le permita combatir la guerrilla, narcotraficantes y paramilitares; para poner fin a un conflicto de cuatro décadas. El Gobierno venezolano se proclama revolucionario, enemigo del capitalismo salvaje. En Venezuela aún no asienta sus nuevas instituciones, que aguardan por las elecciones de mayo, mientras la economía se resiente por una caída en picada en 1999 y las cuentas de desempleo más altas del último medio siglo.

28 de abril de 2000

Los cancilleres de Bolivia, Ecuador, Colombia y Venezuela rechazaron la intervención extranjera en el proceso electoral de Perú. Los viceministros de la CAN se reunieron en Lima, y respondieron a las peticiones de Bill Clinton, quien solicitó una segunda vuelta más limpia o Estados Unidos revisaría sus relaciones políticas, económicas y militares de Perú. Alejandro Toledo, candidato a la presidencia peruana solicitó ayuda de los países andinos para evitar amenazas a la democracia que pueden convertirse rápidamente en un problema regional difícil de controlar.

25 de mayo de 2000

Mercados financieros internacionales expresan más reservas sobre Venezuela que en relación con Perú, pese al hecho de que en informes de bancas y calificadoras de riesgo se asume el triunfo del presidente Hugo Chávez, mientras que en el caso peruano se plantean dudas acerca de si Alberto Fujimori seguirá gobernando esa nación o si resultara electo su contendor, Alejandro Toledo.

28 de mayo de 2000

En El Nacional periodista Humberto Márquez hace un recorrido por las diferentes percepciones que se han encontrado para el presidente peruano Alberto Fujimori, y su homólogo, Hugo Chávez. Fujimori y Chávez van por nuevos mandatos, el presidente venezolano asoma la posibilidad de gobernar 13 años, el peruano quiere mandar 15. Chávez y Fujimori alcanzaron el poder prometiendo combatir la corrupción y acabar con los privilegios de una desprestigiada elite política y económica. Ambos han aumentado el papel de las Fuerzas Armadas en la vida cotidiana. Los dos procesos han sido los internacionalmente más observados de sus respectivas historias. Pero en el peruano menudea la palabra "fraude", en Venezuela "fallas".

4 de junio de 2000

El presidente de Perú, Alberto Fujimori, se aseguró un tercer mandato consecutivo, cuatro días después fracasó un intento de Estados Unidos para deslegitimar la reelección de Fujimori en la Organización de Estados Americanos. Mientras que Venezuela manifestó su oposición a la propuesta norteamericana en voz de su embajadora Virginia Contreras, al tiempo que solicitó a la OEA "delimitar los objetivos" de las misiones de observación internacional en los procesos de votación del continente, "pues muchas veces se convierten en actoras y hasta en sustitutas de la voluntad popular". Por su parte, los miembros principales del CNE acataron la solicitud del Congresillo y renunciaron ante el organismo legislativo provisional, luego del fracaso de las elecciones del 28 de mayo.

8 de junio de 2000

Inicia el duodécimo Consejo Presidencial de la CAN. Sebastián Alegrett, secretario general de la comunidad aseveró que los presidentes Hugo Banzer (Bolivia), Andrés Pastrana (Colombia), Gustavo Noboa (Ecuador), Alberto Fujimori (Perú) y Hugo Chávez (Venezuela) harán "reuniones de reflexión, una especie de retiro" antes de adoptar formalmente la Declaración y Acta de Lima. Los países de la región intentan desarrollar una estrategia de política exterior común, para lo que deben entrar en consenso sobre temas polémicos como negociación con terceros y combate al narcotráfico o al crimen organizado. El presidente Chávez se reunió hoy en Lima con su homólogo peruano Alberto Fujimori. Entre otras convergencias, los cancilleres de los gobiernos de Perú y Venezuela, Fernando de Trazegnies y José Vicente Rangel, cuestionan la extralimitación de los observadores internacionales en los procesos electorales, planteamiento que elevaron a consideración de la cita anual de la organización hemisférica.

10 de junio de 2000

Culmina la reunión del consejo presidencial de la CAN. La cumbre de los presidentes de la Comunidad Andina de Naciones (Bolivia, Colombia, Ecuador, Venezuela y Perú) concluyó con el compromiso de los cinco socios andinos de reafirmar su "soberanía y el resguardo del principio de no intervención". Chávez destacó que la comunidad andina debe privilegiar la integración política antes que la económica. Alberto Fujimori resaltó la vocación democrática de los estados miembros de la CAN y dijo que la convicción de neta esencia bolivariana permitió que los países andinos superaran juntos los desencuentros. El canciller de Venezuela, José Vicente Rangel, afirmó que su país estudia fórmulas para resolver el problema de la inmigración ilegal, que consideró una fuente de corrupción y una manera de explotación de quienes viven ilegalmente en su país. El ex candidato presidencial peruano de la oposición, Alejandro Toledo, acusó a algunos presidentes de los países de la CAN de carecer de vocación democrática, por haber reconocido la reelección de su colega peruano, Alberto Fujimori. Además, acusó al presidente de Venezuela, Hugo Chávez, de haber intentado cometer fraude en las elecciones venezolanas que debieron celebrarse el 28 de mayo y que fueron aplazadas. Al comentar el reconocimiento de los

presidentes andinos a la reelección de Fujimori, Toledo dijo "yo lamento que algunos de esos presidentes hayan perdido su vocación democrática o tal vez estén pensando hacer lo mismo en su país, como el presidente venezolano, Hugo Chávez".

14 de junio de 2000

Durante la sesión del 53 Congreso de la Asociación Mundial de Periódicos, Tony Pederson, director gerente del Houston Chronicle y presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa, presentó un informe donde se cita a Perú y como dos de los países del hemisferio donde la libertad de prensa sufre restricciones y su vigencia es puesta en peligro debido a la acción de las autoridades o leyes que la amenazan.

22 de junio de 2000

El presidente Alberto Fujimori tendría nuevamente mayoría parlamentaria, obtuvo 52 escaños en las elecciones del 9 de abril, y ya completó el mínimo de 61 legisladores para tener la mayoría. Políticos opositores han acusado al oficialismo de ofrecer a congresistas electos de la oposición incentivos económicos de 10.000 dólares mensuales, adicionales a su sueldo, para que se unan al oficialismo.

21 de julio de 2000

Realizan marcha “los cuatro suyos” para protestar en contra de la juramentación de Alberto Fujimori como presidente del Perú.

23 de julio de 2000

El presidente Alberto Fujimori afirma que Perú se convertirá en una "barrera contra el narcotráfico" y anunció que con ese propósito aviones tácticos de combate de la fuerza aérea serán adaptados para la lucha contra las drogas. Esto se debe a las informaciones emitidas por el gobierno norteamericano, que decidió suspender su aporte en la lucha contra el terrorismo, cerca de 42 millones de dólares. Fujimori precisó que la lucha contra esas organizaciones criminales "no está supeditada al financiamiento exterior".

27 de julio de 2000

El presidente peruano, Alberto Fujimori, asumió su tercer mandato consecutivo prometiendo fortalecer la democracia, al tiempo que miles de manifestantes chocaron con la policía al grito de "Abajo la dictadura". La Iglesia Católica llama a la comunidad internacional a respetar la voluntad de los peruanos, el vicepresidente venezolano, Isaías Rodríguez, representó al Gobierno de Venezuela en la juramentación de Fujimori.

5 de agosto de 2000

El presidente Alberto Fujimori mantiene aún en reserva si sacará de la sombra y le dará un cargo público a su asesor Vladimiro Montesinos y jefe de facto de los poderosos servicios de inteligencia del régimen, como en su momento lo sugirió la Organización de Estados Americanos.

13 de agosto de 2000

El Gobierno peruano nombró embajador extraordinario y plenipotenciario en Venezuela al general Julio Salazar Monroe, ex jefe del Servicio de Inteligencia Nacional (SIN). La designación de Salazar fue hecha pública mediante una Resolución Suprema publicada en el diario oficial El Peruano, firmada por el presidente del país, Alberto Fujimori, y su ministro de Relaciones Exteriores, Fernando de Trazegnies.

21 de agosto de 2000

El presidente peruano Alberto Fujimori reveló que su Gobierno puso al descubierto una importante red de tráfico de armas procedentes de Jordania hacia las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, con conexión en Perú. Hasta el momento hay seis detenidos, entre ellos un ruso, dos miembros del Ejército peruano. Fujimori aseguró que en el tráfico de armas también está involucrado un general del Ejército jordano, y detalló que un total de 10.000 fusiles Kalashnikov y AKM fueron lanzados el año pasado (entre abril y julio) desde el aire en la frontera con Colombia, con destino a las guerrillas que operan en el vecino país. Aseguró que su Gobierno frustró un cuarto embarque.

24 de agosto de 2000

El presidente Hugo Chávez aplazó sus visitas a Perú y Ecuador, que estaban previstas antes de su llegada a la cumbre de mandatarios de América del Sur, a realizarse en Brasil, del 31 agosto al 1 de septiembre.

27 de agosto de 2000

El tráfico de armas destinado a la guerrilla colombiana denunciado por Perú creó serios problemas de credibilidad internacional al presidente Alberto Fujimori luego que cuatro países objetaran sus acusaciones.

9 de septiembre de 2000

El presidente peruano Alberto Fujimori abogó por la lucha contra la pobreza en la Cumbre del Milenio, utilizando las cuentas y bienes incautados de los narcotraficantes, tras señalar la fuerza que ha cobrado el tráfico internacional de drogas en el mundo. El gobierno peruano está rediseñando parte de su estrategia para combatir el narcotráfico que contempla, entre otras acciones, dos grandes operativos en regiones cocaleras a poco de la puesta en marcha del llamado Plan Colombia, con el apoyo de Estados Unidos. La estrategia involucra a fuerzas militares y policiales operativas y utiliza el cruce de información de inteligencia para ubicar los puntos de entrega de insumos, zonas de procesamiento (laboratorios), nivel de acopiadores, así como la red de comercialización, que incluye el uso de decenas de los denominados "burriers" (personas que transportan la droga al exterior).

17 de septiembre de 2000

Fujimori anuncia nuevas elecciones y la desactivación de los servicios secretos de inteligencia que dirigía el ex asesor presidencial Vladimiro Montesinos, el mandatario peruano seguía sin aparecer en público y manteniendo un enigmático silencio. Desde su mensaje del sábado en la noche cuando conmocionó al país con sus anuncios, el mandatario ha suspendido todas sus actividades públicas y ha preferido realizar salidas discretas.

18 de septiembre 2000

El Colegio de Abogados de Lima propuso la renuncia inmediata del presidente de Perú, Alberto Fujimori, como la única forma para que se convoque a elecciones generales antes de la culminación de su mandato, sin necesidad de modificar la Constitución.

19 de septiembre de 2000

Después de mantenerse en bajo perfil, el mandatario llegó en los primeros minutos de la jornada al Cuartel General del Ejército, conocido como "Pentagonito". La actitud del mandatario alimenta diversos comentarios, entre ellos, los que se refieren a su relación con las fuerzas armadas. No existe un pronunciamiento oficial de las instituciones castrenses de respaldo a la decisión de realizar nuevas elecciones y desactivar el Sistema de Inteligencia Nacional (SIN).

Dirigentes políticos de oposición denunciaron un posible intento de rebelión de un grupo de militares encabezados por Montesinos. Los congresistas Fernando Olivera y Jorge del Castillo advirtieron que Montesinos podría estar liderando un amotinamiento en la base de Las Palmas, una zona militar en la zona sur del centro de Lima cercana a las instalaciones del SIN.

23 de septiembre de 2000

Panamá rechazó un pedido de asilo hecho por Lima para el cuestionado asesor presidencial peruano, Vladimiro Montesinos, informó Carlos Somoza, vocero del Gobierno de Mireya Moscoso, con lo cual son dos países, junto a Brasil, que negaron un pedido similar para el hombre con mayor influencia en el gobierno peruano desde 1990. Somoza afirmó que la decisión fue tomada durante un Consejo de Ministros y que así le fue recomendado a la presidenta Mireya Moscoso, según dio cuenta en entrevista con emisoras locales.

24 de septiembre de 2000

El canciller de Panamá, José Miguel Alemán, afirmó que su Gobierno recibió la solicitud directa de la Organización de Estados Americanos y de muchos países latinoamericanos para que reconsiderara la solicitud de asilo para Montesinos, quien desde ayer se encuentra en territorio de ese país. El secretario general de la OEA, César Gaviria, envió una carta al Gobierno de Mireya Moscoso en la que le pidió reconsiderar la petición que le fue planteada el pasado viernes por el Gobierno de su homólogo Alberto Fujimori, y que Panamá rechazó inicialmente el sábado.

25 de septiembre de 2000

Fuentes de la embajada de Lima en Venezuela revelaron que en agosto, Montesinos y otras ocho personas vinculadas a organismos de inteligencia peruanos, obtuvieron visas en la embajada de Venezuela en Lima. Esto provocó que los partidos antifujimoristas en Perú acusaran a Chávez de proteger a Montesinos.

30 de septiembre de 2000

Fujimori anuncia sus intenciones de separarse del cargo de presidente.

4 de octubre de 2000

Julio Salazar Monroe fue retirado de la embajada de Perú en Venezuela luego de haber permanecido un mes en el cargo. Su supuesta amistad con el presidente Chávez fue desmentida por el canciller Rangel. Monroe había sido acusado por Provea de participar en varias matanzas del Perú.

10 de octubre de 2000

El presidente peruano Alberto Fujimori solicitó visas de cortesías a los gobiernos de Venezuela, Panamá y Ecuador; aun cuando todo jefe de Estado posee pasaporte diplomático, lo que lo exonera de pedir este documento. El Congreso peruano autorizó la semana pasada a Fujimori a viajar al exterior en tres oportunidades antes de fin de año, con la finalidad de cumplir igual número de compromisos multilaterales: la Cumbre

Iberoamericana (a realizarse en Panamá, el 17 y 18 de noviembre), el foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico (APEC, que se celebrará del 13 al 15 de noviembre en Brunei) y la Cumbre Andina (prevista para diciembre próximo en Caracas).

12 de octubre de 2000

El canciller José Vicente Rangel confirmó que el gobierno venezolano concedió una visa de cortesía -número 7499- al presidente peruano Alberto Fujimori y adelantó que hasta ahora Caracas no tiene argumentos para creer que el mandatario esté haciendo gestiones para tramitar un asilo. Fujimori admitió en Lima haber tramitado una visa ante el gobierno de Venezuela, utilizando un pasaporte normal y no oficial, porque en cualquier momento podría viajar a visitar a mi amigo, el presidente Hugo Chávez.

14 de octubre de 2000

Ejército peruano elaboró una nómina del nuevo escalafón de la jerarquía militar. Algunos sectores opinan que la lista fue redactada por Montesinos desde Panamá. Al menos 12 generales de división del Ejército del Perú considerados leales al ex asesor Vladimiro Montesinos Torres, conformarían el alto mando de la nueva estructura de poder militar para el próximo año. El número de generales del ejército llegará este año a unos 32, entre divisionarios y de brigada, en su mayoría afines a Fujimori y a la línea de "sucesión" trazada desde hace casi una década por Montesinos. Todo parece indicar que se producirá el retiro al 31 de diciembre de este año de todos los generales de la promoción 1966 de la Escuela Militar de Chorrillos, de la que egresó Montesinos.

22 de octubre de 2000

Montesinos abandona Panamá, acompañado por los abogados panameños Maximiliano Hidalgo y Amadís Jiménez Sandoval, así como un miembro de su seguridad personal -el peruano Manuel Tulluume-, en un vuelo privado rumbo a Perú donde arribó ayer, luego de una escala técnica en Guayaquil, Ecuador.

24 de octubre de 2000

El retorno del polémico ex asesor de inteligencia Vladimiro Montesinos precipitó ayer la renuncia del primer vicepresidente Francisco Tudela, acrecentando la crisis política que afronta Perú. El presidente Alberto Fujimori convocó de urgencia a su gabinete y se reunió con el alto mando militar y de la policía. Los uniformados en Perú demandan que una ley de amnistía les proteja de posibles acusaciones por violación de derechos humanos en su lucha contra el narcotráfico y el terrorismo guerrillero, y que sea sancionada antes de que se convoque a nuevas elecciones para reemplazar a Fujimori el año próximo.

El canciller José Vicente Rangel dijo que Venezuela está dispuesta a estudiar la solicitud de asilo que eventualmente podría presentar el ex asesor de inteligencia del Gobierno peruano, Vladimiro Montesinos. Precisó que el Gobierno del presidente Hugo Chávez no ha recibido ninguna solicitud formal de asilo de Montesinos, pero sostuvo que de realizarse el pedido sería considerado.

24 de octubre de 2000

Panamá no dará una nueva visa al ex jefe del desmantelado Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) del Perú, Vladimiro Montesinos, luego de que éste abandonara sorpresivamente el país el domingo, informó el ministro de Relaciones Exteriores panameño, José Alemán.

27 de octubre de 2000

El presidente Alberto Fujimori continuó dirigiendo personalmente la búsqueda de su ex asesor de inteligencia Vladimiro Montesinos. Poco después de la medianoche, Fujimori salió desde el Palacio de Gobierno en un vehículo que encabezó una caravana que en medio de la oscuridad se dirigió raudamente hasta la localidad de Chiclacayo, 35 kilómetros al este de Lima. Los peruanos irán nuevamente a las urnas para elegir al sucesor del presidente Alberto Fujimori, en el próximo mes de abril, según acordaron el Gobierno y la oposición con la ayuda de la OEA en una decisión celebrada en forma unánime.

27 de octubre de 2000

El canciller José Vicente Rangel informó que el Gobierno venezolano negó asilo a Vladimiro Montesinos en caso de que el ex asesor de inteligencia peruano presente una petición. Justificó la determinación señalando que Caracas estará siempre a favor de la defensa de los derechos humanos. Montesinos está acusado de dirigir grupos de tortura, así como también de espiar y hostigar a la prensa y a los opositores del gobierno de Alberto Fujimori.

29 de octubre de 2000

Montesinos abandona territorio peruano en un velero hacia las ecuatorianas Islas Galápagos, dijeron militares peruanos.

29 de octubre de 2000

El Defensor del Pueblo de Perú, Jorge Santistevan, consideró que en la búsqueda infructuosa del ex asesor presidencial Vladimiro Montesinos, lo lógico es que el presidente Alberto Fujimori exija a las Fuerzas Armadas que lo entreguen.

29 de octubre de 2000

Luego de dos horas de espera, arribó el avión de la Fuerza Aérea Venezolana con el presidente Hugo Chávez a tierras barinesas y media hora más tarde, en su propia aeronave, llegó a esta ciudad el mandatario cubano Fidel Castro, quien fue recibido con todos los honores militares, y se dirigieron de inmediato hasta la residencia oficial de gobernadores. Castro percibe a Chávez como un hombre solo que está "recogiendo, recogiendo y recogiendo quejas por el país. Hace falta organización. Hasta ahora son los militares, los soldados, los que visitan aquí y allá haciendo un excelente trabajo, pero no alcanza el ejército venezolano, que además tiene otras funciones relacionadas con la defensa de la patria".

4 de noviembre de 2000

Perú ordenó investigar las cuentas del prófugo ex asesor de Inteligencia, Vladimiro Montesinos, después que Suiza informó de la existencia de 48 millones de dólares a su nombre en tres bancos de ese país.

6 de noviembre de 2000

Vladimiro Montesinos, ex brazo derecho del presidente peruano Alberto Fujimori, está cercado por las fuerzas del orden las cuales "están cerca de él y lo tienen ubicado", informó el ministro de Justicia, Alberto Bustamante.

8 de noviembre de 2000

La policía de Perú allanó la casa del ex jefe de los servicios secretos, Vladimiro Montesinos, e incautó por lo menos 40 cajas con videos, documentos y armas del ahora prófugo de la justicia peruana, informaron sus portavoces. La vivienda del ex asesor presidencial fue allanada en plena madrugada, luego que el Poder Judicial dictó orden de detención en su contra bajo la acusación de presunta comisión de ocho delitos.

10 de noviembre de 2000

Estados Unidos le revocó la visa al ex jefe de inteligencia peruano Vladimiro Montesinos, estrechando así el cerco contra quien fue temido como posible promotor de un golpe militar en Perú. El portavoz del Departamento de Estado en Washington, Richard Boucher, dijo que Montesinos no puede tener una visa debido a que han cambiado las circunstancias bajo las cuales se le otorgó el documento.

13 de noviembre de 2000

El ministro de Relaciones Exteriores de Perú, Fernando de Trazegnies, descartó que el extinto narcotraficante Pablo Escobar haya contribuido a la primera campaña electoral del presidente Alberto Fujimori, según denunció Roberto Escobar, hermano del ex jefe del cartel de Medellín.

28 de noviembre de 2000

Perú dio el primer paso hacia su retorno al seno de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, al votar una comisión legislativa por la derogatoria de la resolución con la que el gobierno del ex presidente Alberto Fujimori se retiró de ese tribunal hemisférico. La comisión de derechos humanos del Congreso, que preside la congresista Miriam Schenone, aprobó por unanimidad el proyecto de ley que deroga la resolución legislativa del 8 de julio de 1999, por la que Perú desconoció la competencia contenciosa de la Corte Interamericana, con sede en Costa Rica, al discrepar con uno de sus fallos.

30 de noviembre de 2000

El depuesto jefe de Estado de Perú, Alberto Fujimori, y su hija Keiko serán citados por la comisión del Congreso que investiga al ex asesor presidencial Vladimiro Montesinos, informaron fuentes parlamentarias. Las fuentes dijeron que el hecho de que Fujimori se encuentre en Japón no le inhibe de responder ante el país por qué protegió permanentemente a Montesinos, quien, según el presidente de la comisión, David Waissmann, habría amasado una fortuna en bancos extranjeros calculada entre 500 y 800 millones de dólares.

6 de diciembre de 2000

El juez que ve el caso del fugitivo ex asesor Vladimiro Montesinos dictó orden de arresto domiciliario contra la esposa, al conocerse que tiene en Suiza una cuenta bancaria por 17 millones de dólares. El juez Jorge Vargas Valdivia del 41 Juzgado Penal tomó esta decisión luego que la procuraduría especial que investiga a Montesinos por presunta corrupción y enriquecimiento ilícito, denunció a su cónyuge Trinidad Becerra al haber comprobado que abrió y manejó una cuenta millonaria en Suiza.

12 de diciembre de 2000

La periodista Emma Aurora Mejía, supuesta amante de Montesinos se entrega en Venezuela

13 de diciembre de 2000

El parlamento peruano emitió sospechas de que Montesinos estaría en América Central o Venezuela, luego de haber huido de Perú hacia las Islas Galápagos, en Ecuador. Tres militares que lo acompañaron revelaron que un amigo le habría preparado un rescate desde una Isla en Costa Rica, para trasladarlo vía aérea hacia un punto en el territorio venezolano, a mediados de noviembre. El mayor Alejandro Montes Walters, el capitán Javier Pérez Pezo y el técnico Manuel Túllume González dijeron que se separaron del ex funcionario peruano antes de que éste prosiguiera su travesía hacia Costa Rica.

14 de diciembre de 2000

El canciller José Vicente Rangel descartó que el ex jefe del servicio secreto peruano, Vladimiro Montesinos, se encuentre en Venezuela y aseguró que en caso de que solicite la visa venezolana, le sería denegada. El gobierno de Costa Rica ordenó una masiva operación de búsqueda para determinar si el prófugo ex asesor de inteligencia peruano se encuentra en el país, señaló el ministro de Seguridad, Rogelio Ramos.

15 de diciembre de 2000

El ministro de Seguridad de Costa Rica, Rogelio Ramos confirmó que el ex asesor del gobierno peruano Vladimiro Montesinos ingresó ilegalmente al país, pero reconoció que desconocen su paradero. Según Ramos, la embarcación Karisma de Montesinos estuvo anclada en la isla del Coco del 12 al 19 de noviembre. Luego, aprovechando la llegada de un bote turístico a la isla, solicitó transporte hasta Puntarenas, una provincia costera a 115 kilómetros suroeste de la capital. Al parecer Montesinos se presentó con una identidad falsa, manifestó ser venezolano, de apellidos Rodríguez Pérez. El ex asesor, junto a una mujer y otro hombre dejaron el yate el 21 de noviembre y pagaron a la empresa Oqueanos que realiza viajes de buceo a la isla para que los transportara al puerto de Puntarenas.

17 de diciembre de 2000

El Gobierno venezolano indicó que los cuerpos de seguridad del Estado (DISIP y DIM) no han detectado la posible entrada en el país del político peruano Vladimiro

Montesinos bajo ninguna de las identidades falsas que se le atribuyen últimamente. El ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, José Vicente Rangel, por su parte, afirmó que ni el ex asesor presidencial peruano, ni su acompañante Aurora Mejía, han ingresado a Venezuela.

18 de diciembre de 2000

José Antonio Palomo, congresista de Vamos Vecino de Perú fue detenido por presuntamente intentar conseguir un salvoconducto para un empresario implicado en la fuga del prófugo ex asesor de inteligencia Vladimiro Montesinos. De acuerdo con la versión de la policía, Palomo se presentó en la oficina de requisitorias de Zarumilla con un documento de identidad adulterado del empresario José Lizier Corbetto e intentó obtener un visado a fin que éste pudiera ir a Ecuador.

Lizier, según testimonio de tres militares ex colaboradores de Montesinos, proporcionó el yate en el que el ex asesor se fugó del Perú el pasado 29 de octubre con rumbo a las Islas Galápagos, luego a Costa Rica y después a un destino desconocido, quizá Aruba, Venezuela o nuevamente Perú.

19 de diciembre de 2000

El canciller José Vicente Rangel reiteró que el ex asesor de inteligencia de la Presidencia peruana, Vladimiro Montesinos, no se encuentra en el país y ratificó la actitud de Venezuela de "no asilar a personas que tengan algún tipo de responsabilidad en violaciones a los derechos humanos o en el narcotráfico".

21 de diciembre de 2000

El canciller Javier Pérez de Cuéllar hizo ayer un llamado al Gobierno venezolano para que colabore con la investigación peruana sobre el paradero del fugitivo ex asesor de inteligencia Vladimiro Montesinos.

21 de diciembre de 2000

PTJ inició averiguación sobre presencia de Vladimiro Montesinos en Venezuela, El entonces director del cuerpo, Eliseo Guzmán, aseguró no tener información sobre los movimientos del prófugo en Venezuela.

21 de diciembre de 2000

El canciller José Vicente Rangel admitió que el ex funcionario podría haber ingresado de manera ilegal a Venezuela. La presidenta panameña, Mireya Moscoso, desmintió los rumores sobre la supuesta presencia en Panamá del ex asesor, aunque reconoció que el asunto se ha estado investigando.

25 de diciembre de 2000

Chávez ordenó a la cancillería y a los organismos de seguridad venezolanos intensificar la búsqueda de Montesinos. El canciller de Perú, Javier Pérez de Cuéllar, se reunió con su homólogo de Venezuela, José Vicente Rangel para tratar sobre el caso del prófugo Vladimiro Montesinos.

27 de diciembre de 2000

Fiscal de la República, Isaías Rodríguez, ordenó la apertura de la investigación sobre la el caso Montesinos, para determinar si entró, si todavía se encuentra o si salió de Venezuela.

28 de diciembre de 2000

Los organismos de seguridad del Estado tratan de establecer si Montesinos salió del país rumbo a Trinidad a través de la isla de Margarita, a los pocos días de haberse evadido del Instituto Diagnóstico de San Bernardino. Una fuente vinculada a uno de los organismos de seguridad que investigan el caso indicó que existen sospechas de que Montesinos viajó, vía marítima, desde Puerto La Cruz al terminal de ferrys de Punta de Piedras en Margarita, donde estuvo oculto durante unos días y donde, presuntamente, un médico pudo retirarle los puntos de sutura. Es posible que para culminar su periplo haya utilizado otra identidad falsa.

31 de diciembre de 2000

El general José Villenueva Ruesta, ex comandante general del Ejército y ex presidente del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas de Perú, fue detenido el pasado viernes 29 de diciembre en un hotel de la ciudad Tumbes – frontera de Perú con Ecuador -, y trasladado a Lima, donde se encuentra con arresto domiciliario, está acusado de enriquecimiento ilícito, tráfico de armas, narcotráfico y corrupción, y de colaborar en la fuga de Montesinos a las islas Galápagos (Ecuador) el 29 de octubre.

CRONOLOGÍA 2001

3 de enero de 2001

La Policía Judicial de Perú informó que detuvo al coronel José Villalobos Candela, quien trabajó en el desaparecido Servicio de Inteligencia Nacional y hace dos años retiró en Lima 90.000 dólares de una cuenta bancaria a nombre del ex asesor presidencial y jefe de facto de esa repartición, el prófugo Vladimiro Montesinos. Simultáneamente, el Ministro de Justicia, Diego García Sayán, precisó que el ex Ministro Defensa y ex jefe del SIN, general Julio Salazar Monroe, quien fue impedido de salir del país cuando se registró para embarcarse hacia Miami, "se encuentra bajo detención domiciliaria" por mandato de un juez.

16 de enero de 2001

Un ex ministro del destituido presidente Alberto Fujimori, confirmaron que el fugitivo ex asesor de seguridad, Vladimiro Montesinos, planeó un golpe de estado contra el ex mandatario, cuando éste decidió dejar el poder mediante convocatoria a nuevos comicios. El hoy candidato presidencial Carlos Boloña, ex titular de Economía, manifestó que Montesinos le propuso que asumiera la Presidencia y hasta había elaborado un mensaje a la nación y una ley para un supuesto "Gobierno provisional de reconciliación nacional".

17 de enero de 2001

El Ministro de Relaciones Exteriores de Perú, Javier Pérez de Cuellar, planteó al gobierno norteamericano la posibilidad de extender el Plan Colmbia a Perú y Ecuador. Admitió que el Gobierno desconoce el paradero de Montesinos ex jefe de facto de los servicios de inteligencia, Vladimiro Montesinos, a quien se le busca por corrupción y otros delitos. Destacó que ubicar y capturar a Montesinos sigue siendo tarea prioritaria del período transitorio del presidente Valentín Paniagua.

20 de enero de 2001

La Policía Judicial peruana arrestó en la tarde a la hija mayor, al hermano y a la cuñada del prófugo ex jefe del servicio secreto Vladimiro Montesinos, por orden de un magistrado que les acusa de corrupción de funcionarios.

26 de enero de 2001

La corrupción en Perú alcanzó niveles insospechados al quedar al descubierto ayer que jueces de la Corte Suprema. Nuevos videos decomisados en las últimas horas de la casa de Montesinos y visualizados por el juez que lo investiga, Saúl Peña, mostraron a otras personalidades en reuniones con el ex asesor de inteligencia. Las imágenes muestran que los jueces Luis Serpa y Víctor Castillo, que llegaron a ser presidentes de la Corte Suprema de Justicia, y Alipio Montes de Oca, que presidió durante el año pasado el Jurado Nacional de Elecciones, además del vocal Jaime Beltrán, se reunieron con Montesinos.

14 de febrero de 2001

El canciller peruano Javier Pérez de Cuellar afirmó que Montesinos puede estar en Venezuela, aunque confirmó que desconocía oficialmente el paradero del ex asesor. Fue desmentido de nuevo por Rangel. El Congreso peruano difundió ayer públicamente un nuevo video en el que se ve al prófugo ex asesor presidencial, Vladimiro Montesinos, conspirando en 1998 para asegurar la reelección en el 2000 del depuesto presidente Alberto Fujimori.

5 de marzo de 2001

El abogado y presidente de la liga venezolana de béisbol, Efraín Muñoz, admitió que por asuntos estrictamente comerciales, conoció a Montesinos pero negó que lo haya protegido. Se rumoró sobre su supuesta acción para pedir asilo político en Venezuela para el ex asesor durante la crisis política del gobierno de Fujimori.

27 de marzo de 2001

Miquilena afirmó que Perú nunca había solicitado de manera oficial la colaboración de Venezuela para investigar el posible paso u ocultamiento de Montesinos en el país. Calificó de fábula la supuesta operación Montesinos y aclaró que si estuvo en el país fue como cualquier ilegal que se puede meter por ahí.

3 de abril de 2001

El Gobierno peruano solicitó a las autoridades venezolanas que intensifiquen las investigaciones en torno al paradero del prófugo Vladimiro Montesinos. Las versiones de que Montesinos se encuentra en Venezuela se vieron reforzadas con los informes que publicó la prensa peruana donde se asegura que Montesinos es protegido del presidente Chávez.

4 de abril de 20001

Ministro del Interior, Luis Miquilena, aclaró que Venezuela abrió una investigación sobre la presencia de Montesinos en el país. Aseguró que Montesinos tiene muchos recursos porque se trata de un pillo internacional.

5 de abril de 2001

Perú gestiona solicitud a Venezuela del levantamiento del secreto bancario en Caracas sobre las cuentas de Montesinos. El canciller Luis Alfonso Dávila reconoció las fallas en el sistema de identificación venezolano podrían haber influido en el caso Montesinos.

7 de abril de 2001

El fiscal General de la República, Isaías Rodríguez, informó que el pasaporte de Manuel Antonio Rodríguez Pérez, con el cual entro presuntamente Montesinos al país, y a la clínica, fue sustraído de la Oni Dex en Caracas el 22 de junio de 2000.

10 de abril de 2001

El Ministro del Interior peruano, Antonio Ketín Vidal, viajó a Venezuela para recabar información sobre la posible presencia del prófugo en ese país.

14 de abril de 2001

Antonio Ketín Vidal visitó Caracas el pasado miércoles para reunirse con su homólogo venezolano Luis Miquilena, con quién trató el caso del ex asesor de inteligencia peruano. En esa reunión, Venezuela y Perú establecieron canales de coordinación y comunicación con el objetivo de ubicar y detener a Montesinos.

16 de abril de 2001

Miquilena negó que las autoridades venezolanas hubiesen dictado la orden de captura contra miembros de la Dirección Nacional Contra el Terrorismo (DINCOTE) de Perú, según informó un diario de Lima.

18 de abril de 2001

El director general de la Oni Dex, Marco Ferreira, informó no haber recibido ninguna solicitud de organismo policiales ni de la Fiscalía, sobre los pasaportes de Manuel Antonio Rodríguez y Carmen Aurora Pérez, identidades falsas de Vladimiro Montesinos y Aurora Mejía. Ambos nombres no estarían dentro de los registros anuales de pasaportes hurtados que lleva esa oficina. Miquilena negó que Montesinos estuviese oculto en Barinas.

19 de abril de 2001

Miquilena afirmó que Montesinos puede tener cómplices en Venezuela y de acuerdo a las cosas que se manejan, parece que hay algo de eso, dijo. El fiscal Isaías Rodríguez,

respondió al director de la oficina de la Oni Dex Marco Ferreira, que el Ministerio Público no ha solicitado información sobre los pasaportes utilizados por Montesinos y Mejía, porque esa es una averiguación policial y no corresponde a ese despacho.

19 de abril de 2001

La periodista Aurora Mejía, acusada de haber llegado a Caracas con Montesinos, confirmó a la prensa peruana detalles de la fuga del ex asesor, entre ellas el traslado de Montesinos a Venezuela desde Aruba. Afirmó tener pasaportes venezolanos y la gestión del cardiólogo Carlos Mora para efectuar la cirugía plástica al prófugo peruano.

21 de abril de 2001

El ministro del Interior peruano viajó a Valencia para reunirse con Miquilena por versiones según las cuales Montesinos fue visto en el Hato Piñero, en Cojedes. Dos días después, Pedro Carreño aseguró que Montesinos estaba muerto. El Hato Piñero. Antonio Julio Branger, propietario de la conocida hacienda agroturística ubicada al sur del estado Cojedes, considera que detrás de la denuncia de que el prófugo de la justicia peruana Vladimiro Montesinos se escondió en el lugar hay intereses de campesinos de la zona, quienes aspiran a que abandone las tierras para luego invadirlas. Branger también cuestionó la actuación del Gobierno en los terrenos de su propiedad, pero descartó que se trate de una agresión en su contra. También considera que ha habido mucha especulación con el caso, así como falta de coordinación entre las autoridades venezolanas y peruanas en la investigación.

25 de abril de 2001

El diputado oficialista Pedro Carreño aseguró al grupo parlamentario del MVR que posee pruebas que confirman que Vladimiro Montesinos, ex asesor de seguridad del ex presidente peruano Alberto Fujimori, fue asesinado hace dos meses y medio en la Base Naval Alfonso Ugarte, en Iquitos, donde lo obligaron a firmar un poder para que terceras personas pudieran movilizar sus cuentas bancarias en el extranjero.

.

28 de abril de 2001

El general peruano Nicolás de Bari Hermoza aceptó ante la Fiscalía de su país y ante una de las comisiones legislativas que investiga el caso de Vladimiro Montesinos tener en su poder 14,5 millones de dólares provenientes de hechos ilícitos no declarados.

29 de abril de 2001

El ministro del Interior y Justicia, Luis Miquilena, dijo en un programa de televisión de Televen, que en la huída del ex asesor de Alberto Fujimori, Vladimiro Montesinos, de Venezuela hubo "complicidad" de funcionarios de la embajada peruana en Caracas. Miquilena sostiene que el caso Montesinos se ha convertido en una suerte de "novela por entrega".

3 de mayo de 2001

El coronel Miguel Bernedo Boado y su segundo al mando en Caracas, Oswaldo Sixto Hurtado Cáceres, fueron solicitados por sus superiores en Lima luego que el titular de la cartera del MIJ señalara directamente -pero sin especificar nombres- a funcionarios de la embajada del Perú como responsables en la fuga de Montesinos, después de su presunta cirugía plástica. El segundo al mando de la agregaduría policial ha sido señalado como el hombre que habría entorpecido las labores de búsqueda por parte de las autoridades venezolanas, ya que habría avisado con retraso sobre la presencia del ex jefe del Servicio de Inteligencia Nacional, en tanto que a Bernedo se le ha relacionado profesional y personalmente con Vladimiro Montesinos, de acuerdo con informes publicados en el diario La República de Perú

20 de mayo de 2001

Arturo Valenzuela, del Consejo de Seguridad Nacional en asuntos latinoamericanos señaló que algunos congresistas están desencantados con el discurso del mandatario venezolano, y que esto podría perjudicar el acceso del país a la ley de Preferencias Arancelarias Andinas, otorgadas por Estados Unidos. Una actitud que dice no gustó mucho, fue el apoyo a la reelección de Fujimori, durante la Asamblea General de la OEA, en junio

de 2000, una vez que la OEA objetó la transparencia de las elecciones y votó a favor de enviar una misión de observación electoral; Venezuela criticó la injerencia del organismo y objetó la medida.

5 de junio de 2001

El presidente electo en el Perú, Alejandro Toledo hizo una reflexión sobre la necesidad de erradicar dictaduras con caretas democráticas, que a su parecer fue lo que sucedió con Fujimori. “Es simplemente una reflexión para América Latina. A países como Venezuela, que aprecio, no me gustaría que les suceda eso. No me gustaría y no lo deseo a nadie. Porque el otro lado de la ecuación de las dictaduras siempre es la corrupción”.

14 de junio de 2001

Una comisión del Congreso peruano denunció al jefe de las Fuerzas Armadas, general Miguel Medina, por respaldar una supuesta compra irregular de cazas MiG-29, en otro escándalo derivado de la investigación del ex asesor de inteligencia Vladimiro Montesinos, y se le acusa de haber comprado de haber preparado un documento falso para la compra de los aviones de combate en 1996.

21 de junio de 2001

El presidente Hugo Chávez se reúne con el mandatario electo de Perú, Alejandro Toledo, y el tema central de la conversación fue el caso de Vladimiro Montesinos, prófugo de la justicia peruana. En una rueda de prensa conjunta, Chávez aseguró que si Montesinos -ex brazo derecho del destituido presidente Alberto Fujimori- se encuentra en su país y es capturado será enviado a Perú "en menos de lo que canta un gallo".

22 de junio de 2001

Fue detenido en Miami José Guevara.

24 de junio de 2001

Durante la XIII Reunión del Consejo Presidencial Andino, la Dirección de Inteligencia Militar capturó en Caracas a Vladimiro Montesinos.

26 de junio de 2001

El portavoz del Departamento de Estado norteamericano, Philip Reeker, aseguró que Estados Unidos jugó un papel vital en la captura de Montesinos. La pista del FBI provino de un venezolano detenido (José Guevara) en Miami el viernes pasado. Eliza Kosch, otra vocera del Departamento de Estado, dijo que el venezolano arrestado es un ex funcionario policial. La operación del FBI fue posible gracias a la colaboración de los empleados del Banco Pacífico Industrial, donde Montesinos tenía 38 millones de dólares depositados. Fuentes de Lima que pidieron la reserva de sus nombres expresaron que 8 días atrás, tres ciudadanos venezolanos volaron a Miami para movilizar dinero de una de las cuentas en las cuales Montesinos mantenía dinero, con el objetivo de mantener su clandestinidad. Oficialmente, el procurador de Perú, Juan Carlos Ugaz, admitió ayer la colaboración del FBI en la captura de Montesinos y agregó que Montesinos fue detenido en Los Teques, donde se hallaba resguardado por autoridades militares venezolanas, a quienes, a su vez, él había protegido hace algunos años cuando llegaron a Perú.

27 de junio de 2001

El procurador ad hoc para el caso Montesinos, José Ugaz, declaró enfáticamente que la versión del presidente Hugo Chávez "no es lo que ha ocurrido", y señaló que el FBI tuvo un papel preponderante en la captura y entrega del prófugo a las autoridades venezolanas. El ex asesor de inteligencia habría admitido que permaneció seis meses en Venezuela bajo el supuesto amparo de "mandos políticos", dijo Sergio Salas, presidente de la Corte Superior de Lima. Montesinos admitió que habría habido algún tipo de vinculación con mandos políticos venezolanos. Salas arguyó que posiblemente el ex asesor fue detenido mucho antes del sábado pasado. En amplios sectores de Perú parece instalada la idea de que Chávez protegió a Montesinos y que si finalmente lo entregó fue por las presiones internacionales y no por una sincera decisión de colaborar en la lucha contra la corrupción.

27 de junio de 2001

Parlamentarios venezolanos consideraron una suerte que Vladimiro Montesinos esté vivo, porque permitirá encontrar la verdad del asunto. Carreño dijo al diario limeño El

Expreso su alegría porque Montesinos sea quien desvele todas las intrigas, pues va a decir cómo llegó a Venezuela, quién lo protegía y a quién le pagaba en Venezuela.

28 de junio de 2001

El director del Cuerpo Técnico de Policía Judicial, Miguel Dao, dijo estar decepcionado con la actitud de las autoridades peruanas, luego de la deportación de Vladimiro Montesinos y comprometió su palabra al afirmar que ningún servicio de inteligencia extranjero, peruano o estadounidense, tuvo "absolutamente nada que ver" con la captura de Montesinos en Caracas.

28 de junio de 2001

El agente Héctor Pesquera, jefe de la oficina del FBI en Miami desmintió las afirmaciones del ministro del Interior de Venezuela, Luis Miquilena, sobre la operación venezolana que supuestamente capturó a Montesinos. José Guevara fue arrestado el viernes pasado en Miami, cuando intentaba retirar 3 millones de dólares de las cuentas de Alberto Venero Garrido y Juan Valencia Rosas, testaferros de Montesinos, en las oficinas del Pacific Great Corporation, filial en esta ciudad estadounidense del banco Industrial Pacific, basado en las islas Caimanes. Se supo también que el emisario venezolano de Montesinos estaba exigiendo entrega inmediata de 700.000 dólares en efectivo.

28 de junio de 2001

El presidente de la República, Hugo Chávez, denunció la existencia de mafias, vinculadas a los ex presidentes Jaime Lusinchi y Carlos Andrés Pérez, que se encargaron de organizar la presencia del ex prófugo peruano en Venezuela.

29 de junio de 2001

Los parlamentarios de AD, Alianza Bravo Pueblo, Copei, Convergencia y La Causa R constituyeron un "grupo de interés especial", investigar, a la par de la Asamblea, cómo ingresó al país el ex asesor de inteligencia peruano Vladimiro Montesinos, quiénes les prestaron ayuda y cuál fue la actuación de los cuerpos policiales en este caso. El grupo, que basó su creación en el artículo 66 del reglamento del Parlamento, que permite a diversas

fracciones asociarse para "promover leyes o acuerdos en torno a temas de interés nacional", estará integrado por Liliana Hernández, Alejandro Arzola, César Pérez Vivas, Pastor Heydra, Pedro Alcántara, Alfonso Marquina, Gerardo Blyde, Ezequiel Vivas Terán, Elías Matta y Carlos Casanova. Si llega a consolidarse la unión de todos los partidos políticos.

29 de junio de 2001

El ministro de la Secretaría de la Presidencia, Diosdado Cabello, señaló que el Gobierno sabía que un grupo de agentes peruanos quería sacar en forma subrepticia al ex asesor de inteligencia de Perú Vladimiro Montesinos. Sostuvo que la Dirección de Inteligencia Militar desarrollaba una labor tan buena "que los organismos de seguridad de otros países, que estaban haciendo un trabajo en Venezuela, tienen que reconocerlo

30 de junio de 2001

El presidente Chávez asegura que el lograr infiltrar el tercer y más externo anillo de seguridad con que contaba Vladimiro Montesinos en Venezuela fue lo que permitió su captura el 23 de junio, de acuerdo con el presidente Hugo Chávez. El jefe del Estado criticó la actuación de la misión policial peruana acreditada en el país por lo ocurrido el 15 de diciembre de 2000.

02 de julio de 2001

Montesinos amenazó con guardar silencio mientras continúe preso en la cárcel de máxima seguridad de la base naval del Callao, junto los líderes de grupos terroristas.

05 de julio 2001

El presidente Alejandro Toledo tendió un espacio para la reconciliación de las relaciones peruano venezolanas. Recordó que ha invitado a Chávez a su toma de posesión, el día 28 de este mes, y aseguró estar "ansioso por recibirlo en la juramentación". El ex asesor declaró ante un vocal de la Oficina de Control de la Magistratura que su vida corre peligro porque un tribunal popular del MRTA, presidido por los sentenciados Víctor Polay Campos y Miguel Rincón Rincón, fundadores y cabecillas de Sendero Luminoso, Abimael

Guzmán, Elena Iparraguirre y Néstor Cerpa, entre otros, que lo habrían recibido con insultos y amenazas cuando ingresó a ese local a mediados de la semana pasada.

05 de julio de 2001

Montesinos, diseña su propia defensa para un previsto largo juicio en que tiene hasta 52 denuncias en su contra. Montesinos se enfrenta a un panel de jueces anticorrupción que lo interrogan en la base naval donde permanece detenido desde hace una semana, tres días después de su expulsión de Caracas. Ayer se informó que el ex presidente del Consejo de Ministros del Gobierno del destituido Alberto Fujimori, Juan Carlos Hurtado Miller, aparece en un video recibiendo de manos del ex asesor un supuesto soborno de 261.000 dólares.

8 de julio de 2001

El Gobierno peruano oficializó ante su similar de Panamá una solicitud de extradición del empresario peruano José Lizier, acusado de haber ayudado hace unos meses a fugarse de Perú a Montesinos.

El abogado Ricardo Koesling, que viajó a Perú para solicitar el pago -en nombre de un cliente- de la recompensa que ofreció el Gobierno de ese país por la captura de Vladimiro Montesinos, afirmó que el ex director de la Disip Eliézer Otaiza sabe todo sobre la estadía del ex asesor de seguridad en Venezuela. Koesling indicó que él y su representado no tienen nada que ver con lo que ha sucedido y que no le teme a investigación alguna.

10 de julio de 2001

Cilia Flores, miembro de la Comisión de Política Interior de la Asamblea Nacional, aseveró que efectivos de los cuerpos policiales fueron sobornados por los ex disip José Otoniel Guevara, José Guevara Chacón y José Luis Núñez, para que torpedearan las investigaciones que se realizaban desde que se supo por primera vez acerca de la presencia de Montesinos, en diciembre de 2000.

En el año 1992, el entonces presidente peruano Alberto Fujimori ordenó la transferencia de 707.761 soles, es decir, 202.217 dólares para el alojamiento, manutención y seguridad de los golpistas venezolanos del 27-N, que permanecieron en Lima entre abril de 1993 y 1994. El hallazgo de los decretos, refrendados por el gabinete de Fujimori, fue realizado por la abogada Beatriz Mejía, que investiga las presuntas irregularidades financieras de ese gobierno. El capitán Eliézer Otaiza está entre los militares venezolanos del grupo. Fuentes periodísticas presumen que Otaiza fue quien protegió al ex asesor de Inteligencia peruano, Vladimiro Montesinos, durante los siete meses que estuvo escondido en Venezuela.

10 de julio de 2001

Miquilena, Ministro del interior, reveló que el ex asesor de seguridad de Alberto Fujimori estuvo escondido en la casa de Otoniel Guevara, uno de los ex policías que aparentemente formaba parte del grupo de custodia de Montesinos.

11 de julio de 2001

Un miembro de la Comisión de Política Interior de la Asamblea Nacional aseguró extraoficialmente que entre otras personas relacionadas con la estadía de Montesinos en el país está Enoé Vázquez, que hasta la semana pasada fue jefe de investigaciones de la Disip. Por su parte, el presidente de la Comisión de Política Interior de la Asamblea Nacional, Juan José Mendoza, señaló que los funcionarios de la Disip que protegieron a Montesinos son de jerarquía media y alta.

15 de julio de 2001

El director de la Policía Técnica Judicial, Miguel Dao aclaró que ni la Brigada América ni Interpol-Caracas tendrán participación alguna en las investigaciones sobre el caso Montesinos, pues las mismas serán adelantadas en forma exclusiva por el equipo multidisciplinario dirigido por José Cuéllar. Dao explicó que antes de practicar detenciones se deben recabar suficientes evidencias que permitan establecer la responsabilidad de alguien, tal como lo establece el ordenamiento legal.

16 de julio de 2001

La Comisión por la Verdad integrada por los parlamentarios Pedro Alcántara (AD), César Pérez Vivas (Copei), Alejandro Arzola (Convergencia), Ezequiel Vivas Terán (Proyecto Venezuela) y Elías Matta (La Causa R), recopiló en Lima, Perú, una serie de documentos, videos y conversaciones que demuestran que funcionarios activos de la Disip y de Interpol, ex agentes policiales, diputados de la Asamblea Nacional y hasta el presidente Hugo Chávez sabían de la presencia de Vladimiro Montesinos, y no actuaron a tiempo. Aseguraron que poseen pruebas sobre la participación de tres ministros -cuyos nombres se reservaron- en la protección que se le brindó a Montesinos, y de cómo las autoridades venezolanas obstaculizaron la búsqueda del ex prófugo.

17 de julio de 2001

La Comisión de la Verdad se entrevistaron con representantes del Congreso, Corte Suprema de Justicia, Fiscalía, Procuraduría y el ministro Antonio Ketín Vidal, y obtuvieron documentos y videos que, supuestamente, demostrarían la relación entre el chavismo y fujimorismo desde 1992.

19 de julio de 2001

Vladimiro Montesinos, acusó al ex presidente Alberto Fujimori de ser autor intelectual de los delitos que cometió y se comprometió a dar todas las pruebas para extraditarlo de Japón y comparta la celda donde está preso, según confesó ante el congresista Pedro Morales. El ex director de la Disip, capitán retirado Eliézer Otaiza, rindió declaración durante tres horas en la sede del Ministerio Público.

24 de julio de 2001

Luego de nueve horas de declaraciones ante el Cuerpo Técnico de Policía Judicial, el cardiólogo Carlos Mora aceptó que a quien él conoce es al "paciente Manuel Antonio Rodríguez".

28 de julio de 2001

El periodista Gustavo Gorriti, hasta hace poco uno de los asesores de confianza del mandatario electo, abrió fuego al señalar que el líder del proceso revolucionario bolivariano "no es un gobernante demócrata". Aunque dijo que no tiene suficientes pruebas, ni evidencias para referirse responsablemente a la investigación en Venezuela sobre el caso, advirtió que en "la medida de lo posible debiera abrirse una averiguación en la que entes no gubernamentales estén en condiciones de verificar cuán correcta es la investigación oficial y hasta qué punto todos los personajes incursos han sido adecuadamente investigados".

30 de julio de 2001

Antes de a su arribo ayer al país, el presidente Hugo Chávez defendió durante la rueda de prensa que ofreció el pasado sábado en las instalaciones del Hotel Marriot de Lima, el papel desempeñado por Eliézer Otaiza en la dirección de la Disip Chávez relató que Montesinos describió "con pelos y señales" a cada uno de los presuntos implicados en su ingreso y permanencia ilegal en el país. Con pruebas en mano identificó a Julio César Ayala Linares, Otoniel José Guevara Pérez, José Agustín Guevara, el médico Carlos Luis Mora y José Luis Núñez Pérez como miembros del "quinteto de extorsionadores a Montesinos". Precisó que el ex golpista, a quien "estaba por sacarlo desde diciembre", duró más tiempo en el cargo de lo previsto por el mandatario y agregó que lo había designado con la intención de reestructurar el cuerpo policial, plagado,

31 de julio de 2001

Isaías Rodríguez, fiscal general de la República, informó que está trabajando para determinar el mecanismo más efectivo de hacer una rogatoria ante los gobiernos de Perú y Estados Unidos con la finalidad de entrevistar a Vladimiro Montesinos y a José Guevara. Informó que la red nacional que prestó apoyo a Montesinos durante su estadía en Venezuela ha sido entrevistada e interrogada.

La Comisión de Política Interior del Parlamento culminó el informe sobre el caso Montesinos, no difiere de la versión que circuló el pasado 25 de julio, y pone en evidencia que los legisladores del oficialismo no encontraron pruebas en Lima, sino que sólo trajeron

un video con las entrevistas que dieron César Pérez Vivas, Alejandro Arzola, Ezequiel Vivas Terán y Elías Matta a los medios peruanos. Se reitera la necesidad de reestructurar la Disip y de reforzar las medidas de control para el ingreso y salida de la nación. Exhorta al a la Fiscalía General, a que agilice las investigaciones y establezca las responsabilidades respectivas. En forma indirecta responsabiliza a la periodista Patricia Poleo, por haber dado una información falsa de que el entonces prófugo estaba en el hato Piñero, en Cojedes. La Comisión entrevistó a miembros de los ministerios de Defensa y del Interior, DIM, Disip, Fiscalía General y la PTJ, realizó una visita al Congreso y a autoridades policiales del Perú, de Miami y Aruba, Queda pendiente la comparecencia del ministro José Vicente Rangel.

7 de agosto de 2001

El juez anticorrupción peruano, Saúl Peña Farfán, negó que el ex asesor presidencial Vladimiro Montesinos le haya ofrecido repatriar parte del dinero que acumuló ilícitamente a cambio de que se le traslade de prisión y que se excluya de los procesos a su esposa y a su hija.

8 de agosto de 2001

Pedro Miguel Castillo, abogado del empresario Julio Ayala Linares, dijo que a su defendido no se le puede acusar de narcotráfico. Consideró grave que el Ministerio Público no aclare de qué se acusa a sus clientes.

9 de agosto de 2001

El ministro de la Defensa, José Vicente Rangel, aclaró que Montesinos entró a Venezuela por el terminal auxiliar del aeropuerto de Maiquetía —que se utiliza para los vuelos privados a islas del Caribe—, pero que no utilizó la rampa 4, dedicada al acceso presidencial.

10 de agosto de 2001

El canciller Luis Alfonso Dávila negó haber dicho que Montesinos entró al país por la rampa presidencial. La Comisión de Política Interior de la AN persuadirá al fiscal

general de la República sobre la urgencia de levantar cargos contra los involucrados en el ingreso y protección de Montesinos.

11 de agosto de 2001

Montesinos advirtió que no seguirá declarando ante los jueces anticorrupción, si no es trasladado como solicita, y que se le dé la oportunidad de contactarse con un abogado privado, que atienda los otros casos en los que está implicado.“Es oficial, Pérez de Cuéllar va a ser embajador en Francia”, confirmó el palacio de Gobierno, Guillermo González. Pérez de Cuéllar, quien buscó sin éxito la presidencia de Perú en 1995, desempeñó desde noviembre último la cartera de Exteriores en el Gobierno transitorio de Valentín Paniagua, después de la caída del ex presidente Alberto Fujimori.

14 de agosto de 2001

El empresario Julio Ayala Linares desatendió la tercera citación que le formuló la PTJ. Otro que no acudió fue el médico Carlos Mora, quien recomendó a Montesinos para que el cirujano Lorenzo Di Sicilia le hiciera un refrescamiento en el rostro, tan pronto como ingresó al país bajo la identidad de Manuel Antonio Pérez Rodríguez. Mora debe presentar su pasaporte ante la comisión que investiga el caso a fin de establecer si el documento tiene los sellos de salida y entrada al país, en diciembre de 2000.

15 de agosto de 2001

El fiscal general de la República, Isaías Rodríguez, informó que se despacharon las solicitudes de asistencia a las autoridades de Estados Unidos y Perú para recabar los testimonios de José Agustín Guevara Chacón y Emma Aurora Mejía.

16 de agosto de 2001

José Luis Núñez rindió declaración durante 3 horas y 20 minutos, a la PTJ.

03 de septiembre de 2001

Montesinos apareció en televisión, interrogado por una comisión del Congreso ante la cual desmintió haber negociado con el ex presidente Alan García un presunto acuerdo

para permitir su retorno a Perú tras un exilio de ocho años. La fiscal de la Nación, Nelly Calderón, dijo que un juez anticorrupción abrió una investigación preliminar sobre la denuncia de presuntos contactos entre Montesinos y García.

07 de septiembre de 2001

El ex presidente Alberto Fujimori, refugiado en Tokio, enfrenta una denuncia penal ante la Corte Suprema de Justicia de Perú por presuntos delitos de lesa humanidad, presentada por la Fiscalía de la Nación. Por otra parte, Víctor Joy Way, ex jefe del gabinete de Fujimori, fue arrestado y acusado de cuatro delitos, incluso enriquecimiento ilícito.

08 de septiembre de 2001

Diputados de la Comisión de Política Interior se reunió con el presidente de la Suprema Corte del Perú, Sergio Salas Villalobos, para hablar de los términos de la entrevista con Montesinos. Salas Villalobos explicó que Montesinos no ha cambiado de parecer durante la semana y no quiere responder a ninguna comisión parlamentaria.

Sin embargo, Salas Villalobos enfatizó que “de ninguna manera se trataría de una negativa de la justicia peruana; nosotros somos muy respetuosos y tratamos de atender las solicitudes del Parlamento venezolano y de todos aquellos que quieran aclarar las cosas que han ocurrido.

11 de septiembre de 2001

El ministro de Relaciones Exteriores declaró que las relaciones entre Venezuela y Perú han vuelto a la normalidad tras el incidente diplomático que sucedió a la confusa detención del ex asesor presidencial Vladimiro Montesinos en Venezuela.

14 de septiembre de 2001

El director de la Policía Técnica Judicial, Miguel Dao, admitió ayer que ese organismo tiene en su poder, anexo al expediente, el video con las declaraciones que Vladimiro Montesinos suministró a funcionarios de la Dirección de Inteligencia Militar.

Explicó que el video que tiene la PTJ contiene la conversación de Montesinos en la DIM, reiteró que al final, cuando las comisiones integradas por tres fiscales y el comisario José Cuéllar regresen al país, se dirá qué pasó en el caso Montesinos.

Dao evadió cualquier posibilidad de referirse al caso del comisario Rolando Guevara, ex jefe de la División Contra Homicidios, a quien sindican de estar presuntamente implicado en el caso.

17 de octubre de 2001

Los vladivideos han sido difundidas por el Congreso y en ellas se oye la supuesta voz de Montesinos y de otra persona no identificada, conversando sobre el peligro que representaba para Fujimori la candidatura de Toledo. El interlocutor de Montesinos señaló en la conversación, que tuvo lugar tres días después de la primera vuelta de abril de 2000: "el tipo (Toledo) va a tener tal potencia y finalmente él va a ser el presidente del Perú con toda seguridad". Presidente peruano Toledo comenzó en Ecuador su primera visita oficial bilateral, donde tratará con su colega ecuatoriano, Gustavo Noboa, sobre la reducción del gasto militar, además de suscribir varios acuerdos para mejorar las relaciones bilaterales entre ambos países.

12 de noviembre de 2001

El ministro de Defensa de Perú, David Waissman, anunció que se tomaron medidas especiales para evitar una posible fuga del ex jefe de los servicios secretos, Vladimiro Montesinos, tras denuncias que comprometen la seguridad en la base naval donde está preso. Waisman hizo el anuncio horas después de que posibles ingresos de personas a la prisión de la base naval del puerto El Callao (oeste de Lima) derivara en el cambio sorpresivo del jefe de la Armada de Perú, Alfredo Palacios Dongo, quien fue destituido por el presidente Alejandro Toledo por divulgar en forma inconsulta un comunicado que desmentía que Montesinos recibiera visitas no autorizadas.

Título del informe: Informe sobre la investigación del caso Vladimiro Montesinos realizada por la Comisión Permanente de Política Interior, Justicia, Derechos Humanos y Garantías Constitucionales

Fecha Cuenta: 18/10/2001

Fecha Aprobación: 23/10/2001

Caracas, Agosto de 2001

INFORME SOBRE LA INVESTIGACION DEL CASO VLADIMIRO MONTESINOS REALIZADA POR LA COMISION PERMANENTE DE POLÍTICA INTERIOR, JUSTICIA, DERECHOS HUMANOS Y GARANTIAS CONSTITUCIONALES

El día martes 26 de Junio de 2001 fue objeto del debate en la Sesión Ordinaria de la Asamblea Nacional, la necesidad de iniciar una investigación con relación al caso Vladimiro Montesinos, en el cual fue aprobada la remisión del caso a la Comisión Permanente de Política Interior, Justicia, Derechos Humanos y Garantías Constitucionales, con el mandato de realizar la investigación sobre las circunstancias en que ocurrió la entrada, permanencia, captura, deportación y posibles cómplices de VLADIMIRO MONTESINOS, y presentar en un plazo máximo de treinta (30) días continuos el respectivo informe a la Asamblea Nacional en Pleno, según anexo marcado con la letra "A"

El día miércoles 27 de Junio de 2001 como consta en Acta N° 26 anexo identificado con la letra "B", se acordó en la Plenaria de la Comisión de Política Interior, Justicia, Derechos Humanos y Garantías Constitucionales, que la Comisión en Pleno asumiría la investigación del caso VLADIMIRO MONTESINOS dada la importancia del mismo, para lo cual la Directiva de la Comisión presentaría un cronograma de entrevistas con las instituciones pertinentes. En esa misma reunión los Grupos Parlamentarios de Opinión

Acción Democrática y COPEI, decidieron no participar en la investigación del caso VLADIMIRO MONTESINOS y salvaron su voto en lo acordado por la Comisión, por las razones que habían expuesto en el debate, conforme al cual eran de la opinión que para esta investigación debía constituirse una Comisión Especial, presidida por un parlamentario de la oposición. El día miércoles 27 de Junio del año en curso el Presidente convocó a los interesados en la investigación para una reunión, a fin de elaborar la agenda y acordar la metodología de la investigación, según consta en acta anexa identificada con la letra "D"

INFORME DEL GRUPO DE INTERÉS "PARLAMENTARIOS VENEZOLANOS POR LA VERDAD" SOBRE LA PRESENCIA EN VENEZUELA DEL EX ASESOR DE INTELIGENCIA PERUANO VLADIMIRO MONTESINOS.

I. INTRODUCCIÓN.

El día 23 de Junio de 2001, el Presidente de la República ciudadano Hugo Chávez Frías anuncia al país y por ende a la comunidad internacional la detención en nuestro territorio por parte de la División de Inteligencia Militar (DIM) del ex asesor de inteligencia del gobierno peruano ciudadano Vladimiro Montesinos Torres.

Con dicho anuncio se corrobora la serie de informaciones y denuncias que desde Diciembre del 2000 y buena parte del primer semestre del año en curso se formularon sobre la presencia en territorio venezolano de este personaje, solicitado por la justicia peruana por una variedad de delitos que lo convirtieron en uno de los más buscados por la justicia en la comunidad internacional.

Por tal razón en la Sesión del día Martes 26 de Junio del 2.001 el Diputado CESAR PÉREZ VIVAS, propone la modificación del ORDEN DEL DIA de dicha sesión para promover un debate sobre la presencia en nuestro país de este prófugo peruano.

La propuesta recibe de inmediato el respaldo de los grupos parlamentarios de la oposición. La mayoría parlamentaria dada la gravedad del caso accede a la propuesta y se da el debate, que busca la APERTURA DE UNA INVESTIGACIÓN, a fin de determinar las circunstancias que llevaron a Vladimiro Montesinos a refugiarse en territorio venezolano, sus principales colaboradores y los nexos existentes entre él y factores del poder en Venezuela.

El debate termina en dos propuestas: una, la promovida por las fracciones no oficialistas en el sentido de designar UNA COMISIÓN ESPECIAL presidida por un parlamentario de la oposición para efectuar dicha investigación; y la otra, la del sector oficial que propone e impone realizar la misma desde la COMISIÓN DE POLÍTICA INTERIOR DE LA ASAMBLEA NACIONAL.

Los sectores no oficialistas de la Asamblea Nacional adelantaron todos los esfuerzos posibles para persuadir al sector oficial de la tradición tan característica de los parlamentos democráticos, como es la de admitir que las investigaciones donde se tienen graves elementos de sospecha sobre el comportamiento de importantes factores de la administración, se adelanten a través de comisiones presididas por parlamentarios no oficialistas, pues ello es una primera demostración de la voluntad política de quienes sustentan el gobierno, de no tolerar ningún tipo de conducta contraria a la ley y a los intereses generales de la nación.

A pesar de ello, la mayoría oficialista del parlamento venezolano se negó tozudamente a abrir un camino distinto, y aprobó abrir la investigación en el seno de la Comisión de Política Interior de la Asamblea Nacional, controlada férreamente desde la cúpula del poder.

FISCALIA DE LA NACION
SECRETARIA GENERAL
7876
31 OCT. 2001
MESA DE PARTES
Reg: Fs. 15
Hora: 12:15

SUMILLA: **Presentamos Denuncia Penal**

SEÑORA FISCAL DE LA NACION

Los Congresistas de la República que suscriben, **Ana Elena Townsend Diez Canseco** identificada con D.N.I. N°08800151; **Edgard Villanueva Nuñez** identificado con DNI N°06019300, **Gustavo Pacheco Villar** identificado con D.N.I. N°09371970, **Hildebrando Tapia Samaniego** identificado con D.N.I. N°19855360 y **Cesar Zumaeta Flores** identificado con DNI N°07537643, integrantes de la **COMISIÓN INVESTIGADORA SOBRE LA ACTUACIÓN, EL ORIGEN, MOVIMIENTO Y DESTINO DE LOS RECURSOS FINANCIEROS DE VLADIMIRO MONTESINOS TORRES Y SU EVIDENTE RELACIÓN CON EL EX PRESIDENTE ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI;** todos señalando domicilio procesal en el Palacio Legislativo de Plaza Bolivar s/n Lima, ante Ud. atentamente decimos:

I. PETITORIO

Al amparo del artículo 102 de la Constitución Política del Estado y del artículo 88, inciso g) del Reglamento del Congreso de la República, formulamos **DENUNCIA PENAL** por la comisión del delito **CONTRA LA LIBERTAD INDIVIDUAL**, previsto en el artículo 152 del Código Penal, contra las siguientes personas:

1. General Alberto Ríos Rueda, ex Jefe de la Casa Militar (1991-1994).
2. Coronel Guillermo Ponce de León, Sub Jefe de la Casa Militar (1992).
3. Coronel Enrique Burga Colchado, Sub Jefe de la Casa Militar (Abr.1993-1995)
4. Coronel Miguel Bernal Neyra, Sub Jefe de la Casa Militar (1996)

29. VLADIMIRO MONTESINOS TORRES — Corrupción
Funcionarios

Tráfico de Influencias
17 de Febrero de 2001

CASO USURPACION FUNCIONES EN SIN

30. VLADIMIRO MONTESINOS TORRES — Contra la Administración Pública
Usurpación de Funciones
17 de Febrero de 2001

CASO BANCO INTERAMERICANO DE FINANZAS (US$ 8'000,000)

31. VLADIMIRO MONTESINOS TORRES — Asociación Ilícita
Para Delinquir
Concusión
Enriquecimiento Ilícito

32. VICTOR ALBERTO VENERO GARRIDO — Asociación Ilícita
Para Delinquir
Receptación
Encubrimiento Real

33. LUIS DUTHURBURU CUBAS — Asociación Ilícita
Para Delinquir
Receptación
Encubrimiento Real
Falsedad Ideológica
Falsedad Genérica

CASO COMPRA DE AVIONES BIELORUSIA

40. VLADIMIRO MONTESINOS TORRES	Traición a la Patria Concusión Peculado Corrupción de Funcionarios Corrupción Pasiva Propia Aprovechamiento de Cargo Enriquecimiento Ilícito
41. NICOLAS DE BARI HERMOSA RIOS	Omisión de Denuncia
42. WALDO RICHTER CRUZ	Falsedad Ideológica Omisión de Declaración
43. WILSON URTEAGA CABRERA	Falsedad Ideológica Omisión de Declaración
44. PABLO CARBONE MERINO	Falsedad Ideológica Omisión de Declaración
45. HERNÁN DE SOUSA PEIXOTO	Falsedad Ideológica Omisión de Declaración
46. WILFREDO BARRANTES BOLÍVAR	Falsedad Ideológica Omisión de Declaración
47. ALFONSO BARANDEARÁN IBAÑEZ	Falsedad Ideológica Omisión de Declaración
48. ROLANDO MAGNI FLORES	Falsedad Ideológica Omisión de Declaración
49. RUBEN MIMBELA VELARDE	Falsedad Ideológica Omisión de Declaración
50. FELIPE REYES MORALES	Falsedad Ideológica Omisión de Declaración
51. VÍCTOR PEREA ZEGARRA	Falsedad Ideológica Omisión de Declaración
52. FERNANDO VELARDE RAMÍREZ	Falsedad Ideológica Omisión de Declaración
53. NÉSTOR RODRÍGUEZ VARGAS	Falsedad Ideológica Omisión de Declaración
54. FRANCISCO DOBERTIN CULQUI	Falsedad Ideológica Omisión de Declaración
55. OSCAR ZEGARRA CHAVEZ	Falsedad Ideológica Omisión de Declaración
56. VÍCTOR ALBERTO VENERO GARRIDO	Asociación Ilícita

DEPOSITO LEGAL P.P76-1034

☆ Valencia, sábado 30 marzo de 2002
AÑO XXVI Nº 9.084

NOTITARDE

http://www.notitarde.com

Circulación certificada por C.C

Cinco millones de dólares ofrecidos por gobierno peruano

Ex Disip José Guevara recibirá la recompensa por Montesinos

La recompensa ofrecida por el gobierno de Perú por la captura de Montesinos, en voz del entonces Ministro del Interior, Antonio Ketín Vidal, ya tiene dueño. Se trata del venezolano José Guevara, ex funcionario de la Disip, precisamente el personaje implicado en el encubrimiento y protección del asesor de inteligencia del ex presidente de Perú, Alberto Fujimori, durante su estadía en Venezuela.

La información la dio a conocer José Ugaz, quien fuera el procurador Ad Hoc asignado para el caso Perú, desde el año 2000. Explicó que Guevara será beneficiado con una parte de la recompensa, "porque sin su colaboración Montesinos no estaría preso".

Cuatro personas se disputaron la recompensa de 5 millones de dólares, sin embargo sólo los datos aportados por el ex funcionario de la Disip, José Guevara Chacón, son considerados valiosos para la captura de Vladimiro Montesinos en Caracas. (Pag/12)



Foto: AP

Israel atacó ayer cuartel general de Yasser Arafat

Ejército israelí y fuerzas de la ANP mantienen combates en Ramallah. (Pag/26)

2. Asistencia y participación en la Primera Conferencia Multilateral de Inteligencia Militar del Cono Sur, realizadas en la República de Bolivia, desde el 08MAR99 hasta el 10MAR99.
3. Planificación, Programación y Ejecución de la Primera Jornada de Inteligencia 05-99 efectuada en la sede de la Comandancia General del Ejército, desde el 12ABR99 hasta el 13ABR99; con asistencia de los Oficiales de Inteligencia de las Grandes Unidades de Combate, Grandes Comandos del Ejército y Teatros de Operaciones.
4. Se efectuó Conferencia de los Factores de Poder en Colombia, dictada en las Jornadas de Inteligencia, realizada en el mes de Mayo.
5. Se realizó Conferencia Multidisciplinaria de los Factores de Estudio Nacional, dictada a los Oficiales de Inteligencia de las G.U.C., Durante las Jornadas de Inteligencia, realizada en el mes de MAY99.
6. Asistencia a la XII Reunión Regional entre Brasil y Venezuela, entre el 27 y 29JUL99, en Boa Vista, Brasil.
7. Prueba de Aceptación de los Sistemas de Perturbación (Cabinas B-5 y B-16), durante los días 17 y 18 de Agosto, en el Fuerte Guaicaipuro (Charallave, Edo. Miranda).
8. Curso de Operación de los Sistemas de Perturbación, desde el 06 hasta el 17 de Septiembre, en la Sede de los Talleres de Comunicaciones.
9. Participación en la Conferencia Bilateral de Inteligencia entre Venezuela y Perú, efectuada en la sede del Ministerio de la Defensa de Venezuela, desde el 09OCT99 hasta el 13OCT99.
10. Seminario del Empleo Táctico de los Perturbadores, desde el 13 hasta el 15 de Octubre, en la Sede del Comando de la Unidad Especial de Guerra Electrónica.
11. Se planificó y Ejecutó la Transformación de las Conferencias Bilaterales de Inteligencia en Conferencias de Estado Mayor entre los

57. LUIS DUTHURBURU CUBAS	Asociación Ilícita
58. JUAN VALENCIA ROSAS	Asociación Ilícita
59. ENRIQUE BENAVIDES MORALES	Asociación Ilícita
60. OSCAR BENAVIDES MORALES	Asociación Ilícita
61. CÉSAR CROUSILLAT LÓPEZ TORRES	Asociación Ilícita
62. CLAUS CORPANCHO H.	Asociación Ilícita
63. GUILLERMO BURGA	Asociación Ilícita
64. FERNANDO MEDINA	Asociación Ilícita
65. MOSHE ROTHSCHILD CHASSIN	Asociación Ilícita

NARCOTRÁFICO Y LAVADO DE DINERO

66. FLAVIO JHONSON GALLEGOS VIZCARRA	Narcotráfico
67. TOMÁS MARKY MONTERO	Narcotráfico
68. VLADIMIRO MONTESINOS TORRES	Tráfico de Influencias Contra la Función Jurisdiccional Encubrimiento Personal Encubrimiento Real
69. RÓMULO MÚÑOZ ARCE	Tráfico de Influencias Contra la Función Jurisdiccional Encubrimiento Personal Encubrimiento Real
70. FERNANDO ZEVALLOS GONZÁLES	Tráfico de Influencias Contra la Función Jurisdiccional Encubrimiento Personal Encubrimiento Real

CASO HOTEL DIPLOMAT – PALM SUITES S.A.

71. VLADIMIRO MONTESINOS TORRES	Asociación Ilícita Para Delinquir Enriquecimiento Ilícito
72. VICTOR ALBERTO VENERO GARRIDO	Asociación Ilícita Para Delinquir Cohecho Activo

Historia de la Escuela Militar del Perú

68a. Promoción "Centenario del Combate del Dos de Mayo de 1866"
(1º de enero de 1966)

Infantería

STte	Jorge Ramos Varillas	STte	Mario Salazar Cabrera
"	Eduardo Ortega La Jara	"	Carlos Tizón Portocarrero
"	David Jaime Sobrevilla	"	Walter Sánchez de Azambuja
"	Manuel Salgado Mark	"	Clemente Urbina Navarro
"	Oswaldo Jesús Pérez	"	Ronald Arana Rotta
"	Walter Jave Huangal	"	Carlos Morales Dávila
"	Ricardo Sotero Navarro	"	Braddy Fernández Arredondo
"	Jorge Vera Rodríguez	"	Carlos Delgado Medina
"	Carlos Francia Ramos	"	Renán Cedrón Caballero
"	Pablo Correa Falén	"	Carlos Indacochea Ballón
"	Luis Delgado De la Paz		
"	José Castañeda Mosto		
"	Roger Burgos León		

Caballería

Alfz	Manuel Adrianzén Barreto	STte	Miguel Montalván Avendaño
"	Eduardo Tassara Alva	"	Helí Vallejo Zapata
"	Sigifredo Miranda Vásquez	"	David Bravo Castrillón
"	José Málaga Ego Aguirre	"	Guillermo Iparraguirre Caballero
"	Juan Concha Joseph		

Artillería

Alfz	Luis Cueva Llamosas	Alfz	Vladimiro Montesinos Torres
"	José Villanueva Ruesta	"	Manuel Scipión Musayón
"	Jorge Agüero Olivera	"	Víctor Tinoco Huamán
"	Juan del Canto Patroni	"	Carlos Benavides Benavides
"	Jorge Amanzo Pando	"	Percy Corrales Aranibar
"	Abraham Cano Angulo	"	Guillermo Garrido Rivas
"	Mario Arbulú Seminario	"	Alfonso Calderón Otoya

Ingeniería

STte	Fernando De Villena Gallardo	STte	Jorge Ala Luna Lora
"	Alejandro Briceño Contreras	"	Helard Miranda Castillo
"	Donato Saavedra Gárate	"	Jesús Vargas Meléndez
"	Alfredo Samaniego Sihuay	"	Wálter Chacón Málaga
"	Rodolfo Poémape Perales	"	Alfredo Ruas Nogueira
"	Róger del Aguila Rodríguez	"	Rodolfo Colmenares Zapata
"	Hernán Bustamante Canales	"	Homero Nureña León
"	Pedro Mendoza Gavilano	"	Alfonzo Vizcarra Mogrovejo
	Víctor Valderrama Chávez	"	Ubaldo Ramírez Ingar

La 67a. Promoción "Sargento Mayor Armando Blondel" en su ceremonia de graduación.

CONSEJO NACIONAL DE SEGURIDAD Y DEFENSA, SECRETARÍA PERMANENTE (SECONASEDE)

1999

Ofrecida por el gobierno del Perú

Recompensa por captura de Montesinos será entregada al ex Disip José Guevara

Narela Acosta Ramírez
Enviada especial

Lima, 29 de marzo de 2002 .- Luego de nueve meses de la captura de Vladimiro Montesinos en Venezuela, la recompensa que por él ofreció el gobierno peruano, en voz del entonces Ministro del Interior, Antonio Ketín Vidal, ya tiene dueño. Se trata del venezolano José Guevara, ex funcionario de la Disip, precisamente el personaje implicado en el encubrimiento y protección del asesor de inteligencia del ex presidente de Perú, Alberto Fujimori, durante los seis meses que encontró refugio en territorio venezolano.

La información la suministró José Ugaz, quien fuera el procurador *ad hoc* asignado para el caso en Perú, desde el 3 de noviembre de 2000. Explicó que Guevara será beneficiado con una parte de la recompensa, "para hacer valer el honor de la palabra del gobierno, porque se llegó al acuerdo de darle inmunidad y la recompensa a este señor a cambio de conocer el paradero de Montesinos; sin su colaboración, Montesinos no estaría preso". Ugaz abandonó el cargo de procurador el mes de enero de 2002, para continuar su carrera como abogado privado y su labor en una oganización no gubernamental anticorrupción.

Laufer fuera de juego

Cuatro personas se disputaron la recompensa de cinco millones de dólares; sin embargo, sólo los datos aportados por el ex funcionario de inteligencia venezolano son considerados valiosos para que Montesinos fuera capturado en Caracas, durante la noche del 23 de junio de 2001, y deportado de forma casi simultánea. Orlando Laufer, investigador privado que estuvo tras la pista del prófugo, visitó Lima hace un mes y se reunió con el viceministro de Justicia en ese país, Gino Costa, como uno de los tantos intentos por conseguir el dinero.



Foto: TV

ExDisip José Guevara, dueño de la recompensa por captura de Vladimiro Montesinos.

En ese encuentro, Gino Costa le notificó que no había recibido ningún informe por parte del ministro saliente, Ketín Vidal, sobre su participación en la captura del Rasputín peruano, según lo afirma Laufer. El actual Ministro del Interior, Fernando Rospigliosi, y el segundo del despacho, Gino Costa, no dieron declaración alguna sobre el particular; no obstante, la decisión ya fue tomada.

Por los momentos, José Guevara, señalado de integrar la red de protección y extorsión en torno al ex asesor peruano, continua en Miami, lugar donde reveló el paradero de Montesinos al ser detenido por el FBI, y a cambio obtuvo un acuerdo para permanecer en territorio norteamericano en total y plena libertad, aunque bajo un programa de protección.

Fiscales venezolanos interrogaron a Montesinos

Se conoció de manera extraoficial que fiscales del Ministerio Público de Venezuela viajaron a la capital de Perú para ampliar la investigación que llevan sobre el caso Montesinos y hacerle un interrogatorio al ex asesor, ya que no lo realizaron antes de deportarlo.

Carlos Ferrero, presidente del Congreso peruano, aclaró que el actual gobierno de su país no lleva seguimiento de las investigaciones que se adelantan las autoridades venezolanas sobre el caso, pues lo consideran un tema que debe resolver internamente y aseguró que "Perú no tiene ningún interés en convertir a Montesinos en un tema de enfrentamiento con Venezuela". Sin embargo, no dudó que hubo protección y encubrimiento del ex asesor por parte de sectores del gobierno venezolano, "pero en el balance final lo que a nosotros nos interesa es que lo agarramos porque Venezuela finalmente ayudó".

CONGRESO DE LA REPÚBLICA

CONGRESO DE LA REPÚBLICA
OPTO. DE TRAMITE Y ESTADISTICA PROCESAL
13 DIC. 2001
RECIBIDO
Firma..... Hora 18:34

SUMILLA: Denuncia Constitucional

SEÑOR PRESIDENTE DEL CONGRESO

Los Congresistas de la República que suscriben, **Ana Elena Townsend Diez Canseco** identificada con D.N.I. N°08800151; **Edgard Villanueva Nuñez** identificado con DNI N°06019300, **Gustavo Pacheco Villar** identificado con D.N.I. N°09371970, **Hildebrando Tapia Samaniego** identificado con D.N.I. N°19855360 y **Cesar Zumaeta Flores** identificado con DNI N°07537643, todos señalando domicilio procesal en el Palacio Legislativo Plaza Bolivar s/n Lima, integrantes de la **COMISIÓN INVESTIGADORA SOBRE LA ACTUACIÓN, EL ORIGEN, MOVIMIENTO Y DESTINO DE LOS RECURSOS FINANCIEROS DE VLADIMIRO MONTESINOS TORRES Y SU EVIDENTE RELACIÓN CON EL EX PRESIDENTE ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI,** al amparo de lo prescrito en los artículos 99° y 102, Inc.2° de la Constitución Política del Perú y artículo 89° del Reglamento del Congreso de la República:

PETITORIO

Presentamos **DENUNCIA CONSTITUCIONAL** contra el Ex Congresista de la República **GILBERTO SIURA CESPEDES** por la comisión del delito ASOCIACIÓN PARA DELINQUIR, previsto en el artículo 317 del Código Penal.

I.- ANTECEDENTES CONSTITUCIONALES

La Constitución ha diseñado un procedimiento especial para acusar a los más altos dignatarios y funcionarios de la Nación que cometen infracción contra ella o

✓ EXTERIOR

Gobierno peruano pagará recompensa a José Guevara Chacón

D/2

✓ DEPORTES

David Coulthard fue el más veloz en pruebas del GP de Brasil

B/4

Despedidos Luis Sojo y Carlos Hernández

B/2 y B/3

✓ EDITORIAL

Santas Vacaciones

A/8

El avión presidencial llegó a Venezuela

D

✓ EN ESTA EDICIÓN

Farándula

Adiós al mago de la comedia

Fue uno de los directores más auténticos de Hollywood. Austríaco nacionalizado estadounidense, Billy Wilder falleció ayer en Los Ángeles, después de sufrir una neumonía a los 95 años de edad. Maestro de la comedia, alcanzó 6 estatuillas de la Academia y estuvo postulado en 20 oportunidades. Su humor negro y su inteligente sarcasmo son parte de la historia del cine del siglo XX.

B/Última



Cultura

Deleite sonoro

Con la puesta en escen director de la Comedia Fran Marcel Bozzonet, concluye gunda ronda del XIV Festiv ternacional de Teatro de cas. *La princesses de Cléves* drá funciones hoy y mañan el Teatro Alberto de Paz y M os y se apoya en la poétic lenguaje escénico.

C/Ult

CONGRESO DE LA REPÚBLICA

MINISTERIO PÚBLICO
Fiscalía Provincial Especializada
Folios 170
06 MAR. 2002
Hora 17:03 Firma

SUMILLA: Presentamos denuncia penal por la comisión de actos contra la vida, la salud, la libertad y contra la humanidad perpetradas en los sótanos del Servicio de Inteligencia del Ejército.

SEÑOR FISCAL PROVINCIAL ESPECIALIZADO

Ana Elena Townsend Diez Canseco identificada con D.N.I. N°08800151, presidenta de la **COMISIÓN INVESTIGADORA SOBRE LA ACTUACIÓN, EL ORIGEN, MOVIMIENTO Y DESTINO DE LOS RECURSOS FINANCIEROS DE VLADIMIRO MONTESINOS TORRES Y SU EVIDENTE RELACIÓN CON EL EX PRESIDENTE ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI,** con domicilio procesal en el Palacio Legislativo s/n. al amparo de lo prescrito en los artículos 99° y 102, Inc.2° de la Constitución Política del Perú y artículo 89° del Reglamento del Congreso de la República:

PETITORIO

Presento **DENUNCIA PENAL** por la comisión de los delitos de contra la Vida –asesinato-, Contra la Salud y la Integridad Física y Psíquica -lesiones graves-, Contra la Libertad –secuestro- y Contra la Humanidad –desaparición forzada-, ilícitos penales previstos en los artículos 108, 121, 152 y 320 del Código Penal respectivamente, contra VLADIMIRO MONTESINOS TORRES y otros que resulten responsables, por los siguientes fundamentos de hecho y derecho que pasó a exponer:

FUNDAMENTOS DE HECHO:

1.- La Comisión Investigadora ***"sobre el origen, actuación, movimiento y destino de las cuentas de Vladimiro Montesinos Torres y su relación con el ex presidente Alberto Fujimori Fujimori"***, ha recibido una denuncia señalando que en las instalaciones del Servicio de Inteligencia del Ejército (SIE) desde hace

El caso Montesinos

Gobierno peruano pagará la recompensa a José Guevara

Pese a que aún desconocen la cantidad que le darán al venezolano que se encuentra en Miami, el ex procurador ad hoc del caso, José Ugaz, aseguró que no serán los cinco millones de dólares ofrecidos inicialmente y que aún se discute cuál será la suma

Briamel González Zambrano
LIMA

José Guevara, el venezolano que fue detenido y posteriormente liberado en Miami por estar involucrado en el encubrimiento y protección del ex asesor peruano Vladimiro Montesinos mientras éste permaneció en Venezuela, será el beneficiado con la recompensa ofrecida por el Gobierno de Lima, declaró el ex procurador ad hoc del caso, José Ugaz.

"Aunque la suma de dinero no se ha determinado, el Gobierno peruano considera que Guevara, con su confesión en Miami, fue quien dio las pistas clave para la captura de Vladimiro Montesinos", aseguró Ugaz.

El ex funcionario, que dejó la procuraduría ad hoc en enero pasado para dedicarse al ejercicio privado del derecho, se mantiene contacto con el ministro del Interior peruano Fernando Rospigliosi y con el viceministro Gino Costa, que estaban fuera de Lima para el momento de esta entrevista.

–Considerando que Guevara fue quien colaboró con Montesinos en Venezuela y que recientemente declaró a la periodista Nitu Pérez Osuna que el presidente Chávez y sus allegados colaboraron con el ex asesor, ¿no ocasionará el pago de la recompensa un roce entre ambos gobiernos?

–El mayor interés del Gobierno peruano era encontrar a Vladimiro Montesinos, y esto se logró gracias a la colaboración de José Guevara, cuando el FBI lo detiene en Miami. No se está recompensando sus agresiones hacia el gobierno de Chávez, sino el valor de su confesión al delatar con quién y dónde estaba Montesinos. Yo estuve en Miami en los interrogatorios de Guevara, y la verdad es que a veces dice cosas demasiado inverosímiles. Esto no le resta que haya colaborado para la captura.

–¿No es contradictorio que Guevara haya ayudado a Montesinos y ahora lo premian con este dinero?

–Parece paradójico; pero, como ya dije, si Guevara no hubiera confesado y colaborado, Montesinos no estaría ahora en la base naval de El Callao.

LAUFFER SE QUEDÓ FUERA

Orlando Lauffer, cazarrecompensas venezolano y colaborador de la periodista Patricia Poleo en la investigación del caso Montesinos, se quedará sin cobrar los cinco millones de dólares que fue a buscar Lima hace poco más de un mes.

En esa oportunidad, el viceministro del interior, Gino Costa, le aseguró a Lauffer que estudiaría su caso, pese a que no tenía conocimiento de informe alguno durante la gestión del general Ketin Vidal que lo señalara como colaborador en la captura del otrora mano derecha del destituido presidente peruano Alberto Fujimori.



Foto AP

Vladimiro Montesinos, ex asesor de inteligencia peruano

REPUBLICA DEL PERU

Decreto Supremo No 068-93-EF

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

CONSIDERANDO :

Que, consecuentes con la vocaciòn de respeto a la institución del Asìlo, el Gobierno del Perù procediò a conceder Asilo Polìtico a miembros de la Fuerza Aèrea Venezolana;

Que, la Fuerza Aèrea del Perù, ha manifestado su imposibilidad de continuar proporcionando alojamiento y alimentaciòn a los militares Venezolanos asilados en el Perù;

Que, se ha decidido el traslado del personal de la Fuerza Aèrea de Venezuela, asilado en el Perù, que actualmente ocupa las instalaciones de la Escuela de Supervivencia de Montaña de la Fuerza Aèrea del Perù en Chosica, al Centro Vacacional de Huampanì, Entidad perteneciente al Ministerio de Educaciòn;

Que, mediante Decreto Ley Nº25986 Ley del Presupuesto del Sector Pùblico para 1993, se aprobò entre otros, El Presupuesto Inicial del Pliego Ministerio del Interior, en el cual no se ha considerado los recursos presupuestales para cubrir los gastos que irrogue la permanencia del personal asilado en el Centro Vacacional antes referido, por el lapso de sesenta (60)dìas ;

Que, en consecuencia se hace necesario que el Tesoro Pùblico autorice una operaciòn de Transferencia de Partidas a favor del Ministerio del Interior a fin de que se cubran los costos que demanden el alojamiento y alimentaciòn del indicado personal;

De conformidad con lo dispuesto en el artìculo 13º del Decreto Ley Nº 25986 y en uso de las atribuciones conferidas por el inciso 11 del artìculo 211º de la Constituciòn Polìtica del Perù; y,

Con el voto aprobatorio del Consejo de Ministros;

SECRETO

1

PRIMERO JUSTICIA

2
ASAMBLEA NACIONAL
46998

CASO VLADIMIRO LENÍN MONTESINOS

VOTO SALVADO

Del Grupo Parlamentario
Primero Justicia

CONGRESO DE LA REPÚBLICA
SEGUNDA LEGISLATURA ORDINARIA DE 2000

TRANSCRIPCIÓN DEL AUDIO DE LOS CD
Núms. 1290A - 1290B - 1289 (*)

REUNIÓN DR. — CONGRESISTA CARLOS FERRERO COSTA

DEL 31 DE DICIEMBRE DE 1998

FECHA DE TRANSCRIPCIÓN 6-3-01

***Los cassettes relativos a esta transcripción incluyen conversaciones de Vladimiro Montesinos Torres con personas no identificadas, distintas del doctor Carlos Ferrero, y sin la presencia de éste. Sin embargo, la transcripción y los audios se difunden de manera completa, haciéndose notar que la reunión con el Dr. Carlos Ferrero corre desde la página 12 hasta la 42.**

DEPARTAMENTO DE TRANSCRIPCIONES

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
CONSULADO GENERAL EN MIAMI
PARA LOS ESTADOS DE FLORIDA, GEORGIA,
CAROLINA DEL NORTE Y CAROLINA DEL SUR

Miami, 23 de Julio del 2001

Ciudadanos
Miembros Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela
Presente.

Me es grato dirigirme a ustedes en la oportunidad de remitirle resultados de la reunión sostenida el dia 27 de Junio con el agente especial del F.B.I. Director en Miami Hector M. Pesquera y el agente Frank Figliuzzi quién participó en la captura del ciudadano José Otoniel Guevara, quién permanence detenido con relación al caso "MONTESINOS".

Aproximadamente en el mes de Enero, las autoridades Peruanas detectaron la presencia de $ 40 Millones de Dolares en el Pacific Industrial Bank (Banco offshores con sede en las islas Caimán y cuyo propietario es el Pacific Credit Corporation {305-3728270} ubicado en 701 Brickell Avenida en Miami), dichos fondos se suponen pertenecian al Sr. Montesinos.

El F.B.I. lográ interceptar unos 40 E-mails, procedentes desde Caracas – Venezuela con respuesta desde la ciudad de Miami – USA. Algunos inclusive hablando el Sr. Montesinos en persona.

La semana pasada el ciudadano José Otoniel Guevara se presenta en la sede del Banco con la finalidad de realizar una transferencia de $ 3 millones de dolares a una cuenta en Venezuela y retirar para el en particular la suma de $ 750 mil dolares lo cual significaba su comisión. El funcionario bancario comenzó a retardar el procedimeinto rutinario a objeto de participar al F.B.I. sobre el particular, a lo cual el Sr. Guevara se molesto y en tono despectivo comenzó a insultar a los oficiales bancarios diciendoles que los denunciaria como" lavadores de dinero", luego ejerce presión y concertan una cita para el 22 de Junio, donde se recibiría los $ 750 mil dolares.

1101 Brickell Avenue, North Tower, Suite 901 Miami, Fl 33131-3150
Tel (305)577-4214 Fax (305)372-6167

CONGRESO DE LA REPÚBLICA

CONGRESO DE LA REPÚBLICA
RECIBIDO
16 ENE. 2002
15:20

Lima, 15 de enero de 2002

Oficio Nº 179-2001-SCI/CR

Señor Congresista
Carlos Ferrero Costa
Presidente del Congreso de la República
Presente.-

De mi consideración:

Es muy grato dirigirme a usted, en representación de la Subcomisión Investigadora de la Denuncia Constitucional Nº 6, para entregar a su Despacho el Informe Final aprobado en forma unánime por los tres miembros integrantes de la mencionada Subcomisión.

Dejo expresa constancia que la Subcomisión considera que son parte integrante del informe, los anexos que contienen las declaraciones prestadas por Vladimiro Montesinos Torres y Matilde Pinchi Pinchi, así como los documentos presentados ante la Subcomisión por el Coronel José Villalobos Candela relativos a entregas ilícitas de dinero efectuadas mensualmente por dependencias públicas al Servicio de Inteligencia Nacional.

La documentación sustentatoria del informe, así como la prueba videográfica, será entregada bajo inventario.

Con las consideraciones más distinguidas

Atenta y cordialmente,

DANIEL ESTRADA PÉREZ
CONGRESISTA DE LA REPÚBLICA
Presidente de la Subcomisión designada por la Comisión Permanente del Congreso de la República, para investigar la Denuncia Constitucional Nº 6

Plaza Bolivar s/n, Palacio Legislativo, Oficina 212, Lima 1 – Perú
Teléfono: 427-8181, Fax: 428-3231
E-mail: cjusti01@congreso.gob.pe, cjusti02@ congreso.gob.pe

CONGRESO DE LA REPÚBLICA

Anexo M4

AYUDA MEMORIA
AL 12-06-2001

ASUNTOS ADMINISTRATIVOS

- La Comisión ha tenido **159 SESIONES**

- Hemos tomado **145 TESTIMONIALES**

ACERVO DOCUMENTARIO EN BOVEDA

- **108 items**
- **1599 volúmenes**
- **1'084,156 folios aproximadamente**

- MUCHA INFORMACIÓN ES ESTRICTAMENTE SECRETA Y DE SEGURIDAD NACIONAL.